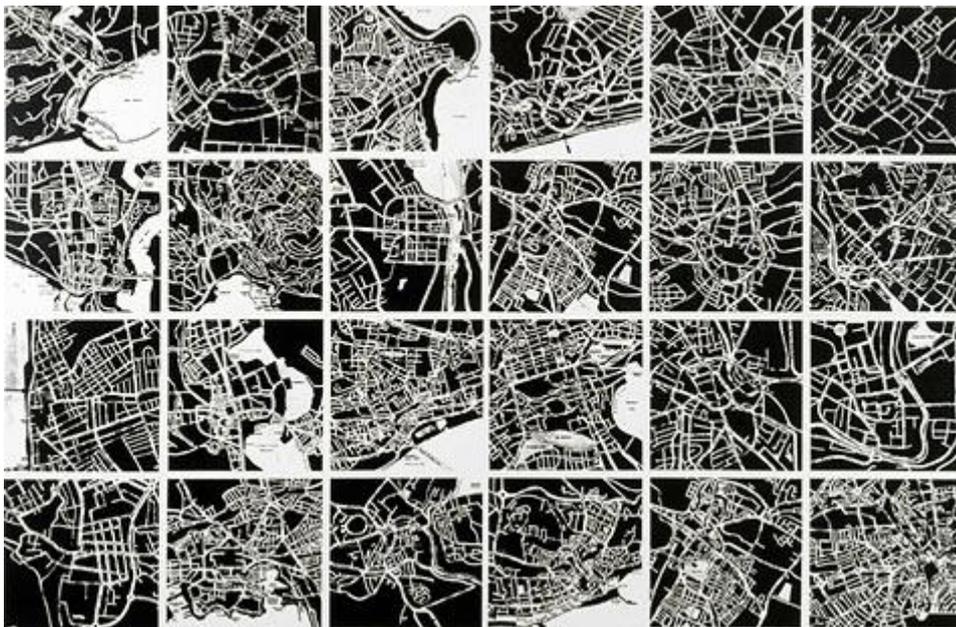


Caracterización de las Tesis de Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. 1974 -2009.

Director: Roberto Carlos Abínzano

Alumno: Gastón Damián Hojman



Tesis para acceder al título de Grado
Departamento de Antropología Social
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones
Posadas, diciembre de 2010.

Ilustración de portada: Guillermo Kuitca, sin título, 1990.

Caracterización de las Tesis de Licenciatura en Antropología Social
de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad
Nacional de Misiones. 1974 -2009.

Director: Roberto Carlos Abízano

Alumno: Gastón Damián Hojman

Tesis para acceder al título de Grado
Departamento de Antropología Social
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones
Posadas, diciembre de 2010.

dedico este trabajo a la memoria de Carlos Toshio Okada
sociólogo, profesor

Agradecimientos:

A mis hermanos y mis padres quienes conocen mi vocación por desarmar cosas que muy raramente se vuelven a armar.

A Rita por el apoyo indispensable para que pudiera terminar este trabajo.

A los amigos Ramber, Laura, Fer, Juan, Pablo, Paula, y a todos los amigos y compañeros de la carrera con quienes compartimos trabajo, estudio, y mate.

A Roberto y Héctor por sus investigaciones inspiradoras.

A Lidia, Ana y Denis, por leer y comentar fragmentos de este texto.

A todos los docentes de la carrera por su perseverancia en un proyecto colectivo de construcción de conocimiento.

A Lía, por tener la generosidad de darme acceso a documentos fundamentales.

A la directora y el personal de la biblioteca de la facultad, por su colaboración permanente, amable y desinteresada.

A la universidad argentina pública gratuita y laica.

Contenido

Introducción.....	2
Antecedentes.....	5
Marco teórico.....	8
Metodología.....	10
Capítulo 1: La carrera de Antropología Social de Misiones: una aproximación comparativa	12
La carrera de Antropología Social de Misiones.....	13
La estabilidad de la antropología en Misiones	20
La carrera de Antropología Social de Misiones en contraste con otras experiencias en el país. Breve reseña de dos casos: Buenos Aires y Mar del Plata.	33
La carrera de Antropología en la Universidad de Buenos Aires.	33
La carrera de Antropología en Mar del Plata.....	38
Capítulo 2: Descripción del conjunto de tesis	41
Capítulo 3: Caracterización de las tesis de Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. 1974 -2009.	60
Etnografías socio-ocupacionales:.....	65
Estudios rurales y desarrollo.....	90
Estudios etnográficos sobre Pueblos Indígenas	106
Antropología y Salud.....	122
Pobreza, exclusión o marginalidad urbana	132
Antropología política y ciudadanía mediada por el conflicto.....	137
Antropología y Educación	151
Estudios Informados por la perspectiva de género.	159
Estudios del impacto de Grandes Obras.....	162
Políticas Habitacionales.....	166
Migración, Inmigración e identidades nacionales.....	172
Niños, niñas y adolescentes en situación de calle	176
Ensayos sobre cultura e identidad basados en análisis de juegos y otras contiendas	180
Música, bailes, fiestas populares y teatro: memoria, Identidad y dinámicas socioculturales comunitarias.....	184
Sociedad, Cultura y Naturaleza.....	194
El Paraguay como objeto de estudios.....	199
Antropología Audiovisual	201
Patrimonio Jesuítico y su relación con las dinámicas de uso locales.....	202
Antropología de la Alimentación.....	204
Antropología y medios de comunicación	206
Semiótica, Antropología e Historia Oral	207
Memoria y resistencia frente a la violencia estatal	208
Antropología de la religión.....	210
Antropología Aplicada	213
Conclusión.....	215
Bibliografía.....	219

Introducción

El presente trabajo es un estudio exploratorio y descriptivo en el que proponemos aportar elementos que contribuyan al conocimiento del Desarrollo de la Antropología en Misiones, a través del **análisis y la caracterización del conjunto de las tesis aprobadas** en la Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, desde que la carrera se creó en 1974 hasta fines de 2009.

El trabajo parte de suponer que las producciones antropológicas deben algunas de sus características a la existencia de comunidades científicas o escuelas que definen de alguna manera sus enfoques y perspectivas, las temáticas elegidas y sus estilos característicos.

Mediante el análisis del modo en que los antropólogos formados en Misiones han definido -en las tesis- sus objetos de conocimiento, los temas y problemas de su interés, los recursos teóricos utilizados y las metodologías y técnicas puestas en práctica, realizamos una primera aproximación hacia el conocimiento de cuáles son los principales enfoques y propuestas que conviven al interior de la corriente de pensamiento socioantropológico que se practica y enseña en Misiones.

El conjunto de textos que analizamos es rico y original, poco conocido, temáticamente variado y teóricamente informado.

Para el análisis de este corpus utilizamos una metodología cualitativa. Se trata de una investigación que prioriza el análisis bibliográfico, en combinación con técnicas para la generación de datos primarios que son propias de la antropología social, como la observación y la entrevista semiestructurada.

“¿Cómo es la antropología social que se practica y enseña en Misiones?” es la pregunta que orienta la presente investigación.

Con 36 años de desarrollo ininterrumpido, la carrera de antropología social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM ha sido considerada como objeto de estudio en numerosas oportunidades. Sin embargo, la mayoría de los trabajos enfocaron sus miradas en los aspectos más visibles del desarrollo institucional de la carrera, y en las líneas de investigación más importantes y duraderas, concentrándose en los productos más logrados de la investigación y la práctica socioantropológica local.

En este trabajo realizamos un balance retrospectivo enfocado en las

investigaciones iniciales de los antropólogos formados en la casa, mediante el análisis del conjunto de tesis de licenciatura aprobadas en la carrera desde su creación hasta el presente.

El conjunto abarcado por este estudio constituye un muestrario limitado y particular, que si bien no representa de un modo riguroso el universo mayor del cual forma parte, compuesto por la totalidad de los productos de la práctica y la investigación antropológica de Misiones¹, sí lo expresa de una manera significativa en virtud del lapso que abarca, de la variedad de autores que participan, de la diversidad de temáticas que son analizadas, y de las muchas perspectivas analíticas que se utilizan.

El análisis de las tesis de licenciatura es una vía de acceso válida para conocer las principales características de la corriente de pensamiento socioantropológico que se practica y enseña en Misiones, dado el carácter intersubjetivo de su realización: cada tesis es el resultado de un proceso realizado mediante el protagonismo necesario del tesista, un sujeto socializado en el marco de un espacio intelectual y académico definido –histórica, social y culturalmente-, a quien se suma la decisiva orientación por parte del o los directores y la aprobación de un tribunal de expertos elegido especialmente para la ocasión.

Este carácter intersubjetivo hace del conjunto de tesis una colección de estudios original –cada uno de ellos correctamente planteado, según el estado del arte del momento- que refleja los matices variados y cambiantes al interior de la comunidad académica en que se generaron; y que refiere a una realidad empírica que también se encuentra en permanente transformación, se desarrolla, evoluciona y presenta nuevas problemáticas susceptibles de ser estudiadas.

El objetivo general del trabajo es describir y analizar el conjunto de tesis aprobadas en la Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y

¹ La totalidad de producciones escritas es vasta y conforma un corpus de límites difusos: 75 tesis de licenciatura, 51 de maestría y 12 de doctorado, más los resultados de tres décadas de trabajo continuo de equipos –varios interdisciplinarios- de docencia, investigación y asesoramiento a entidades locales, provinciales nacionales, del exterior y multinacionales; numerosos libros y capítulos de libros publicados por docentes y graduados de la carrera de Misiones, revistas, publicaciones digitales y multimediales, materiales para cátedras y ponencias para reuniones y congresos, para no hablar de textos y guiones para cursos, exposiciones, charlas y conferencias. Si a esto sumamos las tesis de postgrado que realizaron los docentes que enseñan e investigan en el marco de la carrera, y las producciones acabadas de los estudiantes, y los programas de las cátedras (cada uno incluye implícitamente un estado del arte en la materia) nos encontramos con un universo muy amplio y difícil de precisar.

Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, con el fin de observar algunas de sus características.

Tres objetivos específicos se propusieron en el Proyecto de Tesis:

- Generar una base de datos que incluya información relevante sobre la totalidad de tesis de licenciatura aprobadas en la carrera.
- Describir el conjunto de tesis de licenciatura en función de algunas de sus características básicas, como las temáticas más relevantes, las características de sus referentes empíricos, su evolución en el tiempo, las opciones teóricas en que se inspiran los trabajos, y las decisiones metodológicas mediante las cuales los trabajos se realizaron.
- Indagar acerca de la existencia de uno o varios estilos dentro del conjunto estudiado y trazar sus características principales.

Antecedentes

Una serie de trabajos que se enfocaron en el desarrollo histórico de la antropología en Misiones se toman en cuenta como antecedentes a la cuestión.

“La antropología en Argentina: Problemas y perspectivas” es un informe presentado por Leopoldo Bartolomé en 1979 en el marco de la “Reunión Técnica de Antropólogos y Arqueólogos de América Latina y el Caribe”² realizada en Cocoyoc, Morelos, México. El trabajo ofrece un panorama general del desarrollo de la antropología en Argentina, e informa sobre “los enfoques y principios teóricos-metodológicos [sic] que han orientado ese desarrollo” (Bartolomé, 1980:207).

En el contexto de crisis que atravesaba la enseñanza y la práctica de la antropología en Argentina, Bartolomé sostenía que “queda exclusivamente el Departamento de Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones como portavoz de la antropología sociocultural contemporánea dentro del sistema universitario argentino” (Ídem: 212).

² La reunión fue organizada por el Departamento de Asuntos Culturales de la OEA y el Instituto Indigenista Interamericano.

“La creación de la Licenciatura en Antropología Social en la Universidad Nacional de Misiones” es un texto inédito de 1981 de Leopoldo Bartolomé que da cuenta de las circunstancias en que la carrera se creó y comenzó a funcionar, y constituye ya una interesante retrospectiva temprana a 7 años de creada la carrera.

Una ponencia presentada colectivamente por “Antropólogos de la Provincia de Misiones” en 1987 en el marco del Segundo Encuentro de Antropólogos realizado en Buenos Aires, trazaba un panorama de la antropología de Misiones en el contexto nacional y regional de la disciplina. El trabajo es de suma relevancia pues ofrecía un balance a 13 años de fundada la carrera de Misiones, y proyectaba vías de desarrollo a futuro, entre las que se destacaban la inminente (en 1987) creación de una “Maestría en Sociología del Desarrollo Rural”, cuyo proyecto detallado se anexaba a la ponencia.

En este importante trabajo se explicitaban los supuestos teóricos y metodológicos a partir de los cuales la antropología de Misiones definía sus características y las prioridades de su praxis profesional, y en ese sentido constituye, además de un análisis colectivo sobre la disciplina, un contundente manifiesto de antropología social.

En 2000 Guillermo Ruben realizó el “Diagnóstico y Propuesta para la Reforma Curricular de la Carrera de Licenciatura en Antropología Social”, que constituye una interesante aproximación a la antropología de Misiones como objeto de estudio.

Se trata, según el autor, de una “etnografía del saber” (Ruben: 3) con valor diagnóstico sobre la licenciatura, que, a partir de la evaluación de una serie de aspectos –asignaturas y sistema de correlatividades, promedio de años para la obtención del título de grado, las relaciones entre grado y postgrado, la inserción profesional de los antropólogos, las líneas curriculares- sugiere una serie de modificaciones para la carrera.

En 2003, el Departamento de Antropología Social participó mediante un documento propio en el Informe de Autoevaluación realizado por la Facultad para ser presentado ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

El documento es un importante trabajo de realización colectiva que contextualiza la carrera, da cuenta del proyecto institucional del Departamento para el período 1998 -2002, hace explícita la planificación departamental, detalla las actividades de gestión en que participaron integrantes del departamento, y da cuenta de las relaciones institucionales en que el departamento se inserta.

Se trata de una interesante mirada colectiva institucional de los antropólogos que ejercen en el marco del Departamento.

La ponencia “Estructura y Eventos: "Serendipity" y los procesos históricos”, presentada por Leopoldo Bartolomé en el VIII Congreso Argentino de Antropología Social realizado en Salta en 2006 se enfoca en “la concatenación de eventos, muchas veces inesperados, que resultaron en la supervivencia de la carrera de Antropología Social” (Bartolomé, 2006: 2) durante el período de dictadura militar entre 1976 y 1983.

El trabajo ofrece una interesante y personal aproximación a la discusión sobre la relación entre los “factores estructurales (marco histórico, estructura social, objetivos de procesos sociales, etc.) y los factores y eventos de naturaleza más individual y cuyo destino está abierto a la influencia de muchas circunstancias”. La ponencia ofrece información valiosa y de primera mano, tanto de las circunstancias en las que la carrera se fundó, como de algunos acontecimientos ocurridos en el marco de la universidad durante los “años de plomo”.

El informe colectivo “Argentina: La Enseñanza de la Antropología Social en el contexto de las Ciencias Antropológicas”³, de 2007, coordinado por Leopoldo Bartolomé y elaborado para la Red de Antropologías del Mundo (RAM-WAN), analiza etnográficamente las carreras de antropología de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Rosario, y Misiones.

La sección “Misiones” del documento, a cargo de Natalia Otero, ofrece un importante panorama sobre la carrera. El informe ofrece información relevante sobre los cambios de plan de estudios que sufrió la carrera, acerca del conjunto de docentes e investigadores, y sobre la cantidad de alumnos y egresados de la carrera. También

³ Se trata de un informe realizado en el marco del proyecto “A Distributed and Collective Ethnography of Academic Training in Latin American Anthropologies”, dirigido por Eduardo Restrepo y Gustavo Lins Ribeiro.

incluye datos sobre tesis aprobadas y proyectos de investigación. En esa sección Otero Correa ofrece una significativa aproximación etnográfica sobre los años de constitución y consolidación de la carrera en Misiones, abarcando en su análisis el lapso que va desde los antecedentes a la creación de la carrera, a principios de los años 70 del siglo XX, hasta mediados de los ochenta.

Marco teórico

Más que un esquema teórico rígido o acabado nos hemos valido de un repertorio de conceptos elaborados por autores que enfocaron sus estudios en el análisis y la comparación de diferentes tradiciones antropológicas nacionales o regionales que nos permitieron establecer líneas orientativas que permitieron una primera aproximación al tema.

De Roberto Cardoso de Oliveira tomamos su concepto de “**estilo**” tal como lo utiliza -inspirado en G. G. Granger- en su “*Sobre o Pensamento Antropologico*”. En este sentido “***la noción de estilo nos remite a la dimensión individualizante del ejercicio de la disciplina, aunque sin detenerse en la esfera propiamente personal o individual del trabajo intelectual, sino, yendo más lejos, procurando apropiarse de un discurso común, por lo tanto colectivo, de un grupo localizado de profesionales: de una comunidad antropológica situada en el tiempo y en el espacio***” (Cardoso de Oliveira: 155-156; traducción propia).

Se trata de identificar la variedad de enfoques que conviven al interior del “abordaje muy pluralista” -que según Denis Baranger caracteriza al Departamento de Antropología Social de la FHycS, UNaM (Baranger, 2008)- tratando de reconocer cuáles son las tendencias principales que constituyen esa pluralidad.

Al mismo tiempo, se indaga acerca de la existencia de algunas características comunes en los trabajos, atributos que más allá de las diferencias temáticas, teóricas y metodológicas observables, permiten postular la existencia de uno o varios estilos dentro de la corriente de pensamiento socioantropológico misionero.

Mariza Peirano, en su tesis doctoral de 1981 se interesó en “la manera en que los problemas antropológicos varían a través de diferentes contextos socioculturales” (Peirano, 1991:1, traducción propia) y tomó el “caso brasileño como su objeto de

investigación” (Ídem: 2, traducción propia).

Inspirada en los estudios de Norbert Elías en “The Civilizing Process”, quien estudió la sociogénesis de los conceptos de “civilización” en Francia y “cultura” en Alemania, y en el análisis de Louis Dumont en “Religion, Politics and Society in the Individualistic Universe” sobre las diferencias que existen entre el concepto de “nación” en Francia y Alemania, Peirano analizó “el desarrollo de la antropología en Brasil observando no sólo las ideas antropológicas, sino también la ‘incrustación’ [embeddednes] de esas ideas en procesos sociales más amplios, especialmente en la ideología nacional” (Peirano: 17, traducción propia).

Al interrogar acerca de la sociogénesis de la institucionalización de las ciencias sociales en Brasil, Peirano examinó el trabajo y las trayectorias de seis científicos sociales⁴, enfocando principalmente en las preguntas para cuya respuesta las ciencias sociales fueron creadas.

La propuesta de Peirano se tomó como una guía que permitió buscar -más allá de las diferencias temáticas, teóricas y metodológicas que existen en los trabajos que analizamos- una serie de acuerdos en común, explícitos o no, que podrían definir características comunes a la práctica de la investigación antropológica en cuestión.

En su trabajo, Peirano, al enfatizar sobre la incrustación de las ciencias sociales en la ideología de la nacionalidad en Brasil, prestó especial atención a las relaciones entre las ciencias sociales y los procesos de integración de estratos y territorios que forman parte de los procesos de construcción de la nación [nation-building processes], para señalar que “explícitamente o no, la nación fue la unidad de análisis central para la mayoría de los autores considerados” (Ídem: 227, traducción propia). En este sentido afirma que los científicos cuya trayectoria analiza, se interrogaron acerca de su propia sociedad en términos no exclusivamente científicos, sino, sobre todo “en términos de su propia responsabilidad política y social como ciudadanos” (Ídem: 228, traducción propia):

“En síntesis, la integración de los estratos [*strata integration*], entendida como el proceso por el cual una nación asimila todos sus grupos diferentes y sectores bajo una ideología unificante de participación, y la

⁴ Se refiere a científicos de tres generaciones, de la primera a Florestan Fernandez y Darcy Ribeiro, de la segunda Antonio Candido y Roberto Cardoso de Oliveira, y de la más reciente a Roberto da Matta y Otávio Velho.

integración territorial, como el proceso por el cual la nación se concibe a sí misma como una unidad geográfica, **informaron y sirvieron como parámetros** para el pensamiento de los científicos sociales en general después de los años cuarenta en Brasil, dejando poco espacio para –y menos validez a- tópicos y abordajes que no coincidieran con este esquema general” (Ídem: 228, traducción propia, negrita nuestra).

Siguiendo esa línea hemos tomado propuestas utilizadas por investigadores más próximos que analizaron diferentes colectivos de intelectuales que produjeron conocimientos sociales en o acerca de Misiones: Jorge Alcaraz en su estudio sobre “**las formas de simbolizar la expansión del Estado Nación**” en la región en las últimas dos décadas del siglo XIX y Héctor Jaquet y su trabajo sobre la **matriz historiográfica** delineada en la década de 1940 por la práctica de la Junta de Estudios Históricos de Misiones.

Metodología

Para la realización de la presente investigación ha sido necesario construir una base de datos sistematizada y accesible que incluye información básica acerca de la totalidad de tesis de licenciatura aprobadas en la carrera de antropología social desde su creación hasta el presente. Al respecto cabe señalar que la consulta preliminar realizada a las áreas que podrían contar con datos completos sobre el tema arrojó resultados desconcertantes, puesto que no fue posible dar con un listado completo que incluyera datos básicos sobre las tesis, por lo tanto, hubo que crearla en base a las fuentes documentales en que la aprobación de las tesis se asientan.

Una serie de entrevistas semiestructuradas se realizaron a antropólogos que ejercen la profesión como investigadores y docentes en la carrera, con el objetivo de conocer algunas características del campo disciplinar en cuyo marco se inscriben las tesis que analizaremos. Las entrevistas se orientaron a conocer algunos aspectos de la evolución de la carrera y la emergencia y desarrollo de las principales líneas y equipos de investigación.

El análisis del corpus bibliográfico en sí se realizó mediante una lectura

pautada de las tesis, en función de una serie de dimensiones, variables e indicadores, orientadas básicamente a reconocer cuáles son las áreas temáticas de que se ocupan los trabajos, cuáles los recursos teóricos utilizados, y cuáles las prácticas metodológicas llevadas adelante, así como la vinculación de los trabajos con equipos de investigación y práctica profesional activos.

Una serie de entrevistas semiestructuradas a graduados de la carrera se realizaron con el fin de conocer cómo significan algunos aspectos de los procesos de investigación que llevaron adelante, priorizando la indagación en torno a las razones para la elección de los temas, sus experiencias de participación en equipos de investigación, práctica profesional y docencia, y el lugar que sus tesis de licenciatura ocupa en el marco de sus trayectorias profesionales.

Como resultado obtuvimos un estudio más bien “internalista” cuya relevancia defendemos como un “momento necesario” y requisito para avanzar en futuras aproximaciones en un análisis más enfocado en los campos de relaciones en el marco de los cuales la ciencia se produce, distribuye y consume.

Capítulo 1: La carrera de Antropología Social de Misiones: una aproximación comparativa

La carrera de Antropología Social de Misiones.

La Antropología Social se enseña institucionalmente en Misiones desde comienzos de 1973 como una materia complementaria de la carrera de Trabajo Social “en el marco de la en ese entonces Escuela de Servicio Social, dependiente de la Universidad Nacional del Nordeste” (Bartolomé, 1981: 1).

“A principios de 1974 la Escuela de Servicio Social fue elevada al rango de Facultad de Ciencias Sociales, como primera parte de un plan de desarrollo que comprendía la creación de nuevas carreras mayores y menores dentro del campo de las Ciencias Sociales. Poco después se creaba la Universidad Nacional de Misiones, conformando su núcleo básico la Facultad de Ingeniería Química y la Facultad de Ciencias Sociales, hasta ese entonces dependientes de la UNNE” (Ídem: 1).

La Licenciatura en Antropología Social se creó en octubre de 1974 en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales a instancias de las gestiones realizadas por Leopoldo Bartolomé, un misionero de 32 años nacido en Posadas, Licenciado en Ciencias Antropológicas con orientación en etnología en la UBA en 1967 que había obtenido su Maestría en Antropología Social en 1972 en la Universidad de Wisconsin-Madison y su Doctorado (Ph. D.) en Antropología Sociocultural en la misma universidad en 1974.

Para diseñar la carrera Bartolomé contó con el apoyo de varios colegas, entre quienes se destacó Denis Baranger⁵ así como de parte de las autoridades de la facultad (Ídem: 1). La participación de los sociólogos Carlos Okada y Denis Baranger fue fundamental al momento de diseñarse la carrera y consolidarse un incipiente grupo de profesionales con características distintivas, a tal punto que se los conocía en el ambiente local como “los sociólogos” (Bartolomé, 2007: 98).

En el documento clave de este período “Fundamentos para la creación de la Licenciatura en Antropología Social” de Septiembre de 1974, se delinear “las razones que aconsejan la creación de una Licenciatura en Antropología Social en la Facultad de

5 Carlos Okada había llegado a Misiones tras perder su puesto en el INDEC en Buenos Aires debido a sus antecedentes de afiliado al Partido Comunista.

Denis Baranger también había trabajado en el INDEC, en un equipo cuyo responsable era Okada. Un tiempo después del despido de Okada, y desarticulado el equipo que conformaba con Baranger, este se vio poco interesado en continuar con su trabajo como personal de planta permanente en el INDEC, y vino a Misiones invitado por Okada en 1973, a investigar primero y enseñar después en el marco de la Escuela de Servicio Social, luego Facultad de Ciencias Sociales (Fuentes: entrevista con Denis Baranger, Posadas, mayo de 2009. Sitio web del SICyTAR. Sistema de Información de Ciencia y Tecnología Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Presidencia de la Nación).

Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones”, se señala la factibilidad del proyecto y se esbozan los pasos a seguir para su puesta en funcionamiento (Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones: 1).

En primer lugar la creación de la carrera se enmarcaba dentro de un “programa de expansión académica encarado por la facultad de Ciencias Sociales, (...) que apunta a elevar el nivel científico y docente de la educación que se imparte en sus aulas, así como una profundización de su inserción en el medio provincial” (Ídem: 1).

Dentro de esa estrategia de expansión se distinguían dos componentes principales: “El primero de ellos hace a la creación y consolidación de carreras intermedias dirigidas a satisfacer demandas sectoriales inmediatas. Así, se ha creado la carrera de Técnico en Investigación Social y se proyectan las de Cooperativismo y Técnico en Extensión. Pero para cumplir eficazmente su cometido este abanico de carreras intermedias debe insertarse dentro de una estructura académica en la que existan carreras de mayor nivel y duración, y que por lo tanto estén en condiciones de funcionar como **núcleo científico-académico para las tareas de estudio y planificación que imponen el desarrollo social y económico de Misiones**” (Ídem: 1, negrita mía). De ahí deriva la necesidad y justificación para “contar con un núcleo de carreras mayores”.

Si bien ya existía una Licenciatura en Trabajo Social en la facultad, se señalaba que aquella “por su naturaleza eminentemente aplicada y de origen asistencial, no ofrece por sí sola condiciones adecuadas para la consolidación del núcleo al que hemos hecho referencia” (Ídem: 1-2). De esa manera, en el documento se justificaba la implementación de la carrera en base a la necesidad de generar un proyecto científico y académico de mayor jerarquía que las propuestas preexistentes. Esto permitiría –de alguna manera- **refundar** un programa de desarrollo de las ciencias sociales en la región caracterizado por su excelencia académica.

Como espero mostrar en las próximas líneas, la **identidad de la antropología en Misiones se ha definido continuamente en contraste con otras áreas de producción de conocimiento social**. En su relación puntual con la carrera de Trabajo Social hacia mediados de los años 70 la antropología se proponía –y se lograba imponer- en un rol hegemónico por su “**alto valor diagnóstico**” (Ídem: 2, negrita mía) frente a una disciplina aplicada como el Trabajo Social, en una relación claramente jerárquica entre

las profesiones.

La creación de la licenciatura se **fundamentaba** resumidamente en **el aporte práctico en base a conocimientos científicos que la antropología debía hacer al desarrollo de una provincia en la que convivían grupos humanos de origen nacional variado** -indígenas, colonos de diferente origen nacional, inmigrantes de países limítrofes. “Esta situación da origen a una serie de problemas de ajuste cultural y de fricciones inter-étnicas, que con frecuencia se constituyen en **trabas insalvables para los programas de acción comunitaria, y en barreras para una efectiva consolidación nacional en una provincia como la nuestra**, que constituye una avanzada argentina en el corazón de la Cuenca del Plata y que ocupa por lo tanto una muy significativa posición geopolítica” (Ídem: 4, negrita mía).

Se sostenía que el desarrollo socioeconómico de la provincia requería de la práctica de unos profesionales que a partir del trabajo directo con las comunidades que estudian, fueran capaces de “obtener una síntesis analítica en la que la interrelación de todos los aspectos del funcionamiento de la vida social se hagan inteligibles” (Ídem: 2). El alto valor **diagnóstico** de la antropología derivaba de su capacidad de evitar “una teoría simplista del determinismo económico, [ya que en] las investigaciones de los antropólogos destacan **la interrelación entre los factores económicos y culturales**, sin asignar un papel predominante a ninguno, sino poniendo énfasis en su complementariedad”⁶.

Esa **visión holística** de la especialidad era necesaria en Misiones para comprender y solucionar una serie de problemas que se presentaban en una variedad de temáticas especialmente relevantes en la Provincia.

Una problemática importante era la referida a la economía agraria, particularmente el predominio de los productores agrícolas familiares cuya forma de organización involucra “numerosos aspectos funcionales, culturales, y que hacen a la **motivación subyacente** a la conducta económica de los productores (y que) requieren el estudio antropológico” (Ídem: 4).

Entre las especialidades y áreas de incumbencia de la Antropología Social se mencionaba “el estudio de las relaciones inter-étnicas, el contacto entre poblaciones

⁶ Edmundo Flores, Tratado de Economía Agrícola. México, FCE, 1961. (cit. en Facultad de Ciencias Sociales: 3).

de distinta cultura y los problemas de integración, desarrollo socio-económico, marginalidad, problemas urbanos, educación, desarrollo de la comunidad, etc.” (Ídem: 3).

Además se mencionaba como antecedente la contribución habitual de la Antropología Social como asesora de organismos públicos de otros países y de organismos internacionales.

Por otra parte por sus características particulares, además de **necesitar** el aporte de la Antropología Social, Misiones **ofrecía** un terreno especialmente apto para los estudios antropológicos, “**un “laboratorio”** quizás único para el estudio de procesos de colonización, tipos de economías agrarias, adaptación de inmigrantes a un nuevo entorno natural y social, integración a los patrones culturales nacionales, etc. Por ello se sostenía que “los conocimientos empíricos y los modelos teóricos que pueden derivarse del estudio de la situación misionera tendrán por consecuencia una relevancia directa para el diseño de políticas de inmigración agrícola a nivel regional y nacional” (Ídem: 5).

Además se enfatizaba en “las características únicas del programa a instaurar, que lo hacían **diferente** de todas las carreras de antropología existentes en ese entonces en el país, [por] su estructuración de acuerdo a los criterios curriculares más avanzados” (Bartolomé, 1981:2, negrita nuestra) y se destacaba la importancia de la antropología como disciplina en casi todas las universidades del mundo.

A primera vista se puede suponer que la propuesta antropológica que se estaba iniciando en Misiones, se encuentra comprendida, siguiendo a Roberto Cardoso de Oliveira, en la “categoría de “antropología de las naciones nuevas” empeñada en la construcción de la nación [...] [y] eminentemente interesada en su propio territorio o región” (Cardoso de Oliveira, 1997:23).

La información con que contamos permite sostener que **en el origen de la antropología social misionera se encuentra el compromiso –más o menos explícito- de colaborar con idoneidad científica y profesional con la tarea de “construcción de la nación” en la región.**

En cierto sentido la iniciativa no era por completo novedosa. Varios estudios han enfocado su interés en generaciones de intelectuales, quienes en diferentes

condiciones y situados en momentos históricos distintos, ya habían dedicado sus esfuerzos –desde sus posiciones relativas- aportando a la producción de conocimientos acerca de Misiones, y al mismo tiempo logrando **posicionarse como colectivos especialmente calificados** para definir una Misiones en tanto objeto de conocimiento.

Tal como señala Jorge Alcaraz en su Tesis de Maestría en Antropología Social enfocada en “las formas de simbolizar la expansión del Estado Nación”, (Alcaraz, 2008) en las últimas dos décadas del siglo XIX, una serie de “viajeros” que “en su mayoría actuaron bajo el patrocinio de organizaciones públicas [...] o en corporaciones semipúblicas con apoyo estatal” produjeron informes relativos a lo que hoy es la Provincia de Misiones y “dieron lugar a la constitución de un subcampo intelectual [...] que produjo representaciones que disputaban por la construcción de una perspectiva legítima, propias de las polémicas del campo de fines del siglo XIX en la República Argentina”.

El corpus de relatos que produjeron los viajeros que Alcaraz analiza –Alejo Peyret, Gustavo Niederlein, Giacomo Bove, Ramón Lista, Juan B. Ambrosetti y Juan Queirel, verdaderos “constructores de fronteras” que exploraron la región Nordeste con el fin de “inventariar los denominados “territorios nuevos”, incorporados a la soberanía del Estado Argentino”- dio lugar a la consolidación de un “estilo descriptivo y narrativo característico” que conforma, con sus diferencias y elementos comunes una “**perspectiva corporativa**” ocupada en responder a las demandas de “las políticas de expansión del Estado Argentino en torno a la actual provincia de Misiones”.

Esa “subjetividad colectiva” fue el resultado del compromiso de los viajeros con el proyecto político nacional modernizante encaminado a la incorporación efectiva – territorial, pero también simbólica- de los remotos, desconocidos y exuberantes territorios nordestinos de la República Argentina.

Una iniciativa diferente, de acento fuertemente localista –misionerista- es la que analiza Héctor Jaquet en el informe final de su beca de iniciación a la investigación de 1996⁷, publicado en 2002, quien al estudiar las **instituciones** que desde la década

⁷ Jaquet profundizó el análisis en su tesis de Maestría en Antropología Social, dirigida por Denis Baranger y publicada por Editorial Universtaria en 2005 con el título “Los combates por la invención de Misiones. La participación de los historiadores en la elaboración de una identidad para la provincia de Misiones, Argentina, 1940-1950”.

de 1940 produjeron conocimiento histórico en Misiones –y acerca de Misiones- postula la existencia de “una **matriz de producción** que condiciona el quehacer historiográfico local” (Jaquet: 21).

Esa **matriz historiográfica**, delineada en la década de 1940 por la práctica de la Junta de Estudios Históricos de Misiones, sigue vigente en la actualidad en las instituciones que hoy se dedican a la Historia en Misiones, las que más allá de sus diferencias y perspectivas, del diferente grado de profesionalismo o diletantismo de sus integrantes, de su perfiles volcados ya a la docencia o a la investigación, **la reproducen** –de manera más o menos consciente- de modo que es el ejercicio del oficio de historiador dentro de los límites de dicha matriz lo que les permite a los historiadores ubicarse –mediante sociodiseas particulares- “en una posición diferente a la del resto de la sociedad misionera: son los *voceros del pueblo*, son los *intérpretes* oficiales que producen interpretaciones “verdaderas” del pasado, son los *constructores autorizados* de la historia, son los *docentes privilegiados* para la transmisión y son los *difusores* de un pasado plausible para la sociedad” (Jaquet: 220, cursiva y comillas originales).

Así se constituyó una Historia misionerista dedicada a consolidar e **insuflar** una identidad misionera a la vez homogénea y abarcadora de la diversidad –social, étnica- que derivaba de la composición poblacional del Territorio, luego Provincia.

La iniciativa antropológica misionera de 1974, por su parte, lograba posicionarse en el campo de la **producción de conocimiento social** en Misiones, diferenciándose en base a la promoción de sus capacidades distintivas y específicas, definidas por un quehacer científico estrictamente **profesional**, racional, moderno y útil, especialmente apto para aportar –en su carácter de **disciplina todo terreno** y por su **aproximación holística**- al **desarrollo** y la consolidación de un proyecto moderno de sociedad, permanentemente interpelado por las especiales condiciones –naturales, demográficas, históricas, culturales- que ofrecía la Provincia.

En este contexto cobra especial relevancia la definición temprana de Antropología Social que ofrece un documento fundamental de la época, que fue transcripta casi sin modificaciones y propuesta como **definición oficial** en los considerandos de la resolución del 30 de octubre de 1974, con que el entonces Rector

Normalizador creó la Licenciatura en Antropología Social. Según la mencionada definición:

“La Antropología Social moderna es una especialidad o rama de las ciencias sociales que se caracteriza por estudiar la vida social desde una perspectiva totalizadora, y que integra conocimientos ecológicos, económicos, políticos, sociales, y culturales, dentro de esquemas interpretativos coherentes y con valor operacional”. (Facultad de Ciencias Sociales: 2, negrita mía).

La **cientificidad** del proyecto antropológico social, su perspectiva totalizadora - **enfoque holístico**-, la necesaria especialización en subdisciplinas capaces de **dialogar** con otras ciencias y profesiones en un ámbito de trabajo **interdisciplinario** y su **aplicabilidad** –su valor operacional o capacidad de operar sobre la realidad que estudia- son los cuatro pilares fundamentales en que se basa la presentación en sociedad de la antropología misionera.

La Licenciatura comenzó a funcionar en 1975 en base a un programa elaborado por Leopoldo Bartolomé “sobre la base de programas norteamericanos, brasileros y algunos borradores formulados por los estudiantes de la UBA” (Bartolomé, 2006: 3).

El plan de estudios inicial aprobado en 1974⁸ contaba con 30 materias más “Investigación y Tesis” y aunque no se incluían asignaturas de idiomas, se exigía la “capacitación en lectura en un idioma científico (inglés o francés)” antes de cursar las materias del ciclo superior –a partir de la vigésima materia-. Entre las materias dos eran Seminarios de Antropología Social, uno de ellos en tópicos varios como Antropología Urbana, Médica o Educacional o Redes Sociales, y otro sobre temáticas flotantes a convenir.

El plan de estudios de 1974 fue modificado⁹ en 1981, 1982, 1987 y 1995,

⁸ Anexo I de la Resolución N° 221/74 del Rector Normalizador de la Universidad Nacional de Misiones, 30 de octubre de 1974.

⁹ Mencionamos los cambios que hemos podido constatar, si bien es posible que no hayamos advertido modificaciones menores en el plan de estudios. Por otra parte no nos dedicamos a analizar la introducción y eliminación de “Estudio de la Constitución de la Nación Argentina”, ya que por obedecer a cambios curriculares que afectan a la facultad como un todo, quedan excluidos del foco de nuestra investigación. Por último, no nos detenemos a evaluar las numerosas y periódicas suspensiones del sistema de correlatividades.

introduciéndose varios cambios.

La estabilidad de la antropología en Misiones

Una característica que sobresale si analizamos retrospectivamente los sucesivos planes de estudio de la licenciatura (ver Gráfico I) y consideramos su evolución y cambios es la notable **estabilidad** de la propuesta formativa de la carrera de antropología a lo largo de su historia.

Si bien existen cambios significativos, estos se han dado gradualmente y conservando **un núcleo central estable**, sin producirse grandes discontinuidades en el mediano ni en el largo plazo. Se trata más bien de ajustes sucesivos que se van dando a través de algunas líneas de transformaciones.

Si comparamos el plan de estudios original de 1974 con el vigente actualmente de 1995 podemos constatar que por lo menos 19¹⁰ de las 30 materias originales se conservan con pocos cambios de denominación¹¹.

Las 11 materias restantes se modificaron paulatinamente cambiando de denominación, subsumiéndose a veces varias materias en una y desdoblándose o desarrollándose en otros casos una materia en varias.

Visto retrospectivamente parece que el proceso de cambio que ha sufrido el plan de estudios responde más bien a una serie sucesiva de **afinaciones** que reflejan por un lado el incremento de la **importancia relativa que han ganado al interior de la disciplina algunas áreas** y por otro el proceso de **maduración** de una antropología social que ha ganado para sí, paulatinamente, áreas del conocimiento que históricamente se consideraban terreno exclusivo de otras profesiones y disciplinas.

Si consideramos muy en general la evolución de los planes de estudios

¹⁰ Me refiero a: Introducción a la Antropología Social y Cultural, Introducción a la Sociología, Introducción a la Psicología, Desarrollo Histórico de la Teoría Antropológica, Estadística, Antropología Económica, Sociología II, Técnicas de Investigación Social I, Antropología Social de la Sociedad Nacional, Desarrollo Socioeconómico, Antropología de Sociedades Complejas, Antropología Aplicada, Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas, Antropología Cognitiva y Simbólica, Contacto Cultural y Relaciones Interétnicas, Seminario de Antropología Social I y II, Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo, Investigación y Tesis.

¹¹ Damos por supuesto que los contenidos y la bibliografía de cada materia evolucionó al ritmo del desarrollo de la disciplina y sus subespecialidades. El estudio exhaustivo de la evolución de los contenidos de cada asignatura excede el alcance de este trabajo: lo que se quiere analizar aquí es la propuesta formativa general tal como se hace evidente en los sucesivos planes de estudio.

sucesivos podemos observar algunas tendencias de cambio constantes:

En primer lugar se debe notar que casi no se encuentran materias que se hayan simplemente eliminado del plan original sin dejar rastros.

En segundo lugar debe destacarse que el plan de estudios se fue **antropologizando** cada vez más. Con esto me refiero a que algunas asignaturas que originalmente se consideraban como enmarcadas en alguna otra disciplina dentro de las ciencias sociales fueron replanteadas y subsumidas como especialidades dentro de la antropología. Es el caso de Introducción a la Ciencia Política, que en 1981 se transformó en Antropología Política, o Sociedades Campesinas, que se redefinió en 1981 como Antropología de las Comunidades Rurales. Es posible que este cambio sea reflejo o indicio del éxito temprano de una **praxis** orientada a consolidar el rol de la antropología social como una ciencia y una profesión capaz de participar en la resolución de las muchas problemáticas importantes para el desarrollo social, económico cultural y político de la región. Esta **praxis** se orientaba a apuntalar el oficio de antropólogo en aquellos temas que eran tradicionalmente reconocidos como áreas de interés exclusivo de otras profesiones, economistas, sociólogos, agrónomos.

De todas maneras, y según surge a partir de entrevistas realizadas con profesionales del medio, esa “antropologización” se debió también a la ausencia en el medio local de profesionales pertenecientes a otras disciplinas científicas que pudieran satisfacer las expectativas que el equipo antropológico exigía para el dictado de cátedras fundamentales en la formación de nuevos profesionales. Esa ausencia en el medio local de profesionales idóneos según las expectativas de quienes ya trabajaban en la carrera debió suplirse, tal como varios informantes lo indican, a través de la redefinición de esas asignaturas como materias específicamente antropológicas.

En tercer lugar el foco de algunas asignaturas se **argentinizó**, enfocando específicamente en el país como objeto de estudio concreto, ya no en “la sociedad nacional” como modelo teórico abstracto. Es el caso, por ejemplo, de Historia Económica Nacional y Regional, que en 1981 se convirtió en Historia Económica y Social Argentina, o de Antropología Social de la Sociedad Nacional, que pasó a denominarse Antropología Social Argentina en 1981¹².

12 Esta asignatura se transformó en 1995 en Antropología Social de la Argentina, sin poder resolverse la ambigüedad del nombre, que puede referirse tanto a “la Argentina como objeto de estudio

Una cuarta tendencia es la **unión o fusión** de varias materias en una, como en el caso de Sistemas Socioculturales Comparados I y II, ambas anuales, que desde 1995 se unificaron y resumieron en Sistemas Socioculturales Comparados, anual. Esto se debe en parte a la necesidad de adecuar la Licenciatura, reduciéndola un poco, en función de una tendencia que prioriza cada vez más la formación de posgrado.

Algunas asignaturas sufrieron varias de estas modificaciones, como en el caso de las tres asignaturas que enfocaban en la problemática rural –Economía Agraria, Antropología de Las Comunidades Rurales, y Sociología Rural, cuatrimestrales- que en 1995 se subsumieron en la nueva Antropología Rural, anual¹³.

La quinta tendencia refleja un cambio consistente y constante del plan de estudios de la licenciatura, y se refiere a una **consolidación e incremento** de la importancia relativa concedida a las materias metodológicas que se verifica en una progresiva reformulación del recorrido de las asignaturas de esa área. El bagaje metodológico original compuesto por Elementos de Lógica y Matemáticas - Estadística – Técnicas de Investigación Social I - Metodologías de la investigación de Campo fue modificado primero en 1982, en que se suprime Elementos de Lógica y Matemáticas y se crea Epistemología de las Ciencias Sociales, y luego en 1995 en que se agregan las introductorias al Conocimiento Científico y al Trabajo de Campo, y el Taller de Tesis. El **resultado es una verdadera columna vertebral metodológica** muy sólida formada por tres pares de materias respectivamente correlativas más el Taller de Tesis. Así el conjunto de materias:

- Estadística / Metodología y Técnicas de la Investigación Social
- Introducción al Trabajo de Campo / Metodología y Técnicas de la investigación de Campo
- Introducción al Conocimiento Científico / Epistemología de las Ciencias Sociales

antropológico” como a “la antropología argentina como objeto de estudio”.

¹³ La reducción de “las tres rurales” sorprende cuando constatamos que en una ponencia presentada colectivamente en 1987 por “Antropólogos de la Provincia de Misiones” en el Segundo Encuentro de Antropólogos que se realizó en Buenos Aires, se anexaba una “Propuesta de Maestría en Sociología del Desarrollo Rural” lista para su puesta en marcha. La propuesta se fundamentaba en la necesidad de “profundizar” y “aumentar el grado de especialización de los graduados” mediante un Postgrado “orientado hacia el Desarrollo Rural, tema esencial en una provincia como Misiones, dependiente en buena medida de su producción agropecuaria” (Antropólogos de La Provincia de Misiones: 11). Si bien queda fuera de nuestro alcance responder qué ocurrió entre la intención de profundización de 1987 y la reducción de 1995, consideramos relevante dejar planteada la cuestión.

- Taller de Tesis

constituye una estructura de formación metodológica muy consistente y relativamente autónoma¹⁴ en cuanto a sus contenidos dentro del plan actual.

Cabe señalar al respecto -aunque no compartimos esa apreciación- que en su diagnóstico externo de la carrera de 2000, un especialista en etnografía de la ciencia, el antropólogo argentino residente por varios años en Brasil, Dr. Guillermo Ruben consideró la importancia relativa de las materias metodológicas en el plan de estudios como “una excesiva concentración de disciplinas metodológicas” (Ruben :8).

La sexta tendencia que se verifica es la progresiva **flexibilización** de la currícula. Es necesario destacar que la apertura a la incorporación en el nivel de grado de nuevas y variadas áreas de interés para la antropología social ya estaba presente en el programa inicial, mediante la inclusión de seminarios sobre “tópicos” con temáticas varias y flotantes. Sin embargo es a partir del plan 1995 en que se permite reemplazar cualquier asignatura por otra dictada dentro o fuera de la UNaM, por solicitud individual de cada estudiante y previa aceptación por parte de un Comité Académico de Grado. Se destaca que no es necesario que la temática de la materia que se acredita coincida con la correspondiente a la materia que se reemplaza, sino que se requiere que su equivalencia en créditos sea igual o mayor a la que reemplaza y que sea relevante para el desarrollo de la actividad académica del solicitante. Esto ha permitido a los estudiantes complementar su formación de grado con asignaturas de su interés pertenecientes a otras ramas de las ciencias sociales, que muchas veces se dictan en otras carreras, otras facultades u otras Universidades.

De todas maneras se debe señalar que la realización de un plan de estudios aún más abierto se concretó recién en el nivel de posgrado con la apertura en 1995 de la Maestría en Antropología Social, y después con el Doctorado. En efecto, tanto en la Maestría como en el Doctorado “los cursos por los que se obtengan créditos serán seleccionados por el alumno con el asesoramiento de su Profesor Orientador [en el

¹⁴ Y de alguna manera “modulares” en tanto resultan relevantes para estudiantes de otras carreras (por lo tanto de otras disciplinas), que las cursan, a veces como materias obligatorias y otras como optativas de sus respectivas carreras.

caso de la Maestría y Director de Tesis e Investigación para el Doctorado], atendiendo a sus intereses y orientación específicos”¹⁵. Para la Maestría se deben completar “un total de sesenta (60) créditos – seiscientos (600) horas-curso – de este tipo, entre la oferta de cursos del PPAS y aquellos que curse en otras instituciones del país y del extranjero que ofrezcan cursos de similar nivel y calidad”, y para el Doctorado “un total de treinta (30) créditos [escolarizados]” y un mínimo de 30 “Créditos de Investigación y Tutoriales” (Ídem).

La aceptación en el posgrado del reemplazo de cursos por otros de otras instituciones debe contar con el aval del Profesor Orientador en la Maestría y del Director de Tesis e Investigación en el Doctorado, y con la aprobación formal del CAP [Comité Académico del Postgrado] en ambos casos (Ídem).

De todas maneras el recorrido curricular aún en el postgrado no es completamente abierto sino que existen una serie de restricciones al mismo. En primer lugar para la Maestría se puede acreditar hasta un máximo de 15 créditos provenientes de cursos tomados en otras instituciones, y en el Doctorado un máximo de 10.

Por otra parte y si bien no se requiere ni existe un programa curricular fijo, todos los alumnos de la maestría deberán obtener por lo menos quince (15) créditos en tres áreas: Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas, Epistemología de las Ciencias Sociales y Métodos Etnográficos (Ídem).

Esto es coherente con la composición mixta del plantel docente del Programa de Posgrado, conformado tanto por profesores “de la casa” como por profesores invitados de universidades de Argentina, México, Estados Unidos, Brasil y España, entre otros.

Si bien la reforma del plan de estudios de la licenciatura de 1995 estuvo muy vinculada con la creación del Programa de Posgrado, el proyecto de un Postgrado en Antropología Social era ya parte integral de la propuesta original de creación de la Licenciatura, de 1974, y estaba incluido en los documentos previos a la creación de la misma (Facultad de Ciencias Sociales: 9). Según documentación de 1974 se suponía que en unos 5 años se concretaría el Postgrado, aunque fue recién en 1995 que

15 Reglamentos de la Maestría y del Doctorado en Antropología Social, PPAS, UNaM. Fuente: Sitio web del Programa de Posgrado en Antropología Social, FHyCS, UNaM: <http://www.ppas.com.ar/>

comenzó a funcionar el Programa de Postgrado en Antropología Social.

A la fecha –diciembre de 2009- 75 Licenciados y Licenciadas en Antropología Social se graduaron en la carrera de Misiones, 51 se graduaron en la Maestría y 11 en el Doctorado.

Algunos Profesionales se graduaron en varios niveles, ya sea Licenciatura y Maestría o Maestría y Doctorado, y una profesional se graduó como Licenciada, Magíster y Doctora en antropología Social el marco de la carrera de Misiones.

La evolución del plan de estudios de la licenciatura fue analizada –junto con la evolución de todos los planes de estudio de la Universidad- por un equipo de especialistas en el marco del Proyecto de Investigación “Procesos de Producción de Innovaciones Curriculares” a cargo de Ana María Zoppi y Perla Dubovitzky, realizado en el marco de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad.

Acerca de la evolución del plan de Antropología Social el informe final –en su segunda versión revisada de 1999- entiende que en 1995 se modifica el plan de estudios “acomodando la carrera a un sistema de formación que se define incluyendo como expectativa el nivel cuaternario” (Zoppi et. al.:45). Sin embargo, concluye que “la carrera de Antropología Social **mantuvo desde su creación una estructura curricular sin modificaciones significativas**. En 1995 se introducen cambios fundamentalmente destinados a la orientación del estudiante” (Ídem: 46. negrita mía).

En **contraste**, según el informe, otras licenciaturas de la Facultad sí experimentaron virajes fundamentales en sus planes de estudio.

En el caso de Trabajo Social, encontramos indicios que sugieren dos cambios fundamentales, en 1974 y 1982.

Al incorporarse a la UNaM en 1974 la carrera proveniente de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste, se aprueba un nuevo plan de estudios que “no admite equivalencias con el plan anterior. Siguen dos planes paralelos” (Ídem: 53), lo que indica claramente una transformación importante en la propuesta curricular.

El informe destaca asimismo que “**una modificación sustancial** se produce en el plan aprobado **en 1982** que incluye un análisis exhaustivo del perfil profesional y como novedad se incorpora una estructuración por áreas y ciclos” (Ídem: 54, negrita mía).

La Licenciatura en Historia, es uno de las dos carreras de la Facultad -junto con Letras- que fueron elevadas en su jerarquía académica a partir de profesorado que se dictaban en el Instituto del Profesorado (Ídem: 49). La discontinuidad curricular fundamental que sufrió la Licenciatura en Historia se dio en 1996, a partir de la modificación de su plan.

Según el informe consultado la modificación de 1996 propone “una mayor integración de la historia a las ciencias sociales”, [...] “acusa el impacto producido por la crisis de paradigma historiográfico y asume, en consecuencia, la necesidad de una mayor reflexión epistemológica, teórica y metodológica para asumir un trabajo multi e interdisciplinario (Ídem: 49-50). Se trata de una modificación “**sustancial** desde lo cualitativo, no sólo por algunos cambios en la estructura curricular sino, fundamentalmente, **por la transformación del enfoque**” (Ídem: 50, negrita mía).

Otra licenciatura que atravesó modificaciones importantes es Comunicación Social: en este caso, creada la carrera de Periodismo con una vigencia “a término con inscripción durante cinco cohortes” (Ídem: 47), la carrera siguió vigente y se transformó en Licenciatura en Comunicación Social en 1997, propuesta que mantiene un título de pre-grado de Técnico en Comunicación Social.

Carecemos de elementos suficientes para referirnos a la Licenciatura en Letras.

Lo mismo ocurre con la Licenciatura en Turismo, única carrera -junto con Guía de Turismo, de dos años de duración-, creada en la Facultad durante la última dictadura militar¹⁶.

Queda fuera del alcance del presente trabajo analizar los pormenores de las modificaciones de cada plan de estudios en particular: lo que se quiere aquí es destacar, por medio de una breve comparación, la vigencia que mantuvo –y mantiene– la propuesta antropológica social en Misiones, en contraste con las transformaciones que atravesaron las disciplinas vecinas.

Varios datos indican que **historizar la antropología social de Misiones implica**

¹⁶ Según el informe consultado, en el período 1976-1983 se crearon en el ámbito de la UNaM, además de la Licenciatura en Turismo (creada en 1979 a término por tres promociones) y Guía de Turismo, dos carreras: en 1982 el Profesorado en Educación Tecnológica, en la Facultad de Artes, de 2 años de duración –que no es una carrera nueva sino que se trata de la transformación del Magisterio Especial de Dibujo Artístico; y Contador Público, creada en 1983 en la Facultad de Ciencias Económicas.

destacar la continuidad de un programa académico y profesional que atravesó con pocas modificaciones de base una serie de crisis políticas y sociales del contexto regional y nacional.

El desarrollo y crecimiento continuo de la carrera de antropología de Misiones se verifica también en la evolución de su cuerpo docente, que a partir de un núcleo inicial de profesores formados en varias universidades del país y del exterior -algunos de ellos ya trabajaban en la UNaM- ha ido **incorporando** luego a profesionales, primero formados en varias universidades y después egresados de la propia carrera, primero de la Licenciatura y más recientemente del Posgrado.

Si bien analizar en detalle la evolución del grupo docente excede el alcance de este trabajo, se puede señalar preliminarmente como una característica sobresaliente a partir de una primera aproximación al tema la lenta pero continua adición de profesionales **sin que se verificaran hasta el presente rupturas o discontinuidades fundamentales en su composición.**

Si bien es cierto que ha habido a lo largo de la historia de la carrera renuncias o alejamientos de docentes por diferentes motivos **no se verifican episodios disruptivos colectivos** ocasionados por cesantías o renuncias masivas como las que sufrieron otras universidades del país ¹⁷.

Por el contrario, aún en el marco del **proceso inédito** hasta ahora para la carrera de Misiones, como es la **transición** que se desarrolla en la actualidad como consecuencia del retiro de varios de sus profesores de larga trayectoria, y la incorporación de docentes para reemplazarlos, se está desarrollando un proceso sin notables fracturas epistemológicas en los contenidos de las materias a renovarse, debido, fundamentalmente, a que la gran mayoría –posiblemente todos- de los concursos públicos para ocupar los cargos nuevos son ganados por profesionales formados académicamente –muchas veces como discípulos de los fundadores- en el marco de la antropología misionera, ya en el grado, en el posgrado, o en ambos.

De todas maneras la incorporación al cuerpo docente de graduados formados en la carrera no es novedosa sino, por el contrario, una de las características sobresalientes en la historia de la comunidad antropológica misionera. En efecto una

¹⁷ Sin embargo sí se vivieron años dominados por el ambiente represivo y de miedo que generó la última dictadura militar entre 1976 y 1983.

de las cualidades distintivas desde su origen ha sido el incorporar a los estudiantes en experiencias formativas que exceden el cursado y aprobación de materias, mediante su participación en equipos de docencia, investigación y extensión. Esto ha permitido a los estudiantes graduarse con una serie de conocimientos que derivan de experiencias de socialización –si se quiere de adquisición de hábitos- que trascienden los contenidos estrictos que figuran en el plan de estudios, y al Departamento de Antropología Social le ha permitido incorporar en las actividades de docencia, investigación y extensión a alumnos y graduados de la facultad con una muy buena formación.

El resultado en el largo plazo es el desarrollo de una comunidad académica que desde su formación en base a profesionales formados en varias facultades del país, ha derivado hacia la constitución de un cuerpo docente cada vez más homogéneamente formado en la casa, representante y reproductor - con sus acuerdos y en su diversidad- de una **tradicón antropológica** particular.

Roberto Cardoso de Oliveira ha propuesto, para la historia de la antropología en Brasil una periodización en tres grandes etapas. Inspirado en una terminología weberiana, señaló la existencia de por lo menos “tres momentos significativos en el desarrollo de la disciplina”¹⁸ en ese país, que denominó respectivamente períodos “heroico”, “carismático” y “burocrático” (Correa: 335).

El período “heroico” en Brasil, marcado por la presencia casi sistemática del concepto de cultura, corresponde a las décadas de 1920 y 1930 en que “la profesión de antropólogo y el propio campo antropológico aún no estaban institucionalizados (..) y, por lo tanto, el trabajo de investigación tenía el sabor de una actividad verdaderamente heroica” (Cardoso de Oliveira, 1988: 112). Entre los héroes civilizadores del período se destacan fundamentalmente “Curt Nimuendaju, para la Etnología Indígena y Gilberto Freyre, para la Antropología de la Sociedad Nacional, quienes definieron a partir de sus investigaciones esas dos grandes áreas de trabajo o “tradiciones” que la antropología brasilera desarrollaría posteriormente (etnología indígena/antropología de la sociedad nacional).

El segundo período, el “carismático”, que comienza a partir de finales de los años 40 y principios de los 50, se caracteriza por los inicios del entrenamiento universitario de los antropólogos. Cardoso de Oliveira señala a Florestan Fernandez y

¹⁸ Traducción propia del original.

Darcy Ribeiro como las “figuras centrales que consiguieron reunir en torno de sí y de sus proyectos científicos y académicos numerosos jóvenes estudiantes de antropología” (Ídem: 113). Se trata de un período “de transición para la consolidación no sólo de la disciplina en el país sino del mismo “campo antropológico” que alcanzaría un gran desarrollo en el período siguiente” (Ídem: 113) que Cardoso de Oliveira llama “burocrático”. “Este último período, que llega hasta el presente [el texto es de 1988] tiene su inicio en la segunda mitad de los años 60 y coincide con la creación de los cursos de maestría en el país”. “Es el período en que se rutiniza el carisma de aquellos liderazgos (...) y en su lugar surgen nuevas formas de división del trabajo en la disciplina, imbuidas por la preocupación por establecer organizaciones, los Programas de Postgrado que “racionalizaran” los proyectos de formación de avanzada en antropología”.

Es válido preguntarse acerca de si una periodización semejante sirve para pensar acerca del caso misionero. Los datos con que contamos en la actualidad hacen suponer que es lícito pensar en la existencia de al menos dos períodos análogos a los últimos dos brasileños: uno “carismático” caracterizado por el trabajo de los profesionales –antropólogos, sociólogos- quienes crearon la carrera, definieron las primeras propuestas curriculares –que en gran medida se mantienen hasta el presente-, conformaron el equipo docente, establecieron las primeras y principales líneas de investigación, y definieron en cuanto les fue posible el rol del antropólogo en el medio local; y uno “burocrático” caracterizado por la creciente “normalización” en sentido kuhiano y por la participación de profesionales formados ya en una carrera establecida y plenamente institucionalizada en el marco de la cual la mayoría de las materias a dictarse cuentan con antecedentes y tradiciones muy sólidas en las cuales basarse, y perfiles definidos a partir de dictados anteriores.

Aquí son necesarias dos aclaraciones:

En primer lugar y para evitar herir susceptibilidades es necesario aclarar el sentido del término de inspiración weberiana: según Max Weber, en *Economía y Sociedad*, el tipo de dominación burocrática es cotidiana, rutinaria y “específicamente racional en el sentido de su vinculación a reglas discursivamente analizables” (Weber: 195). Se trata efectivamente de una variedad dentro del tipo de dominación legítima de carácter racional, es decir, “la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un

grupo determinado para mandatos específicos” (Ídem: 170) [...] “que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal)” (Ídem: 172). En este sentido y en tanto concepto sociológico el carácter burocrático del tipo de dominación **no refiere a una propiedad “sustancial” y de los individuos, sino de un concepto “relacional”** determinado por el estado de desarrollo de un espacio estructurado de relaciones en el marco de las cuales los sujetos realizan sus prácticas.

En segundo lugar se propone la periodización a modo tentativo y como un elemento exploratorio e inicial, dejando para futuras aproximaciones un análisis más en detalle sobre cuáles serían los períodos relevantes en la historia de la Antropología Social en Misiones.

Como corolario se verifica que el tránsito entre ambos momentos no ha sido abrupto, sino el resultado de **un largo proceso de producción y reproducción sin fracturas generacionales importantes** en el que nuevos profesionales formados en la carrera se fueron incorporando paulatinamente a las actividades institucionales de docencia e investigación.

Gráfico I: Evolución de los planes de estudio de la Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (1974 - 2010).

Fuente: elaboración propia en base a documentación provista por la Facultad de Humanidades

Esbozo tentativo del Plan 1974 y Plan 1974 (Res. 221/74)

1- Ciclo Básico

- 01 Introducción a la Antropología Social y Cultural
- 02 Introducción a la Sociología
- 03 Historia Económica Nacional y Regional
- 04 Introducción a la Psicología
- 05 Introducción a la Economía
- 06 Desarrollo Histórico de la Teoría Antropológica
- 07 Elementos de Lógica Matemática
- 08 Estadística
- 09 Introducción a la ciencia Política

2- Ciclo Medio

- 10 Antropología Económica
- 11 Sociología Rural
- 12 Sociología II
- 13 Técnicas de Investigación Social I
- 14 Sistemas Comparados I (Etnología Americana)
- 15 Antropología Social de la Sociedad Nacional
- 16 Desarrollo Socioeconómico
- 17 Sistemas Comparados II (Etnología Extra-Americana)
- 18 Antropología de Sociedades Complejas
- 19 Antropología Aplicada

3- Ciclo Superior

- 20 Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas
- 21 Economía, Sociedad y Cultura (Seminario de Antropología Económica)
- 22 Sociedades Campesinas
- 23 Cambio Socio-cultural
- 24 Antropología Cognitiva y Simbólica
- 25 Contacto Cultural y Relaciones Interétnicas
- 26 Seminario de Antropología Social I (Tópicos : Antropología Urbana, Médica, Educacional, Redes Sociales)
- 27 Seminario de Antropología Social II (Flotante : Tópicos a convenir)
- 28 Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo
- 29 Economía Agraria
- 30 Estudios Regionales (Análisis de problemas específicos de la realidad Misionera)
- 31 Investigación y Tesis

Para cursar asignaturas del ciclo superior se debe adquirir capacitación extrauniversitaria en lectura de un idioma científico (Inglés o francés).

Modificación 1981 (Res. 301) y 1982 (Res. 312/82)

Primer año

- 01- Introducción a la Antropología Social y Cultural
- 02- Desarrollo Histórico de la Teoría Antropológica
- 03- Introducción a la Sociología
- 04- Introducción a la Economía
- 05- Introducción a la Psicología
- 06- Estadística
- 07- Antropología Económica

Segundo Año

- 08- Lingüística
- 09- Antropología política
- 10- Metodología y Técnicas de Investigación Social
- 11- Inglés instrumental
- 12- Sistemas Socio-culturales Comparados: Viejo Mundo y Oceanía
- 13- Historia Económica y social argentina

Tercer año

- 14- Antropología Cognitiva y Simbólica
- 15- Antropología de las Sociedades Complejas
- 16- Economía agraria
- 17- Teoría Sociológica
- 18- Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo
- 19- Inglés instrumental II
- 20- Sistemas Socioculturales Comparados: América

Cuarto año

- 21- Antropología de las comunidades rurales
- 22- Cambio sociocultural
- 23- Contacto Cultural y Relaciones Interétnicas
- 24- Sociología rural
- 25- Desarrollo socioeconómico
- 26- Epistemología de las ciencias sociales

Quinto año

- 27- Antropología social argentina
 - 28- Antropología Aplicada
 - 29- Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas
 - 31- Seminario de Antropología económica
 - 32- Seminario de Antropología Social
 - 33- Seminario de Antropología Social
 - 34- Seminario de estudios regionales
- Tesis de licenciatura

Modificación 1987 (Res. 060/87)

Primer año

- 01- Introducción a la Antropología Social y Cultural
- 02- Desarrollo Histórico de la Teoría Antropológica
- 03- Introducción a la Sociología
- 04- Introducción a la Economía
- 05- Introducción a la Psicología
- 06- Estadística

Segundo Año

- 07- Antropología Económica
- 08- Lingüística
- 09- Antropología política
- 10- Metodología y Técnicas de Investigación Social
- 11- Inglés instrumental I
- 12- Sistemas Socio-culturales Comparados: Viejo Mundo y Oceanía
- 13- Historia Económica y social argentina

Tercer año

- 14- Antropología Cognitiva y Simbólica
- 15- Antropología de las Sociedades Complejas
- 16- Economía agraria
- 17- Teoría Sociológica
- 18- Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo
- 19- Inglés instrumental II
- 20- Sistemas Socioculturales Comparados : América

Cuarto año

- 21- Antropología de las comunidades rurales
- 22- Cambio sociocultural
- 23- Contacto Cultural y Relaciones Interétnicas
- 24- Sociología rural
- 25- Desarrollo socioeconómico
- 26- Epistemología de las ciencias sociales
- 27- Antropología social argentina

Quinto año

- 28- Antropología Aplicada
- 29- Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas
- 31- Seminario de Antropología social
- 32- Seminario de Antropología Social
- 33- Seminario de Antropología Social
- Tesis de licenciatura

Curso de estudio de la Constitución Argentina

Plan de estudios 1995 (Actual) (Resol 011/95)

Primer Año

- 01- Introducción a la Antropología Social y Cultural
- 02- Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado
- 03- Introducción al Conocimiento Científico
- 04- Introducción a la Filosofía
- 05- Introducción al Trabajo de Campo
- 06- Estadística

Segundo Año

- 07- Desarrollo Histórico de la Teoría Antropológica
- 08- Introducción a la Psicología
- 09- Historia y Antropología Regional
- 10- Metodología y Técnicas de la Investigación Social
- 11- Antropología Económica
- 12- Lingüística

Tercer año

- 13- Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo
- 14- Antropología Rural
- 15- Sistemas Socioculturales Comparados
- 16- Teoría Sociológica
- 17- Antropología Política
- 18- Taller de Apoyo para rendir niveles de inglés.
- 19- Antropología Social de la Argentina

Cuarto año

- 20- Epistemología de las Ciencias Sociales
- 21- Antropología Cognitiva y Simbólica
- 22- Antropología de las Sociedades Complejas
- 23- Contacto Cultural y Relaciones Interétnicas
- 24- Desarrollo Socioeconómico
- 25- Antropología Aplicada

Quinto año

- 26- Seminario de Práctica Antropológica
- 27- Teorías Antropológicas y Sociológicas Contemporáneas
- 28- Seminario de Antropología Social I
- 29- Seminario de Antropología Social II
- 30- Taller de Tesis Cuatrimestral
- 31- Estudio de la Constitución de la Nación Argentina
- 32- Monografía de Tesis de Licenciatura

Comprende 4 líneas curriculares: Antropología Social Básica, Complementaria Social, Estudios Regionales e Instrumental Metodológica.

La carrera de Antropología Social de Misiones en contraste con otras experiencias en el país. Breve reseña de dos casos: Buenos Aires y Mar del Plata.

El caso de la carrera de Antropología Social de Misiones se caracteriza por un desarrollo sostenido y continuo que contrasta con lo ocurrido en otras carreras o especializaciones en Antropología Social en el país tal como la representan los especialistas en el tema.

A fin de contrastar esta continuidad con otros casos significativos, resumiremos la trayectoria de dos carreras que consideramos relevantes como referencia comparativa con el caso que nos ocupa¹⁹.

Como esperamos mostrar, la supervivencia –no sin dificultades- de la carrera de Misiones contrasta con las interrupciones –algunas temporales, otras definitivas- que sufrieron otras carreras o especializaciones en antropología social en el país.

La carrera de Antropología en la Universidad de Buenos Aires.

Para el caso de la antropología social en la Universidad de Buenos Aires, Rosana Guber y Sergio Visacovsky, a partir del análisis de “las memorias de un grupo de profesionales argentinos sobre su pasado institucional en la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires²⁰” destacan la “imposibilidad genealógica” que lleva a los antropólogos formados en la UBA a concebir la historia de la disciplina como una sucesión de etapas discontinuas interrumpidas por episodios disruptivos que expresan “la estrecha relación entre el proceso político y el campo académico universitario en la segunda mitad del siglo XX” (Guber et. Al.: 26).

Para Guber y Visacovsky la Antropología Social tenía hacia 1998 “una breve, accidentada y discutible existencia en la Argentina: fue primero asignatura de la carrera de Sociología de la UBA; casi se transformó en una orientación de Ciencias Antropológicas pero lo impidieron los sucesos políticos de 1966; en 1973 el rótulo

¹⁹ El alcance del presente trabajo no permitió incluir la trayectoria de otras carreras de antropología en el país.

²⁰ El documento que analizan es la transcripción de “una reunión de 1988 para conmemorar las tres décadas de la carrera en la UBA: las “Jornadas de Antropología: 30 años de la carrera de Buenos Aires (1958-1988)” (Guber y Visacovsky: 27).

“antropología social” se usó como sinónimo de una “antropología nacional” comprometida, y fue consecuentemente erradicada con la intervención universitaria de 1974 y el brutal golpe de estado de 1976. Recién en 1984, y hasta la actualidad (se refiere a 1998), “Antropología Social” pasó a designar una de las dos orientaciones de la licenciatura de la UBA, aunque con sentidos variables y diversos” (Ídem: 26, comillas originales).

En ese contexto no se dieron las condiciones necesarias para generar un patrón de historización genealógico que remontara “a un pasado con el cual los sujetos historizadores observan continuidad y lealtad” (Ídem: 34) que permitiera a cada generación asumir y retransmitir el pasado a la siguiente, sino que por el contrario, se historizaba mediante un modelo generacional que “resulta de la interacción entre generaciones distintas pero opuestas e incluso hostiles; las sucesivas generaciones reciben la historia de sus antecesores pero lejos de observar lealtad, la reinterpretan reactivamente” (Ídem: 34).

En las “Jornadas de los 30 años” se periodizó la historia de la antropología en la UBA en 5 períodos marcados por rupturas importantes:

El primer período, “Constitución de la Carrera” (1958-1966): caracteriza a la antropología de la UBA como surgida de la iniciativa de un grupo de estudiantes de historia, quienes proponen crear la carrera a profesores de las materias “Antropología” (Bórmida) y “Prehistoria y Arqueología Americana” (Márquez Miranda). Se recuerda ese primer período como caracterizado por vínculos personales entre un grupo reducido de alumnos y docentes: una comunidad originaria sin grandes diferencias internas entre los alumnos y con profesores compartiendo actividades y objetivos académicos” (Ídem: 31).

El segundo período, “Primer éxodo de Profesionales” (1966-1972) se abre a partir del golpe de estado que en 1966 depuso al Presidente Illia y del despliegue represivo que le siguió: “la noche de los bastones largos”, que generó el repudio y la renuncia de 3000 docentes de la UBA, dejó vacantes los concursos ganados por antropólogos jóvenes que estaban a punto de ingresar en la docencia y la investigación, canceló una reforma del plan de estudios que se estaba trabajando por iniciativa de los estudiantes, que incluía la posible introducción de una especialización

en Antropología Social. Además el golpe de estado y la intervención en las universidades generó “un período de “luchas”; en el que los estudiantes aspiraban a desempeñar un papel mayor en la realidad social” (Ídem: 35). En ese contexto “la especialidad contestataria crecía en el lugar vacío que profesores renunciando del ’66 y estudiantes abandonados delineaban en un clima de “éxodo” y orfandad. La continuidad sufría su primer corte y el espacio académico se configuraba como el de una generación expulsada a la espera de un regreso: el de los jóvenes antropólogos sociales” (Ídem: 36).

El tercer período, “El antropólogo comprometido con su historia” (1973-1974) se abre a partir del regreso del peronismo después de 17 años de proscripción y es caracterizado como una etapa polémica, “tumultuosa y renovada” en que en la rebautizada “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires”, “profesores, graduados y alumnos volvían a apropiarse de la Universidad, pero lo hacían como jóvenes y militantes” (Ídem: 37). Se trata de una etapa en que “la utopía de la Antropología Social parecía próxima a concretarse. Su marca de nacimiento como opositora al Onganiato era afín al clima de la universidad popular. En la pasión y la urgencia de su carácter contestatario no había lugar para la ortodoxia, o para la repetición de modelos preexistentes, o para la genealogía” (Ídem: 37). El período se caracteriza en base al fervor transformador con que autoridades jóvenes, docentes, graduados, estudiantes y no docentes **recreaban** una nueva *communitas* apasionada, joven y desinteresada.

El cuarto, o “Período de las formaciones paralelas” (1975-1983) inició a partir de la intervención “inicialmente fascista” (Ídem: 39) de septiembre de 1974 que generó múltiples fracturas a partir de la expulsión y el exilio de varios profesionales y la imposibilidad de enseñar antropología social –para entonces ya disciplina maldita– dentro de la UBA. Esto llevó a que la continuidad de la antropología se diera en este período por fuera de la institución oficial, en el Instituto de Desarrollo Social o en otros centros privados, y a veces en casas de los mismos docentes, en los que se desarrollaron las conocidas como “formaciones paralelas” desarrolladas en el marco de una especie de “clandestinidad académica” (Ídem: 39). Ese período se prolongó durante “el proceso”, en una etapa caracterizada por las fracturas que atravesaban a

toda la sociedad, bajo un régimen de vigilancia y terrorismo estatal. En la antropología oficial de Buenos Aires dominó el sector regresivo, encabezado por Bórmida, su viuda y sus discípulos, quienes dirigieron el departamento hasta 1982 encolumnados tras la “fenomenología”, la “hermenéutica” y el “difusionismo” (Ídem: 41). En oposición resistían como podían los estudiantes, el Colegio de Graduados y algunos antropólogos sociales, aportando a la emergencia y supervivencia de la antropología social concebida “como una disciplina contestataria, “maldita” y proscripta por los regímenes de facto” (Ídem: 42).

A partir de 1983 se abre una etapa de democratización académica y científica en que la antropología social consigue consolidarse hasta alcanzar “un lugar dominante en el campo antropológico argentino” (Ídem: 26). Esto permitió abrir – recién en 1984- una de las dos orientaciones de la licenciatura en la UBA (Ídem: 26).

Una perspectiva complementaria la ofrece Cecilia Hidalgo a partir de una investigación colectiva dirigida por ella misma y por el profesor Félix Schuster, generada en el marco de la cátedra de Epistemología y Métodos de las Ciencias Sociales de la carrera de Antropología de la Universidad de Buenos Aires. Hidalgo analiza el “viraje disciplinar” que orientó “la tendencia de la disciplina al análisis de la sociedad propia, o segmentos de ella, que comenzó como una innovación circunscripta, [y que] es hoy expresión de un cambio de óptica generalizado a toda la comunidad profesional” (Hidalgo: 72).

Se trata de un “**viraje disciplinar**” en la mirada antropológica que no puede entenderse como un cambio individual “sino como verdaderos procesos sociales en los que toda la comunidad profesional participa” (Ídem: 73). Más allá de la variedad al interior de la comunidad académica y de “la existencia [hacia 1988] de grupos o nucleamientos diferenciados y en gran medida en conflicto entre sí”, tres grandes orientaciones alternativas expresaron un rechazo a “una antropología ‘oficial’ que, centrada en la figura de Marcelo Bórmida, monopolizaba los puestos institucionales más importantes” (Ídem: 75).

Para Hidalgo “luego de un débil apoyo inicial hacia 1958, alrededor del acuerdo sobre la conveniencia de crear la licenciatura en ciencias antropológicas en la

Universidad de Buenos Aires, la etnología fenomenológica propuesta por Bórmida y sus seguidores se convertiría en un eje aglutinante de oposición. Los entonces jóvenes antropólogos no podían aceptar la despreocupación supina que la escuela oficial expresaba por la situación social de extrema pobreza y explotación de los indígenas; su franco alineamiento a concepciones y prácticas políticas ultraderechistas y pro militaristas; su conducción institucional autoritaria. Tampoco podían sentirse convocados por la idea de una antropología reducida a la transcripción descontextualizada de mitos aborígenes, a un esencialismo forzado y expreso en la búsqueda de ‘cosmovisiones aborígenes inalteradas’” (Ídem: 75).

Según Hidalgo, el rechazo por la etnología fenomenológica llevó en los años sesenta a muchos jóvenes interesados en la antropología a buscar **alternativas en disciplinas afines**. Esto derivó “en **la constitución de [una] red transdisciplinaria** con la sociología, la economía y la historia” caracterizada por “un interés distintivo por lo contemporáneo y el presente” (Ídem: 75, negrita mía).

Característica de las nuevas tendencias era “la voluntad de contribuir a cambios sociales de importancia, de aplicar sus conocimientos a la resolución de problemáticas argentinas, latinoamericanas o tercermundistas y de asumir un compromiso que se reflejara en la producción académica” (Ídem: 75).

Centrada en las trayectorias intelectuales de Eduardo Menéndez, Néstor García Canclini y Esther Hermitte, Hidalgo identifica las tres grandes líneas principales que definieron el **giro** que llevó a la antropología social a ocuparse principalmente de problemas –científicos y sociales- propios de la sociedad contemporánea.

Ya sea que se conceptualicen las rupturas que atravesó la disciplina en la UBA como *crisis intergeneracionales* –inspirándose en la lógica del parentesco- o como un *giro disciplinar* -siguiendo una perspectiva kuhniana-, ambas interpretaciones resaltan la dificultad que ha tenido el proyecto antropológico social para abrirse camino con continuidad en el marco de esa universidad.

La carrera de Antropología en Mar del Plata

La carrera de antropología de Mar del Plata tuvo una vida bastante breve y accidentada. Se creó en 1969 en la entonces Universidad Provincial de Mar del Plata y fue cerrada formalmente en 1977, aunque según un estudio de Gastón Julián Gil, el proyecto “ya había sido completamente desarticulado en tiempos de democracia peronista” (Gil, 2006a: 68). En efecto “1975 fue el último año de real vida académica” (Ídem: 67) de la carrera, como consecuencia tanto del cierre de la inscripción a fines de ese año, como del desmembramiento de su cuerpo docente “en principio a causa del impacto de los avatares de la política nacional, pero también en el marco de rivalidades personales que, frente a los continuos cambios en las estructuras directivas posibilitaron una cadena de modificaciones que desembocaría en el lapso de un año en una renovación casi completa del claustro de profesores” (Ídem: 66).

Gil afirma que la carrera de Mar del Plata fue organizada originalmente por José Antonio Güemes, un profesor que “se definía en sus clases como discípulo del ‘gran maestro Imbelloni’ (Ídem: 56) y comenzó a dictarse a “partir de 1969 con un plan de orientación culturalista y folclórica que fue rápidamente abandonado a partir de 1971 cuando se optó de manera primordial por la antropología social” (Ídem: 55).

A partir de la destitución de Güemes a fines de 1970 fue refundada la carrera: Eduardo Menéndez encabezó un viraje en Mar del Plata hacia la Antropología Social y concretó un nuevo plan de estudios con las orientaciones de arqueología y antropología social que se ofreció desde 1971.

La carrera de Mar del Plata “bajo la dirección de Eduardo Menéndez contó con un importante plantel de profesores jóvenes²¹ graduados de la UBA²², algunos de ellos con formación de postgrado en el extranjero, que proponían una línea diferente a los mandatos de la carrera en la que muchos de ellos se habían formado, es decir, alejados de la Escuela histórico-cultural –y luego la teoría fenomenológica- que tenía en Marcelo Bórmida a su principal exponente.

Trasladando a Mar del Plata las rupturas, antinomias, búsquedas y sueños que protagonizaron en la capital del país, un grupo de profesores protagonizó una

²¹ Se trataba de “profesores viajeros”, que casi en ningún caso llegaron a establecer su residencia estable en Mar del Plata.

²² Varios de ellos se incorporarían luego a la carrera de Misiones.

experiencia en la que sí se instituyó una filiación, más allá de que los conflictos en la vida política nacional impidieron la continuidad de un proyecto ‘frustrado’” (Ídem: 55, comillas originales).

Menéndez contó con el consenso de los estudiantes, “quienes se identificaron plenamente con un proyecto que sí les ofrecía herramientas analíticas para pensar una realidad tan convulsionada” (Ídem: 62) y pudo incorporar a la carrera, además de profesores, a alumnos como ayudantes de cátedra. Esto permitió iniciar en Mar del Plata un incipiente polo antropológico social que dio lugar a una reelaboración crítica mediante la incorporación de teorías antropológicas sociales y propuestas que provenían del marxismo y la escuela de Frankfurt, y que permitían comprender y transformar la realidad y los procesos sociopolíticos que estaban ocurriendo en América Latina y el país.

La búsqueda de una ciencia comprometida y enfocada en las consecuencias que el imperialismo tenía en la realidad nacional llevó al desarrollo de una **vigilancia epistemológica** que problematizaba las condiciones de producción y apropiación del conocimiento antropológico, al cuestionarse cuáles fuentes de financiamiento eran legítimas y “quién y para quién se usan los productos”²³ de la investigación, puesto que se reconocía que “la capacidad de acción de una teoría siempre existe y está en relación con las fuerzas ideológicas y políticas que se hacen cargo de ellas”²⁴.

De alguna manera la discusión derivó en una serie de recaudos a la vez metodológicos, ideológicos y morales que dificultó la posibilidad de realizar investigaciones con trabajo de campo, pues en el contexto de una sociedad en que se acentuaba la polarización política y los sectores estatales y paraestatales de derecha se constituían en un peligro cierto, no era prudente generar información que pudiera ser utilizada por las personas equivocadas.

A partir la designación de Ivanissevich como Ministro de Educación durante el gobierno de María Estela Martínez, en agosto de 1974, la mayoría de los rectores y decanos de las universidades nacionales fueron obligados a renunciar. El efecto llegó con más intensidad a Mar del Plata a partir de que la Universidad Provincial se unió

23 Menéndez, Eduardo L. “Ideología, Ciencia y Realidad Nacional”. En: AA. VV., “Ciencias Sociales: Ideología y Realidad Nacional”, Buenos Aires. Tiempo Contemporáneo. (Cit. en Gil, 2006: 51).

²⁴ Ídem: 61.

con la Católica Stella Maris para crearse la Universidad Nacional de Mar del Plata en 1975. En ese contexto, con el objetivo de borrar los lineamientos de la universidad “nacional y popular” trazados a partir de 1973, se realizaron una serie de “mesas de trabajo”, que desembocaron en la anulación de todos los planes de estudio vigentes, la aceptación casi plena de las carreras de la Universidad Católica [que se apropiaron desde 1976 del espacio político y académico dentro de la universidad] y el cierre de inscripción en antropología hacia el final del año (Ídem: 68). Ya cerrada la inscripción desde 1975 y completamente desarticulada la carrera, fue cerrada definitivamente en 1977.

Gil resalta el efecto devastador que ese proceso tuvo en el alumnado, ya que en 1977 el decanato dispuso la baja de 971 alumnos de toda la facultad, de los cuales 80 estudiaban antropología: “algunos de ellos figurarían luego en las listas de desaparecidos, y también pueden encontrarse a algunos de aquellos ayudantes que fueron nombrados en 1972” (Ídem: 68).

Hemos querido hasta aquí, antes de iniciar el análisis propiamente de las tesis en cuestión, caracterizar en grandes trazos la propuesta antropológica social que se desarrolla en Misiones, cuya continuidad contrasta, según la evidencia que presentamos, con la evolución de otras carreras de la misma facultad, por un lado, y con otros dos casos significativos de carreras de antropología en el país, por otro.

Capítulo 2: Descripción del conjunto de tesis

Una de las características llamativas acerca del conjunto de las tesis de licenciatura en antropología social aprobadas en la carrera es la ausencia de información accesible y sistemática acerca del mismo.

Al inicio de la presente investigación las diferentes dependencias de la Facultad consultadas –Secretaría Académica, Biblioteca, Secretaría de Gestión Académica (ex Alumnado), Departamento de Antropología Social- pudieron facilitarme muy amablemente listados de tesis y tesistas, todos diferentes entre sí y ninguno completo. Eso me llevó a la necesidad de realizar un relevamiento propio y específico que me permitiera generar un listado exhaustivo de las tesis aprobadas hasta la fecha.

El relevamiento incluyó en primer lugar la confección de un listado completo de graduados en base a la consulta de las fuentes primarias que documentan cada aprobación de tesis: los libros de examen de la Facultad. Poder consultar esos documentos significó un aporte imprescindible para la realización de este trabajo, por lo que realmente ha sido una suerte contar con la inestimable colaboración de la Directora General de Enseñanza y Acción Estudiantil de la Facultad, Sra. Lía Etel Rojo quien autorizó la consulta inicial de los libros y las sucesivas consultas periódicas para actualizar la base de datos. A ella mi agradecimiento, así como a Lidia Schiavoni por indicarme la conveniencia de consultar esas fuentes y a Elena Kraustofl, entonces Directora del Departamento de Antropología Social, por facilitar formalmente el acceso a esa documentación.

El siguiente paso fue dar con las tesis –o sus copias- para su lectura y análisis.

La normativa vigente al respecto del destino que deben tener las tesis luego de su aprobación establece que “los trabajos finales de grado deberán presentarse en 1 (un) original, destinado a la Biblioteca de la Facultad y 2 (dos) copias, una para el Departamento y otra para el Alumno”²⁵. Sin embargo esa normativa tiene vigencia desde 1999, y no pudimos constatar qué establecía al respecto la resolución anterior, la n° 105 de 1989. En definitiva no se verifica, como se podría suponer, que el Departamento y la Biblioteca cuenten con dos colecciones completas de los trabajos.

Por el contrario, los dos repositorios indicados –Departamento y Biblioteca- distan de tener completas sus respectivas colecciones: algunas tesis se encuentran

²⁵ Artículo 16º del anexo II de la resolución 087 de 1999 que reglamenta el sistema de evaluación por presentación de un Trabajo Final de Grado.

solamente en el archivo del Departamento de Antropología Social, otras sólo en la Biblioteca de la Facultad, y –allí viene la parte complicada- 11 trabajos (es decir un 14.7% del total) estaban completamente inaccesibles al inicio de esta investigación.

La tarea de conseguir los ejemplares faltantes no fue fácil ni se pudo concluir.

María Rosa Fogeler (1992), Claudia Pini (1989) y Rosario Contepomi (1995) muy amablemente facilitaron cada una un original de sus tesis para realizar una copia.

Alejandro Oviedo (1991), por carecer de copia en papel me envió por email el archivo digital con el texto, y en copia los mapas anexos al trabajo.

A través de la consulta a integrantes de un equipo de investigación –Fernando Jaume e Ilana Reck-, averigüé que el trabajo de Susana Ramírez Hita (1994) se encontraba en la Biblioteca Popular Sarmiento, de la localidad de Santa Ana, Misiones. Allí pude realizar una copia.

No conseguí concertar un encuentro con Alejandro Kowalski (2003) para que me facilitara un ejemplar de su CD-Tesis, ni tampoco me fue posible dar con un ejemplar legible del mismo, a pesar de que durante la misma defensa se distribuyeron aproximadamente 40 ejemplares del disco. Roberto Abínzano, director de esa tesis, me facilitó un ejemplar del disco en su caja original, pero no resultó legible en ninguna de las computaras en que lo intenté.

Ana González (1991) muy amablemente me facilitó una copia de su tesis, y me la entregó en Buenos Aires adonde pude viajar junto con un grupo de estudiantes y docentes en ocasión de la VIII Reunión de Antropología del Mercosur de 2009.

La tesis de Isabel Gómez Giménez (2001), publicada por el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, del Paraguay, me fue enviada por correo internacional por el CEADUC, y pagada vía giro internacional.

Un original de la tesis de Nancy Albohaires (1997) me fue entregada por un informante cuya identidad reservo.

El trabajo de Ángel Enrique Agüero no pudo ser localizado hasta el momento.

El trabajo de Débora Betrisey, aunque fue publicado por la Editorial Universitaria en la colección Los Tesistas, no se encontró ni en su versión original ni en libro. Lidia Schiavoni me facilitó un ejemplar del anillado que era la versión casi sin

modificaciones del original, destinada a la editorial para su publicación.

Agradezco aquí expresamente a quienes de un modo u otro colaboraron para facilitarme el acceso a los materiales.

En resumen, se pudo consultar 73 de los 75 trabajos que componen el corpus bibliográfico analizado, quedando pendientes e inaccesibles hasta el presente dos trabajos (un 2.7% del total): las tesis de Agüero²⁶ y Kowalski.

Como primer resultado del relevamiento se pudo generar el listado completo, hasta ahora inexistente, de tesis de licenciatura aprobadas en la carrera desde su creación en 1974 hasta fin de 2009. El mismo se presenta a continuación.

²⁶ Puesto que no pude contactar con Agüero, el título de su trabajo me fue proporcionado por el director de la tesis, Fernando Jaume.

Listado Completo de Tesis de Licenciatura aprobadas por el Departamento de Antropología Social, FHycS, UNaM. 1974 -2009.

(Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, Biblioteca de la FHycS, archivo del DAS y entrevistas).

	Fecha	Tesista	Título de la Tesis	Director/a
1	14/08/1984	Soto, Estela Teresita	La participación económica femenina de los barrios marginales de la ciudad de Posadas	Leopoldo Bartolomé
2	23/05/1986	Schiavoni, O. M. Gabriela	Producción agrícola familiar y adopción de microturbinas en el agro misionero	Carlos Okada
3	23/03/1987	Schiavoni, Lidia del C.	Carga pasada: transacciones comerciales en un mercado de frontera.	Ana M. Gorosito
4	11/07/1989	Larricq, Marcelo	Ipytûma. Construcción de la persona entre los Mbya - Guaraní.	Ana M. Gorosito
5	01/09/1989	Pini, Claudia Mónica Helena	Los sistemas formales de salud y la población aborigen de la Provincia de Misiones. Un estudio antropológico de tres comunidades Mbyá.	Leopoldo Bartolomé
6	04/09/1989	Báez, Luis	La participación y sus límites, un programa de construcción de viviendas por el sistema de esfuerzo y ayuda mutua.	Leopoldo Bartolomé
7	05/09/1989	Agüero, Ángel Enrique	Condiciones de vida, migración y trabajo en un sector social de bajos ingresos de la ciudad de Posadas.	Fernando Jaime
8	01/03/1991	González, Ana Isabel	La partera profesional: género y subordinación. Un estudio socio-antropológico de la profesión obstétrica.	Roberto Abinzano
9	02/03/1991	González Labale, Alejandro	Liberen al ciudadano: las razzias en la ciudad de Posadas.	Ana M. Gorosito
10	04/03/1991	Kraustofl, Elena María	Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones.	Fernando Jaime
11	30/08/1991	Oviedo, Alejandro Daniel	Conflictos sociales en torno a las grandes represas: El proyecto hidroeléctrico Garabí.	Enrique Martínez
12	23/11/1991	Rodríguez, Raúl Francisco	Trabajo pesquero y valorización del capital: estudio comparativo de los pescadores comerciales de Empedrado y Posadas	Mauricio Boivin

13	27/12/1991	Almirón, Miguel Ángel	Situaciones de rasgos campesinos. Una comparación de dos colonias agrarias en Misiones.	Denis Baranger
14	04/05/1992	Hedman, María Graciela	El impacto de los micro-proyectos de desarrollo: la reproducción social de la diferencia.	Carlos González Villar
15	05/05/1992	Fogeler de Barney, Maria Rosa	El Proyecto Tarumá. Descripción etnográfica de un proyecto de desarrollo rural	Denis Baranger
16	16/06/1992	Ramos, José Miguel	Chicos y chiflados: representaciones colectivas sobre chicos de la calle.	Roberto Abíznano
17	02/11/1992	Seró, Liliana	Cuerpos del tabaco: un estudio sobre la percepción del cuerpo entre las cigarreras.	Ana M. Gorosito
18	02/12/1993	Schamber, Pablo J.	Oleros del Zaimán. Una etnografía socio-ocupacional.	Leopoldo Bartolomé
19	27/12/1994	Ramirez Hita, Susana	Curar, curando. La articulación de las diferentes prácticas de atención a la salud en Santa Ana, Provincia de Misiones.	Susana Margulies
20	08/06/1995	Zanotti, Ana María	Una aproximación audiovisual a la realidad. Veintitantas miradas y un relato.	Roberto Abíznano
21	25/10/1995	Contepomi, Rosario	Los niños de otro mundo: La construcción social de las desigualdades educativas.	Carlos González Villar
22	13/12/1996	Betrisey, Débora	Una constante partida hacia la tierra prometida. Un estudio de casos. (Mujeres migrantes. Un estudio de casos sobre las migraciones internas en la provincia de Misiones, Argentina)	Carlos González Villar
23	08/04/1997	Mora Saade, Félix Omar	Situación laboral y estrategias del chico trabajador de la calle de Posadas.	Carlos Okada
24	09/09/1997	Albohaires, Nancy	Fútbol. Ensayo antropológico sobre Cultura, Emociones e identidad.	Ana M. Gorosito
25	27/04/1998	Álvarez, Néstor Carlos	Estudiantina Todos a la calle!: descripción del campo simbólico que genera la lucha por prestigio institucional en la estudiantina posadeña.	Ana M. Gorosito
26	10/07/1998	Monzón, Marisa Cristina	Procesos de producción y venta agrícola: una etnografía de dos colonias agropecuarias.	Miguel Almirón. (Asesor: Enrique Martínez)

27	12/06/2000	Cebolla Badie, María V.	Etnoornitología: el conocimiento mbyá de las aves. Nomenclatura y clasificación.	Ana M. Gorosito
28	19/12/2000	Mailhos, Victoria Esther	y el mundo sigue andando	Roberto Abínzano
29	20/12/2000	Montiel, Sandra Liliana	Procesos de transformación y cambio en el movimiento agrario misionero.	Gabriela Schiavoni
30	22/12/2000	Yamaguchi, María Laura	Uds. los Gaijin: la inmigración japonesa en Colonia Luján, Misiones - Argentina.	Leopoldo Bartolomé
31	22/12/2000	Martínez Chas, María Lida	Etnografía de las prácticas políticas en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá Misiones.	Fernando Jaime
32	17/04/2001	Czubarko, Adriana E.	La Legitimación de un espacio Ritual: La escuela	Ana M. Gorosito
33	21/05/2001	Bys, Alberto Samuel	Usos locales de las ruinas jesuíticas de Santa Ana, Misiones, Argentina. 1880-actualidad.	Ana M. Gorosito
34	22/05/2001	Ramírez, Viridiana	El saber de los sabores. Prácticas y representaciones acerca de la comida en un barrio pobre de Posadas.	Liliana Seró
35	20/06/2001	Gómez Giménez, Isabel	Antropología y educación bilingüe intercultural. La problemática que enfrentan los maestros Nivaclé como dobles agentes socializadores en las comunidades de Campo Loa Del Chaco Central (Paraguay).	Ana M. Gorosito
36	20/09/2001	Diego, Alejandra Isabel	Yoga: Prácticas corporales y rituales para la sanación.	Liliana Seró
37	05/10/2001	Larumbe, María Alejandra	La lepra como enfermedad estigmatizante y su incidencia sobre las condiciones de trabajo del personal del "Sanatorio Colonia Dr. Pedro Baliña".	Fernando Jaime
38	22/03/2002	Brites, Walter	Relocalizaciones: más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad.	Carlos González Villar
39	23/04/2002	Hucowsky, Sonia Gladis	La recepción radial en Mojón Grande. Misiones.	Marcelino García
40	14/05/2002	Bóveda, Silvia Beatriz	Misiones Tierra Prometida. Aproximación a los malabares de una existencia vecinal.	Ana M. Gorosito
41	04/06/2002	Cazzaniga, Hernán Augusto	Encajes y bordados. Recuerdos hilvanados por Alicia.	Liliana Daviña

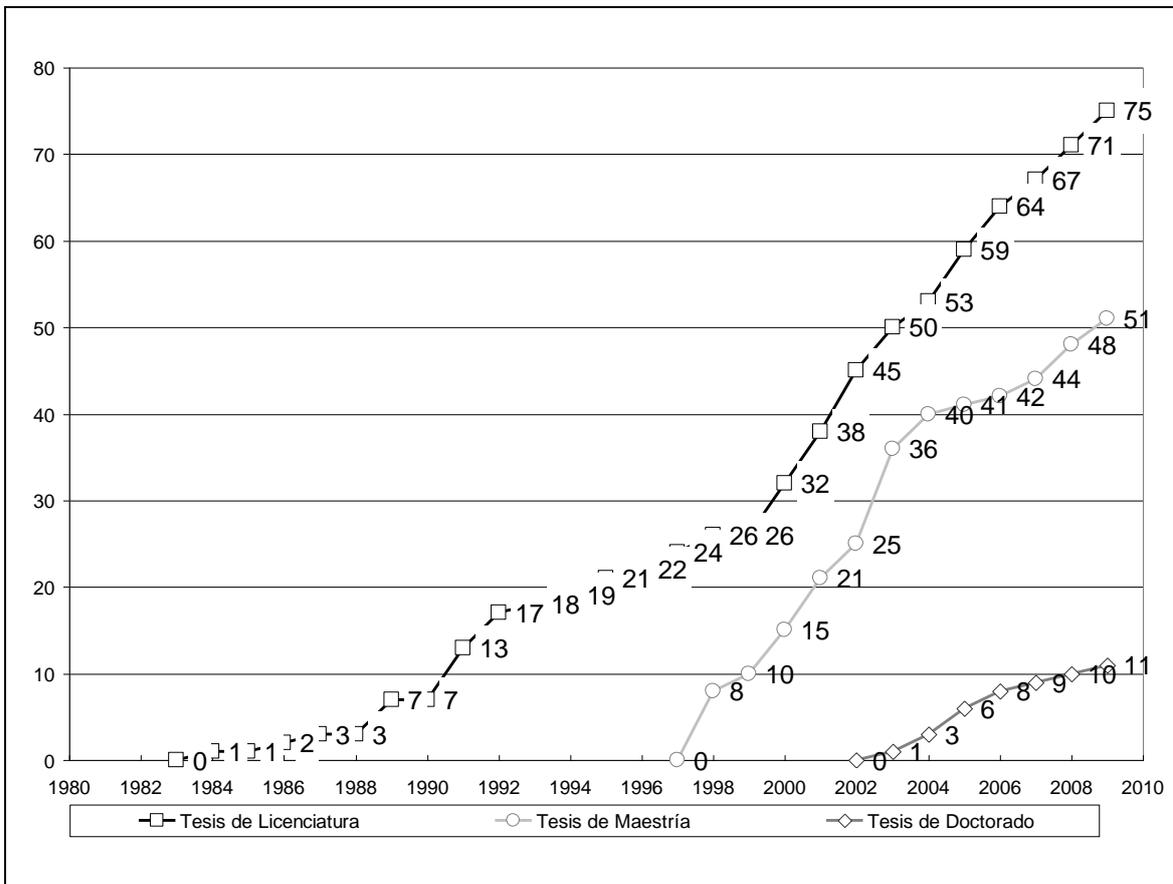
42	20/09/2002	Jaschek, María Daniela	El cuerpo en escena.	Ana M. Gorosito
43	13/11/2002	Lizarraga, Patricia A.	Transformaciones en los procesos de trabajo rural: impacto de un nuevo sistema de cosecha de Yerba Mate.	Enrique Martínez
44	14/11/2002	Niella, Gloria Beatriz	Los trabajos de Don Juan: el Paraguay a través de una historia de vida.	Leopoldo Bartolomé
45	12/12/2002	Monzón, Selva Estela	Los bailes de la Colonia Taranco: cambio y continuidad de un ritual.	Liliana Seró
46	07/03/2003	Figurelli, Mónica Fernanda	Recorriendo las luchas desnaturalizantes. La dinámica de lo estable. La coacción de lo sutil. Procesos políticos en el marco de la pobreza.	Leopoldo Bartolomé (Codir: González Villar)
47	20/06/2003	Kowalski, Alejandro	CD ROM TESIS DE GRADO "Proyecto y Banda Espiraliña. Archivos para cuidar la memoria y dibujar el futuro".	Roberto Abízano
48	02/09/2003	Correa, Graciela	El parque natural como una invención cultural. El caso del parque provincial de la araucaria.	Leopoldo Bartolomé
49	04/09/2003	Azar, Hugo Gustavo	Gallo fino, gallo cuchincho. Algunas interpretaciones sobre la riña de gallos en Misiones.	Francisco Rodríguez
50	22/12/2003	Bárbaro, Estela Carmen	Gestión de la identidad social gay en Posadas.	Gabriela Schiavoni
51	18/03/2004	Arellano, Diana Mabel	Memorias de la no resignación: Movimiento 14 de mayo para la liberación del Paraguay, 1959 - 2004.	Fernando Jaime
52	01/11/2004	Vallejos, María Luz	Vivencias educativas en el nivel inicial de la educación institucionalizada.	Liliana Seró
53	17/11/2004	Basila, Claudia	La Fiesta Nacional del Inmigrante como expresión ritual de múltiples significaciones.	Emilse Cammarata. (Codir: A. Czubarko)
54	12/05/2005	Portas, Martín	Los usos sociales de la vivienda de producción estatal.	Ana M. Gorosito
55	12/05/2005	Bondar, Cesar Iván	Entre lo humano y lo divino - entre el Ayé y el Orún: el sistema ritual umbanda en la ciudad de Posadas.	Ana M. Gorosito
56	13/06/2005	Anger, Laura Verónica	Representaciones sociales en torno a la maternidad. Estudio comparativo de las perspectivas de médicos y usuarios en el hospital Dr. Ramón Madariaga de Posadas.	Lidia Schiavoni

57	23/06/2005	Kostlin, Laura Andrea	Voces y silencios en la lucha por la tierra en Misiones. Análisis de un caso de ocupación de tierras privadas en la Provincia de Misiones. La compañía Colonizadora Misionera, Pozo Azul, San Pedro.	Ana M. Gorosito
58	04/07/2005	Potschka, Noelia Gimena	Del monte al pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle	Ana M. Gorosito
59	21/12/2005	Abiuso Cabral, Pablo Javier	La irregularidad habitacional. Conflictos en torno al destino y uso de la vivienda de interés social en la Provincia de Misiones.	Carlos González Villar
60	04/08/2006	Solari, Vilma	Construyendo la Identidad. Estudio de la incidencia de la escuela en un grupo de estudiantes de EGB3.	Amalia Eguía (Codir: Lidia Schiavoni)
61	30/08/2006	Zocayki, Valeria Mónica	Organización del trabajo. Fábrica de pasta celulósica Alto Paraná S. A. Puerto Esperanza, Misiones.	Pedro Carlos
62	28/09/2006	Fretes, Lucía Mabel	"Reuniones en Sala de Espera". Propuesta Metodológica para la Educación Sexual Activa de Adultos. Análisis de una experiencia. Hospital Dr. Ramón Madariaga. Misiones.	Lidia Schiavoni
63	29/09/2006	Fehlberg, Silvia Raquel	Proceso de construcción de la identidad Alemana en la ciudad de Eldorado, Misiones Argentina.	Ana M. Gorosito. (Dir. De Proyecto: Contepomi)
64	04/12/2006	Batista, Sonia Elizabeth	La utilización de la medicina alternativa entre los usuarios de la ciudad de Posadas	Leopoldo Bartolomé
65	04/05/2007	Fernández, Gustavo Damián	Más allá de la fe. Mercado de bienes simbólicos y tenencia de la tierra en el nordeste de Misiones. Argentina.	Gabriela Schiavoni
66	16/10/2007	Ibarra, Crispulo	Los cazadores. Estrategias de permanencia de una práctica cultural en el corredor verde Misionero.	Ana M. Gorosito
67	20/12/2007	Arce, Hugo Abel	Voces de la Tierra. Prácticas políticas y estrategias comunicativas de colectivos y agentes en lucha por la tierra en Misiones.	Roberto Abínzano
68	03/03/2008	Sánchez, Sergio Fabián	La institución del saber. Análisis de la sociogénesis del sistema educativo estatal en el territorio de Misiones.	Héctor Jaquet

69	07/03/2008	Esponda, Ma. Alejandra	La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores.	Leopoldo Bartolomé (Codir: González Villar)
70	18/04/2008	Bidegain, Evangelina Anahi	Impacientes: El personal de un Centro de Atención Primaria de la Salud de la Ciudad de Posadas, Misiones, 2004 - 2006. Una etnografía.	Roberto Abíznano
71	17/06/2008	Leites, Carmen Beatriz	Manifestaciones Políticas-Sociales-Económicas- Simbólicas e Históricas en el cuerpo del-a Docente. Un aporte de la Antropología Social para la elaboración de Políticas Educativas.	Lidia Schiavoni (Codir: E. Kraustoffl)
72	26/03/2009	Núñez, Ana Carolina	Las "dos mil". Crónicas de una ciudadanía mediada por el conflicto: el territorio en disputa. Análisis de un caso sobre ocupación de tierras fiscales en el municipio de Puerto Iguazú, Misiones.	Ana M. Gorosito
73	27/03/2009	Diez, María Carolina	"O fumo não paga nosso sofrimento". Pequeños productores y agroindustria. Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones.	Leopoldo Bartolomé (Codir: Victoria Mailhos)
74	01/07/2009	Reck Bárbara, Ilana Micaela	Etnografía de una metamorfosis costera - Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera.	Elena Maidana
75	28/08/2009	Sosa, Lautaro Armando R.	"Nosotros ya elegimos". Etnografía de una campaña electoral en la ribera.	Fernando Jaime

Desde que se creó en 1974 la Licenciatura en Antropología Social en el marco de la Universidad Nacional de Misiones hasta fin de 2009, 75 antropólogos y antropólogas sociales se recibieron en el marco de la misma. Cada uno elaboró una tesis de grado original que es el resultado de un proceso de investigación propio y a la vez guiado por sus respectivos directores de tesis. El gráfico a continuación ilustra la evolución en el tiempo de la aprobación de los trabajos²⁷.

Tesis aprobadas de Licenciatura, Maestría y Doctorado en Antropología Social,
FHyCS, UNaM. 1974 – 2009.



Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias y a datos proporcionados por el Programa de Postgrado en Antropología Social, FHyCS, UNaM.

La carrera de antropología social atravesó con grandes dificultades pero con continuidad el período de ruptura institucional que corresponde a la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). La primera tesis aprobada en la carrera data de

²⁷ Aunque no nos detenemos en su análisis, incluimos también información sobre la aprobación de tesis de Maestría y Doctorado.

1984, es decir que todos los graduados de la carrera se han recibido en democracia.

El gráfico permite visualizar dos momentos de inflexión considerables en el promedio de tesis aprobadas por año en la licenciatura. En primer lugar se registra un incremento de la aprobación de tesis entre los años 1989 y 1992, aunque la curva se estabiliza a continuación en valores históricos (menos de dos tesis por año) hasta 2000.

A partir del año 2000, momento que coincide con el 5º aniversario del último cambio de plan de estudios de la carrera –el plan 1995–, la curva se eleva notablemente adquiriendo valores sostenidos hasta el presente.

Efectivamente en el lapso 1984-1999 se aprobaron un promedio de 1,6 tesis por año, mientras que en el período 2000-2009 el promedio anual de tesis aprobadas asciende a 4,9, es decir que se triplicó en promedio la cantidad de tesis aprobadas por año con respecto a los valores del período anterior²⁸.

No sabemos ciertamente los factores que intervinieron en el aumento en la cantidad de graduados por año a partir de 2000. Uno de ellos es probablemente el cambio de plan de estudios, sin embargo no podemos aquí establecer ni cuál es efectivamente el factor causal de ese aumento, ni qué otros factores intervinieron para producirlo, por lo que quedará apenas sugerido el tema para su abordaje en futuros análisis²⁹.

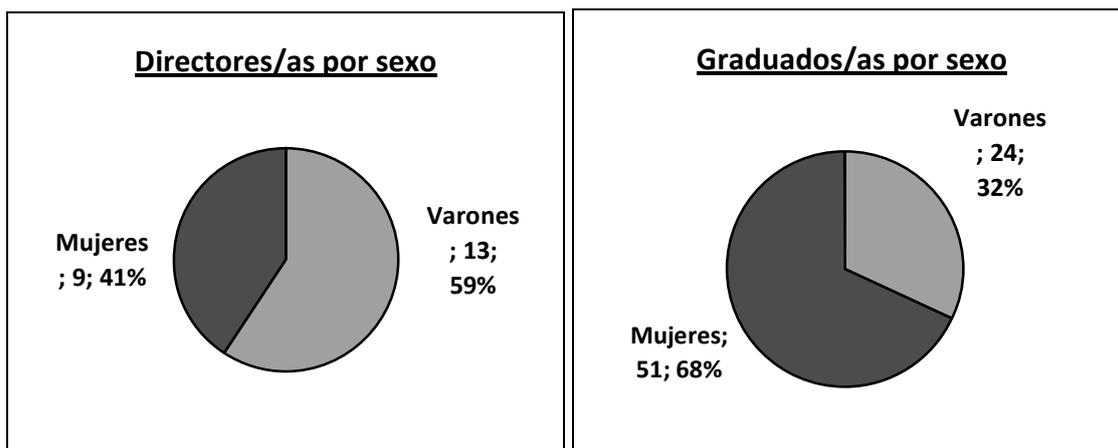
Si consideramos al conjunto de los graduados y sus directores de tesis en función de su composición por sexo nos encontramos con algunos datos interesantes. Se trata de 24 graduados varones y 51 graduadas mujeres, quienes han sido dirigidos a su vez por 13 directores y 9 directoras de tesis (22 en total).

Graduados y directores de tesis por sexo

	Varones	Mujeres	Total (100 %)
Graduados/as	24 32	51 68	75
Directores/as	13 59,1	9 40,9	22

²⁸ En 2009 se aprobaron hasta el momento 7 tesis.

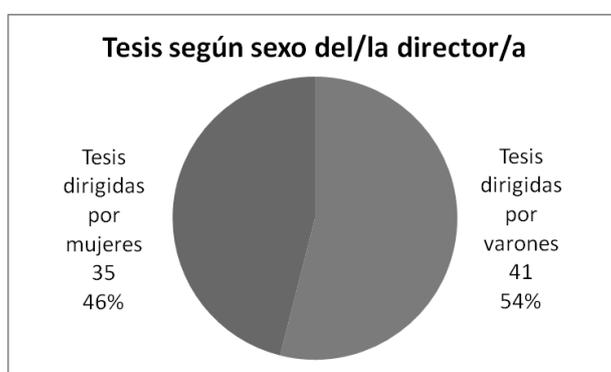
²⁹ Por otra parte cabe señalar el incremento en el número de graduados a partir de 1998 si se consideran en conjunto el grado y el postgrado, creado en 1995



Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, Biblioteca de la FHyCS, archivo del DAS y entrevistas.

Una primera lectura indica una clara mayoría de mujeres entre el conjunto de graduados, y de varones entre el conjunto de quienes dirigieron las tesis.

Como dato complementario se puede afirmar, sin embargo, que las 9 directoras (que representan al 41% del conjunto de “directores/as”) dirigieron 35 tesis de licenciatura en la carrera (es el 46% de los trabajos), mientras que los 13 directores varones (que constituyen el 59% del total de “directores”), dirigieron 41 tesis, es decir, un 54% de los trabajos.



Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, Biblioteca de la FHyCS, archivo del DAS y entrevistas.

Una línea de investigación orientada a estudiar desde la perspectiva del género la constitución y el desarrollo del campo académico en Misiones bien podría tomar en cuenta la constatación que surge a partir de la distribución bivariada de tesistas y directores por sexo ³⁰.

³⁰ Agradezco a la Prof. Fernanda Niño por la corrección de la presente tabla.

Distribución de los graduados por sexo y por sexo de sus directores/as de tesis (valores absolutos)				
		Sexo Directores/as		Total
		v	m	
Sexo Graduados/as	V	15	9	24
	M	26	25	51
	Total	41	34	75

Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, biblioteca de la FHyCS, archivo del DAS y entrevistas.

Distribución de los directores de tesis según sexo de los graduados (%)				
		Sexo Directores/as		Total
		v	m	
Sexo Graduados/as	V	62,5	37,5	100 (24)
	M	51,0	49,0	100 (51)
	Total	54,7	45,3	100 (75)
	dif. Porcentual	11,5	-11,5	

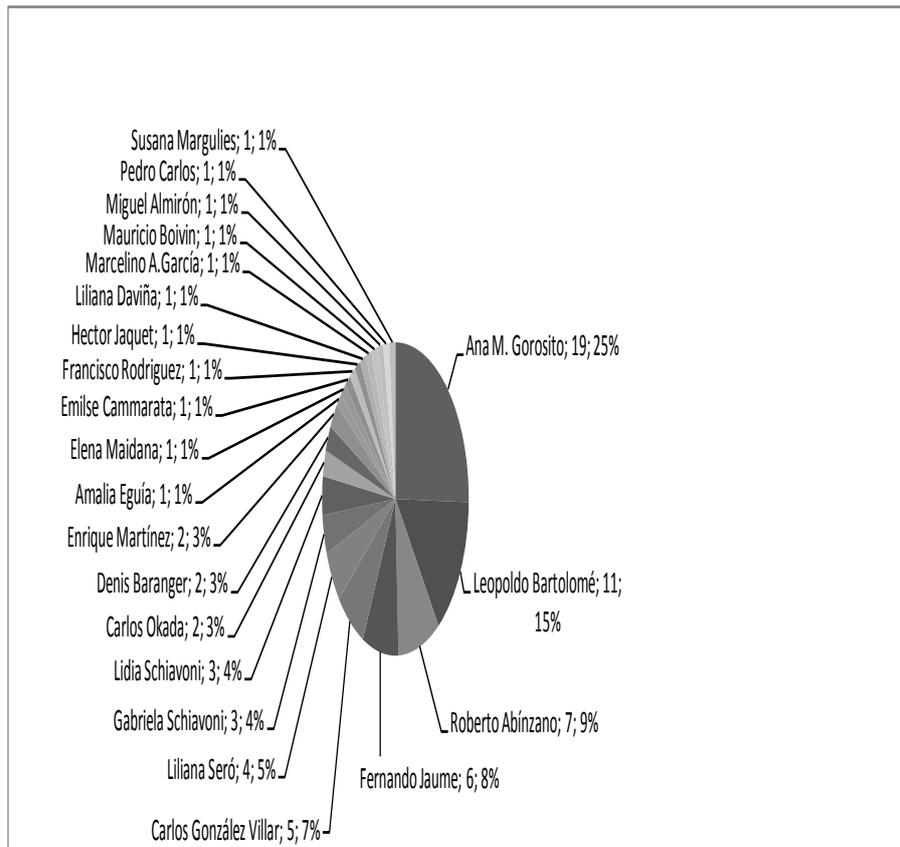
Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, biblioteca de la FHyCS, archivo del DAS y entrevistas.

El dato más relevante de la distribución es que mientras que las graduadas mujeres han sido dirigidas casi en igual proporción por directores de ambos sexos, entre los graduados varones se nota una significativa mayoría de directores varones.

Dados los alcances de la presente investigación no podemos profundizar en el estudio de las razones de esa **diferencia porcentual del 11,5 %**, pero consideramos que abre interrogantes interesantes –y seguramente de compleja resolución- para futuras investigaciones.

Por otra parte si consideramos en detalle al conjunto formado por quienes dirigieron tesis de licenciatura y relevamos la cantidad de trabajos que cada uno dirigió obtenemos un gráfico también interesante, y que da un panorama poco conocido acerca del tema.

Gráfico: Directores y Directoras de tesis de Licenciatura en Antropología Social,
FHyCS, UNaM. 1974-2009.



Fuente: Elaboración propia en base a consulta de fuentes primarias, biblioteca de la FHyCS, archivo del DAS y entrevistas.

El gráfico ilustra la composición del conjunto de directores y directoras de tesis.

En primer lugar es interesante constatar que existen diferencias importantes en la cantidad de trabajos dirigidos por cada director o directora.

En segundo lugar, más allá de las diferencias individuales entre quienes han dirigido más o menos trabajos, un 63% de las tesis fueron dirigidas por profesores – antropólogos y sociólogos- que participaron muy activamente en la definición original del perfil de la carrera, al tener que asumir en los primeros años de la misma³¹ la definición curricular y el dictado de asignaturas que muchas veces no contaban con suficientes antecedentes sólidos en el país en que basarse, por lo que se vieron involucrados en una dinámica especialmente esforzada de investigación y creación colaborativa que involucró el estudio intensivo y la participación estrecha de colegas, así como de alumnos.

Por otra parte ha surgido un conjunto de “nuevos directores”, conformado por profesionales que se graduaron en la carrera, ya en pleno funcionamiento –en el grado o en el postgrado-, quienes han dirigido hasta el momento 13 tesis, es decir un 17% del total³².

Por último, y no por ello menos importante, 8 trabajos (un 9% del total) han sido dirigidos por profesionales de otras carreras o por antropólogos de otras universidades del país³³.

Dos consideraciones finales complementarias al respecto: constatar que el 90% de los trabajos hayan sido dirigidos por profesores titulares -cuya trayectoria les permitió participar en la definición del perfil de la carrera, o por graduados formados y

³¹ Nos referimos tentativamente y en forma muy general al período comprendido entre la creación de la carrera en 1974 y la realización en Posadas del Primer Congreso Argentino de Antropología Social en 1983, organizado por el Departamento de Antropología Social de la FHyCS. Los docentes a que nos referimos son, por lo tanto Okada, Baranger, Bartolomé, Gorosito, Abinzano, y Jaume. Reconocemos que esa periodización reúne artificialmente períodos diferentes, tanto que incluyen el antes, durante y después de la última dictadura militar. No queremos sugerir en absoluto que la temporalidad específica de la carrera esté desvinculada del contexto histórico y político. De hecho el profesor “más antiguo” de la carrera, Carlos Okada, fue detenido en Posadas en 1976 por el régimen militar y tuvo que exiliarse y los estudiantes tampoco estuvieron exentos de esas prácticas estatales represivas. Simplemente dejamos para futuras aproximaciones el problema de la vinculación entre períodos en que se puede dividir la historia de la carrera y los procesos históricos del contexto social general.

³² Directores que recibieron formación antropológica en el marco de la carrera son Seró, G. Schiavoni, L. Schiavoni, Rodríguez, Jaquet y Almirón.

³³ Margulies, Daviña, Carlos, Boivin, García, Cammarata, Maidana, Eguía.

graduados en el marco de la misma³⁴, permite justificar el análisis de las tesis de licenciatura como una vía de acceso válida para conocer algunas características de la corriente de pensamiento socioantropológico que se practica y enseña en Misiones.

En segundo lugar, es de esperar que podamos observar en ese conjunto tanto aspectos en común –acuerdo básicos más o menos explícitos- como particularidades y diferencias generadas en el marco de la pluralidad que caracteriza según Denis Baranger en el Departamento de Antropología Social de la UNaM³⁵.

Esa pluralidad se define tentativamente a los fines de esta investigación como la existencia de “variedades estilísticas” dentro del conjunto de productos de la investigación que analizamos. En este contexto me refiero a “estilo” en el sentido amplio en que lo utiliza Roberto Cardoso de Oliveira en su “Sobre o Pensamento Antropológico”, quien se inspira a su vez en G. G. Granger.

Según Cardoso de Oliveira **“la noción de estilo nos remite a la dimensión individualizante del ejercicio de la disciplina, aunque sin detenerse en la esfera propiamente personal o individual del trabajo intelectual, sino, yendo más lejos, procurando apropiarse de un discurso común, por lo tanto colectivo, de un grupo localizado de profesionales: de una comunidad antropológica situada en el tiempo y en el espacio”** (Cardoso de Oliveira: 155-156; traducción propia).

Hasta ahora hemos generado una base de datos que incluye el listado exhaustivo de las tesis, hemos sondeado algunas variables muy elementales acerca del conjunto de trabajos, autores y directores, y corresponde concluir el capítulo iniciando el análisis del contenido de los trabajos. Como primera aproximación decidimos enfocarnos en un análisis sencillo sobre los referentes empíricos en que se generaron los datos primarios, es decir, dónde se hizo el trabajo de campo.

Según la información con que contamos 72 de los estudios realizaron trabajo de campo en Argentina, dos en Paraguay (Gómez Giménez y Niella), y uno en Argentina y Paraguay (Arellano).

³⁴ Incluye en el grado y el postgrado.

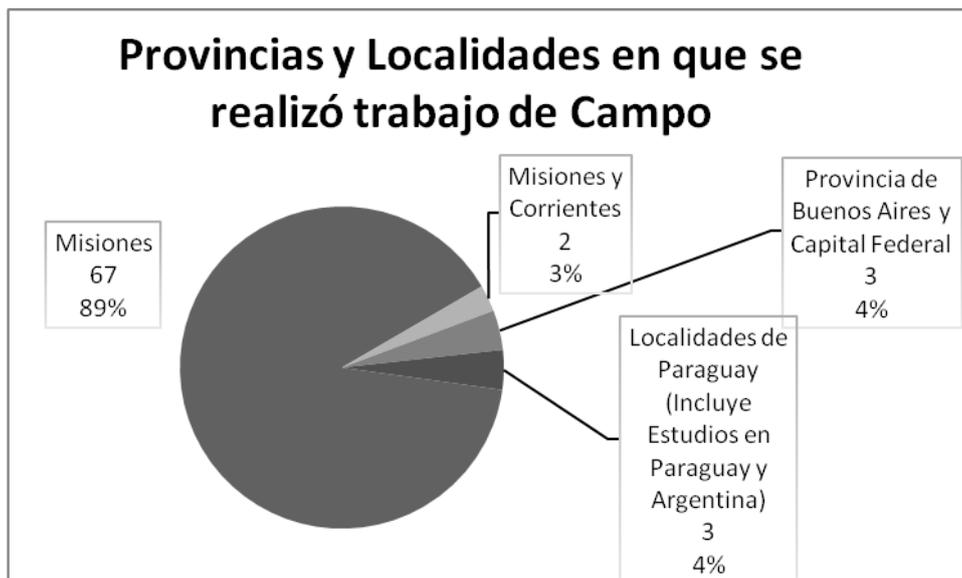
³⁵ Agradezco las apreciaciones compartidas por Denis Baranger acerca la pluralidad que caracteriza al Departamento.



Fuente: Elaboración propia.

Cabe mencionar que uno de los trabajos realizados en Paraguay fue realizado por una investigadora que reside en ese país, mientras que los otros dos fueron por investigadoras que residen en Posadas.

Si refinamos la clasificación obtenemos la siguiente distribución.



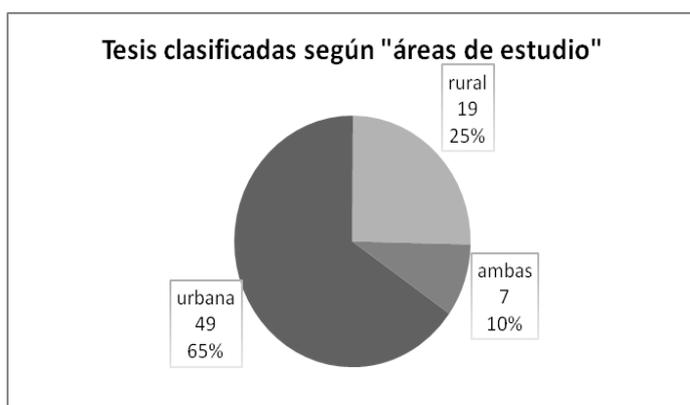
Fuente: Elaboración propia

Podemos agregar a este gráfico que los estudios cuyo referente empírico se encuentra en Misiones se distribuyen casi en partes iguales entre estudios sobre realidades que ocurren en la capital provincial, por un lado, y en “el interior” de la provincia por otro. Aproximadamente 33 trabajos se agrupan en cada una de esas categorías.

La antropología social de Misiones no es, a diferencia de la Historia local,

“Misionerista”. Sin embargo, eso no se debe simplemente a que se analicen cuestiones que ocurren fuera de Misiones, sino más bien es resultado de una práctica profesional e investigativa que concibe los procesos que se estudian, como estrechamente vinculados a dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales que trascienden el marco de los escenarios locales, y cuya comprensión requiere analizar dinámicas regionales y globales en su evolución histórica, utilizando una forma de abordar los problemas que para resumir diremos “wolfiana” por Eric Wolf.

Anteúltima clasificación: áreas de estudio.



Se trata de una categorización exploratoria que evita problematizar acerca de la definición de lo rural, lo urbano, lo periurbano y lo rururbano.

Por último, una característica sobresaliente del conjunto de los trabajos es que la gran mayoría de los tesis que los realizaron participaban o habían participado en equipos de investigación y/o intervención antropológica, muchas veces en relación con las mismas problemáticas que analizan en sus trabajos. Sin embargo aquí no podemos más que dejar constancia de esa característica fundamental, sin poder cuantificarla con precisión, puesto que no hemos podido relevar a ciencia cierta cuántos son los tesis que tenían experiencia ya sea como auxiliares de investigación, técnicos de campo, o trabajadores en el marco de programas de intervención.

Sin duda esa característica deriva de la misma concepción de la antropología social que se sostiene en el campo que analizamos, que no concibe la posibilidad de antropología social sin investigación estrechamente vinculada a la práctica profesional.

Capítulo 3: Caracterización de las tesis de Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. 1974-2009.

En el primer capítulo del presente trabajo presentamos un breve panorama de la historia de la Licenciatura en Antropología Social de la UNaM que permite afirmar la estabilidad y continuidad en general de la propuesta curricular de la carrera de antropología social de Misiones. Se trata de una ciencia social con valor operacional capaz analizar y aportar a la solución de algunas de las problemáticas más importantes que afectan al país y a la región. Si bien existieron modificaciones significativas en los sucesivos planes de estudios, no han existido discontinuidades fundamentales ni rupturas abruptas en la propuesta formativa considerada en términos generales, ni se vislumbran en el presente iniciativas orientadas en ese sentido. Esto sorprende si se contrasta el caso en cuestión con la historia de otras carreras de antropología del país, así como con otras carreras que se dictan en la misma facultad, cuyos planes de estudio en general muestran discontinuidades fundamentales en su evolución.

En el segundo capítulo nos referimos a algunos resultados iniciales del relevamiento que fue necesario realizar para poder avanzar en el presente estudio, ya que al comenzar nuestra investigación no contábamos con información sistemática y accesible que reuniera datos tan elementales como cuántas son las tesis aprobadas, quiénes los autores y sus directores, cuáles los títulos de los trabajos y donde se encuentran para su lectura. Fue necesario por lo tanto relevar esa información en base a la consulta de varias fuentes. Como resultado presentamos un listado exhaustivo de tesis, tesistas, directores y títulos de trabajos aprobados hasta fin de 2009, ordenado por fecha de aprobación. Ese conjunto se analizó en base a una serie muy elemental de variables.

En el presente capítulo, tercero y último, se avanza un paso en el análisis de los trabajos. El capítulo básicamente es un catálogo informado que da cuenta de algunas características generales de cada tesis tratada individualmente, y del corpus como un todo, en función de la agrupación de las tesis en subconjuntos construidos en base a criterios diferentes como son las temáticas de que se ocupan, las perspectivas que informan los análisis, y las formas de organizar tanto la investigación como sus resultados, entre otros.

La intención es generar una base de datos o material de consulta que permita encontrar referencias sobre aspectos básicos de cada estudio. Dicha base de datos

incluye información sobre el tema y las problemáticas que se analiza en cada trabajo, los recursos teóricos y conceptuales que definen el problema, la vinculación de los trabajos con proyectos de investigación o práctica profesional, si la hay, las opciones metodológicas utilizadas, el referente empírico de cada trabajo, y los resultados a que se llegó.

La clasificación de los trabajos según subconjuntos no es tarea sencilla. En primer lugar consideramos que es posible aplicar una diversidad de criterios para agrupar los trabajos en subconjuntos significativos, ya que coexisten actualmente en el campo antropológico regional numerosos modos y criterios de agrupación de estudios e investigadores.

Basta constatar la atomización temática y teórica que existe en el campo de la antropología social actual y los diferentes criterios vigentes para su organización por áreas, temáticas o problemáticas para aceptar que no existe un criterio hegemónico al que podamos adherir como vía de ordenamiento uniforme de los trabajos para su exposición. Al respecto vale la pena observar la cantidad de áreas temáticas en que se dividen las actuales reuniones de antropología de la región, y la diversidad de criterios para constituir las, para que encontremos justificado renunciar a un ordenamiento homogéneo de los trabajos según un único criterio explícito³⁶.

Se tomó por lo tanto la “decisión salomónica” de ofrecer a modo de primera aproximación, una clasificación a mano alzada que da cuenta de conjuntos construidos según criterios diferentes, y que permiten por lo menos una lectura más interesante de la que resultaría de una simple exposición individual en orden cronológico de los trabajos.

Michel Foucault cita en su prefacio a “Las palabras y las cosas” a Borges en “El idioma analítico de John Wilkins”, incluido en “Otras inquisiciones”, quien a su vez cita “cierta enciclopedia china” donde está escrito que “los animales se dividen en a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e)

³⁶ En efecto si comparamos los temas de las 20 mesas de trabajo y 24 simposios del 8º Congreso Argentino de Antropología Social celebrado en Salta en 2006, con las 32 mesas de trabajo, subdivididas en un total de 43 comisiones del IX Congreso Argentino de Antropología Social realizado en Posadas en 2008 y con los 75 grupos de trabajo de la VIII Reunión de Antropología del Mercosur celebrada en Buenos Aires en 2009 podemos constatar que no existe un único criterio clasificatorio de las áreas temáticas o recortes problemáticos vigentes en la antropología social actual.

sirenas, f] fabulosos, g] perros sueltos, h] incluidos en esta clasificación, i] que se agitan como locos, j] innumerables, k] dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l] etcétera, m] que acaban de romper el jarrón, n] que de lejos parecen moscas". Que valga la cita del escritor como excusa y para ilustrar lo desconcertante que puede resultar tratar de agrupar resumidamente una serie de trabajos como la que nos ocupa.

Dada la complejidad de algunos temas abordados en las tesis y la multidimensionalidad de las perspectivas adoptadas, muchos de los trabajos pueden clasificarse como pertenecientes a varias áreas temáticas, por lo que se decidió clasificarlas provisoriamente en categorías "exploratorias" en el estricto sentido del término, es decir, que permiten su modificación y reelaboración posterior.

Por ejemplo, tanto el trabajo de Larricq como el de Gómez Giménez han sido agrupados dentro de "Estudios Antropológicos sobre Pueblos Indígenas", aunque bien se pueden considerar como estudios sobre procesos de socialización, y podrían por lo tanto quedar agrupados junto con los que rotulamos bajo el tema "Antropología y Educación". Asimismo se podrían agrupar como estudios culturales de minorías étnicas, nacionales o culturales, con lo que quedarían agrupados junto con los trabajos que abordan la construcción de la identidad entre grupos de diferente origen nacional: japoneses, rusos, alemanes.

Lo mismo ocurre con el trabajo de Claudia Pini, incluido en el conjunto de trabajos sobre Pueblos Indígenas, cuando puede ser clasificado también como un trabajo sobre antropología y salud.

Otro ejemplo: el trabajo de Ana González se consideró una "etnografía socio-ocupacional" puesto que se trata de un análisis de la profesión obstétrica y su posición subordinada a la medicina. No obstante la perspectiva de género es fundamental para comprender el problema, y por lo tanto podría haberse clasificado como un estudio de género, tanto como un trabajo de antropología médica, y así sucesivamente con casi todos los estudios que analizamos. El mismo criterio se utilizó para clasificar el trabajo de Evangelina Bidegain, cuyo tema de estudio son los no-equipos de trabajo que operan en el marco del sistema formal de salud en Misiones.

En definitiva se decidió agrupar los trabajos en categorías iniciales, tentativas y

exploratorias que permitan futuras redefiniciones puesto que son muchísimas las variables relevantes que pueden utilizarse a futuro para analizar el corpus en cuestión (por ejemplo temas, metodologías, pertenencia de los tesistas a equipos de investigación, docencia o práctica profesional, publicación de los trabajos, trayectoria de los tesistas antes y después de graduarse, etc.).

Último ejemplo: los tres trabajos que analizan temas relacionados con Políticas Habitacionales en Posadas –Báez, Portas, Abiuso Cabral- bien podrían, junto con los que analizan luchas y conflictos por la tierra –Kostlin, Núñez, Fernández- agruparse bajo una categoría general muy amplia de estudios de caso sobre la reconfiguración territorial y espacial en la región y los procesos, conflictos, políticas de estado y estrategias reproductivas y políticas de los sujetos involucrados, con lo que se reunirían con el trabajo sobre la transformación costera posadeña de Reck, y las estrategias reproductivas de las familias compulsivamente trasladadas que analizó tan bien Brites, y aún posiblemente con el trabajo de Oviedo sobre los conflictos en torno a la inminente construcción de una nueva gran represa. El trabajo de Correa también estaría incluido por tratarse de un caso definido por el desplazamiento compulsivo de los ex-habitantes del espacio que se declaró Parque Provincial de la Araucaria. En todos ellos es el espacio el que está en juego y disputa.

La dificultad para clasificar ciertamente los estudios se debe en gran medida a la multidimensionalidad que abarcan casi todos los trabajos, (se estudian procesos políticos desde el punto de vista de las prácticas y estrategias comunicativas que se desarrollan en el marco de esos procesos, o estudios sobre el trabajo informados desde la perspectiva del género, por ejemplo). Se puede sostener que el **enfoque holístico** que se propone en muchos trabajos significa en los hechos sostener la primacía como factor explicativo de unas dimensiones sobre otras, pero a la vez evitando caer en un reduccionismo simplificante de los problemas en cuestión.

Por último cabe insistir en que la clasificación se presenta aquí como **un modo de organizar el texto y facilitar su consulta**, más que como resultado de un análisis sistemático de las diferentes formas de clasificación de las subáreas en que se divide la antropología social actual, que excedería el alcance de la presente investigación.

Sin más preámbulos van los comentarios agrupados de cada trabajo.

Etnografías socio-ocupacionales:

La centralidad de la dimensión económica y de “**el trabajo**” para el análisis socioantropológico de las sociedades contemporáneas se hace evidente en la cantidad de estudios que, más allá de las temáticas específicas que analizan, y opciones teóricas que utilizan, realizan etnografías socio-ocupacionales como vía de acceso privilegiado y a las problemáticas que se estudian.

La tesis de **Lidia Schiavoni**, “**“Carga pasada”: Transacciones comerciales en un mercado de frontera**”, fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 1987. El trabajo fue publicado en forma de libro con el título “**Pesadas Cargas, Frágiles Pasos. Transacciones comerciales en un mercado de frontera**”³⁷, como parte de la colección Los Tesistas en una co-edición de la Editorial Universitaria de la UNaM y el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, de Asunción, Paraguay.

El objetivo inicial del trabajo, describir y analizar las operaciones realizadas por las paseras –“mujeres paraguayas que traen a vender variadísimos productos, desde alimentos de sus propias explotaciones hasta artículos de contrabando de envergadura³⁸” (Schiavoni, L. : 1), fue redefinido y precisado sobre la marcha de la investigación a partir de las primeras aproximaciones al campo, por considerarse demasiado vasto e impreciso, para enfocarse luego en el estudio de “las vinculaciones de las paseras con el Mercado Modelo” (Ídem: 1).

El Mercado Modelo, más que un mercado urbano en zona de frontera aparece concebido como la localización espacial momentánea más visible de una institución –siguiendo a Nadel en Fundamentos de Antropología Social, un modo estandarizado de conducta social- de las más antiguas y estables, propia de la “trama socioeconómica” de Posadas: “la Placita”, que cumple con la función de abastecer a amplios sectores de la sociedad local a precios competitivos en una cantidad de productos muy variada.

Para la construcción de conocimientos sistemáticos acerca de la historia de La

³⁷ Se menciona el título de portada, puesto que el título que figura en la tapa del libro es “Frágiles Pasos. Pesadas Cargas. Las comerciantes fronterizas de Posadas - Encarnación”.

³⁸ Se refiere a artículos electrónicos, en el momento de la investigación menciona como ejemplos videocaseteras o radiograbadores, que en el presente podrían ser computadoras o cámaras fotográficas o de video.

Placita la investigadora realizó una muy importante revisión de archivos oficiales municipales y provinciales que incluyó documentos fechados entre 1911 y 1978 y consultó crónicas de viajeros y reseñas sobre la vida de la ciudad. Además entrevistó a residentes antiguos de la ciudad, como método que le permitió resolver algunas dificultades derivadas de la desorganización de los materiales en los archivos oficiales y “la sistemática quema de documentos resultado de las limpiezas permanentes de que son objeto estas fuentes de información” (Ídem: 3, subrayado original).

Para conocer información acerca de la situación de las paseras y puesteros de la Placita se consultaron datos secundarios proporcionados por la Municipalidad de Posadas.

La generación de datos primarios se basó en la aplicación de un conjunto de técnicas: entre octubre y diciembre de 1984 y entre agosto y diciembre de 1985 se realizaron numerosas entrevistas en profundidad a unas treinta paseras, quince puesteros y unas diez paseras más con quienes se mantuvo entrevistas ocasionales (Ídem: 3). La observación participante fue utilizada como instrumento que “permitió captar con toda su riqueza las actividades habituales” que tienen lugar en el mercado, y permitió reconstruir luego mediante la reflexión “la compleja red de fenómenos de interacción que se nos presentaba en forma simultánea cuando nos sumergíamos como protagonistas de su cotidianeidad” (Ídem: 4).

Además se entrevistó a una serie de informantes calificados -administrador del Mercado Modelo, autoridades y funcionarios municipales, propietarios de almacenes de barrio-, y se aplicaron entrevistas estructuradas a clientes del mercado y a transeúntes del centro de la ciudad, con el objetivo de conocer las percepciones y actitudes de los posadeños acerca del mercado y las paseras.

Entre los resultados del trabajo se destaca el descubrimiento de una “carrera” típica que recorren las paseras a lo largo de la su trayectoria laboral, y en la que son iniciadas mediante un largo proceso de socialización intergeneracional, en el marco de “una verdadera subcultura, mediante la socialización de las “novatas” a lo largo de un ciclo” (Ídem: 73). La noción de “carrera” aquí adquiere las características de un tipo ideal en sentido weberiano, es decir, una construcción analítica que permite pensar, interpretar y describir segmentos de la realidad estudiada.

Por otra parte, en el marco de la relación que se establece entre el mercado y las paseras, se genera un proceso de capitalización y reinversión unidireccional que favorece a los puesteros del mercado en desmedro de las paseras, quienes constituyen el eslabón más endeble y expuesto a pérdidas del circuito.

Uno de los aspectos que sorprende del trabajo es la estabilidad del problema que analiza y la vigencia de la descripción del ambiente y el “espíritu” de La Placita, que parece gobernar con desparpajo irremediable sobre el caos y el bullicio alegre que “aparenta” caracterizar a la vida de estas sacrificadas, tesoneras, siempre perseguidas y nunca completamente disciplinadas trabajadoras. Es notable la persistencia del microcosmos que se vive en La Placita y alrededores, más allá del paso del tiempo y de las transformaciones sustanciales que afectaron a la ciudad³⁹.

Como buena descripción densa se trata de un texto de difícil resumen, que más que ser comentado merece ser experimentado en primera persona a través de la lectura, cosa que efectivamente se ha realizado, pues según la información con que contamos, proporcionada por personal de la biblioteca de la facultad, sería una de las tesis de licenciatura de la carrera más leídas y consultadas.

La tesis **“La Partera Profesional: Género y subordinación. Un estudio socio-antropológico de la profesión obstétrica” de Ana Isabel González**, dirigida por Roberto Abínzano y aprobada en 1990, es un análisis sobre la profesión obstétrica o profesión de partera realizado a partir de la perspectiva del género (González: I). Las obstétricas son profesionales paramédicas “que cursaron la carrera de Obstetricia en la Facultad de Medicina [de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires], y por lo tanto son parte integrante de nuestro sistema de salud “oficial”” (Ídem: I). La definición de la “perspectiva de género” del trabajo implicó considerar relevante el carácter femenino de la profesión obstétrica⁴⁰ que le imprime, entre sus peculiaridades, “el carácter de “profesión subordinada” a la profesión médica”.

³⁹ Por ejemplo el puente internacional que une Posadas con Encarnación no existía a la fecha de realizarse el estudio.

⁴⁰ El ingreso a la carrera de obstetricia estuvo vedada a los varones en la UBA hasta el año 2000 por la ley 17.132 que regula “el ejercicio de la medicina, odontología y actividades de colaboración” — promulgada bajo el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía- que estipula que “el ejercicio de la obstetricia [considerada como una actividad de colaboración de la medicina] queda reservado a las personas de sexo femenino que posean el título universitario de obstétrica o partera”.

En ese contexto, González define operativamente el concepto de “género” como “la construcción social erigida sobre la base de la diferencia biológica de los sexos, que determina qué es lo considerado masculino o femenino en una sociedad históricamente determinada. Es decir, el género es un concepto referido a los aspectos ideológicos simbólicos, contruidos socio-culturalmente, e históricamente determinados de la “masculinidad y la femineidad”” (Ídem: I).

La concepción del género como construcción social da lugar a dos grandes líneas de análisis: por un lado la forma como las pautas de conducta se internalizan y la formación de la personalidad, y por otro la división del trabajo entre los sexos.

La aproximación de González a la problemática es producto, por un lado, de su experiencia de varios años como docente del seminario “Antropología Aplicada a la Obstetricia” en la carrera de Obstetricia de la facultad de Medicina de la UBA, por otro es consecuencia de su propia participación en el “movimiento de mujeres”, y por último es resultado de su propia experiencia como profesional de la salud en el campo de la enfermería (Ídem: II-III). Entrevistó a obstétricas en actividad y jubiladas, a estudiantes de obstetricia y a médicos y otros profesionales relacionados con la obstetricia, además de realizar observaciones en dos servicios públicos de maternidad, uno dependiente de la municipalidad de Buenos Aires y otro de carácter nacional.

El trabajo se concentra en indagar “cómo opera la problemática del género en el proceso de constitución de la hegemonía médica, en un campo específico como es el de la Obstetricia. Este proceso [de constitución de hegemonía] implicó la subordinación de una profesión femenina (que en sus inicios gozaba de mayor autonomía), a la profesión médica, que era en un comienzo mayoritariamente masculina” (Ídem: VII). En este sentido, el trabajo sostiene entre sus hipótesis principales que el género “es central en la conformación de las características profesionales, y que la condición femenina de las obstétricas ha jugado un papel importante en la constitución histórica de la profesión como subordinada a la profesión médica. Esta subordinación se manifiesta en una pérdida de la autonomía profesional para desarrollar su tarea con independencia de la tutela médica, en la progresiva limitación de su campo profesional y en circunscribir su rol al de apoyo emocional de la embarazada y de “colaboración” y “asistencia” al médico; y como

consecuencia de ello, [en] una imagen social devaluada de la profesión” (Ídem: V).

En este sentido “la posición subordinada de la mujer en nuestra sociedad es la que le permite asumir una ubicación profesional secundaria con menores contradicciones que los varones” (Ídem: V).

El trabajo aporta interesantes elementos acerca del progresivo avance –no sin conflictos y disputas por el “objeto de trabajo”- de un modelo médico dominante que sustenta la creciente medicalización –muchas veces en nombre de “los avances técnicos” o la “atención científica”- de la atención del proceso de embarazo-parto- puerperio.

La tesis de **Elena Kraustofl, “Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones”** fue dirigida por Fernando Jaume y aprobada en 1991.

El estudio tiene como objetivo describir “la actividad forestal de la Provincia de Misiones, haciendo hincapié fundamentalmente en el sector dedicado a la extracción de madera en bosque nativo, y atendiendo particularmente a la organización del sistema productivo, las condiciones específicas de trabajo y [la] calidad de vida de los peones de monte que participan en dicho proceso” (Kraustofl: 1).

El trabajo de campo se realizó en etapas. La primera tuvo lugar en 1990 en Posadas, con entrevistas a informantes calificados –funcionarios, abogados, sindicalistas- en el tema de la explotación forestal y las condiciones laborales de quienes trabajan en el sector. La segunda etapa, desarrollada en el Departamento de San Pedro, considerado el “centro más importante de la explotación maderera provincial de bosque natural” (Ídem: 2), incluyó entrevistas a funcionarios y empresarios del área, peones de monte, médicos y enfermeras vinculados a la atención de enfermedades y accidentes de trabajo de los peones de monte (Ídem: 2), y observaciones en obrajes y campamentos. Una tercera etapa complementaria del trabajo de campo tuvo lugar en diciembre del mismo año, y se orientó a relevar información en tres barrios marginales de la zona urbana de San Pedro, habitados por los peones y sus familias.

La explotación de bosque nativo en Misiones, “rama de la producción forestal

caracterizada como una economía extractiva, centrada en el aprovechamiento selectivo de los recursos naturales maderables” (Ídem: 5) es considerada con la intención de conocer las “condiciones y medio ambiente de trabajo en que se desempeña la mano de obra afectada al proceso” (Ídem: 5).

El enfoque teórico del trabajo parte de una serie de premisas provenientes del materialismo histórico, al sostener que para la correcta comprensión del problema, es necesario construirlo a partir de una perspectiva macroeconómica que de cuenta tanto del contexto económico y social como del marco histórico en el que operan las variables que condicionan y determinan las prácticas analizadas (Ídem: 5). En ese sentido es necesario considerar “las formas presentes de valorización y acumulación del capital -el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción propias de la formación social- las cuales a su vez están asociadas al desarrollo general del capitalismo” tanto del país como de la Provincia, puesto que “es el régimen vigente de acumulación lo que va a determinar las condiciones de trabajo y por ende las condiciones de vida y reproducción de la fuerza de trabajo” (Ídem. 5).

En el trabajo se ofrece una reseña histórica que da cuenta de los diferentes períodos que caracterizaron a la constitución jurídica y productiva del territorio que hoy es Misiones, con especial detalle en San Pedro. La estructura forestal se describe en base a un interesante esquema que da cuenta de la articulación entre un Sistema de Recursos, un Sistema de Producción y un Sistema de Consumo.

El proceso de trabajo mediante el cual se realiza la extracción de productos maderables es analizado mediante un enfoque etnográfico que describe los métodos y procedimientos utilizados, la división social y técnica del trabajo, las diferentes etapas que conforman el proceso de trabajo, la duración de la jornada laboral, los sistemas de contratos y remuneraciones. Las condiciones de vida y medio ambiente de trabajo se analizan, por su parte, en base a una serie de dimensiones –relación con los sindicatos, salud, vivienda, alimentación, educación, vestimenta, recreación, sistema general de vida, situación de la mujer- que permiten organizar la información generada en campo y presentarla mediante una descripción integral.

Entre las conclusiones del trabajo se destaca la precariedad e inestabilidad laboral como características fundamentales de las condiciones de trabajo que la

investigadora pudo relevar, así como el pago a destajo, la desprotección de los trabajadores frente a los riesgos propios de las tareas de desmonte y la ausencia de políticas públicas que apunten al desarrollo de la zona.

Entre los méritos del trabajo, y dada la fecha de su realización (1990-1991) debe mencionarse su utilidad como estudio de referencia o línea de base para quien se interese en realizar un estudio comparativo y retrospectivo que de cuenta de la evolución de las condiciones del trabajo a lo largo del tiempo.

Por otra parte, un indicio que aparece en el estudio, y que merece ser investigado en profundidad, es la subjetividad particular -cultura o “mentalidad”- que les permite a los obreros mantener su modo de vida con un irónico estoicismo, que se refleja en el saludo habitual que la investigadora pudo escuchar en campo y que oficia de cierre de su trabajo:

-“¿Como vai você?”

- “De tão bem que vai não vai”.

La tesis de **Francisco Rodríguez, “Trabajo pesquero y valorización del capital: estudio comparativo de los pescadores comerciales de Empedrado y Posadas”**, dirigida por Mauricio Boivin y aprobada en 1991, tiene como objetivo “analizar el proceso de producción pesquera fluvial distinguiendo los procesos de trabajo que lo constituyen en base a las características específicas de cada uno de ellos, definiendo además el tipo de relaciones que vincula a cada uno de los procesos de trabajo con los restantes dentro de la producción pesquera y determinando, por último, las relaciones generales que integran el proceso de trabajo pesquero al proceso de producción del capital global (Rodríguez: 3).

La iniciativa para indagar acerca de la actividad pesquera surgió a partir de la propia actividad laboral del investigador en el marco de una organización no gubernamental “dedicada a la formulación y ejecución de propuestas de desarrollo productivo y programas de capacitación” (Ídem: 3).

Entre los méritos del trabajo cuenta el ser una de las pocas tesis de licenciatura que adoptan una estrategia explícitamente comparativa, ya que a partir de las etapas iniciales de la investigación decidió que para responder a algunos interrogantes

fundamentales –“¿por qué el capital sólo ingresa en la captura pesquera de manera excepcional?, ¿por qué ingresa en determinada zona?, ¿cómo condiciona el capital comercial la producción pesquera en sentido estricto?” (Ídem: 3)- era necesario analizar “dos formas divergentes de organizar el proceso de producción pesquera: en un caso [se refiere a lo observado en las pesquerías próximas a Posadas, Misiones] la producción se organiza en base al trabajo de pescadores independientes y, en el otro, [en Empedrado, Corrientes] es el capital comercial el que emplea el trabajo de productores que no poseen los medios de trabajo necesarios” (Ídem: 3).

En un ejercicio muy prolijo –diría ejemplar- de aplicación de la perspectiva materialista para el análisis comparativo de las formas de producción pesquera observadas, Rodríguez captura, gracias a una red conceptual muy coherente, el material etnográfico de acuerdo con categorías teóricas relevantes y exhaustivas, logrando resultados de carácter explicativo.

La tesis de **Liliana Seró, “Cuerpos del tabaco: un estudio sobre la percepción del cuerpo entre las cigarreras”** fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 1992. El trabajo fue publicado en forma de libro por la Editorial Universitaria de la UNaM en 1993 con el título “Cuerpos del tabaco. La percepción del cuerpo entre las cigarreras”.

El interés por estudiar el tema surgió a partir de una serie de experiencias de investigación previas realizadas por Seró en una manufacturera de tabaco de Posadas, en el marco de las cuales “las referencias al cuerpo aparecían de manera recurrente, sin que las preguntas apuntaran de manera directa a él” (Seró: II). Esas alusiones a lo corporal por parte de las entrevistadas despertó el interés de la investigadora por profundizar el estudio de la relación cuerpo-trabajo como aspecto fundamental de las representaciones que sus entrevistadas elaboraban acerca de ellas mismas en su situación laboral (Ídem: II).

El objetivo del trabajo es analizar cómo las cigarreras o armadoras de cigarrillos “perciben su propio cuerpo en el seno de las relaciones laborales donde actúan” (Ídem. III). Un supuesto fundamental en que se basa el estudio -y que muestra la voluntad de articular o superar la falsa dicotomía entre subjetividad y objetividad- es

que, siguiendo a Mary Douglas, las representaciones que las mujeres elaboran de su cuerpo no son un mero reflejo del ámbito laboral en el que se desempeñan, sino que, “si bien los esquemas de percepción están condicionados por el cuerpo social, son –a la vez- constituyentes del mismo” (Ídem: III).

Tres ejes de análisis guiaron la investigación: el *proceso de trabajo*, las *condiciones laborales* y el *proceso de aprendizaje del oficio* (Ídem: IV).

El cuerpo se considera a partir de dos conceptos fundamentales. En primer lugar, siguiendo a Bourdieu, el estudio utiliza la noción de *hábitus* socialmente estructurado y estructurante; matriz de percepciones a la vez que principio generador de prácticas; disposición incorporada que designa asimismo “una manera de ser, un estado habitual (en particular del cuerpo)” (Bourdieu, P. “Esboço da uma teoria da prática. En Ortiz, Renato (compilador). “Pierre Bourdieu. Sociología”. Ed. Atica, Sao Paulo, 1983. Cit. en Seró: VI. Paréntesis originales).

En segundo lugar utilizó la idea de cuerpo como “vehículo del ser en el mundo” de Merleau Ponty, que le permitió, nuevamente mediante la superación de la dicotomía objetivismo-subjetivismo, entender al cuerpo no como instrumento que relaciona los individuos con el medio externo, sino como “instancia estructuradora de percepciones y acciones posibles” (Ídem: IX).

El trabajo incluye una cronología que abarca tres etapas en el funcionamiento del establecimiento, durante el período 1946 - 1992 (desde que fue fundada la fábrica hasta el momento de realizarse el estudio). La periodización da cuenta de los cambios más importantes en la organización del trabajo en la manufacturera, pues esas transformaciones generaron cambios en el proceso de trabajo, en las condiciones laborales y en el ámbito fabril entendido como espacio social (Ídem: 1). Las oscilaciones entre los momentos de atracción y otros de expulsión de mano de obra, la diversificación de la producción, los cambios en la estructura de jerarquía de las trabajadoras, el origen de la modalidad de trabajo “en negro”, la movilidad de las obreras dentro de la fábrica y el grado de parcelación de las tareas fueron tomadas en cuenta para definir dicha periodización (Ídem: 3).

Mediante una etnografía del proceso productivo se describen en detalle los diferentes procesos de trabajo mediante los que se producen cigarrillos, tabaco en

hebra, cigarritos, tabaco triturado y toscanos. El análisis de la disposición espacial tanto de las trabajadoras como de los objetos de trabajo, y de las características de los medios de trabajo que se interponen entre las trabajadoras y el tabaco permite comprender que para las cigarreras la “relación inmediata entre las obreras y su objeto de trabajo convierte al cuerpo en el soporte del rendimiento diario” (Ídem. 48). En ese contexto algunos atributos como la pericia -directamente relacionada con la antigüedad y por lo tanto con la edad de las trabajadoras- la rapidez y el vigor corporal, son valorados en la perspectiva de las obreras como adecuados para un buen desempeño en los diferentes y específicos lugares de trabajo dentro del proceso productivo.

El proceso de enseñanza-aprendizaje del oficio resulta en “la conformación de un nuevo esquema corporal entre las trabajadoras” que la investigadora denomina “cuerpo dispuesto” (Ídem: 81). Ese proceso es considerado en detalle, y teniendo en cuenta minuciosamente el adiestramiento de los sentidos, indispensable para desarrollar una tarea como la de armadora de cigarrillos, más individual que colectiva, que concentra una gran cantidad de operaciones para obtener un producto terminado (Ídem: 71) y que “plantea una relación individual entre la cigarrera y el tabaco” (Ídem. 81).

El trabajo a destajo de las armadoras cobra una importancia fundamental en sus apreciaciones y prácticas, ya que “la inmovilidad impuesta por la organización del trabajo es acentuada a raíz de las prácticas llevadas a cabo por las obreras a fin de intensificar la jornada laboral, y con ello, el ingreso. [...] La manera en que perciben el salario por piezas⁴¹, esto es, como una modalidad más libre de trabajar, hace que la sujeción a la mesa de trabajo y sus consecuencias no sean explicadas por la organización productiva, sino en tanto decisión personal” (Ídem: 92). En ese contexto aún las enfermedades laborales derivadas de las particulares condiciones de trabajo son mencionadas en las entrevistas no directamente en relación con esas condiciones, sino que se expresan más bien como responsabilidad autoadjudicada por parte de las propias cigarreras.

Se constata por lo tanto que “la organización productiva condiciona la

⁴¹ Es decir a destajo.

percepción que las trabajadoras tienen de su cuerpo”. El contacto directo con la materia prima y el carácter individual de la tarea conduce a que para las cigarreras el producto final de su trabajo sea “la objetivación de esa relación individual mantenida con esa materia inerte” (Ídem. 113). “Es a través de su propio cuerpo, y exenta de toda cooperación como la obrera se relaciona con la materia prima, el salario y la productividad. El cuerpo se constituye en el mediador por excelencia de su desempeño en el oficio” (Ídem: 114-115).

La tesis de **Pablo Schamber**, “**Los oleros del Zaimán. Una etnografía socio-ocupacional**” fue dirigida por Leopoldo Bartolomé, aprobada en 1993 y publicada por la Editorial Universitaria de la UNaM en 1999 como parte de la colección “Los Tesistas”.

Es un estudio enfocado en los oleros -fabricantes de ladrillos comunes que utilizan trabajo manual y métodos e instrumentos tradicionales (Schamber: 13)- que se ubicaban al momento de realizarse el trabajo a ambos márgenes del Arroyo Zaimán, pocos metros antes de su desembocadura en el Río Paraná, en la zona sur del casco urbano de Posadas.

Al momento de realizarse el estudio, y debido a la inminente puesta en funcionamiento de la central hidroeléctrica Yacyretá, 80 kilómetros aguas abajo de Posadas, y a la subida del nivel del agua producido por el llenado del embalse que genera la represa, los oleros deberían abandonar en poco tiempo sus viviendas, sus instalaciones, los terrenos de donde extraen la materia prima –la arcilla o barro “ñaú”-, y ser objeto de una relocalización compulsiva que afectaría directamente su sistema de actividad (Ídem: 14).

El trabajo de campo se realizó entre noviembre de 1992 y septiembre de 1993. El mismo incluyó el uso de técnicas de observación y entrevistas tanto abiertas como estructuradas a oleros de la zona elegida, y también a intermediarios-comerciantes, encargados de la provisión de insumos y de la venta final del producto (Ídem: 18). En una primera etapa se logró estudiar en detalle la actividad y bosquejar los principios de una tipología de los productores de ladrillos construida en base a las observaciones y la información obtenida mediante el trabajo de campo (Ídem: 19). En la segunda etapa

del trabajo se eligió un caso de cada subtipo de productor identificado, y se profundizó el estudio mediante la metodología de “historia de vida”, lo que permitió tomar en cuenta las trayectorias individuales de los sujetos, su “carrera”, migraciones y evolución de sus grupos familiares.

El criterio fundamental en que se basa la tipología de los oleros ha sido la forma reconocida de propiedad sobre el terreno y los medios de producción (Ídem: 62), lo que resultó en la construcción de dos categorías principales: los propietarios y los no propietarios. Estas categorías a su vez se dividen en una serie de subtipos, considerados como construcciones sintéticas o tipos ideales, en base a una serie de variables relevantes, como la producción promedio, el lugar de residencia y la clase de relaciones que establecen con otros actores involucrados en el proceso de producción, entre otras. Así, el investigador clasifica a los propietarios en pequeños, medianos y grandes, y a los no propietarios en peones, capataces e inquilinos.

El proceso de fabricación de ladrillo común en olerías se describe en detalle. La descripción incluye tanto información acerca de la distribución espacial de los elementos que componen la olería como acerca del tiempo de ejecución de las actividades que forman parte del proceso de trabajo, desde la extracción de la tierra arcillosa, hasta el ordenamiento de los ladrillos, ya cocidos y enfriados y su disposición para la venta. Además, se incluye en el trabajo una estimación de los costos de las actividades e insumos necesarios para la producción de los ladrillos y se describen brevemente las formas comunes de comercializar el producto, ya sea mediante la venta directa o a través de la intermediación de “ladrilleros”, revendedores propietarios de camiones que generalmente establecen con los oleros relaciones de patronazgo (Ídem: 52) y algunas veces aportan un adelanto para que el olero inicie la producción.

Según se pudo constatar mediante la investigación, exceptuando a las personas jóvenes que se dedicaban al trabajo en las olerías como primer experiencia en su propia historia laboral, la gran mayoría de los productores habían nacido en localidades del interior de la provincia, o en Paraguay, y no se habían dedicado en sus lugares de origen a la fabricación de ladrillo. Esto corrobora algunos supuestos teóricos en que se basa el trabajo, al considerar la situación de los oleros como el ejercicio de

una actividad marginal como consecuencia de la fuerte crisis sufrida por las economías regionales y los altos índices de desocupación urbana (Ídem: 22).

Entre los resultados del trabajo se destaca la posibilidad de documentar la heterogeneidad existente al interior del rótulo genérico de “los oleros” y su relación con algunos cambios sociales estructurales, “como la creciente depresión del sector agrario provincial que acelera el desplazamiento migratorio del campo hacia la ciudad y ensancha los bolsones marginales en la periferia posadeña” (Ídem: 101).

En consonancia con la diversidad de situaciones observadas, son variadas las motivaciones de los oleros para permanecer en la actividad. Para quienes no tienen capacidad de acumulación, el trabajo en la olería es su única fuente de ingresos. Para quienes tienen otras fuentes de ingreso inestable la olería proporciona recursos adicionales que permiten incrementar los ingresos, y refugiarse para enfrentar períodos de subocupación o desocupación. Para otros la olería es una inversión más entre otras varias actividades que componen su estrategia económica.

“La lepra como enfermedad estigmatizante y su incidencia sobre las condiciones de trabajo del personal del “Sanatorio Colonia Doctor Pedro Baliña” es la tesis de **Alejandra Larumbe** aprobada en 2001 y dirigida por Fernando Jaume.

Es un trabajo orientado a producir conocimientos acerca de las representaciones, percepciones y prácticas del personal del mencionado Sanatorio -destinado desde 1938 a la internación de enfermos de lepra- que son derivadas del prejuicio (no se refiere al prejuicio de los trabajadores de la salud, sino el prejuicio generalizado en amplios sectores de la sociedad) hacia los enfermos de lepra (Larumbe: 4).

Si bien la lepra es una enfermedad infecciosa de muy difícil contagio, el padecer la enfermedad sigue siendo considerado estigmatizante en muchas partes del mundo, e incluso el Sanatorio en que Larumbe hizo su trabajo de campo fue creado en base a la estrategia del encierro compulsivo de los enfermos de lepra que el país sostuvo desde fines de los años 30 del siglo XX. Como consecuencia de esto, según pudo constatar Larumbe, “el personal destinado a la atención de estos enfermos, sufrió por extensión del prejuicio, internalizaron [sic] el estigma a través de sus praxis cotidianas

y elaboraron estrategias adecuadas para afrontar su situación de estigmatizados” (Ídem: 5).

El trabajo se interna en un análisis teóricamente informado sobre la naturaleza del prejuicio, la noción de “estigma” y el concepto de “Institución Total” de Goffmann; traza una historia de la enfermedad y analiza etnográficamente el Sanatorio Colonia en cuestión.

Al describir las representaciones y prácticas de los trabajadores de la salud del Sanatorio Baliña, Larumbe organiza la información según los cuatro grupos profesionales que participaron de la muestra: profesionales, enfermeras, técnicos y administrativos.

Como resultado del estudio, Larumbe sostiene que trabajar en un servicio de atención a la salud especialmente destinado a quienes padecen una enfermedad fuertemente estigmatizada se vuelve estigmatizante hacia los mismos trabajadores. Por lo tanto, para el conjunto de trabajadores analizado, el problema de ser aceptados o rechazados en sus ámbitos cotidianos fuera del hospital depende directamente del manejo que hagan de la información acerca de su trabajo (Ídem: 81).

La tesis de **Patricia Lizarraga, “Transformación en los Procesos de Trabajo Rural. Impacto de un Nuevo Sistema de Cosecha de Yerba Mate”**, dirigida por Enrique Martínez y aprobada en 2002 es un “estudio de caso” enfocado en una serie de innovaciones aplicadas a la cosecha de yerba mate, proceso de trabajo cuyo resultado final es la hoja verde lista para ser transportada hacia el secadero.

El estudio se ocupa específicamente de los cambios que generó en el proceso de trabajo de la cosecha de yerba la introducción de algunas innovaciones técnicas, entre otras el uso de una tijera electrónica que sustituye a la tijera manual convencional, y la implementación de un sistema de división del trabajo por medio del cual el trabajador individual pasa a formar parte de un equipo de trabajo (Lizarraga: 4).

El nuevo sistema de cosecha en cuestión se planteó como una forma de aumentar el rendimiento por planta y por hectárea a través de una metodología de poda innovadora. El mismo fue ideado y puesto en práctica por el propietario de un establecimiento de la localidad de Jardín América en 1991, y luego de un largo proceso

fue aceptado por los trabajadores, lográndose tanto aumentar la productividad de la empresa como mejorar las condiciones de trabajo en dicho establecimiento. En 2001 el mismo sistema fue implementado con algunas variantes por el administrador de otro establecimiento agrícola en Santo Pipó, que venía trabajando durante 27 años mediante el método de cosecha tradicional.

El estudio se orienta a conocer “qué ocurre con los trabajadores cuando se encuentran ante una nueva modalidad de trabajo por la cual deben modificar de cierta manera sus hábitos de trabajo” (Ídem: 5); y a partir de ello identificar las causas o factores que condicionan el acomodamiento por parte de los trabajadores a un nuevo sistema de producción (Ídem: 5). El trabajo de campo se realizó entre julio y agosto de 2001, e incluyó observaciones de la jornada laboral, entrevistas a actores involucrados y visita al secadero en que se descarga la hoja de yerba mate para su elaboración.

En el trabajo se recorre la historia de la producción yerbatera en Misiones, describiendo los procesos de trabajo que conforman los sistemas de cultivo, cosecha y elaboración de la yerba. La cosecha tradicional de la yerba mate se caracteriza por su forma de cooperación simple; por presentar aspectos artesanales; por el uso de medios de trabajo simples; y por realizarse mediante unas tareas que no requieren una calificación profesional, “sino más bien un “saber hacer” de tipo pericial [...] transmitido de generación en generación” (Ídem: 28). En contraste la introducción de un nuevo sistema de cosecha involucra no solo modificaciones técnicas, sin también una nueva organización de las tareas, que requiere por un lado una calificación especial de los “cortadores” –un nuevo tipo de trabajador-, y por otro una división del trabajo más cooperativo que la forma tradicional (ídem: 28). Esta diferenciación es una de las claves de la innovación, ya que posibilita que sean pocos –y calificados- los trabajadores que realizan el manejo de la planta, es decir, el corte de las ramas. Esto permite a la empresa ejercer un control más efectivo sobre la poda, que redundará en la mejora paulatina de las plantas.

Otras innovaciones se incorporan al proceso de trabajo, como el uso de carritos para trasladar los raídos, -ponchadas con hojas que pesan de 80 a 100 kilos- desde el lote hasta el camino por donde pasa el camión que los lleva al secadero, y la implementación de una grúa eléctrica en el camión para elevar los raídos hasta el

mismo.

La historia de la empresa y su estructura interna se describen, así como el proceso de implementación de las innovaciones y reestructuración de las relaciones laborales, que incluyó cierta resistencia inicial por parte de trabajadores y capataces.

Las innovaciones técnicas y organizacionales incluidas en la implementación del nuevo sistema de cosecha incluyen una organización en equipos de trabajo jerarquizados, e implican modificaciones en las prácticas tradicionales ligadas a una “cultura del trabajo” entendida como “un conjunto de conocimientos teóricos-prácticos, comportamientos, percepciones, actitudes y valores que los individuos adquieren y construyen a partir de su inserción en los procesos de trabajo y/o internacionalización de la ideología sobre el trabajo” (Ídem: 80).

Esa cultura del trabajo -si bien se considera como una realidad dinámica sujeta a reformulaciones y modificaciones en respuesta a las transformaciones en los procesos de trabajo y a cambios en los estilos de vida de los trabajadores- hace que el propósito de implantar un nuevo sistema de trabajo y cambiar prácticas laborales históricamente arraigadas entre los tareferos, no suceda de manera simple ni rápida (Ídem: 96). Se reconoce, por lo tanto, que el desarrollo económico es, necesariamente y al mismo tiempo, cambio cultural (Ídem: 97).

La tesis de **Noelia Potschka “Del monte al Pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle”**, dirigida por Ana María Gorosito y aprobada en 2004 es un estudio sobre el vínculo que mantienen los trabajadores del monte con el actual obrero de bosques implantados en esa localidad, “en un contexto donde la actividad foresto-industrial viene a imponerse en el nivel provincial, con tendencias altamente avasallantes” (Potschka: 1) sobre las formas tradicionales de extracción de recursos maderables.

Aristóbulo del Valle es una localidad de la zona centro de Misiones, en el Departamento de Caingúas, poblada por 20.654 habitantes según el censo de 2001 del INDEC, de los que un 60% habitaban en zonas rurales. Constituye una zona “productora de bienes primarios, con industrialización *in situ* y cuya actividad económica se asienta fundamentalmente sobre el sector agrario y la utilización del

suelo como base del proceso de producción” (Ídem: 65), especialmente en los sectores maderero, yerbatero, tealero, forestal, ganadero, y, en menor medida, turístico.

La producción entre los colonos minifundistas en la localidad es diversificada y combina generalmente los cultivos comerciales destinados al mercado –yerba, té, tabaco etc.- con otros destinados al autoconsumo, mediante el uso predominante de mano de obra familiar, y ocasionalmente, asalariada.

La actividad forestal que pudo observar la investigadora entre los colonos se desarrolla en general impulsada por una serie de subsidios forestales, que han servido a los productores minifundistas como una alternativa a sus cultivos tradicionales, para el aprovechamiento de tierras improductivas, y como una “caja de ahorro” (Ídem: 74) para enfrentar eventuales crisis o caídas en los precios de sus productos habituales.

En el trabajo se realiza una amplia descripción y caracterización de la actividad maderera, que incluye el análisis de datos productivos y legislación vigente, las etapas que componen el proceso de producción, y la descripción de la secuencia de actividades que forman habitualmente la jornada de trabajo.

Las conclusiones del trabajo se centran en la transición ocurrida en las condiciones de producción de la actividad: la explotación de obrajes extractivos en montes nativos, localizados en grandes propiedades y pertenecientes muchas veces a propietarios ausentistas, en los que los equipos de trabajo compuesto por obrajeros trabajaban en condiciones sumamente precarias y alto nivel de explotación laboral (Ídem. 114) se desarrollaba mediante un escaso nivel tecnológico, lo que confería cierto protagonismo al trabajador del monte, en base a su experiencia y conocimiento.

En contraste, la investigadora pudo observar en la localidad explotaciones pequeñas, ubicadas en parcelas pertenecientes a colonos minifundistas, con uso de tecnología en incremento, y con disminución del tiempo de permanencia en los mismos. Los cambios en las condiciones de trabajo han dado lugar a una transformación en la terminología relacionada al proceso de trabajo. En este contexto, el “obrajero”, protagonista que “hace de la experiencia en bosque nativo su característica distintiva” (Ídem: 116) se convierte paulatinamente en “operario”, es decir, una pieza reemplazable dentro del proceso de producción capitalista.

La tesis de **Mónica Valeria Zocayki, “Organización del Trabajo. Fábrica de Pasta Celulósica Alto Paraná S. A. Puerto Esperanza, Misiones”**, dirigida por Pedro Carlos y aprobada en 2006, es un análisis de la organización del trabajo en la fábrica de pasta celulósica localizada en Puerto Esperanza, en el norte de Misiones, de la empresa Alto Paraná S. A., perteneciente al grupo Arauco, una de las mayores empresas forestales de América Latina.

Una de las intenciones que guían el estudio es conocer si el modo de organización del trabajo implementado en la fábrica corresponde a alguno de los modos de organización del trabajo que se desarrollaron a lo largo de la historia del capitalismo, entendido como un sistema que se basa en la progresiva concentración de los medios de producción en un número cada vez más reducido de capitalistas, y en una distribución cada vez más social del trabajo (Zocayki: 4).

El trabajo de campo se realizó entre agosto de 2003 y enero de 2004 a través de entrevistas a personal jerárquico en la planta situada en Puerto Esperanza, y a obreros de diferentes secciones de la misma, en sus lugares de residencia, en su mayoría en la localidad de Wanda, a pocos kilómetros de la planta. También se entrevistó a familiares de los trabajadores y a pobladores que residen en la localidad de Wanda, y a trabajadores forestales.

La fábrica analizada es la más importante de elaboración de pasta celulósica de Argentina, con una producción diaria al momento de realizarse el estudio de unas mil toneladas de pasta celulósica para la elaboración de papel, que se exportaba en un 75% a Europa, Asia, Brasil y Sudáfrica. Según el estudio en la historia de la fábrica se diferencian claramente dos etapas. La primera abarca desde su construcción –que inició en 1977- y puesta en funcionamiento en 1983, hasta 1996, y la segunda inicia con la venta de la fábrica en 1996 al holding chileno Arauco, que implementó una fuerte reestructuración que incluyó la reducción del personal, la creciente precarización laboral de los trabajadores, la tercerización masiva de la fuerza de trabajo, proceso que fue acompañado por una creciente percepción mayoritaria negativa de la empresa por parte de amplios sectores de la comunidad local, a partir del “cambio de dueños” de 1996.

En el trabajo se describe paso a paso el proceso de elaboración de la pasta

celulósica kraft de fibra larga, que abarca la recepción de la madera y el descortezado de los troncos, la trituración y transformación en chips, su procesamiento en digestor continuo, el blanqueado, lavado, prensado, secado, corte, enfardado y almacenamiento del producto (p. 46). Las diferentes secciones de la planta se describen en su funcionamiento, así como el organigrama que da cuenta de la jerarquía e interrelación de las diferentes áreas y actores.

Como resultado principal de la investigación y a partir del análisis de las relaciones que se establecen en el marco del proceso productivo la investigadora caracteriza la organización del proceso de trabajo en la planta como una variedad dentro de la aplicación de técnicas de producción toyotistas. La producción “justo a tiempo” entre las sucesivas secciones de la fábrica, el concepto de calidad total, la importante automatización de tareas, la relevancia concedida a los equipos que trabajan mediante la estrecha colaboración y solidaridad de sus integrantes polifuncionales, el surgimiento de un nuevo tipo de liderazgo en el marco de los equipos que participan del proceso de trabajo, y la fuerte tercerización son los aspectos más notables que caracterizan al proceso de trabajo en la fábrica, y que permiten sustentar dicha afirmación. Al respecto se observa también que el caso estudiado difiere en algunos aspectos fundamentales con respecto al toyotismo considerado como categoría o modelo ideal. En ese sentido, mientras que suele caracterizarse al toyotismo como un modo de organización sociotécnico del proceso productivo que garantiza a los trabajadores el empleo de por vida, como medio de retención de la fuerza de trabajo altamente calificada, no es eso lo que ocurre en el caso estudiado, ya que, en contraste, la percepción mayoritaria en el mismo es que cualquiera de los trabajadores puede perder su puesto de trabajo de un día para el otro y arbitrariamente.

La Tesis de **Alejandra Esponda**, “**La Carpeta La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores**”, aprobada en 2008 y dirigida por Leopoldo Bartolomé es una etnografía orientada a conocer “cuáles fueron los significados que adquirió la reestructuración productiva aplicada en los años 90 para los trabajadores de la empresa metalúrgica Propulsora

Siderúrgica (actual Siderar)” (Esponda: 4) en su planta de Ensenada, Provincia de Buenos Aires.

La pregunta inicial que orientó la investigación: “¿cómo fue posible que en una fábrica que presentaba una historia de organización política fuerte y combativa, la reestructuración productiva fuera aceptada mediante una asamblea de trabajadores?” (Ídem: 4) dio lugar a un estudio etnográfico excelente construido “desde la mirada y la palabra de los obreros” (Ídem: 5). En este sentido, el trabajo reconoce el sesgo particular en la perspectiva que adopta, de modo que los otros dos grandes actores dentro de la fábrica –“empresarios” y “grandes sindicalistas”- aparecen en la tesis contruidos a partir de la perspectiva y la percepción que surge de de la posición de los primeros.

A partir de un relevamiento inicial la investigadora comprobó que sus entrevistados vivieron la reestructuración productiva condicionados por su propia experiencia de 15 o 20 años de trabajo en la fábrica, y, por lo tanto, el estudio no se pudo limitar –como estaba programado- a “los años 90 y sus políticas de reestructuración productiva”, puesto que ya en las primeras entrevistas registró que los relatos referían permanentemente a episodios ocurridos mucho antes, durante los primeros años de trabajo en la fábrica de los entrevistados. Las constantes referencias acerca de “el primer cuerpo de delegados, las primeras disputas con los sindicatos, la toma de la fábrica del 75, los años de la dictadura” llevaron a Esponda a asumir la necesidad de aproximarse a la experiencia histórica de esos trabajadores como requisito indispensable para comprender el proceso que investigó (Ídem: 4).

Dos autores fundamentales se utilizan como guía más general para construir el problema y llevar adelante la investigación. En primer lugar a partir de una inspiración bourdieusiana Esponda se propone comprender la reestructuración productiva “desde la experiencia de un grupo de trabajadores, donde disposiciones y percepciones actuales, no son elaboradas en el vacío, sino a partir de disposiciones que sobreviven a la desaparición de las condiciones anteriores, en relación con un presente y un pasado de lucha política, que en definitiva es la lucha por la imposición de la visión legítima” (Ídem: 5). En ese sentido recupera la noción de *hábitus* como concepto que, por un lado, “implica reproducción y posibilidad de cambio a la vez” (Ídem:5), y, por otro,

permite articular *estructura* y *agencia* a partir de la superación de la dicotomía clásica entre objeto y sujeto.

En segundo lugar los conceptos centrales de *“experiencia”* y *“formación de clase”* de Thompson le permitieron “concebir la clase como fenómeno histórico, como relación histórica y proceso activo, donde las clases emergen y se desarrollan a través de hombres y mujeres que *viven* y *experimentan* sus relaciones productivas en el marco de un sistema social y cultural amplio” (Ídem: 6, cursivas originales).

El trabajo constituye un valioso antecedente para la comprensión de la forma como experimentaron los trabajadores el proceso de transición hacia el “régimen de acumulación flexible”.

La tesis de **Evangelina Bidegain “Impacientes: El personal de un Centro de Atención Primaria de la Salud de la Ciudad de Posadas, Misiones, 2004 - 2006. Una etnografía”** fue dirigida por Roberto Abízano y aprobada en 2008.

El estudio realiza un análisis etnográfico del “Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) N° 21 o “la salita” o “el periférico” (como es llamado por los pacientes y el equipo de salud)”, que se encuentra en la zona sur de Posadas (Bidegain: 113, paréntesis y comillas originales).

El trabajo de campo permitió acceder –siguiendo a Goffman- a la vida íntima de la organización (Ídem: 312) ya que se realizó *desde adentro* del espacio institucional analizado, puesto que la investigadora se desempeñó como trabajadora del campo de la salud en el CAPS en cuestión entre 2004 y 2006. Posteriormente trabajó en el Hospital Ramón Madariaga, donde observó que –más allá de la mayor complejidad y dimensiones de esa institución- se replican las mismas condiciones y situaciones observadas en “la salita”.

En la primera parte del trabajo se presenta “una reconstrucción histórica de la institución sanitaria considerando cómo está conformado el sistema de los servicios de salud” (Ídem: 8).

En la misma se ofrece un esquema del desarrollo histórico de los modelos sanitarios aplicados en argentina entre 1954 y 1984, que distingue siguiendo a Acuña y Chudnovzky cuatro períodos en función del “nivel de concentración o

descentralización de las decisiones tomadas en salud”, así como del poder relativo de los tres subsistemas principales que componen el sistema de salud: estado, obras sociales y servicios privados (Ídem: 23). En ese contexto se describe el modo como se organiza y estructura en general el sistema público de salud en el país, y se provee un análisis muy bien documentado de diferentes programas, planes, relevamientos, registros y otros instrumentos jurídicos y de aplicación de las políticas sanitarias a nivel nacional y provincial⁴².

Es en virtud de esa revisión documental compleja que el texto se constituye como texto de referencia que justifica lo voluminoso del trabajo, de 339 páginas en total, organizadas en dos Partes de aproximadamente 150 páginas cada una.

Los servicios de salud pública en Misiones se describen también en su estructura y funcionamiento.

La transformación del modelo sanitario a partir de la década de 1990 y las implicancias y consecuencias de la transformación de los hospitales públicos en hospitales de autogestión a partir de un decreto del poder ejecutivo nacional en 1993 se presenta como referencia indispensable para comprender el contexto en el que se desarrollan los procesos de atención que se describen en el trabajo, que tienen lugar en el Centro de Atención Primaria (Ídem: 45).

Esa transformación se debe comprender como resultado de la aplicación los principios de reforma del estado que en la provincia se comenzaron a implementar desde 1991, según indicaciones explícitas del Banco Interamericano de Desarrollo, y como contrapartida necesaria para el otorgamiento de créditos para reformar el sector salud, tal como surge de documentos consultados por la investigadora (Ídem: 47).

En la segunda parte del trabajo –que se organiza a su vez en dos apartados- se realiza propiamente la descripción etnográfica del centro de atención primaria de la salud en cuestión. En el primer apartado se describe “la salita” incorporando una serie densa y compleja de dimensiones que abarcan tanto su ubicación geográfica, el área y

⁴² Se describen, entre otros, la Política Nacional de Medicamentos Remediar, el Programa Misiones Salud, el Programa de Reforma de la Atención Primaria de la Salud, el Plan Federal de Salud, el Plan Nacer, la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, el Registro Único de Salud de Misiones, el Programa de Asistencia Alimentaria, el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, el Programa Nacional de Médicos Comunitarios y el Programa Nacional de Médicos para la Atención Primaria de la Salud.

la población de cobertura, como sus espacios y dinámica de uso y funcionamiento. La serie fotográfica incluida en el apartado es muy interesante.

En el segundo apartado de la segunda sección el análisis se centra en los “impacientes”, entendiendo por ello en contraste con los pacientes, al personal de salud que trabaja en el CAPS estudiado, compuesto por dos administrativas, dos enfermeras, médicos, el agente sanitario y un grupo recientemente ingresado de promotores de salud (Ídem: 156).

La descripción densa del caso estudiado da cuenta de la complejidad de dimensiones, concepciones e interrelaciones que tienen lugar en el marco del centro de atención que se analiza.

Entre los resultados del trabajo se destaca el haber observado la ausencia concreta de una organización basada en metas institucionales orientadas a la población, la acefalía de hecho que caracteriza al funcionamiento del centro de salud, y la ausencia de coordinación entre los integrantes del equipo de salud, que más que un equipo se podrían definir como un conjunto de individuos que operan cada cual según su criterio. En ese contexto y a falta de canales formales eficientes de información que orienten el trabajo según criterios globales coherentes, “cada uno hace lo que quiere y como quiere” (Ídem: 250), en palabras de una de las enfermeras entrevistadas.

El diagnóstico que realiza la investigadora da cuenta de las características de la institución sanitaria estudiada desde el punto de vista de las relaciones interpersonales de los trabajadores de la salud que cumplen funciones en ella y es bastante desalentador (Ídem: 263). Algunas de las observaciones realizadas señalan el “retramiento mutuo” observado, es decir que cada personal y cada sector se encierra en la realización de sus tareas, aislándose de los demás, lo que resulta en una atención fragmentada y dispersa.

Otro aspecto observado es la “múltiple subordinación” (Ídem: 263) de los trabajadores, quienes muchas veces reciben indicaciones contradictorias provenientes de varios coordinadores.

El desgaste y la saturación del personal se observa también en la falta de interés y el individualismo como ambiente predominante, de modo que un estado de

desesperanza permanente deriva en que toda idea novedosa es desechada inmediatamente (Ídem: 264).

La imposibilidad para resolver eficazmente conflictos y carencias, la crónica indefinición de metas y sentidos de las prácticas, el clima de sospechas permanentes y el entorno plagado de rumores como medios de control y vigilancia, la discrecionalidad y la informalidad de las vías de comunicación, la alta rotación del personal y hasta las diferentes maneras de definir e identificar el objeto de la atención, son algunos de los aspectos más notorios de unas condiciones de trabajo que poco posibilitan la realización de una adecuada atención primaria de la población objetivo.

En definitiva se señala como característica de la realidad estudiada la ausencia real y concreta del trabajo en equipo, que es condición *sine qua non* para las acciones de Atención Primaria de la Salud (Ídem: 312).

La tesis de **Carmen Beatriz Leites “Manifestaciones Políticas – Sociales - Económicas - Simbólicas e Históricas en el cuerpo del/a Docente. Un aporte de la Antropología Social para la construcción de Políticas Educativas”**, fue dirigida por Lidia Schiavoni, co-dirigida por Elena Kraustofl y aprobada en 2008.

En el estudio se analizan las condiciones de trabajo de los profesores y las profesoras y su incidencia sobre la salud de los mismos en un colegio secundario público que funciona en tres turnos –mañana, tarde y noche- ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Posadas.

Las condiciones de trabajo se conciben en el estudio como “construcciones sociales que se establecen por decisiones políticas, sociales, económicas, simbólicas e históricas y se “encarnan” en el cuerpo de las/los trabajadoras/es docentes, en este caso particular en el cuerpo de las/os profesoras/es” (Leites: 6, comillas originales).

El tema del trabajo surgió a partir de la propia experiencia como profesora de la investigadora, y como tal trabajadora del campo educativo, quien pudo experimentar en primera persona las contradicciones que “sujetan” a educadores y educadoras: desde las “descalificaciones de la sociedad en su conjunto hasta el “acoso institucional” debido al “ausentismo” por problemas de salud, las múltiples y mayores responsabilidades que desbordan lo pedagógico y exige cada vez más de las/os

mismas/os, quienes en su voluntad de “cumplir” con las exigencias laborales traspasan sus propios límites físicos, emocionales y psíquicos constituyendo un estado de vulnerabilidad e indefensión cotidiana de la que “no se habla” (Ídem: 6, comillas originales). Esa percepción se complementa con una serie de datos estadísticos oficiales acerca de las licencias médicas registradas entre los años 2003 - 2006, que ofrecen indicios acerca de la importancia del problema y su evolución en los últimos años.

El trabajo de campo se realizó en una escuela que cuenta con unos ciento cincuenta profesores y unos cuarenta trabajadores en cargos administrativos y no docentes, mediante observación y entrevistas a docentes en actividad y jubilados, directora, preceptores, prosecretaria, psicopedagoga. También se entrevistó a gremialistas, médicos, una ex subsecretaria de educación, y una ex directora y actual diputada nacional. (Ídem. 15).

En el trabajo se describe la creciente sobrecarga y multiplicación de funciones que los trabajadores de la escuela han ido asumiendo como consecuencia, por un lado, de la progresiva agudización de las dificultades sociales y económicas que atraviesan tanto los estudiantes y sus familias –así como los mismos docentes, en tanto integrantes de la sociedad local-; y por otro de la creciente exigencia y la “voracidad institucional” que caracteriza al sistema educativo local en su relación con los trabajadores de la educación.

En ese contexto el deterioro de las condiciones del trabajo docente, la descalificación continua hacia los trabajadores docentes, la desvinculación de la escuela con el mundo del trabajo, y la necesidad prioritaria de atención de necesidades de los alumnos que no son educativas, son algunas de las características que hacen del trabajo docente una ocupación altamente exigente a la vez que mal remunerada y poco valorizada en la percepción de amplios sectores de la sociedad local. Esa situación exige a los docentes a resolver demandas excesivas, las que, sostenidas en el tiempo generan una sobreexigencia que desencadena toda clase de procesos.

En definitiva los docentes trabajan en condiciones de riesgo para su salud, en un ambiente sociolaboral “contaminado” –en sentido físico, químico, biológico, fisiológico, ergonómico y psicosocial- construido en el marco de relaciones asimétricas

y que tiene incidencias negativas observables en el cuerpo y la salud de trabajadores y trabajadoras de la educación.

Al analizar el problema desde una perspectiva diacrónica la investigadora afirma en base a datos objetivos que es a partir de la implementación de las políticas neoliberales en el país que el problema se agudizó. En ese contexto cobran especial significación la transferencia de los docentes de escuelas primarias al estado provincial durante la última dictadura militar (1976-1983) y los de las escuelas secundarias y profesorado en los años 90, sin la transferencia de los recursos necesarios para el sostenimiento de los mismos (Ídem: 10).

Una serie de recomendaciones y sugerencias registradas en las mismas entrevistas cierra el trabajo, como propuesta aplicada para la construcción de unas condiciones laborales que permitirían tanto mejorar la calidad de vida y de la salud de los docentes y las docentes, como favorecer y optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje en las escuelas.

Estudios rurales y desarrollo

Se trata de una línea de trabajo muy estable –en nuestra opinión es una de las áreas que con mayor continuidad ha podido construir algo así como un espacio de “normalidad científica” en sentido kuhniano, tanto en cuanto a la continuidad y acumulación del trabajo intelectual como en lo referente a la constitución de grupos de estudio e intercambio, y que llegó a tener una muy temprana propuesta de maestría en sociología del desarrollo rural, lista para ser lanzada en 1988, que no se llegó a concretar.

El trabajo de **Gabriela Schiavoni, “Producción agrícola familiar y adopción de microturbinas en el agro misionero”** aprobado en 1984 y dirigido por Carlos Okada, se orientó hacia el descubrimiento del conjunto de dimensiones involucradas en el fenómeno de adopción de microturbinas para la generación de electricidad en el marco de un conjunto de proyectos de microturbinas realizados en la Provincia desde mediados de los años 70 hasta el momento en que se realizó la investigación (Schiavoni, O. M. G.: 159).

El objetivo del trabajo, “explorar la asociación entre producción agrícola familiar y adopción de microturbinas” implicó el análisis del proceso de adopción en relación con la posición social de las familias involucradas.

Dos modalidades de introducción de microturbinas fueron analizadas: los *proyectos particulares*, en los que el emprendimiento fue gestionado en forma privada por hasta tres familias, y los *proyectos colectivos* en que participaron entre 6 y 13 hogares, en conjunto con alguna institución de bien público (iglesia, escuela, aprovechamiento turístico).

Puesto que “la gran mayoría de los “adoptantes” son productores agrícolas del tipo [...] “colono misionero” la recolección de la información se orientó hacia las características de las explotaciones agrícolas y hacia los grupos domésticos que las operan” (Ídem: 159).

Esta circunstancia llevó a Schiavoni a realizar un interesante aporte al discutir y profundizar la pionera distinción de Leopoldo Bartolomé entre Colono I y II. En este sentido Schiavoni sigue a Baranger, quien ya había afirmado que la diferencia entre Colono I y II se debe a un conjunto de factores que regulan la acumulación de capital de las explotaciones agrícolas Misioneras. Al desarrollar y operacionalizar el análisis de la tipología social entre los productores agrícolas familiares, el trabajo de Schiavoni constituye un claro indicio de temprana “normalización” científica, al continuar y acumular conocimientos en el marco de una comunidad científica incipiente.

Según Schiavoni una serie de factores –calidad de la tierra, ubicación de la explotación, grado de mecanización, tipos de cultivos, mecanismos de comercialización, composición del grupo doméstico, entre otros- son los que condicionan los diferentes niveles de acumulación de capital entre las unidades productivas analizadas.

Para la realización del trabajo de campo utilizó dos tipos de técnicas: encuestas y entrevistas. Mediante la aplicación de una serie de encuestas relevó la composición familiar, las características de las explotaciones agrícolas, las condiciones habitacionales y las fuentes y usos energéticos antes y después de la conexión eléctrica. A través de entrevistas pudo relevar las motivaciones y actitudes acerca del proceso de adopción de microturbinas, así como la evaluación que los adoptantes

hicieron del mismo.

Al relacionar las expectativas de los adoptantes con su capacidad económica y con la evaluación que hicieron de la tecnología, Schiavoni encontró que “la evaluación de la tecnología estaba estrechamente ligada a las expectativas de consumo asociadas a la electricidad, y estas, a su vez, condicionadas por la capacidad económica de la familia” (Ídem: 257). En ese sentido encontró que los productores “medios” generalmente participaban mayoritariamente con las obras de construcción de las microturbinas –con trabajo, vehículos, etc.–, tenían mayores demandas de energía eléctrica y expectativas y eran los menos satisfechos con los resultados, mientras que los “pequeños” productores, quienes tenían expectativas y demandas menores, referían un nivel de satisfacción mayor con respecto a la adopción de microturbinas.

La escasez de estudios sobre electrificación llevó a la investigadora a examinar críticamente algunas posiciones sobre modernización, cambio sociocultural e introducción de innovaciones tecnológicas.

El trabajo de Schiavoni es probablemente un caso ejemplar de resolución de problemas socioantropológicos en el medio local: no concibe el análisis en pequeña escala centrado en la “comunidad” sin tener en cuenta las conexiones de esos segmentos con el contexto global -incluyendo la sociedad nacional y el “sistema internacional”- revisa la bibliografía disponible acerca del tema, reformula, adecua y operacionaliza conceptos disponibles para el estudio, realiza un relevamiento exhaustivo que abarca la totalidad de familias que participaron de procesos de adopción de microturbinas, combinando tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, y realiza propuestas aplicadas para ser tenidas en cuenta en la planificación de proyectos tendientes a transformar el sector (Ídem: 260).

La tesis de **Miguel Ángel Almirón, “Situaciones de rasgos campesinos. Una comparación de dos colonias agrarias en Misiones”** fue dirigida por Denis Baranger y aprobada en 1991.

El investigador decidió abordar el tema a partir de una serie de experiencias anteriores: sucesivos trabajos para cátedras y experiencias como auxiliar de investigación en dos proyectos que formaban parte del Programa de Investigaciones

Sociales sobre Pobreza y Alternativas de Desarrollo, dirigido por Denis Baranger. En el marco de esas experiencias pudo observar diferencias entre productores agrarios de varias localidades de la Provincia cuyo estudio le interesó profundizar en la tesis.

El trabajo se propone como una contribución al conocimiento de los tipos sociales agrarios existentes en Misiones (Almirón: 2) y tiene como objetivo dar cuenta de las características semejantes de los productores agrarios de dos colonias ubicadas en diferentes lugares de Misiones: Colonia Dos Hermanas, ubicada en el nordeste de la provincia, en el Municipio de Bernardo de Irigoyen, Partido de Manuel Belgrano; y Colonia Caá Guazú, ubicada en la zona sudeste de la provincia, “en el límite de los departamentos de San Javier y Leandro N. Alem, abarcando parte de los municipios de Itacaruaré, Dos Arroyos y Arroyo del Medio” (Ídem: 70). Las localidades se seleccionaron por su relevancia teórica, de acuerdo con el interés del trabajo por generar tipologías de situaciones de productores agrarios (Ídem: 57).

Para la generación de datos primarios se utilizó una serie de técnicas entre las que se destacan la aplicación de cuestionarios, las entrevistas y la observación participante.

En el trabajo se expone una revisión de los enfoques teóricos vigentes sobre el campesinado, detallando tanto los debates ya clásicos en el tema como los antecedentes más importantes para su estudio en América Latina, el país y la región. El problema de las diferentes tipologías propuestas por distintos autores para clasificar y caracterizar a los productores agrarios es evaluado en detalle e incluyendo los desarrollos y propuestas realizadas por investigadores locales al respecto.

El proceso de formación de la estructura social en Misiones se expone sintéticamente en sus diferentes períodos, abarcando el lapso que va desde 1.609 -con la “irrupción del “mundo civilizado”” que significó el establecimiento de los jesuitas en la región, hasta la fecha de realización del estudio.

El sector de la población estudiado se define como “una clase social subordinada cuyo lugar está determinado en relación a los medios de producción” (Ídem: 52). Las relaciones de producción de tipo campesinas se definen como aquellas que “insertas en una estructura social de clases, se basan en utilizar fuerza de trabajo familiar en la acción productiva cuyo objeto de producción es la tierra” (Ídem: 52). El

campesinado, “considerado en tanto forma de organización de la producción, constituye una fuente de permanente flujo de plusvalor hacia el mercado. Es por ello que puede ser caracterizado como una *población subordinada al capital* y a la vez *fuerza de trabajo latente*, funcionando como reservorio de eventuales demandas de fuerza de trabajo” (Ídem: 53).

Como dimensiones de análisis relevantes se ha tomado “el proceso de producción de la explotación en relación a la composición de las familias productoras y a sus formas de inserción en el proceso más amplio de producción” (Ídem: 57).

Las unidades de análisis principales son las Unidades Domésticas, “constituidas por miembros productores-consumidores que operan una explotación agraria” (Ídem: 58). El trabajo se concentra en analizar “las estrategias de reproducción de las unidades campesinas, interactuando en la estructura social más amplia” lo que implica analizar “tanto las relaciones sociales de producción como los procesos de trabajo que estas integran. O en términos empíricos las formas de producción, circulación y consumo de bienes materiales, y las formas de producción y reproducción del trabajo, como fuerza motriz del proceso de valorización del capital” (Ídem: 60).

Mientras que los pequeños productores agrarios en Colonia Dos Hermanas trabajan en sus cultivos de subsistencia y además venden su fuerza de trabajo como trabajadores en actividades relacionados con la explotación forestal, en la Colonia Caá Guazú los productores combinan su trabajo en cultivos de subsistencia con la producción de tabaco en el marco de estrictas normas fijadas por las empresas tabacaleras.

En ambas colonias se observa una “lógica reproductiva basada por una parte en el trabajo familiar en la explotación de cultivos de subsistencia, y por otra en la obtención de bienes de consumo que no pueden obtener[se] mediante los cultivos de subsistencia” (Ídem: 80). Las “estrategias de reproducción” orientadas a “la obtención de dinero y con ello aquellas mercaderías de las cuales la familia no puede prescindir” (Ídem: 80) se basan en ambos casos en la misma lógica, consistente en vender mercancía (sea fuerza de trabajo, sea el trabajo objetivado como mercancía)” (Ídem: 80, paréntesis original).

Como resultado del trabajo Almirón sostiene que en ambos casos comparados

las unidades domésticas se hallan en relaciones sociales de producción semejantes, más allá de los diferentes procesos de trabajo que realizan y sus diferentes estrategias de vida (Ídem: 87).

Los casos analizados, según el investigador, corresponden al tipo “campesino”, y se diferencian de los “colonos” como categoría “tanto por su potencial de acumulación como por las condiciones económicas de producción” (Ídem: 87). En ese contexto, y si bien en sus procesos de trabajo ambos tipos de productores – campesinos y colonos- están formalmente subsumidos al capital, los colonos tienen la posibilidad de lograr la acumulación de capital y la “promoción económica a relaciones de producción típicamente capitalistas, a diferencia de los campesinos que se hallan ante las únicas opciones de la reproducción de las formas campesinas por una parte, o de una proletarianización incompleta por la otra” (Ídem: 87). La transformación de los mismos en “colonos” es una posibilidad que dependerá, “en última instancia, de las formas de desarrollo capitalista” (Ídem: 87).

“El Proyecto Tarumá. Descripción etnográfica de un proyecto de desarrollo rural” es la tesis de **María Rosa Fogeler**, dirigida por Denis Baranger y aprobada en 1992. El trabajo se ubica en el campo de la antropología y el desarrollo rural, y analiza las experiencias de instalación de microturbinas en Misiones, concentrándose particularmente en el Proyecto Tarumá: el de mayor potencia y número de usuarios entre las siete microcentrales construidas para el abastecimiento eléctrico en distintas localidades rurales del interior de la provincia, en el marco del Programa de Microaprovechamientos Hidroeléctricos, constituido entre 1984 y 1987 por iniciativa del gobierno provincial en convenio con la Universidad Nacional de Misiones (Fogeler: 1).

La microcentral hidroeléctrica autogestionada de Tarumá, inaugurada a fines de 1986, fue construida sobre el arroyo que lleva el mismo nombre, en el Departamento de Guaraní, mediante el aporte de recursos por parte del gobierno provincial, los usuarios, la Municipalidad de San Vicente, la Universidad Nacional de Misiones y el Instituto de Previsión Social. En 1991 la población usuaria del proyecto se componía de una escuela provincial, una capilla Pentecostal y 51 unidades domésticas, sumando,

según un relevamiento de ese momento, 270 personas (Ídem: 88).

La investigadora se planteó “la necesidad de conocer no sólo las condiciones de vida, las expectativas y aspiraciones prevalecientes entre los miembros de una comunidad local, sino también la dinámica de los procesos organizativos, para evidenciar en qué medida son importantes y cómo pueden incidir en el éxito o en el fracaso de un proyecto” (Ídem:3)

Según la investigadora una de las dificultades para el desarrollo del proyecto ha sido “la imposibilidad de encontrar un espacio político-institucional y académico que sustente el trabajo interdisciplinario y la investigación acción con una metodología participativa” (Ídem: 3). En ese sentido, mientras que la antropología tiene para ofrecer una serie de teorías y datos básicos que pueden facilitar el cambio y el desarrollo, precisamente esta clase de proyectos suelen estar sometidos a una hegemonía profesional por parte de los ingenieros, quienes suelen entender – erradamente- que el éxito o el fracaso de estos proyectos se dirime exclusivamente según cuestiones tecnológicas, siendo consideradas las cuestiones sociológicas como “externalidades al proyecto” (Ídem: 3), cuando, en realidad, las prácticas tecnológicas involucran necesariamente la dimensión social y la ética, integradas y relacionadas dialécticamente a la dimensión técnica.

En el trabajo se exponen los conceptos básicos que relacionan a la antropología con el desarrollo y su problemática histórica, se describen las diferentes experiencias de instalación de microturbinas en Misiones, y se caracteriza sociológicamente a los usuarios del Proyecto Tarumá.

El trabajo incluye también un interesante relato cronológico –no exento de dramatismo y conflictividad- en que se describe un proceso interactivo de 7 reuniones dedicadas a aspectos organizativos del proyecto, y que fueron mantenidas entre febrero y noviembre de 1991, con la participación de usuarios, integrantes del equipo de la Facultad de Ingeniería de Oberá, y del PISPAD -Programa de Investigaciones Sociales sobre Pobreza y Alternativas de Desarrollo- del cual la investigadora era integrante.

La tesis de **Marisa Cristina Monzón “Procesos de Producción y Venta Agrícola.**

Una Etnografía de dos Colonias Agropecuarias” aprobada en 1998, fue dirigida por Miguel Almirón y contó con la asesoría de Enrique Martínez.

El objetivo principal de la tesis es estudiar los procesos de producción y las formas de venta de los productos agropecuarios de los habitantes de Taranco Chico y Colonia Alberdi, en Misiones.

El trabajo de campo fue llevado a cabo en las dos colonias mencionadas arriba, pertenecientes al municipio de Cerro Azul y Olegario Andrade respectivamente. El estudio se centró en un grupo de pequeños productores rurales agropecuarios, que poseen extensiones de tierra de 25 hectáreas en promedio, de las cuales en general unas cinco están cultivadas (Monzón: 2). Los principales cultivos comerciales son el tabaco y la yerba mate.

El tema de investigación surgió “después de presenciar varias reuniones de colonos productores de toda la zona de Cerro Azul y Andrade a fines del año 1995, tales reuniones tenían la forma de Talleres de autodiagnóstico y planificación, y concluyeron con la formación de “grupos de cambio rural” y con la reactivación de la Cooperativa Granjera de Cerro Azul” (Ídem: 2). La metodología utilizada fue de tipo cualitativa y cuantitativa. Se realizaron encuestas, entrevistas a informantes claves, conversaciones y observaciones. El trabajo de campo intensivo se hizo entre los meses de julio y octubre de 1996 y en visitas posteriores se amplió la información obtenida.

La primer parte del trabajo ofrece un desarrollo de diferentes corrientes que han abordado la problemática de las sociedades rurales, así como de las teorías sobre el campesinado provenientes de distintas disciplinas. En este sentido se desarrollan desde discusiones como el debate Lenin-Chayanov, la tipología de comunidades campesinas latinoamericanas construida por Eric Wolf, la definición de Miguel Murmis de campesinado y los conceptos relevantes relacionados con ésta: diferenciación, descampesinización y descomposición campesina. Asimismo se menciona a Galeski y su reflexión sobre las explotaciones campesinas, que según ese autor tienen una forma dual, como unidad económica doméstica y como empresa. Se desarrollan también los aportes de Eduardo Archetti, Kristi Stölen y Leopoldo Bartolomé, quienes a partir de investigaciones específicas han elaborado y precisado categorías como la de “colono”. En ese contexto se despliega el planteo pionero de Bartolomé sobre tipos sociales

rurales en Misiones, y su desarrollo posterior realizado por Baranger.

En una segunda parte se presenta un desarrollo histórico del poblamiento de la provincia de Misiones, deteniéndose particularmente en la zona sur y centro. Para dar cuenta del contexto en el que se desarrolla el problema estudiado la investigadora realiza una reconstrucción del proceso de poblamiento y la constitución territorial de la región, en base a datos primarios –entrevistas a informantes- y secundarios. Lo referido a los municipios de Cerro Azul y Olegario Andrade se describe basándose sobre todo en la información proporcionada por los descendientes de los primeros pobladores del lugar.

La tercer parte del trabajo se enfoca en las características generales de los productores de ambas colonias en función del tamaño de las explotaciones, el tipo de tenencia de la tierra, la estructura productiva, los procesos de trabajo y producción agrícola y características socioproductivas de las unidades domésticas. Asimismo se analiza la comercialización del tabaco, de la yerba mate y la producción hortícola. Se detallan los aspectos productivos y reproductivos de las explotaciones familiares y las formas de comercialización desplegadas en este marco (Ídem: 4).

El poblamiento de colonia Taranco formó parte de una colonización privada. Gran parte de sus habitantes son descendientes de ucranianos, alemanes-brasileros y checos. Por su parte colonia Alberdi cuenta con habitantes descendientes de alemanes - brasileros, polacos y criollos. Su poblamiento formó parte de una colonización oficial.

Se analizaron 15 explotaciones en colonia Taranco y 15 en colonia Alberdi. Un 70% de los casos estudiados eran productores propietarios de la tierra, un 20% productores no propietarios, comúnmente llamados chacreros, y un 6% ocupantes (Ídem: 46).

Se describen aspectos del proceso de trabajo agrícola que desarrollan los agricultores durante el año, con énfasis en la descripción de la producción tabacalera, por ser el principal cultivo de renta, seguido por la yerba mate y la horticultura.

Una diferencia entre las dos colonias tiene que ver con el tipo de cultivo predominante. Si bien en ambas se cultiva tabaco, en Alberdi esta práctica es más antigua y se la complementa en mayor medida con el cultivo de hortalizas destinadas a la venta. En lo que respecta a la colonia Taranco, la producción de tabaco era más

reciente y la actividad yerbatera más importante y está complementada con el cultivo de la mandioca para su comercialización (Ídem: 95).

Se analiza también el proceso de comercialización, “intentando destacar las formas de interacción del colono productor con el mercado exterior a la unidad productiva; y los factores que inciden en esa interrelación con los demás sujetos que participan del mercado agrícola” (Ídem: 78).

El proceso de venta cuenta con dos tipos de comercialización, en el caso del tabaco es denominado por la autora como “comercialización asegurada” pues tiene una línea de producción y comercialización pautada por las compañías de tabaco. El cuanto a los productos hortícolas y la yerba mate la autora los denomina “comercialización posible”. La venta es realizada por los mismos productores primarios aunque también intervienen agentes intermedios que venden sus productos en los mercados.

Las unidades domésticas analizadas –propietarias en su mayoría de los medios de producción y el objeto de trabajo- realizan su trabajo productivo en base fundamentalmente a la fuerza de trabajo aportada por el mismo grupo doméstico. La mayor parte del tiempo de trabajo es dedicado a la producción agrícola de cultivos comerciales, conformando de ese modo el primer eslabón de un “complejo agroindustrial” de gran alcance. Aunque el proceso de producción no tiene las características típicas de las relaciones de producción capitalistas -por la ausencia de relaciones salariales, entre otros aspectos- las explotaciones dependen para su reproducción de la circulación y el intercambio mercantil capitalista.

En consecuencia, y según las diferentes situaciones relevadas en la investigación se puede construir un *continuum* que va desde los campesinos parcelarios hasta los colonos capitalizados, y que muestra las variadas situaciones en que se combinan tanto elementos de origen capitalista como no capitalista.

La tesis de **Laura Kostlin, “Voces y silencios en la lucha por la tierra en Misiones. Análisis de un caso de ocupación de tierras privadas en la Provincia de Misiones. La compañía Colonizadora Misionera, Pozo Azul, San Pedro”**, fue dirigida por Ana María Gorosito y aprobada en 2005.

En el trabajo se analiza una serie de ocupaciones de tierras privadas por parte de familias de pequeños productores en la zona de pozo Azul, en el noreste de Misiones, que comenzaron a ser conocidas y mencionadas en diferentes ámbitos – medios de comunicación, universidad, instituciones que trabajan con pequeños productores rurales- especialmente a partir de finales de 2001. Si bien los hechos no eran nuevos, una serie de factores confluyeron para que la cuestión ganara en esa fecha importancia en el espacio de la opinión pública.

Para conocer las características fundamentales del fenómeno la investigadora decidió analizar a la vez tres “áreas temáticas” (Kostlin: 13) que le permitieron definir el problema sistemáticamente y con precisión. En ese contexto, la investigación se orientó a conocer cuáles habían sido los *procesos estructurales* que incidieron en la *ocupación del espacio* en disputa, y en la *emergencia del conflicto*.

Así, ocupación espacial, conflicto y procesos estructurales incidentes conformaron las tres áreas temáticas de investigación, que operacionalizadas en base a una serie de dimensiones, dieron lugar a la construcción científicamente ordenada del problema.

De tal modo, para empezar a comprender la compleja problemática referente a la tenencia y la distribución de la tierra (Ídem:5) actual, el estudio comienza por remontarse a las raíces histórico-estructurales del problema (Ídem: 14) resumiendo la historia del poblamiento de lo que es hoy Misiones, desde la época colonial y jesuítica, atravesando las diferentes etapas correspondientes a los distintos frentes de avance de la sociedad nacional sobre el territorio -extractivo, agrícola, forestal- hasta el presente.

El particular proceso de ocupación territorial, específicamente en el Departamento de San Pedro, es analizado en y organizado según “fases de poblamiento”, lo que da como resultado un panorama de enorme contraste entre grandes latifundios por un lado (54 lotes ocupan el 75% de la superficie departamental) e innumerables minifundios por otro, que atraviesan diagonalmente el territorio en San Pedro, estando, de alguna manera “sitiados” por las grandes propiedades.

Los actores involucrados son caracterizados en detalle. Se describe el modelo

extractivo desarrollado entre otras por la empresa Colonizadora Misionera, compradora de extensas parcelas alrededor de 1950, y sus sucesivos propietarios, apoderados y administradores. En 2001 el modelo extractivo entra en crisis, y los propietarios no pueden disponer la venta de las tierras, que duplican o triplican su valor como consecuencia de la caída de la convertibilidad, porque debido al modo de explotación históricamente establecido la tierra se encuentra ocupada, de modo que carecen del control efectivo de la misma.

Los ocupantes, por su parte, provienen sobre todo de dos áreas de la provincia: de la zona centro-sureste, área de colonización “antigua”, y de la zona noreste de la provincia, zona de colonias rurales fiscales del Departamento de General Belgrano, y también de zonas fiscales del Departamento de San Pedro (Ídem: 65), quienes se trasladaron a la zona en busca de tierras disponibles, es decir, buscando mejores condiciones para la subsistencia, en un proceso que iniciaba unos 20 años atrás, aproximadamente. La presentación de algunos casos da cuenta de las trayectorias de vida de los ocupantes, y muestra una diversidad de situaciones particulares, a la vez que resalta como atributo constante el “provenir de un pasado en el que la relación con la tierra era siempre “irregular”, es decir, de no-propietario legal” (Ídem.67) .

En el escenario del conflicto que surge a partir del antagonismo de intereses de los actores implicados por el proceso de ocupación del espacio, dos actores importantes se suman a los antagonísticos principales: el Estado y las Organizaciones no Gubernamentales (Ídem: 100).

El trabajo incluye una cronología del conflicto que inicia a partir de sus antecedentes inmediatos, para ir avanzando a través de las diferentes fases que caracterizaron los distintos momentos hasta llegar a la etapa de “escalada” que se vivía al momento de realizarse el estudio.

Entre las conclusiones de su trabajo, Kostlin alerta acerca de la ausencia de políticas claras por parte del Estado orientadas a un reordenamiento territorial y una reforma agraria que la resolución del problema del acceso a la tierra por parte de los pequeños productores requiere.

La tesis de **Gustavo Damián Fernández**, “**Más allá de la fe. Mercado de bienes**

simbólicos y tenencia de la tierra en el nordeste de Misiones. Argentina”, dirigida por Gabriela Schiavoni, fue aprobada en 2007.

El trabajo aborda un aspecto de la problemática de la ocupación de tierras privadas en el nordeste de la provincia de Misiones, más específicamente la movilización de los ocupantes de tierras privadas para regularizar la tenencia de la tierra y la influencia que las instituciones y la afiliación religiosa tienen en esa movilización (Fernández: 5).

El investigador formó parte del proyecto Alternativas de Desarrollo Rural y Formas de Organización Social, que en 2003 y 2004 realizó un censo de ocupantes de tierras privadas en que participó. Esto le facilitó el acceso al campo, a la vez que le permitió utilizar los resultados del importante censo como fuente de información estadística.

El estudio se centra en lo que fue la propiedad perteneciente a la empresa de industria forestal Intercontinental S. A., instalada en la zona en 1936, y que abarcó 35.156 hectáreas, y en otros parajes cercanos. Los sitios a que el trabajo se dedica son los parajes Inter Vieja, Piráí Miní y Tres Vecinos, ubicados en el Departamento de General Belgrano, en el límite con el Departamento de San Pedro.

En el trabajo se traza un esquema que abarca en paralelo la historia de la conformación territorial de la provincia -detallando las características actuales marcadas por el agotamiento de la disponibilidad de tierras fiscales y el fin o culminación de la frontera agraria-, y la constitución del campo religioso en el cual, siguiendo a Bourdieu, “los agentes religiosos formulan estrategias de competencia y dominio del campo” (Ídem: 6).

A partir de una breve cronología que da cuenta de los momentos por lo que atravesaron los conflictos y disputas generados en torno del proceso de colonización espontánea y ocupación de tierras privadas, y los procesos organizativos generados por los ocupantes, se describen las posiciones de los sujetos involucrados en la cuestión: ocupantes que aspiran a convertirse en colonos mediante la legalización de la tenencia de la tierra que trabajan, la Pastoral Social de la Iglesia Católica y las organizaciones no gubernamentales apoyando firmemente sus reclamos, los propietarios o quienes dicen serlo presionando y amenazando con desalojar a las

familias, la prensa local y nacional aplicando calificativos descalificatorios acerca de los ocupantes, y finalmente el estado, espacio de lucha heterogéneo, de comportamiento ambiguo y oscilante.

El campo religioso es considerado teóricamente, y se traza una configuración del mismo a nivel local, que da cuenta del paulatino proceso de introducción de los agentes religiosos en la zona (Ídem: 67) y de la influencia de la religión como marco organizativo, contrastando diferencias al respecto entre la Iglesia Católica y las Iglesias Pentecostales.

Se trata, por lo tanto, de un trabajo que no se propone como un “estudio de la religión *per se*, lo que incluiría rituales, comparaciones doctrinales y teológicas, antes bien, se pretendió tomar aquellos elementos que [...] permitieran relacionar la influencia de estas instituciones religiosas en la movilización por la tierra” (Ídem: 5, cursiva mía). Es decir, se analiza un caso en que “la incumbencia de la religión sirve para conformar grupos humanos y contribuir a movilizaciones, en cuya participación la afiliación religiosa es influyente” (Ídem: 6).

La tesis de **María Carolina Diez**, **“O fumo não paga nosso sofrimento”. Pequeños productores y agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones**, dirigida por Leopoldo Bartolomé y codirigida por Victoria Mailhos, se aprobó en 2009.

El estudio es un análisis de las formas del trabajo agrícola entre los pequeños productores de tabaco en Misiones, y las formas actuales de relación que estos establecen con las industrias tabacaleras (Diez: 8).

La investigadora tomó contacto con la problemática de la producción de tabaco a partir de su participación en el proyecto de Investigación “Uso de agrotóxicos en el cultivo de tabaco en la provincia de Misiones: percepción sociocultural del riesgo, efectos biológicos y medioambientales”. Luego decidió dar continuidad a la experiencia retomando el tema, ya directamente enfocada en la realización de la tesis. El trabajo de campo, en consecuencia, se realizó en dos etapas: la primera junto al equipo de investigación del mencionado proyecto, se desarrolló entre agosto de 2004 y diciembre de 2006 y la segunda, ya encaminada a la realización de la tesis, entre julio de 2007 y diciembre de 2008.

El trabajo de campo en que el estudio se basa se realizó en los parajes El Progreso y Alicia, en el Municipio de Colonia Aurora, Departamento de 25 de Mayo, en la región del Alto Uruguay. Entre las observaciones que pudo realizar la investigadora en su trabajo de campo se destaca “la percepción generalizada entre muchos productores, que consideran que las investigaciones no tienen consecuencias directas tendientes a resolver sus problemas concretos” (Ídem: 18).

En el trabajo se presenta un esquema que da cuenta de la dinámica histórica del proceso de consolidación del cultivo del tabaco en la provincia, y en especial en la zona del Alto Uruguay, construido en base a estudios regionales y fuentes secundarias. El recorrido da cuenta de la relevancia que ha tenido el cultivo del tabaco en el proceso de configuración de la estructura agraria de Misiones, y la relación estrecha que existe entre los procesos de ocupación del espacio -el frente agrícola- y el desarrollo de la actividad tabacalera (Ídem: 22).

En los últimos años –a partir de la década de 1980- la producción de tabaco en Misiones se incrementó notablemente, difundándose bajo la modalidad de “agricultura bajo contrato” entre productores y empresas tabacaleras. Las alternativas, actores involucrados, y características de esa expansión son analizados en detalle. Dicha expansión se caracterizó por la especialización del cultivo del tabaco Burley, mediante la consolidación de la integración vertical de pequeños productores al complejo agroindustrial tabacalero, lo que ha llevado a Misiones a convertirse en el mayor productor de esa variedad a nivel nacional⁴³.

El incremento de la cantidad de productores integrados verticalmente, la consolidación de grandes compañías que “tutelan”, controlan y dirigen el proceso productivo, la profesionalización de la categoría de pequeño productor tabacalero o “plantador” y un proceso de especialización regional en que se incrementa el cultivo de la variedad Burley y se reduce la producción de otras variedades, caracterizan sintéticamente, y según las fuentes consultadas por la investigadora, a la producción

⁴³ La investigadora menciona algunos datos oficiales que indican la magnitud de la producción: el número de productores vinculados a la producción de tabaco Burley ascendía en Misiones a 14.122 personas en 2002. En la campaña 2006-2007 se produjo en Misiones más de 32.000 toneladas de tabaco Burley, mientras que el segundo productor del país, Tucumán, llegaba apenas a 4.222 toneladas. Considerando la superficie cultivada, el cultivo de tabaco creció de 8.048 hectáreas cultivadas en 1988 a 26.381 en 2002.

de tabaco en Misiones como cultivo de importancia creciente (Ídem: 42).

El proceso de trabajo y las condiciones de trabajo se describen etnográficamente y en detalle, teniendo en cuenta tanto la descripción de las actividades que componen dicho proceso, como las categorías nativas más relevantes que surgieron a partir del trabajo de campo, y los diferentes actores involucrados en todo el proceso.

En ese contexto la unidad de trabajo familiar en tanto “unidad de producción organizada sobre un sistema de relaciones establecidas según principios de articulación de las relaciones de parentesco” (Ídem: 46) se describe en funcionamiento, distinguiendo la división del trabajo que se da en su interior a lo largo del ciclo productivo, y en su relación con los empleados de la empresa que tienen trato directo con ellos.

En ese contexto para los productores el tabaco constituye un producto de “comercialización asegurada” en el marco de contratos con las empresas, que a su vez controlan y supervisan la esfera productiva e imponen precios de acopio y condiciones de entrega (Ídem: 33) a los productores.

El efecto nocivo que tienen sobre la salud de los productores los herbicidas (glifosato) y “venenos” utilizados en la producción del tabaco es tema que surge a partir del relevamiento.

Sin embargo, algunos entrevistados conciben esos efectos perjudiciales para la salud, “esas dolencias que afectan al cuerpo (asfixia, paralización del estómago, vómitos, desvanecimiento), y los estados de ánimo (“tontura”, “nervios”)” (Ídem: 80, paréntesis y comillas originales) como no vinculados estrictamente con la peligrosidad de los productos, sino, más bien, como resultado de descuidos o imprudencias, es decir, condicionados más bien por el comportamiento individual de cada productor⁴⁴.

La articulación de los pequeños productores agrícolas y la agroindustria tabacalera en el marco de relaciones que se caracterizan como de “agricultura integrada”, “producción integrada verticalmente” o “agricultura bajo contrato” es

⁴⁴ Es notable el paralelismo que existe entre la negación que algunos productores hacen de la toxicidad de los agroquímicos que utilizan y la forma como las armadoras de cigarros que entrevistó Liliana Seró en su tesis conciben sus enfermedades laborales, nuevamente, como de responsabilidad autoadjudicada, más que derivadas de las particulares y objetivas condiciones de trabajo en que se encuentran.

analizada también etnográficamente y detallando tanto las posiciones objetivas en que se encuentran los productores, como las percepciones, representaciones, categorías vigentes al respecto y estrategias desarrolladas por los productores en el marco de la relación que establecen con las empresas.

El control estricto impuesto por las empresas a los productores; la especialización tabacalera de los productores, que a veces lleva al descuido de su producción para el autoconsumo; la producción mediada, tanto por instructores que ejercen un control “personalizado-personificado” (ídem: 128) sobre la unidad productiva, como por el estado en su rol de regulador de la actividad; y la profesionalización del productor realizada a partir de la capacitación y transferencia de conocimientos técnicos prescritos por la compañía tabacalera, son las características principales de la forma de articulación de los pequeños productores con la agroindustria tabacalera.

Estudios etnográficos sobre Pueblos Indígenas⁴⁵

Cuatro tesis de licenciatura se enfocan específicamente en cuestiones de antropología indígena:

- **“Ipytûma. Construcción de la persona entre los Mbyá - Guaraní”**, de Marcelo Larricq, dirigida por Ana Gorosito. Fue aprobada en 1989 y la publicó la Editorial Universitaria en 1993.
- **“Los sistemas formales de salud y la población aborígen de la Provincia de Misiones. Un estudio antropológico de tres comunidades Mbyá”**, de Claudia Pini, dirigida por Leopoldo Bartolomé y aprobada en 1989. Fue publicada en el Suplemento Antropológico - vol. XXIX, Nº 1-2 - Diciembre 1994. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción, Paraguay.

⁴⁵ La presente sección dedicada a Estudios Etnográficos Sobre Pueblos Indígenas se ha analizado en mayor profundidad que otras, por lo que el lector observará una falta de continuidad estilística entre esta sección y las otras que componen el capítulo. Esto es así porque los Estudios Sobre Pueblos Indígenas fueron el primer subconjunto de trabajos que analizamos, y por lo tanto funcionó como caso piloto para decidir cómo continuaría el texto de esta tesis. Posteriormente y dado el alcance del presente trabajo no se ha podido alcanzar el mismo grado de profundización y sistematicidad para los otros subconjuntos analizados. Sin embargo se decidió dejar la presente sección en su forma original, que ahora presentamos.

- **“Etnoornitología: el conocimiento Mbyá de las aves. Nomenclatura y clasificación”**, de Marilyn Cebolla Badie, dirigida por Ana Gorosito y aprobada en 2000. Fue publicada en el Suplemento Antropológico - vol. XXXV Nº 2 – Diciembre de 2000. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción, Paraguay.
- **“Antropología y educación bilingüe intercultural. La problemática que enfrentan los maestros Nivaclé como dobles agentes socializadores en las comunidades de Campo Loa del Chaco Central”**. De Isabel Gómez Giménez, dirigida por Ana Gorosito y aprobada en 2001. Fue publicada en el Suplemento Antropológico - Vol. XXXVII - Nº1 - Junio de 2002. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción, Paraguay.

La problemática indígena ha sido un tema temprano de interés para algunos tesis de la carrera de antropología. De hecho la tesis de **Marcelo Larricq** es la cuarta aprobada desde la creación de la carrera de antropología en la UNaM.

Su trabajo **“Ipytûma. Construcción de la persona entre los Mbya - Guaraní”**, es un estudio etnográfico enfocado en la primera socialización de los niños y niñas guaraníes de Misiones. Larricq se propuso estudiar un tema poco conocido -los sistemas educativos mbyá-guaraní- a partir de los resultados de investigaciones previas y relevamientos hechos en escuelas bilingües, “que hacían sospechar la presencia de instituciones educativas activas y exitosas en las comunidades de origen de los chicos” (Larricq: 15) que concurrían a esas escuelas.

Sobre esos sistemas poco se sabía: “cuáles eran y qué características tenían las instituciones educativas indígenas en las aldeas de Misiones se presentaban como cuestiones acerca de las cuales se podían esbozar algunas hipótesis, pero nada más”.

La necesidad de investigar en el tema se reforzó además con la puesta en marcha –con participación de Larricq- de un proyecto financiado por el Instituto Indigenista Interamericano -organismo dependiente de OEA- conformado con equipos de Paraguay y Brasil, cuyo objetivo final era “la formulación de un proyecto de

alfabetización para las poblaciones indígenas de Misiones” (Ídem: 15). En el marco de ese proyecto la elaboración de informes internos al equipo sobre la educación mbyá fue una de las tareas a las que se dedicó el autor.

El trabajo de campo se realizó mayormente en la aldea Palmito entre noviembre y diciembre de 1988, y se completa con una serie de “observaciones y entrevistas hechas en Marangatú, durante enero de 1987, así como una serie de observaciones” registradas en otras aldeas. El autor ya había conocido la aldea Palmito dos años antes, y pudo constatar cuánto más “cercada” por la ocupación blanca estaba la comunidad: “Lo que antes era un estrecho camino en la selva, en la actualidad [1988] es una ancha vía por la cual pasan diariamente pasan muchos camiones cargando “rollos”. Los chicos de Palmito no tiene que caminar mucho para asistir al ruidoso paso de los *kamió kuéry* que se llevan sus árboles, y la comunidad toda comienza a sentir el peso del contacto cotidiano con el blanco” (Ídem: 26).

A partir de la lectura de antecedentes fundamentales (textos de León Cadogan y Bartomeu Meliá) y de su propia experiencia, pudo constatar que su investigación no trataría “con sistemas acotados específicamente dedicados a la educación. Muy por el contrario, lo que llamaríamos “educación indígena” serían procesos no diferenciados, ubicables en el todo de la vida social comunitaria. El concepto de educación se superpondría así al de socialización, refiriéndose a los mecanismos por los cuales los nacidos en el seno de un determinado sistema sociocultural devienen miembros plenos de él” (Ídem: 17).

El estudio analiza “los mecanismos por los que un niño asimila el mundo que lo rodea desde su nacimiento hasta convertirse en un hombre o en una mujer adultos, tal como lo entienden los que lo rodean” (Ídem: 18) y se organiza a partir de tres grandes ejes o dimensiones:

- las franjas etarias significativas para el desarrollo de “aptitudes y posibilidades intelectuales, motoras y afectivas de los niños” (Ídem: 18).
- la división sexual de la socialización, que coincide con la importancia que esa división tiene en toda la vida social Mbyá-guaraní.
- la organización del “espacio en tanto disposición de ámbitos según los cuales se organizan relaciones sociales y representaciones” (Ídem: 24).

Un sistema educativo completamente imbricado e inseparable de las actividades comunitarias cotidianas que son “el medio por el que se ejercen los mecanismos de control sobre los comportamientos. La circulación de información – asociada a juicios de valor- entre los miembros de un *tekoa* tejerán una delicada trama de estímulo, ajuste y punición de las actitudes personales y familiares” (Ídem: 101-102).

Esa trama delicada, inseparable de la vida comunitaria, se encuentra seriamente amenazada cuando el soporte material de la vida social *mbyá* es vulnerado por la expansión territorial de la sociedad nacional moderna, que conlleva un deterioro acelerado del entorno boscoso en el que los *mbyá* pueden realizar su modo de ser. Esa expansión territorial es la principal amenaza para el sistema educativo en cuestión.

En efecto, “el tipo de ocupación blanca que rodee a la aldea es la que determinará –en última instancia- las posibilidades de que [se] mantengan ciertos tipos de vida social en relación con un medio particular. La dependencia creciente del mundo blanco, de sus ofertas de consumo y trabajo, que un grupo pueda presentar, tendrán que ver con las alternativas que le queden a esta elección. Es decir, en tanto no haya monte al que acudir, ni espacio suficiente (o de calidad adecuada) para plantar o materiales adecuados para la construcción de viviendas, tampoco existirán las condiciones para la realización comunitaria de ciertos tipos de vida y para la aplicación práctica de ciertas formas aprendidas de acción” (Ídem: 103).

“La educación *mbyá* reproducirá lo que los adultos reconocen y describen como su “sistema”, en la medida en que el medio y las condiciones de vida que circunden a los asentamientos permitan la realización de ese sistema. Todas las formas de esta educación están finamente entretejidas con la práctica social circundante. De allí que sea imposible mantener categorías y comportamientos asociados, de alguna forma alejados de ella. No existen aquí espacios sociales dedicados a la transmisión, creación o rectificación de comportamientos y categorías más que los escenarios mismos de la vida y las actividades que las producen y reproducen. La existencia del monte, la participación comunitaria en el ritual, la ingestión de determinado tipo de alimentos y las consecuencias físico-sociales de esto, no podrán ser enseñados como valores en abstracto, porque la acción motivará la enseñanza y la comprobación de su efectividad

la harán verdadera” (Ídem: 105).

Hay algo admirable que revelan estudios como el de Larricq: la sorprendente tenacidad con que los guaraníes resisten, realizando y conservando en todo cuanto les es posible su cultura, mediante mecanismos tan difusos –difundidos a través de toda su vida comunitaria- como efectivos.

Siguiendo un orden cronológico, la siguiente tesis sobre antropología indígena es **“Los sistemas formales de salud y la población aborígen de la Provincia de Misiones. Un estudio antropológico de tres comunidades Mbyá”**, de **Claudia Pini**, dirigida por Leopoldo Bartolomé y aprobada dos meses después que el trabajo de Larricq, en septiembre de 1989.

Es un estudio de etnomedicina que se propone “ofrecer un panorama sobre las condiciones de salud de la población aborígen de la Provincia de Misiones y su relación con el sistema formal de salud. Esas relaciones son ilustradas a partir del estudio etnográfico de tres asentamientos Mbyá Guaraní, donde se analiza el tipo de relación y grado de complementariedad entre lo que se define como “Medicina Indígena” y la “Medicina Científica” en la práctica de la vida cotidiana de estos pueblos” (Pini: 1).

El trabajo de campo para la tesis se realizó en los asentamientos Mbyá de "Andresito" y de "La Intercontinental", en el Depto. General Belgrano y en la comunidad de Arroyo Tamandúá, Depto. 25 de mayo, todos en Misiones. Si bien el trabajo de campo se realizó en 1987 y 1988, Pini ya había trabajado en la División Aborígenes del Ministerio de Bienestar Social y Educación de la Provincia, por lo que conocía en general la situación socioeconómica y cultural de los guaraníes en la Provincia. La Observación Participante y las entrevistas no estructuradas, con guías de temas fueron las principales técnicas utilizadas para generar datos primarios.

En la situación de “contacto cultural” que estudia Pini los aborígenes utilizan ambos tipos de medicina, optando “de acuerdo a los valores culturales, cohesión social, grado de aculturación, grandes distancias a los puestos de salud y nivel socioeconómico” (Ídem: 1).

El trabajo resume las principales orientaciones teóricas en antropología médica, expone una clasificación etnolingüística de las parcialidades étnicas guaraníes, describe

las características de la situación económica social y cultural de los mbyá actuales, analiza las “concepciones de salud/enfermedad y la etiología y clasificación de las enfermedades desde la óptica de la cultura Mbyá Guaraní” (Ídem:2), analiza las relaciones entre el sistema de curación tradicional de los Mbyá Guaraní y el sistema oficial de salud, mencionando las patologías frecuentes y analizando el papel de Shaman, sacerdote curador o Pai, y las técnicas curativas tradicionales, y, por último, analiza las limitaciones del "sistema formal de salud cuyas acciones, al ser aplicadas en el contexto indígena, suelen fracasar en los objetivos buscados" (Ídem: 2).

Al plantear el contraste entre dos sistemas médicos diametralmente opuestos, Pini realiza un ejercicio de relativismo cultural, al señalar por un lado los aspectos lógicos y la experiencia empírica acumulada que da fundamento y confiere eficacia al sistema médico indígena, a la vez que puntualiza el carácter acientífico de algunos aspectos centrales de la medicina moderna, entre ellos su organización social, la importante dosis de sugestión que interviene en muchos tratamientos y su distribución basada más en intereses económicos que en función de la prevención de la salud.

Puesto que “la salud y la enfermedad son fenómenos definidos culturalmente y son precisamente esas definiciones culturales las que determinan la pertinencia y eficacia de determinados tratamientos y prácticas curativas” (Ídem: 23) es necesario el aporte de la antropología médica para recuperar una triple etiología “psico-física, social y cultural” (Ídem: 9), que permita superar las etiologías reduccionistas que privilegian el nivel de explicación físico-biológico sin considerar la profunda vinculación que los procesos de salud/enfermedad tienen con los aspectos sociales y culturales.

La antropología médica muestra que “la salud/enfermedad se debe ver bajo una óptica mucho más amplia que la puramente biológica, y que la respuesta biológica de un individuo está en función de numerosos y diversos factores externos, a veces evidentes y a veces ocultos” (Ídem: 10).

Salud y enfermedad “se hallan relacionadas tanto con factores biológicos como con factores socioculturales” (Ídem:11). Por lo tanto la confluencia de intereses antropológicos y médicos es necesaria para conocer “las distintas formas en las cuales el comportamiento humano afecta a la conservación de la salud y en la ocurrencia de

la enfermedad” (Ídem: 11).

En el estudio se destaca que “la noción de salud/enfermedad entre los mbyá-guaraní está estrechamente vinculada a la cosmovisión del mundo guaraní y al modo de ser guaraní, también llamado por ellos “el sistema”, el “Mbyá Rekó”. [...] Aquél que se aparta del antiguo sistema, aquel que no cumple con las reglas establecidas, es posible que se enferme, pero las enfermedades que adquiriera son las propias del monte, es decir, son las propias de los mbyá. [...] En este sentido las enfermedades para los mbyá tienen una etiología relacionada con todo desorden social, cósmico, natural y moral.” (Ídem: 69).

Al señalar que los guaraníes conceptualizan las enfermedades como consecuencias de un desequilibrio en las relaciones del individuo consigo mismo y con la sociedad, Pini sostiene con Miguel Bartolomé, que son “crisis de ruptura con el orden social y natural que rige la vida humana. De allí que revistan más las características de un orden social que individual” (Miguel Bartolomé, “La situación de los indígenas en la Argentina: Área Chaqueña y Provincia de Misiones” En: La situación indígena en América del Sur. Grunberg ed. Montevideo, 1972. pp. 114 y ss. Cit. en Pini: 68).

El estudio concluye con una clasificación emic que agrupa en dos grandes categorías a las enfermedades, sus causas y formas de tratamiento. Según las observaciones de Pini los Mbyá valoran y utilizan ambos sistemas de curación –el indígena y el blanco- según la naturaleza del mal que se deba tratar.

- Las enfermedades propias de los Mbyá generalmente provienen de causas sobrenaturales, y solamente pueden ser curadas por el “Pai” o curador del grupo (Pini: 111).

Algunas de esas enfermedades son causadas por los ““dueños del agua”, de las piedras, de las plantas, de los árboles, del viento, del susto” (Ídem: 112), otras se deben al no respeto por el antiguo sistema, por ejemplo, por comer alimentos propios de la cultura de los blancos, como “sal, grasa, harina, azúcar” (Ídem: 112), o por no cumplir con el orden social, moral o religioso preestablecido.

- En segundo lugar las enfermedades que los mbyá consideran propias de los blancos se contraen por contacto con los mismos y deben ser tratadas por el médico (blanco).

Se trata generalmente de enfermedades infectocontagiosas, como la tuberculosis, la viruela, el sarampión, la gripe, la tos convulsa, la meningitis, la fiebre amarilla y las enfermedades de transmisión sexual (Ídem: 113).

En consonancia con el trabajo de Larricq sobre socialización indígena, la principal amenaza tanto para la salud de los indígenas como para la supervivencia del propio sistema médico guaraní es la expansión de sectores regionales de la sociedad nacional, que al ocupar territorios imprescindibles para la realización del “Mbyá Rekó”, del modo de vida bueno y ancestral indígena, dificultan la reproducción de un sistema médico holístico fuertemente imbricado con una organización comunitaria que hace del monte un referente imprescindible para su reproducción social y cultural.

La siguiente tesis de antropología indígena en orden cronológico es la de **Marilyn Cebolla Badie, “Etnoornitología: el conocimiento mbyá de las aves. Nomenclatura y clasificación.”**, dirigida por Ana María Gorosito Kramer y defendida en 2000.

Es un estudio sobre “el conocimiento ornitológico de la población mbyá - guaraní contemporánea y su relación con el mundo religioso, con la mitología, con los medios de subsistencia tradicionales, con el manejo de los recursos naturales, en síntesis, con la vida cotidiana actual y la de tiempos pasados”. (Cebolla Badie: 2-3).

El objetivo del trabajo es realizar un relevamiento inicial del conocimiento indígena sobre el mundo de las aves que permita "descubrir la manera en que son percibidas y categorizadas las semejanzas y diferencias entre las distintas especies. Los principios que estructuran la nomenclatura y la taxonomía de la avifauna, y también [realizar] una comparación con la ornitología occidental [...]. Es un trabajo interdisciplinario que contó con la colaboración de un ornitólogo especializado en la avifauna de la región.

El relevamiento se desarrolló en varias comunidades indígenas marcadamente diferentes: por un lado un enclave étnico: la comunidad de “Jejy: ubicada en una zona

de grandes extensiones de selva en buen estado de conservación en el Alto Uruguay”, en segundo lugar en la comunidad de “Takuapí: asentamiento ubicado cerca de Ruiz de Montoya, rodeado de explotaciones agrícolas”, y también en “las escuelas de las comunidades de Yryapú y Fortín Mbororé, ambas en cercanías de la ciudad de Puerto Iguazú” (Ídem: 11-12).

Es muy apropiada la inspiración geertziana del trabajo. Cebolla Badie, al realizar una etnografía, entiende por ello una “descripción densa”, y cita a Geertz en “La Interpretación de las culturas” para justificar esa metodología como la más adecuada para el trabajo, puesto que:

“Lo que en realidad encara el etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y explicarlas después” (Geertz, 1992: 27; Cit. en Cebolla Badie: 10).

Esta descripción “microscópica” en la que “pequeños hechos hablan de grandes cuestiones” (Cebolla Badie: 10) se basa en la “concepción semiótica de la cultura” de Clifford Geertz:

“Entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa” (Geertz, 1992: 27, (paréntesis originales); Cit. en Cebolla Badie: 10).

Realizar una descripción densa es indispensable para lograr el objetivo antropológico de “ampliar el universo del discurso humano”. En este sentido “comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad”. (Geertz: 27).

Luego de explicitar su marco teórico y metodología de trabajo, describir las comunidades en que realizó el relevamiento y relatar el modo como se desarrolló el trabajo con los informantes –esto incluye la mención a algunas dificultades específicas que implica un trabajo de estas características-, Cebolla Badie se vuelca a la exposición

de su “Listado de Aves”.

Se trata de un glosario que incluye la información que pudo obtener sobre cada especie. En sintonía con la complejidad del tema que aborda la investigadora, y con la densidad de la descripción a la que apunta, Cebolla Badie incluye información multidimensional que da cuenta de la perspectiva múltiple que utiliza: en efecto va tejiendo minuciosamente su listado y cotejando información proveniente de varias fuentes: de sus diálogos y observaciones con informantes indígenas, de fuentes bibliográficas calificadas en el tema, más precisamente textos de León Cadogan, y con permanentes referencias a la terminología científica y a las observaciones del ornitólogo que colaboró con la investigación.

Como resultado inicial de la investigación presenta una taxonomía *mbyá* de las aves, que da cuenta de al menos treinta y ocho familias de aves, muchas de ellas coincidentes con la ornitología científica (Cebolla Badie: 69).

Sin embargo, la característica principal del sistema clasificatorio indígena es que “en la etnia *mbyá* las clasificaciones de los distintos ámbitos de la naturaleza están fuertemente entrelazadas con lo religioso, su sistema ornitológico está completamente inmerso en el universo mítico de la cultura que le da sustento. Cualquier investigación, por pequeña que sea, sobre las características de un insecto, de un ave o un árbol nos llevará, como los pasajes ineludibles de un laberinto al mismo trasfondo, su mito de origen y la relación con los dioses. (Ídem: 77).

La clave interpretativa para entender cómo se producen las clasificaciones indígenas de las aves la encuentra Cebolla Badie en Marcel Mauss, puesto que “las relaciones sociales entre los hombres son las que han servido de base a las relaciones lógicas entre las cosas” (Ídem: 78). Al respecto de las clasificaciones indígenas es significativa la cita de Mauss que incluye el texto de Cebolla Badie, y que transcribo:

“(…) tales clasificaciones han sido modeladas sobre la organización social más próxima y fundamental. Los hombres han agrupado idealmente a los otros seres porque previamente estaban ellos agrupados y se veían a sí mismos bajo la forma de grupos; los dos modos de agrupamiento han empezado confundándose para terminar siendo indistinguibles. Las fratrías han sido los primeros géneros; los clanes las primeras especies” (Marcel Mauss, *Institución y Culto*; Obras II, Barral Editora,

Barcelona, 1971; cit. En Cebolla Badie: 78).

Por lo tanto desde la perspectiva nativa las especies están “sobrecargadas de significaciones y su presencia recrea continuamente los valores y las normas de la sociedad” (Cebolla Badie: 78) de modo que “las aves tienen hábitos y actitudes semejantes y comparables a los de las personas, más exactamente a las personas *mbyá*” (Ídem: 78).

Nuevamente –como en los estudios de Pini y Larricq- se insiste en que el riquísimo conocimiento indígena de las aves está amenazado en su transmisión intergeneracional por el contacto obligado y avasallante con segmentos regionales de la sociedad nacional, que dificultan la práctica y reproducción del *mbyá rekó* –el auténtico modo de vida *mbyá* (Ídem: 114).

La cada vez más grave ausencia de montes en buen estado de conservación es uno de los factores fundamentales que dificultan la transmisión generacional del conocimiento (Ídem: 116), al igual que las temporadas prolongadas que los hombres permanecen fuera de la comunidad –muchas veces acompañados de sus hijos varones- para trabajar como peones rurales o trabajadores temporarios. En el marco de esas temporadas de trabajo, sobre todo los varones se inician “en el mundo de los blancos, en el aprendizaje de sus costumbres y del idioma castellano” (Ídem: 116).

Efectivamente las menciones que Cebolla Badie realiza de las largas caminatas monte adentro, en que el guía revela minuciosamente detalles sólo visibles para un iniciado –plantas con poder curativo, rastros de algún animal, frutas comestibles- dan testimonio de la importancia que el monte tiene para la transmisión de conocimientos riquísimos, complejos y frágiles.

Los indígenas son conscientes de las transformaciones que sufre su modo de vida y esto es objeto de un cuestionamiento permanentemente sobre cuál es la actitud a tomar ante la “sociedad envolvente”. Con una gran tenacidad son capaces los indígenas de mantener las bases de su organización social y la vida en comunidad, a pesar de la extrema pobreza en que viven.

Siguiendo el orden cronológico la siguiente y hasta el presente última tesis de licenciatura que se ocupa de antropología indígena es **“Antropología y educación**

ilingüe intercultural. La problemática que enfrentan los maestros Nivaclé como dobles agentes socializadores en las comunidades de Campo Loa del Chaco Central” de Isabel Gómez Giménez.

Es un estudio exploratorio, abierto y metodológicamente cualitativo, sobre las seis comunidades nivaclé de Campo Loa, Departamento de Boquerón, en el Chaco Paraguayo, orientado a conocer “las dificultades tanto intrasociales como extrasociales, de las cuales se tenía escaso conocimiento” (Ídem: 11) que los maestros nivaclé “que trabajaban y/o trabajan en la docencia bajo el acompañamiento del Vicariato Apostólico del Pilcomayo” (Ídem: 13) enfrentaban como agentes socializadores en sus comunidades. Se trata de un estudio de antropología aplicada encaminado a generar un conocimiento adecuado que permita trabajar junto con los maestros indígenas “ya sea en su capacitación y formación pedagógica o simplemente apoyándoles en su tarea docente” (Ídem: 9).

A partir de una perspectiva funcionalista se sostiene que la educación es el “el medio que cada grupo humano utiliza para socializar a sus miembros de acuerdo con sus ideales socioculturales” (Ídem: 15). Gómez Giménez define a los maestros indígenas Nivaclé como “dobles agentes socializadores porque, por un lado, están transmitiendo contenidos culturales provenientes de culturas exógenas, (esto hace de ellos agentes aculturadores) y por otro lado transmiten contenidos culturales endógenos (haciendo de ellos agentes endoculturadores o socializadores)” (Ídem: 10).

En ese contexto Gómez Giménez define transculturación o aculturación a “la educación que está al servicio de una cultura exógena y niega los valores culturales y/o sociales de una cultura endógena”, mientras que entiende por socialización o endoculturación a la educación que está al servicio del mismo grupo socio-cultural (Ídem: 16).

Gómez Giménez analiza un campo en el que coexisten dos sistemas de educación: el occidental y el indígena:

El sistema de educación formal es aquel que no se concibe sin la existencia de una institución escolar. Es intencional, metódico, sistemático y artificial. Se realiza a partir de instituciones educativas específicas -como la escuela-, mediante el ejercicio de roles especializados y diferenciados. Es el sistema que “los colonizadores europeos

trajeron a América [...] [con] una organización diferente, con sus horarios, nuevos roles, una segunda lengua, con contenidos culturales ajenos a la realidad del indígena americano. Una escuela, con sus propios socializadores cargados de autoritarismo y etnocentrismo, una escuela al servicio del colonialismo y, en nuestros tiempos, del desarrollismo capitalista” (Ídem: 19-20).

En contraste, el sistema indígena corresponde a lo que la investigadora define -siguiendo a Ricardo Nassif- como educación cósmica. Es aquella que se da en sociedades –como la indígena- que no requieren de una institución escolar para educar a sus miembros, sino que la socialización se realiza a través de “todo lo que rodea al individuo y con lo cual se relaciona” (Ídem: 17).

En ese contexto la investigadora considera que la escuela debe ser intercultural, aportando al fortalecimiento de la cultura indígena a la vez que facilitando el conocimiento de los “contenidos culturales foráneos [...] que la sociedad indígena considera indispensables para la formación integral de sus miembros” (Ídem: 23).

Por lo tanto “la educación formal sistemática ha de estar al servicio de la comunidad, para transmitir su identidad cultural y étnica así como los contenidos culturales ajenos que le sirvan para conocer más al mundo circundante” (Ídem: 25).

Un requisito principal para que la escuela pueda ser una herramienta al servicio de la sociedad indígena es que los maestros indígenas reciban capacitación docente y sean acompañados sistemáticamente para poder ir descubriendo una mejor metodología de enseñanza adecuada a su etnia (Ídem: 136).

Entre las dificultades más importantes que enfrentan los maestros indígenas se destacan el insuficiente manejo del castellano por parte de los maestros indígenas, la necesidad de trabajar en plurigrados, el abandono temporal o definitivo de la escuela por parte de los alumnos como consecuencia de la alta movilidad de las familias -esto debido a la falta de oportunidades laborales remuneradas en la comunidad-, la falta de comida en las comunidades, las ausencias de las niñas por quedarse a colaborar con trabajos domésticos, la disparidad de edades de los estudiantes, las ausencias de los niños que prefieren ir a jugar o cazar antes que ir a la escuela, y la excesiva asistencia de los niños más pequeños (en general de primer grado), que prefieren ir a la escuela a

jugar y cantar antes que quedarse en su casa, y concurren a la escuela en doble turno – aunque los maestros les digan que solo vayan en jornada simple- siendo insuficientes los bancos para eso.

La situación lingüística e interétnica que existe en el contexto estudiado es bastante particular.

Se trata según la investigadora de una situación de bilingüismo con diglosia – “situación social en la que una comunidad de habla utiliza dos variedades de una lengua (diglosia en sentido estricto) o dos lenguas distintas (diglosia en sentido amplio) en ámbitos y para funciones sociales diferentes. Cuando intervienen tres o más variedades o lenguas se habla de poliglosia” ⁴⁶-, en que la lengua nivaclé se utiliza en la comunicación al interior del grupo étnico e incluso se la enseña en las escuelas y se la utiliza en las liturgias y en algunas transmisiones de las radios –una católica y otra menonita- que tiene llegada a la localidad.

El castellano, en cambio, se utiliza para comunicarse con otros grupos étnicos y con sectores de la “sociedad envolvente”, por lo cual es enseñado en las escuelas y valorado como un instrumento de comunicación extrasocietal muy importante (Ídem: 30-31).

De todas maneras, y según varias definiciones de diglosia vigentes en la actualidad, se trataría en realidad de poliglosia, ya que muchos integrantes de la etnia Nivaclé hablan, además de su lengua materna –el nivaclé-, el castellano, el guaraní o el dialecto alemán de los menonitas que habitan en la región.

El contenido religioso de la propuesta educativa intercultural bilingüe que se practica en la zona estudiada se deriva de las organizaciones que gestionan el sistema educativo en la región.

Según la investigadora, puesto que el estado –más precisamente el Ministerio de Educación y Cultura- “no provee los apoyos económicos necesarios para llevar a cabo el objetivo de una enseñanza bilingüe, ya que destina a la educación indígena un presupuesto donde sólo están contemplados dos grandes rubros: sueldos para maestros indígenas en ejercicio y la provisión de materiales que a nivel nacional son distribuidos gratuitamente a todas las escuelas paraguayas sin distinción” (Ídem: 38),

⁴⁶ Diccionario de términos clave de ELE. Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/diglosia.htm.

son las organizaciones religiosas las que han gestionado el sistema educativo formal en la región estudiada: La Iglesia Católica, a través del Vicariato Apostólico Pilcomayo, y la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena –Menonita, son las organizaciones que se han encargado de llevar adelante el sistema educativo intercultural en esta región del Chaco Paraguayo.

Los Nivaclé tienen un alto conocimiento y respeto por su cultura y su lengua, que son transmitidas espontáneamente. Al mismo tiempo reconocen la necesidad de mejorar su comprensión del castellano como instrumento para poder desempeñarse en el contexto de la sociedad nacional que los engloba. El fortalecimiento de las capacidades de los maestros indígenas, a partir de la capacitación y el acompañamiento idóneo y sistemático, aparece como una clave para conseguir una reproducción cultural exitosa y enriquecedora.

Para la investigadora, uno de los aportes principales que le cabe a la antropología en ese contexto es colaborar para “realizar con ellos programas de estudio propios, teniendo en cuenta los contenidos culturales exógenos y endógenos, de tal manera que la educación se torne cada vez más bilingüe e intercultural” (Ídem: 135).

Estudios etnográficos sobre Pueblos Indígenas: algunas consideraciones.

La lectura de los cuatro estudios acerca de Pueblos Indígenas permite descubrir algunas semejanzas significativas en los trabajos.

Todos refieren a universos sociales y culturales riquísimos, que persisten tenazmente –no sin dificultades- a pesar de la invasión y destrucción que han sufrido sobre sus territorios y contra su modo de ser. Esa destrucción es consecuencia del alto grado de avance de las modernas sociedades nacionales sobre sus territorios tradicionales: al colonialismo europeo que causó muerte y destrucción cultural a través de la explotación de la mano de obra indígena le sucede el neocolonialismo actual (Meliá: 7), a través de la acelerada ocupación de sus territorios por parte de segmentos regionales de los estados nacionales modernos, cuyas nuevas fronteras provocaron la fragmentación al interior de grupos étnicos y cuyo modo de explotación agrícola –colono, ganadero, agroindustrial- ha resultado en un deterioro gravísimo del

medio ambiente que es imprescindible para la reproducción de modos de vida íntimamente ligados –desde todo punto de vista- a su entorno natural tradicional.

Los cuatro trabajos analizados utilizan un enfoque interdisciplinario y se dan en el marco de una especie de sobrecomplejidad: no solo se trata de comprender y explicar universos culturalmente “remotos” o extraños a los del investigador, sino también –a causa de las problemáticas que se abordan- a través de herramientas conceptuales y metodológicas que provienen de disciplinas más o menos contiguas a la antropología. Psicología de la educación, medicina, ornitología, son campos del conocimiento científico de los que el antropólogo toma prestadas herramientas que necesita para llevar adelante su investigación. El desafío aquí es articular información proveniente de varias fuentes –trabajo de campo, fuentes secundarias- en función de esquemas interpretativos múltiples (antropología + otras ciencias) que al antropólogo le resultan, en principio, parcialmente extraños. Por lo tanto, la construcción de conocimiento al definirse tanto por su carácter interétnico como por su interdisciplinariedad, se realiza de manera nada sencilla.

Esto ubica a la investigación antropológica en un contexto marcado por la dificultad intrínseca para lograr exhaustividad en los temas que se analiza, y muchas veces dificulta la construcción de respuestas sencillas a los problemas que estudia: más allá de la importancia de sus descubrimientos, cada paso en las investigaciones abre más nuevas preguntas que no se pueden resolver mediante viejas respuestas.

La diferencia más significativa que existe entre los trabajos no deriva tanto de sus elecciones teóricas o temáticas ni de los distintos grupos étnicos que se estudia, sino de las condiciones objetivas en el marco de las que se realizaron los estudios.

En primer lugar es significativo que al menos tres de los investigadores ya habían trabajado o estaban trabajando en el marco de equipos que se ocupaban de problemáticas afines a las de sus tesis.

Sin embargo, mientras que Pini y Larricq participaron de equipos que trabajaron en el marco de programas laicos, y Cebolla Badie relevó en su trabajo aspectos fascinantes de la cosmología religiosa Mbyá, el trabajo de Gómez Giménez encuentra un condicionamiento importante a la práctica del relativismo cultural, por

desarrollarse en el marco de una institución confesional creada en 1925 “con el objetivo de difundir la civilización entre los pueblos silvícolas del Chaco [...] [y que] tiene como misión la implantación y consolidación de las comunidades autóctonas católicas en la región noroeste del Chaco Paraguayo” (Sitio web oficial del Vicariato Apostólico Pilcomayo <http://www.vicpilcomayo.org.py>).

En este sentido, y aunque no contamos con suficientes elementos como para profundizar en el tema, cabe preguntarse qué cabida tienen los componentes religiosos nativos de la sociedad nivacle en el proceso de “endoculturación” que se busca fortalecer. Es justo preguntarse si se trata de un proceso de endoculturación selectiva que priorizaría algunos aspectos de la cultura indígena –relaciones sociales, lengua- en desmedro de otros, dado el carácter evangelizador que orienta y en última instancia condiciona la propuesta de Educación Intercultural Bilingüe en cuestión.

Por último, aunque no menos importante, en todos los casos se trata de estudios de antropología aplicada publicados y encaminados a diagnosticar y proponer caminos para el fortalecimiento de las sociedades indígenas que fueron tema de estudio.

Las propuestas aplicadas alientan la valorización de universos significativos nativos a la vez que promueven el fortalecimiento de las sociedades indígenas como requisito para una más justa articulación de estas con la inevitable sociedad nacional que las rodea.

Son las posibilidades reales de reproducción de los procesos de construcción de conocimiento indígena las que son evaluadas en los estudios. Esos procesos que siguen siendo apenas descubiertos, relevados, y admirados, y, en la medida en que le es posible a cada investigador, valorizados y defendidos.

Antropología y Salud

Aquí el criterio clasificatorio propuesto que se menciona más arriba comienza a mostrar su inexhaustividad, puesto que a los seis trabajos de antropología y salud que incluimos en esta categoría conviene agregar las tesis de Pini, González, Larumbe, Bidegain y Leites, por lo menos. En total tendríamos así 11 trabajos sobre antropología y salud, todos realizados por mujeres.

La tesis de **Susana Ramírez Hita**, “**Curar, curando. La articulación de las diferentes prácticas de atención a la salud en Santa Ana, Provincia de Misiones**”, dirigida por Susana Margulies y aprobada en 1994, analiza las relaciones de complementariedad y diferenciación entre las distintas prácticas de atención a la salud existentes en una comunidad rural.

La elección de Santa Ana como lugar en que se desarrolló el estudio se debe a que se trata de un pueblo con reducida población [3.924 habitantes en 2001] “donde coexisten multiplicidad de prácticas médicas y cultos religiosos” (Ramírez Hita: 7). Se trata de uno de los pueblos más antiguos de Misiones, en que la medicina oficial ha tenido una presencia discontinua (Ídem: 7) que contrasta con la continuidad que han tenidos las prácticas realizadas por los especialistas de la medicina “tradicional”.

Al momento del estudio la atención médica institucionalizada en Santa Ana se reducía a un puesto de salud y un puesto auxiliar, mientras que varios curadores populares atendían en el pueblo, y existía un complejo sistema de cultos religiosos y creencias tradicionales vinculados con los procesos de salud-enfermedad y atención.

Según pudo constatar la investigadora, sobre el “sustrato de componentes mágico-religiosos y prácticas tradicionales que operan constantemente en el pueblo, se establecen acciones de salud desde la práctica oficial que actúan en forma vertical, y asimétrica”. “Dichas acciones colocan a la práctica médica pública en el conjunto de instituciones que penetran y actúan sobre la población” (Ídem: 7).

El trabajo de campo se realizó dos etapas. En la primera –exploratoria- realizó una serie de entrevistas semiestructuradas a informantes clave en Santa Ana y Posadas con el objetivo de identificar las diferentes prácticas de atención a la salud vigentes, y en la segunda entrevistó a un terapeuta por cada práctica identificada y realizó observación participante –como paciente- con curadores populares, y observación en consultas de médicos y curadores (Ídem: 13).

El trabajo incluye una caracterización histórica de Santa Ana, traza un panorama sobre la evolución de las políticas de salud en Argentina y en Misiones y se adentra en el profundo y complejo entramado de concepciones mágicas y religiosas que subyacen a la forma cómo se desarrollan los procesos de salud-enfermedad-

atención en la localidad estudiada.

La tesis de **Victoria Mailhos “y el mundo sigue andando”**, dirigida por Roberto Abíznano y aprobada en 2000 es un trabajo pionero que se sumerge en el campo de la antropología social de la muerte y el morir en la sociedad contemporánea, con el propósito de “observar el verdadero hecho biológico” de morir como algo conflictivo, como “hecho social” cuya comprensión requiere la ubicación y análisis de las prácticas que su ocurrencia justifica” (Mailhos: 3).

La propuesta –considerada en sus aspectos más generales- consiste en analizar las condiciones sociales, históricas y culturales que posibilitan la elaboración de las representaciones y prácticas vigentes acerca de la muerte en la sociedad considerada (Ídem: 5), puesto que “la muerte biológica, hecho natural, se ve constantemente desbordada por la muerte como hecho de cultura” (Ídem: 26).

El trabajo de campo que permitió generar los datos primarios que sirvieron a la investigación se realizó durante casi un año de forma casi continuada en la Unidad de Terapia Intensiva del Hospital Ramón Madariaga de Posadas, Misiones, por ser el servicio que registra el número más elevado de muertes diarias en la provincia (Ídem: 9). En ese contexto, las prácticas de la medicina y sus disciplinas auxiliares han sido analizadas a partir de la observación y la interacción con el personal del equipo encargado de la unidad, compuesto por médicos y personal de enfermería, especialistas portadores de trayectorias socioprofesionales específicas que se enfrentan cotidianamente a la “vivencia” de la muerte (Ídem: 9). En ese contexto el análisis microetnográfico del equipo de trabajo da lugar a un *insight* dramáticamente frío que ilustra las particulares condiciones de trabajo en que desarrolla sus actividades el personal.

El desarrollo de la investigación llevó a Mailhos a adherir progresivamente –siguiendo a Bourdieu y Wacquant en Respuestas para una antropología reflexiva- a un “politeísmo metodológico” que estipula que la variedad de métodos empleados debe adecuarse al problema tratado” (Ídem: 11).

El trabajo procura distanciarse tanto de “la ideología que celebra acríticamente los beneficios del progreso médico como de la actitud “antimédica”, ese modo

contemporáneo de denigramiento de la medicina” (Ídem: 10), antes bien, intenta comprender la medicina como un corpus de conocimientos, prácticas y experiencias “cuyos progresos innegables se instalaron en una sociedad cada vez más tanato-tecnocrática de instrumentos eficaces”.

En el trabajo se incluye un análisis crítico sobre diferentes conceptos relacionados con la muerte y el morir: como hecho biológico, como “problemática” científica o profesional, en las sucesivas definiciones que la medicina ha sostenido de dichos conceptos, su definición legal. También se analiza el modo como se establecen las interacciones entre personal y familiares de los pacientes, condicionadas por el ejercicio permanente de la distinción fundamental entre médicos y legos.

Se trata de un texto a la vez abierto, denso y difícil de abarcar. Lleno de caminos umbríos y zigzagueantes que avanzan a través de un frondoso bosque de conceptos seleccionados con un eclecticismo exquisito libre de ataduras, y articulados con observaciones y reflexiones críticas muy provocativas.

Más allá de lo obviamente difícil del tema estudiado –que por su contundencia dificulta más que otros la ruptura de la ilusión del saber inmediato sobre el mundo social que debe guiar el proceso investigativo- y del hecho inevitable que da lugar al análisis, el espíritu del texto apunta, en última instancia o primera, a la transformación de la sociedad presente, mediante el ejercicio de una praxis que privilegia la crítica de la naturalización de la misma, y, es por ello un texto obstinadamente libertario.

La tesis de **Alejandra Diego**, “**Yoga: Prácticas corporales y rituales para la sanación**”. dirigida por Liliana Seró y aprobada en 2001, es un trabajo en el que se procura entender el yoga como “estilo de vida” -maneras de ser, de pensar, de percibir y actuar en el mundo- a partir de la comprensión de las vivencias, experiencias y motivaciones de un conjunto de practicantes en Posadas.

En el trabajo se analiza el modo como el Yoga -originado en la India, y por lo tanto en el contexto de una sociedad holista en el sentido en que lo define Dumont en Homo Hierarchicus- es interpretado en occidente, “sus distintas significaciones [...] así como las representaciones de su cosmología” (Diego: 17).

Se propone la realización del trabajo mediante el ejercicio de un doble proceso

metodológico que implica a la vez “un acercamiento a concepciones culturales diferentes para entenderlas en sus contextos culturales e históricos [de origen], y un extrañamiento para analizar sujetos y prácticas sociales” que forman parte de la propia sociedad (Ídem: 81).

El trabajo de campo se realizó fundamentalmente mediante entrevistas a profesores de Yoga y a través de la observación y la participación en numerosos encuentros para la práctica del Yoga en varios lugares y a cargo de diferentes instructores.

Uno de los intereses del trabajo se centra en conocer las características del “proceso de incorporación de un estilo de vida o de un ideario diferente al occidental acerca de la corporalidad y de la salud-enfermedad” (Ídem: 7), por lo que la indagación se orientó, entre otras líneas, hacia las razones de inicio de la práctica, la trayectoria y la permanencia de los practicantes. Entre los resultados del trabajo la investigadora descubrió que la mayoría de los practicantes y profesores entrevistados habían comenzado la práctica del Yoga a partir de “alguna enfermedad o dolencia que los alejó momentáneamente o definitivamente de sus actividades rutinarias”. Muchos de ellos, han atravesado a partir de la práctica, “un proceso de transformación física, de reorientación espiritual y de reinserción social” (Ídem: 84) que señala “un antes y un después del Yoga”, y que implicó “un cambio de vida” hacia “un estilo de vida más sano y natural” (Ídem 84).

También pudo constatar, puesto que el Yoga puede ser concebido bien como “técnica corporal” o como “filosofía de vida”, que “es más común la vivencia de los principios filosóficos del yoga, así como [la observancia] de normas de conducta y alimentación” entre quienes mantienen mayor antigüedad en la práctica, en contraste con los que se iniciaron recientemente. Esas normas se basan fundamentalmente en “prácticas que suponen un disciplinamiento corporal, un régimen alimenticio, y la incorporación de ciertos principios éticos, tales como la no-violencia [y] la austeridad” (Ídem: 5), que involucran, en definitiva, una transformación en las prácticas y representaciones, y que conduce a la construcción, experimentación o vivencia de una nueva *matriz de percepción* por parte de los practicantes.

Ya sea que se entienda el Yoga como una fisiología mística, como un conjunto

de técnicas corporales o como prácticas de sanación y observancia moral vinculadas a la purificación, su práctica implica una perspectiva holista y una concepción de la salud alternativa a las representaciones del cuerpo basadas en el paradigma hegemónico atomista e individualista vigente en el mundo occidental en la actualidad.

En la “traducción local” (Ídem: 83) que la investigadora pudo observar mediante la observación participante, se verifica una interpretación y un “entrecruzamiento” de lo terapéutico y lo religioso, generando cierto grado de “sincretismo” (83) que combina fundamentos de la medicina occidental, “principios morales cristianos” y conocimientos provenientes de la cosmovisión de la filosofía India (Ídem. 83). Esta convivencia de significados, libre de dogmatismos, “es posible a partir de cierta libertad de criterios en la enseñanza del yoga y de que no existen mecanismos rígidos de control de los discursos” (Ídem: 84).

La tesis de **Laura Anger, “Representaciones Sociales en torno a la Maternidad. Estudio comparativo de las perspectivas de médicos y usuarios en el Hospital Dr. Ramón Madariaga de Posadas, Misiones”**, es un análisis del predominio de la aplicación del Modelo Médico Hegemónico en la atención del proceso de embarazo, parto y puerperio en el Servicio de Obstetricia, perteneciente a la Unidad de Perinatología del mencionado hospital.

A partir de una hipótesis central -las representaciones sociales acerca de la “maternidad” inciden en cómo se lleva adelante el funcionamiento del Servicio de Obstetricia para la atención del proceso de embarazo, parto y puerperio (Anger: 4)- se derivan dos hipótesis de orden menor, que guían el trabajo: en primer lugar el Servicio de Obstetricia del Hospital “no se ajusta plenamente a las expectativas y necesidades de la población usuaria”, y en segundo lugar “la falta de coincidencia entre las expectativas de los usuarios y los servicios que efectivamente se brindan no se debe exclusivamente al escaso presupuesto, sino a otro tipo de causas”, como el predominio del Modelo Médico Hegemónico, “la defensa del funcionamiento histórico de la institución, el concepto de maternidad empobrecido [y] el concepto de paternidad ausente” (Anger:4).

El trabajo –ubicado en el terreno de la antropología médica- constituye una

aproximación etnográfica que da cuenta de las diferencias que existen entre las representaciones sociales en torno a la maternidad, por parte de los médicos y otros trabajadores del servicio de obstetricia, y las de la población usuaria.

En ese contexto el hecho social complejo que constituye “la maternidad” enfrenta según el estudio a dos grupos sociales principales: los *prestadores*, que tienden a aplicar una perspectiva reduccionista y biomédica que despoja al proceso de embarazo, parto y puerperio de sus características sociales y culturales, y los *usuarios*, sujetos subalternos que se ubican en la base de la pirámide, “destinatarios de todas las prácticas médicas pensadas y diseñadas sin consideración de sus opiniones y sugerencias” (Ídem:10-11).

El trabajo indaga -a partir de entrevistas y observaciones- acerca de las relaciones entre los médicos que participan del Servicio, entre médicos y otros miembros del equipo prestador y entre el equipo prestador y los usuarios, directos e indirectos.

Como resultado del trabajo Anger pudo reconocer dos visiones diferentes acerca del mismo servicio, una correspondiente a los prestadores y enfocada más en las condiciones en las cuales el servicio se presta, como el presupuesto, la infraestructura disponible, los insumos, el personal y las características de la población usuaria (según esa perspectiva “la cuestión cultural”, las costumbres y tradiciones culturales de los usuarios operan como “obstáculos” para el buen funcionamiento del servicio (Ídem: 78); y otra construida a partir de los usuarios, quienes enfatizan más bien en “el trato recibido” tanto durante los controles del embarazo como en la situación del parto y los días de internación, en la calidad y cantidad de información recibida y en la distancia que perciben con respecto al personal médico (Ídem:78), además de otros factores como la gratuidad o no de los servicios, las condiciones edilicias y la calidad de la comida durante la internación.

En ese contexto la investigadora evita asumir una posición neutral. Por el contrario, en el trabajo plantea su perspectiva crítica e informada de la situación. Según pudo constatar en el estudio “Las mujeres son constantemente invadidas desde las prácticas tanto médicas como no médicas. La falta de información, de privacidad, de instancias de consulta u opinión ante las prácticas que se le efectivizarán, el trato

propiciado, entre otras cosas, las colocan en situación de vulnerabilidad. Las embarazadas o las púerperas sufren atropellos de todo tipo así como las personas que las acompañan, pues son vistos como personajes pasivos del proceso de embarazo/ parto/ puerperio” (Ídem: 149). El trabajo concluye con una serie de sugerencias y recomendaciones orientadas a impulsar una transformación y mejorar sustancialmente la calidad del servicio.

La tesis de **Lucía Fretes**, **“Reuniones en Sala de Espera”. Propuesta Metodológica para la Educación Sexual Activa de Adultos. Análisis de una experiencia. Hospital Dr. Ramón Madariaga. Misiones**”, fue dirigida por Lidia Schiavoni y aprobada en 2006.

El objetivo del trabajo es describir y analizar una experiencia *sui-generis* implementada como proyecto de extensión universitaria. La experiencia mencionada se desarrolló en el marco de dos años y medio –entre fines de 2003 y mediados de 2006- de trabajo de un equipo interdisciplinario en el Hospital Madariaga e implicó abordar “la educación activa de adultos en materia de sexualidad y anticoncepción y la intervención en promoción de la salud sexual y reproductiva” (Fretes: 5) en ese hospital, a partir de la puesta en práctica de una “técnica emergente”: las “reuniones en sala de espera”.

Las reuniones en sala de espera son una técnica original para el abordaje de la sexualidad con adultos en lugares públicos que se diferencia de otras técnicas de investigación e intervención, en cuestiones específicas que la investigadora se ocupa de comparar y contrastar. Sus cualidades específicas le confieren a la técnica una versatilidad especialmente apta para aplicarse a procesos de “promoción y empoderamiento” (Ídem: 172) de los usuarios. Debido a su modo de construcción del conocimiento, es capaz de facilitar como ninguna otra técnica el intercambio de saberes acerca de temáticas muy amplias, y cuya pertinencia sólo puede definirse a partir de un proceso participativo de construcción de conocimiento generado “en contexto”.

El proceso social que se analiza dio lugar a más de ochenta reuniones en sala de espera, que permitieron “tratar con las usuarias del Programa de Salud Sexual y

Reproductiva [del hospital] diversos temas de sexualidad en los períodos en que aguardaban la atención médica” (Ídem: 5). Según la estimación de la investigadora más de 1500 mujeres y alrededor de una docena de varones participaron de los encuentros (Ídem: 5-6).

La tesis se desarrolla en base a dos líneas principales: en primer lugar se evalúa la técnica propuesta como recurso metodológico útil para tratar cuestiones relacionadas con la sexualidad y la anticoncepción, y en segundo lugar “se hace referencia a la amplitud de temas que se han abordado en dichas reuniones, las posiciones adoptadas por los participantes y la pertinencia del abordaje de la sexualidad en los ámbitos de atención a la salud” (Ídem: 6).

En los diferentes capítulos del trabajo se define el campo de la salud como espacio cultural que da lugar a una diversidad de formas de entender y abordar la sexualidad, se presenta el contexto económico, social y político general –nacional y provincial- en que la realidad estudiada se inserta, así como los aspectos normativos más relevantes acerca del tema; luego se analiza de lleno la técnica propuesta, se describen y analizan las temáticas que a partir de la aplicación de la técnica se pudo tratar con la población usuaria del servicio, y, por último, aunque no menos importante, se concluye con algunas consideraciones metodológicas por demás interesantes que permiten evaluar la pertinencia y utilidad de la técnica, en contraste con otras de investigación, educativas, promocionales y terapéuticas, como las “charlas direccionales”, los “talleres de enseñanza”, las “consultorías individuales y grupales”, la “terapia de grupo”, los “grupos de discusión” y los “grupos focales”.

La tesis de **Sonia Batista “La utilización de la medicina alternativa entre los usuarios de la ciudad de Posadas”**, fue dirigida por Leopoldo Bartolomé y aprobada en 2006.

El trabajo es una aproximación descriptiva que busca ofrecer una panorama general de las prácticas de la medicina alternativa disponibles en Posadas y mostrar sus aspectos más relevantes, entendiendo a la práctica de la medicina alternativa como una manifestación cultural que aporta “de una u otra forma” soluciones a los problemas de salud en la comunidad en la que se practica (Batista. 1).

La medicina alternativa se define negativamente en el trabajo -a la manera de las clásicas definiciones antropológicas, en que el objeto es definido en base a lo que no es, más que por sus atributos positivos-, como “aquellos procedimientos terapéuticos no enseñados en una universidad de medicina por no pertenecer al sistema médico convencional o dominante” (Ídem: 4), o bien, en sentido amplio “toda terapia que no es aceptada por el sistema médico dominante de nuestra cultura” (Ídem: 8).

Para informar acerca de las posibles clasificaciones de las especialidades existentes dentro de la medicina alternativa, la investigadora coteja varios sistemas clasificatorios de las mismas, como el ordenamiento elaborado por el grupo norteamericano de instituciones de referencia en investigación en ciencias médicas National Institutes of Health (NIH), y su componente, el Centro Nacional de Medicina Complementaria (NCCAM) del mismo país, dedicado a la exploración científica de las prácticas curativas complementarias y alternativas.

Una de las clasificaciones en cuestión distingue entre siete grandes categorías, las *intervenciones mente – cuerpo* (biofeedback, meditación, yoga, tai chi chuan, hipnosis, musicoterapia, rezo, técnicas de visualización), los *sistemas alternativos de práctica médica* (medicina india o ayurveda, medicina tradicional china -que incluye acupuntura, qigong, acupresión, hierbas-, medicina tibetana, homeopatía, medicina antroposófica, naturopatía), *métodos de sanación manual, tratamientos farmacológicos y biológicos, aplicaciones bioelectromagnéticas, medicina de hierbas, y dietas y nutrición.*

Otra clasificación interesante distingue entre cinco categorías: *terapias complementarias, terapias no comprobadas científicamente, terapias científicamente cuestionables, terapias de energía vital, y charlatanería y fraude* (Ídem: 9).

A partir de la información que pudo relevar en campo, la investigadora describe brevemente en qué consisten los métodos que sus informantes refieren, cuáles son sus beneficios según la información relevada, y cuáles sus contraindicaciones.

Las técnicas cuya mención pudo encontrar en campo, y cuyas características se describen son la acupuntura, y la digitopresión o Do-in, ambas como parte de la medicina china: la dieta macrobiótica, el reiki y el shiatsu, tres prácticas provenientes

de la medicina japonesa, el Ayurveda o sistema médico tradicional Indio, la aromaterapia, la cromoterapia y el Yoga. Cada técnica incluye una descripción en los términos en que sus informantes y la bibliografía complementaria –tratados sobre cada disciplina- los conciben.

Otras terapias mencionadas con menor frecuencia no se describen en detalle. Entre aquellas se menciona la herboristería, la psicoterapia holística, la homeopatía, la hidroterapia, las hierbas occidentales, el curanderismo y la astrología.

El común denominador, en general, de las diferentes prácticas se encuentra, según el estudio, en una definición holística de la terapia, que apela, más que al concepto e curación, a la idea de “sanación” integral en tanto incluye las dimensiones física, mental y espiritual.

Pobreza, exclusión o marginalidad urbana

Nuevamente los límites del criterio clasificatorio utilizado en este trabajo resultan a primera vista en una subrepresentación de los estudios que analizan la problemática de la pobreza, exclusión o marginalidad urbana, puesto que a los tres trabajos que incluimos en esta categoría se debe agregar, por lo menos, las tesis de Báez, Ramos, Contepomi, Betrisey, Mora Saade, Brites, Martínez Chas, Ramírez, y Figurelli, puesto que todos esos trabajos analizan problemáticas estrechamente vinculadas a los “determinantes estructurales y estrategias de reproducción de la pobreza urbana”⁴⁷. Como resultado contaríamos al menos 12 trabajos vinculados directamente con el estudio de la problemática en cuestión.

La tesis de **Estela Teresita Soto, “La participación económica femenina de los barrios marginales de la ciudad de Posadas”**, aprobada en 1984, es un estudio descriptivo acerca de los “condicionantes socioculturales y políticos que impulsan la reproducción del rol doméstico y la baja [...] calificación en el desempeño de tareas remuneradas” (Soto: 1) de las mujeres de un barrio marginal de Posadas, consideradas como parte de una unidad social: la unidad doméstica familiar.

⁴⁷ El texto entre comillas corresponde al título del Proyecto Pobur – Conicet, en cuyo marco numerosos antropólogos y antropólogas se formaron como investigadores.

La Chacra 222, barrio en que se realizó el trabajo de campo, era caracterizado en 1984 como un “asentamiento de familias intrusas en propiedades privadas y calles” (Ídem: 43) habitado por familias de bajos recursos, que fueron poblando el barrio desde hacía unos veinte años, como consecuencia de la asimetría existente entre el acelerado proceso de urbanización y el desarrollo económico y social de ciudad.

La descripción del barrio incluye una serie de fotografías originales con valor documental. Se trata de una interesante fotoetnografía incrustada en el texto principal, compuesta por más de 60 imágenes en color y blanco y negro que reflejan varios aspectos de las condiciones de vida en el barrio. Las imágenes y su interpretación informan acerca de algunas características de la organización espacial y las condiciones habitacionales en el barrio: las huertas y los lugares de encuentro vecinal cotidiano -la vertiente donde se lava la ropa, las dos canillas públicas que abastecen de agua potable, la pequeña capilla- y las diferentes actividades productivas –elaboración y venta de pan, chipa y sopa paraguaya- han quedado plasmadas mediante un ejercicio de registro que hace de las imágenes una valiosa fuente de consulta documental retrospectiva.

Según el estudio una serie de factores favorecen la permanencia de las mujeres en el hogar sujetas a su función de reproducción de las unidades domésticas, dificultando su incorporación efectiva al mercado de trabajo, o restringiendo su participación en ese mercado a aquellas tareas que se denominan “femeninas” (Ídem: 138, comillas originales).

La baja calificación laboral de las mujeres, la ausencia de servicios adecuados de guardería que permitan a las mujeres delegar el cuidado de los niños, la falta de trabajadores que puedan sustituirlas en las tareas domésticas, las carencias tecnológicas –agua corriente, energía eléctrica, electrodomésticos- que permitirían reducir el tiempo necesario para la realización de dichas tareas, y algunos determinantes culturales que señalan a la mujer como responsable de ciertas actividades como productora de bienes y servicios para el autoconsumo de la unidad doméstica, operan como obstáculos, en muchos casos, para el desarrollo de actividades laborales remuneradas para muchas mujeres del barrio estudiado.

La tesis de **Ángel Enrique Agüero** “**Condiciones de vida, migración y trabajo en un sector social de bajos ingresos de la ciudad de Posadas**”, dirigida por Fernando Jaume, fue aprobada en 1989.

Es hasta el momento la única tesis aprobada en la Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, que en el marco de la presente investigación no ha sido posible encontrar⁴⁸.

Según la información de que disponemos se trata de un trabajo realizado mientras el tesista participaba como auxiliar de investigación en el marco del programa de investigación y desarrollo "Determinantes Estructurales y Estrategias Adaptativas en la Pobreza Urbana. Posadas, Misiones", (POBUR, PID 302590085, CONICET- UNaM) codirigido por Leopoldo Bartolomé y Fernando Jaume entre 1985 y 1988, y dirigido por Fernando Jaume al momento de realizarse la tesis de Agüero.

La tesis de **María Graciela Hedman** “**El impacto de los micro-proyectos de desarrollo: la reproducción social de la diferencia**” fue dirigida por Carlos González Villar y aprobada en 1992.

El trabajo es un análisis sobre los procesos de diferenciación social y política que tuvieron lugar a partir de la implementación de microproyectos de desarrollo social en el barrio San Jorge de Posadas.

En la investigación se propone “considerar la dinámica social generada en torno a la implementación de estos microproyectos, las características específicas que asumen las organizaciones vecinales existentes frente a los agentes del gobierno y a las organizaciones privadas, y el modo de estructuración de las relaciones entre estos agentes y los representantes del barrio. Si bien se trata de procesos localizados fundamentalmente en un ámbito espacial específico –el barrio-, los mismos condensan y expresan una serie de características estructurales de las relaciones entre clases sociales en nuestro país” (Hedman: 1).

La descripción general del marco histórico en que ocurren los procesos estudiados es tan precisa como abarcativa: “El proyecto neoconservador de

⁴⁸ Es asimismo, junto con la tesis de Alejandro Kowalski, una de las dos tesis que no se han podido leer. Del trabajo de Agüero simplemente no se pudo conseguir un ejemplar hasta el momento, mientras que del de Kowalski, el único ejemplar del CDROM que conseguimos se encuentra ilegible.

descentralización del Estado (tradicional garante de la provisión de servicios básicos) muestra una tendencia irreversible a satisfacer cada vez en menor medida las demandas populares, proyectando un proceso de refuncionalización de dependencias del gobierno, históricamente orientadas al “bienestar social”, ahora dedicadas a “hacer dulces” o “formar cooperativas de costura” (Ídem: 1, comillas originales). En ese renovado marco institucional e ideológico el estado procura cubrir la ausencia de políticas macrosociales recurriendo a organizaciones barriales”, promoviendo microproyectos y creando la “ilusión” de que existe la posibilidad de desarrollo local o comunitario (Ídem: 1).

Un interesante “ejercicio de explicitación” se incluye en el trabajo, orientado a exponer los supuestos teóricos desde donde la “pobreza” se construye como problema, “así como también su definición desde las instituciones y los sectores sociales inmersos en la lucha político-social” (Ídem: 10). Asimismo se traza un esquema histórico de los modos que asumieron en el país las políticas de intervención del estado sobre la sociedad civil.

Al encarar el análisis antropológico de los microproyectos propone superar el análisis a nivel local como si fuera un “un universo cerrado en sí”. Por el contrario postula la ampliación del espacio social considerado, analizable mediante el uso del concepto de Campo Social de Bourdieu.

Al considerar las relaciones entre sujetos de diferentes sectores sociales es posible comprender que la implementación de proyectos como el estudiado construye nuevos principios de diferenciación y refuerza las desigualdades preexistentes, generando mecanismos de creación de nuevas desigualdades y favoreciendo la constitución de facciones internas y clientelismo político.

La autora venía trabajando como auxiliar de investigación en el proyecto POBUR y había entablado relaciones casi permanentes con muchos vecinos del barrio por un período de dos años. En ese contexto fue convocada por los dirigentes de la comisión vecinal para participar de reuniones conducentes a la implementación de un proyecto para la construcción de un Hogar-Guardería (Ídem: 3). A partir de entonces participó de una serie de reuniones vinculadas a ese proyecto, realizó entrevistas y charlas informales con un gran número de informantes e hizo observación

participante. Asimismo utilizó material disponible en el marco del proyecto POBUR.

La implementación y ejecución de microproyectos es objeto de un análisis crítico y complejo que incluye referencias sobre el modo efectivo como operan las distintas especies de capital al momento de constituirse liderazgos políticos a nivel local.

Por otra parte el trabajo incluye una caracterización de Posadas y del barrio, mencionando entre otros aspectos la dinámica de su poblamiento y las características de la población.

La investigación se enfoca en un proyecto que tenía como objetivo construir y poner en funcionamiento un hogar sustituto que albergaría a unos 60 niños del barrio que se suponían en estado de abandono o semiabandono (Ídem: 70). En su implementación intervinieron organismos del gobierno provincial y organizaciones no gubernamentales, en interacción con organizaciones barriales.

El proyecto, según la investigadora, es “un caso ejemplar que permite ilustrar cómo el estado y las clases sociales supraordinadas se relacionan con el mundo de la pobreza extrema; cómo a través de la interacción individual y colectiva se manejan y proyectan sobre “el otro” –los subordinados-, estereotipos ideológicos estigmatizantes, se crean y recrean identidades sociales, y se refuerzan los mecanismos de sujeción” (Ídem: 2).

El proyecto analizado “buscó su legitimación en la ideología religiosa y su apoyo en el gobierno de turno” (ídem: 72). Sin embargo, después de meses de tácticas y estrategias “fue perdiendo estabilidad y retrocediendo ante la lucha de la mayoría de las madres por defender su única posesión: sus hijos. El modelo implicaba la redefinición de vínculos de madres e hijos” (Ídem: 72). Por lo tanto el proyecto tuvo que ser redefinido como guardería como resultado de una “guerra de posiciones” que la investigadora presencié, y en la que a su manera participó. Ese proceso de lucha observado a nivel local, y su articulación con las identidades y cosmovisiones, con los procesos de transformación social a escala mayor, se describe y analiza en un trabajo de etnografía política sobresaliente.

Antropología política y ciudadanía mediada por el conflicto

Nuevamente la dificultad de aplicar una clasificación unívoca a los trabajos se resuelve aquí mediante la creación de una categoría general amplia y la mención a las tesis incluidas en otras categorías, que también pertenecen al conjunto de trabajos en que se analizan antropológicamente procesos políticos y la ciudadanía mediada por el conflicto.

Efectivamente a las 8 tesis mencionadas aquí se deben agregar, por lo menos, los trabajos de Hedman (ya mencionada arriba como una etnografía política), Arellano y Kostlin, en principio, aunque en sentido amplio casi la totalidad de las tesis dan cuenta de la dimensión política en sentido amplio de los problemas que analizan.

El trabajo de Oviedo, bien corresponde a estudios de impacto de grandes obras, sin embargo se incluye aquí dada la centralidad que en el marco de ese trabajo adquiere el análisis de los diferentes sectores en pugna por la implementación de un proyecto hegemónico.

Se incluyen además en esta categoría, formada con un criterio amplio, un estudio de antropología jurídica y ciudadanía –el de González Labale-, dos trabajos sobre movimientos sociales –Montiel y Arce-, dos estudios que analizan procesos eleccionarios –los de Martínez Chas y Sosa-, y un trabajo sobre la construcción de hegemonía en un barrio pobre –Figurelli-. Por último se incluye el trabajo de Núñez, centrado en el conflicto derivado de un caso de ocupación de tierras fiscales y un plan de reordenamiento territorial municipal.

La tesis de **Alejandro González Labale, “Liberen al Ciudadano. Las Razzias en la ciudad de Posadas”**, dirigida por Ana Gorosito y aprobada en 1991, es un estudio de caso enfocado en el intenso debate que involucró a amplios sectores de la sociedad de Misiones en torno a dos operativos policiales “aparatosos” realizados en 1990 en locales de diversión nocturna del centro de Posadas, que derivaron en la detención de casi ochenta jóvenes –varones y mujeres- muchos de ellos por ser menores de edad, y otros por no portar documento de identidad y generó una importante discusión pública en los medios gráficos y radiales locales, a través de editoriales, cartas de lectores, solicitadas y polémicas que expresaban diferentes concepciones acerca de la legalidad y legitimidad de los procedimientos policiales, y expusieron valores

contradictorios acerca de cómo el estado debería ejercer su función de cuidado y protección.

Muchos padres, que en algunos casos habían dejado de “ir al boliche” cuando sus hijos comenzaron a ir, y por lo tanto “conocen el lugar, la gente, el ambiente” (González Labale), consideraban al “boliche” como un territorio social relativamente conocido y predecible en el que “vamos siempre los mismos” y cualquiera de los concurrentes puede “dar vuelta la cabeza y encontrar un pariente o un amigo” (Ídem). En ese sentido, “el boliche” se concibe como un espacio ambiguo, familiar y a la vez disruptivo del espacio cotidiano, abierto a “la posibilidad de conocer a “otros” sin salir del circuito de lo esperable” (Ídem). Los operativos policiales se experimentaron como una invasión autoritaria a la privacidad en un espacio considerado aún “bajo la órbita de la autoridad paterna” y se consideró “irrazonable [sic] y arbitrario detener a cerca de 100 jóvenes que se encontraban pacíficamente en un lugar de diversión” (la cita corresponde a un comunicado de prensa del Colegio de Abogados de Misiones, Cit. en González Labale: 26).

Otros, en cambio, aprobaron los operativos como medios justificados para controlar “la vorágine incontrolada”, y la irracionalidad “propia de la edad” de los jóvenes, y felicitaron a las autoridades alentándolas a continuar con tales medidas de control, mediante cartas de lectores, solicitadas y editoriales en la prensa escrita.

En ese contexto el problema se complejiza cuando González Labale da cuenta de una topografía social que conlleva un “tratamiento diferencial” de la categoría de “los jóvenes” según su posición dentro de la sociedad local.

En primer lugar durante el operativo no fueron detenidos en general quienes eran “hijos de” alguna personalidad conocida o prominente de la sociedad local, lo que ejemplifica la diferencia vigente entre “individuo” y “persona”, al mejor estilo del “*você sabe con quem está falando?*” de Roberto Da Matta.

Por otra parte la misma estructura de la sociedad es la que condiciona la trascendencia de los hechos que desencadenaron la polémica: mientras que las razzias que generaron el debate en los medios ocurrieron en un local céntrico al que concurrían sectores de una clase media y alta con la capacidad objetiva de acceder a los medios o generar un debate de importancia, los mismos controles, realizados

rutinariamente en locales alejados del centro, no generan ni remotamente la misma atención.

Asumiendo una perspectiva comparativa y a partir del episodio puntual de “la razzia al boliche”, González Labale contrasta las diferentes formas como son significadas y percibidas las prácticas policiales de control sobre los tiempos y espacios de ocio y diversión de “los jóvenes” en dos contextos diferentes: además de entrevistar a algunos jóvenes que estaban en “el boliche” durante *la razzia*, González Labale realiza una aproximación etnográfica en Villa Cabello –barrio de monoblocks de unos 40.000 habitantes- para conocer de primera mano cómo los jóvenes, que tienen en “la vereda” su espacio de reunión y esparcimiento habitual, experimentan los constantes controles policiales y las detenciones arbitrarias de que son objeto con frecuencia, y que no generan un debate proporcional a su existencia real y cotidiana.

La tesis de **Alejandro Oviedo, “Conflictos sociales en torno a las grandes represas: El proyecto hidroeléctrico Garabí”**, dirigida por Enrique Martínez y aprobada en 1991, analiza las principales características que asumieron los conflictos sociales que surgieron a partir de la “imposición” del proyecto hidroeléctrico Garabí: una futura represa para el aprovechamiento hidroeléctrico del Río Uruguay, proyectado para construirse uniendo ambos márgenes del mismo, a la altura de las dos localidades homónimas de Garruchos, una en Corrientes, Argentina, y la otra en el estado de Rio Grande do Sul, en Brasil.

Según el estudio proyectos en gran escala como Garabí se proyectan y realizan en nombre de las necesidades energéticas para el desarrollo del país, privilegiando los criterios financieros en desmedro del cuidado de los múltiples impactos sociales y ambientales que producen (Oviedo: 5). Esto genera en el corto o largo plazo una oposición conflictiva entre sectores hegemónicos que procuran la imposición del proyecto (grupos económicos, industriales y financieros, consultoras) y sectores contrahegemónicos que “perciben a las grandes represas hidroeléctricas como algo extraño, un emprendimiento impuesto, que margina a la población local de las decisiones concernientes y de su ejecución” (Ídem: 76), pues comprenden que quienes planifican y ejecutan los emprendimientos se desentienden de los efectos negativos

que acarrearán las mismas.

Mientras que los organismos responsables de realizar esta clase de emprendimientos suelen justificarlos en función de la gran cantidad de energía eléctrica que demandaría el desarrollo de los países involucrados, rara vez trascienden públicamente “los impactos negativos que acompañan a las grandes represas implantadas en zonas de llanuras habitadas por miles de personas, y con un clima en que favorecen la proliferación de ciertas enfermedades” (Ídem: 5). Por otra parte, según el estudio, “en la planificación y ejecución de este tipo de proyectos es común el carácter inconsulto de las decisiones, de las que quedan excluidos la mayoría de los pobladores. La principal estrategia de los ejecutivos de estos emprendimientos es la desinformación de la población que sería directa e indirectamente afectada.” (Oviedo: 5).

En este contexto, por otra parte, al estado le cabe un rol complejo y contradictorio. Por un lado “el estado se transforma en el ámbito de planificación y ejecución privilegiado. A tal fin se constituyen grandes entidades u organismos especializados integrados por elites técnicas, que por su propia dinámica, buscan sustentar su autoreproducción, asegurando de esta manera que se lleven adelante proyectos independientemente de su viabilidad real”. Por otra parte, desde diferentes instancias estatales locales y regionales, “suelen presentarse posturas diversas, y aún conflictos importantes en la toma de posición. Desde aquellos que se oponen totalmente a este tipo de emprendimientos, por los impactos que acarreará a la región, hasta aquellos que lo ven como un proyecto favorable al desarrollo regional, siempre y cuando se tomen las medidas preventivas adecuadas para evitar los perjuicios posibles” (Ídem: 76).

La comprensión del problema no es posible sin tener en cuenta el proceso histórico de constitución de la sociedad regional, periodizado por Oviedo en función de los diferentes frentes históricos de expansión del capitalismo en la región (ocupación inicial- frente extractivo y frente ganadero – frente agrícola – frente agroindustrial – frente extractivo industrial) , que permiten caracterizar el proceso de ocupación espacial y de constitución social de la región, requisito indispensable para comprender la concreción de las relaciones sociales en el marco de las cuales el conflicto tiene

lugar.

La tesis de **Sandra Montiel “Procesos de transformación y cambio en el Movimiento Agrario Misionero”**, dirigida por Gabriela Schiavoni y aprobada en 2000, es un estudio sobre “la participación política-gremial de los productores agrarios en Misiones, en el caso particular del Movimiento Agrario Misionero” (Montiel: 2).

A partir de una reseña de las diferentes teorías del campesinado –enfaticando “en aquellas que hacen referencia al desarrollo agrario a partir del avance del proceso de industrialización en el sistema capitalista” y de la exposición de “teorías que conceptualizan al campesinado como factor político, en sus dos acepciones más significativas: como “clase social” o bien como actor de los “movimientos sociales”” (Ídem: 2), se adentra en una descripción del Movimiento Agrario Misionero como organización política gremial y propone una periodización “a partir de los procesos que ha atravesado esta entidad gremial” (Ídem: 2).

Al exponer las teorías vigentes sobre el campesinado revisa la polémica Lenin–Chayanov, releva las principales aproximaciones a la problemática en América Latina y en Argentina para llegar a describir el desarrollo agrario en Misiones y la formación del espacio regional, considerando tanto su proceso de constitución como la situación actual.

Tanto la descripción del M.A.M. como la periodización de su evolución se realizan a partir de la confluencia de diferentes factores a tener en cuenta: “base social, formas de participación y comunicación, relación con los otros actores sociales, zonas de influencia, los distintos espacios de interacción del M.A.M. con otras organizaciones, entes del Estado y privados, y partidos políticos que conforman el “universo” de acción de la organización” (Ídem:2) constituyen los aspectos considerados para analizar las características y evolución del Movimiento.

Se utilizó una metodología cualitativa basada en la observación participante en reuniones y encuentros de productores y en entrevistas a informantes calificados – productores agremiados y dirigentes agrarios- con el fin de “recabar información compleja a partir de los discursos y expresiones de los actores sociales involucrados, atendiendo a sus representaciones y formas de comunicación particulares” (Ídem:

101). También analizó fuentes secundarias, como documentos históricos, investigaciones previas sobre el tema y archivos periodísticos de diarios locales.

El trabajo de campo se realizó en dos momentos diferentes y en municipios ubicados en el área de mayor influencia del Movimiento Agrario Misionero: en Dos de Mayo en 1994 y 1995, y en Panambí, en 1999 y 2000.

Como uno de los resultados de su trabajo, Montiel expone una periodización en dos grandes etapas. La primera, “orígenes y Auge del M.A.M (1970-1976)” comienza en los orígenes del M.A.M. en 1971 y coincide con el período de formación del movimiento en un contexto de participación política masiva de distintos sectores de la sociedad en el país y la provincia. Esa primera etapa se clausura con el golpe militar de 1976 que inició un período de persecuciones, encarcelamiento, torturas y asesinatos contra los productores agremiados en el M.A.M. en coincidencia con un exacerbado autoritarismo estatal, el incremento de la deuda externa, y la creciente “pauperización de la población ante la caída de los salarios, los precios de los cultivos, la disminución de la producción y el cierre de las industrias” (Ídem: 56).

La segunda etapa del movimiento se produce a partir de 1985 con su “resurgimiento en democracia”. En esta etapa Montiel distingue entre un primer momento, entre 1985 y 1995, que coincide con la “reorganización” del movimiento y la redefinición de sus objetivos, y un segundo momento, “de reconstrucción de la identidad”, a partir de 1995, caracterizado por la apertura a “acciones en conjunto con otros sectores sociales, tendientes a brindar respuestas a quienes constituyen su base social” (Ídem: 35).

En cada etapa o momento de la organización se observan diferencias en el tipo de estructura organizativa, las estrategias y lineamientos de la organización, su base social y zonas de influencia, formas de participación y comunicación, y su relación con otros actores sociales (estado, iglesia, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales) (Ídem: 35).

La tesis de **Lida Martínez Chas “Etnografía de las prácticas políticas en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá, Misiones”** dirigida por Fernando Jaume, y aprobada en 2000 tiene como objetivo “describir desde una perspectiva etnográfica

las prácticas que desarrolló en 1999 la Alianza (U.C.R. –FREPASO) en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá [...] con motivo de realizarse las elecciones internas para dirimir las fórmulas de candidatos a gobernador-vicegobernador, y las candidaturas a diputados provinciales, nacionales, y delegados al Comité Nacional de la U. C. R.” (Martínez Chas: 3).

Las dos líneas de la Alianza que participaron en la elección interna a candidato a gobernador y vicegobernador en 1999 tenían en común el llevar a dos obereños como candidatos a vicegobernador. La línea interna “Unidad” –que resultó perdedora- propuso para candidato a vicegobernador a Schuster, caracterizado como un empresario devenido en político en campañas anteriores, conocido en el medio local, y ubicado en una posición relativamente marginal con respecto al poder político local. La otra línea, la oficialista “Fuerza para ganar” –ganadora finalmente en las internas por 6.236 votos contra 3.758- apoyaba para candidato a vicegobernador a Oliveras, quien para entonces era intendente en ejercicio de Oberá y contaba con el capital político y social necesario para hacer frente a las demandas de sus “clientes” políticos al manejar los recursos del aparato político partidario local.

El trabajo de campo se desarrolló entre abril y mayo de 1999 mediante observación y participación en las diversas prácticas desarrolladas en la campaña, que incluyeron caminatas barriales, reuniones con dirigentes, referentes barriales o “punteros”, pastores de iglesias evangélicas, y participación en actos de apertura y cierre de campaña, entre otras prácticas (Ídem: 3).

El trabajo se orienta a conocer y comprender los estilos y estrategias que los partidos políticos realizan en las campañas y en la construcción de redes clientelares en pequeñas comunidades, (Ídem: 4) a través de un trabajo de carácter etnográfico basado en información cualitativa y enmarcado en una serie de conceptos teóricos –hábitus, hegemonía cultural, clientelismo político, aparato político, rituales políticos, actuación- que permiten realizar un análisis encaminado a dar cuenta de “la dialéctica relación entre estructura y agencia, entendiendo que toda acción humana es parte de un proceso simultáneo y continuo de construcción, reproducción y transformación tanto de las estructuras de la sociedad, como de la propia conciencia histórica de los individuos y grupos” (Ídem: 4).

En el trabajo se realiza una caracterización histórico-política de Oberá, se describen los dos barrios en que se realizó el trabajo de campo, y se analizan desde una perspectiva micro las prácticas políticas desarrolladas por ambas líneas durante la campaña a elecciones internas en dos barrios de Oberá.

El estudio muestra el contraste existente entre las estrategias desarrolladas por las dos facciones. Una oficialista, que contaba con mayor capital político y capacidad para movilizar recursos pertenecientes a diferentes reparticiones del aparato institucional municipal, y una metodología clientelística ya instalada y sistematizada para mantener su hegemonía a través de diez años de intendencia. La otra, “marginal” al poder, presentaba un perfil más amplio y menos coercitivo hacia sus simpatizantes, y una estrategia menos aparatosa y más bien sustentada en base a esfuerzos particulares y a las relaciones cara a cara y de afecto hacia el referente barrial de la línea interna.

El trabajo de **Fernanda Figurelli**, “**Recorriendo las luchas desnaturalizantes. La dinámica de lo estable. La coacción de lo sutil. Procesos políticos en el marco de la pobreza**”, dirigido por Leopoldo Bartolomé y codirigido por Carlos Gonzáles Villar, y aprobado en 2002, es un estudio en que se analiza la coyuntura política en un contexto urbano caracterizado por la pobreza de sus habitantes.

El barrio “Villa Cariño”, referente empírico de la investigación, se componía al momento del trabajo por unas 100 viviendas precarias de madera ubicadas en una zona marginal de Posadas, al oeste de la ruta nacional número 12, y bordeando el arroyo Zaimán.

El objetivo del trabajo es hacer visible el accionar político concreto en el marco del grupo social seleccionado para el estudio (p. 1), entendiendo su inserción en un contexto mayor, y dirigiendo la mirada hacia múltiples sucesos.

En este sentido, dada la importancia que tiene para el estudio el concepto de “hegemonía en sentido gramsciano” (p. 1), la observación se orienta en **dos direcciones**: por un lado procura registrar las “estrategias que apuntan al logro del consenso y la legitimidad”, “a la conformación de la **coerción consensuada** que se logra mediante procesos hegemónicos”, y por el otro abarca “los componentes de

discordancia dentro de la coacción (no sólo los consensuales), manifestaciones donde esta última se torna más explícita. Se construye [así] un puente hacia las estrategias más visiblemente represivas que emplea el estado para mantener el orden (como la acción policial y legal dentro del barrio)” (p. 1)

Para analizar las luchas políticas propone considerarlas en relación con la totalidad social. En este sentido es necesario examinar tanto el “ámbito de significación de las acciones, más específicamente las **ideologías** que se imbrica en el señalado acontecer (del cual no pueden separarse), como el **condicionamiento “estructural”** dentro de cuyos límites se desarrollan los sucesos” (p. 2). En esta línea se propone comprender cuáles son las posibilidades reivindicativas de una población que vive sobre los límites de sus posibilidades de supervivencia física (p. 2).

Figurelli fue definiendo sus informantes a medida que el trabajo avanzaba, procurando alcanzar una muestra significativa -más que “representativa”- que le permitiera, siguiendo a Guber, “que los datos obtenidos sean significativos de ese modo de vida total, complejo e integrado” (Guber, Rosana. “Villeros o cuando querer no es poder”. En: Gravano, A., y Guber, R. “Barrio sí, Villa también. Buenos Aires, CEAL, 1991. pp. 11-62. Cit. en Figurelli).

Para acceder a la complejidad de significaciones que operan en y acerca de Villa Cariño, buscó dos grandes categorías de informantes: por un lado habitantes del barrio, y por otro a personas que tienen vínculos con el barrio: maestros, asistentes sociales, médicos y enfermeros que prestan servicios a gente del barrio: vecinos de barrios circundantes, y personal de diversos organismos públicos que operan en el barrio, como funcionarios municipales y de varios ministerios.

Tras revisar las diferentes corrientes teóricas acerca de lo político que la antropología desarrolló a lo largo de su historia, Figurelli expone un marco teórico gramsciano al considerar que “la forma de comprender la vida política de un grupo social” debe tener presente la idea de totalidad y dar cuenta de ella. Concebir el bloque histórico gramsciano, la situación histórica global que da cuenta de la articulación compleja entre estructura y superestructura; articulación que se realiza a través de la hegemonía que un grupo ejerce sobre el conjunto social (conformándose así un sistema hegemónico) (p. 15). Por lo tanto y en ese contexto no es posible aislar

el análisis del plano político de un grupo sin considerar a la vez lo económico y lo simbólico.

Se concibe a la sociedad occidental como una totalidad contradictoria que se encuentra “atravesada por relaciones entre grupos desiguales en el plano económico, con intereses objetivos opuestos, manifestándose las antagonías de maneras muy complejas en los diferentes ámbitos sociales. Dicha complejidad torna necesario captar las contradicciones desde miradas dinámicas, procesuales y relacionales, a partir de la lucha que se entabla entre diversas fuerzas” (p. 28). La comprensión de la posición objetiva de los actores se logra en términos de la contradicción entre trabajo y capital, entre clases sociales. (p. 28).

En el trabajo se reconoce la relevancia de “la dinámica de los escenarios” que constituyen el contexto más amplio –internacional, nacional, provincial y local- marco histórico estructural imprescindible para dar cuenta de los procesos observados en el caso que se analiza. En este sentido el estudio se refiere a las transformaciones sociales –desde el nivel global al local- que permiten explicar la conformación del espacio nacional, regional y local, hasta llegar a caracterizar el barrio.

La tesis de **Hugo Arce, “Voces de la Tierra. Prácticas políticas y estrategias comunicativas de colectivos y agentes en lucha por la tierra en Misiones”** dirigida por Roberto Abínzano y aprobada en 2007, es un estudio que intenta explicar la complejidad del tema a partir de dos líneas principales: la *revisión general de las situaciones de luchas* por la tierra en la provincia, y las *estrategias de comunicación* utilizadas por estos movimientos durante sus acciones de lucha en diferentes momentos y circunstancias. (Arce: 5).

En el trabajo se procura construir “un modelo explicativo referido a los mecanismos y performances de comunicación de los movimientos sociales del medio rural en determinadas circunstancias espacio-temporales, evaluar sus efectos, determinar sus limitaciones y potencialidades y establecer comparaciones con casos similares.

Para generar datos de primera mano utilizó -además de la observación participante sumándose a las actividades organizadas por los colectivos y agentes

estudiados- la técnica de “**participación observada**”. Se trata de una variante de la observación participante que consiste en “una reflexión ex post” de su propia participación previa en el proceso de lucha que se analiza en el trabajo: “la participación observada consiste en la reflexividad derivada de las propias prácticas a partir de la participación – acción. A partir de la experiencia personal o como miembro de un colectivo, de tomar parte activa de un proceso de lucha, desempeñando un papel de cierta importancia en ese proceso y luego iniciar un proceso reflexivo” (Ídem: 8-9).

Efectivamente, el investigador, al momento de iniciar su tesis, ya contaba con una extensa experiencia de participación e investigación sobre la problemática de la lucha por la tierra en la provincia. Ya sea como participante en foros, movilizaciones o seminarios, o como productor y conductor del programa radial del Movimiento Agrario Misionero o trabajando en la edición del periódico “Amanecer Agrario”, también del M.A.M, Arce acumuló una experiencia y documentación que obra como fuente de información fundamental para un trabajo que analiza un proceso en el cual el investigador mismo –proveniente de una familia de chacareros de la zona de influencia del Alto Uruguay- es un protagonista más.

Para construir conceptualmente el problema recurre a la conjunción de dos grandes áreas de estudios: por un lado revisa las principales líneas teóricas sobre el campesinado y sus derivaciones para el caso de Misiones, y por otro releva algunos conceptos provenientes de las teorías de la comunicación y el análisis del discurso, especialmente en relación con los movimientos sociales y la emergencia de nuevas tecnologías y estrategias comunicativas (Ídem: 17-18).

Asumiendo una perspectiva histórica realiza una cronología extensa del proceso de constitución y distribución territorial y política de Misiones desde el período Jesuítico Guaraní (principios del siglo XVII) hasta el presente -teniendo en cuenta las diferentes dinámicas de ocupación de tierras y modelos productivos implementados- como requisito necesario para poder caracterizar la estructura agraria de Misiones y su evolución, en cuyo contexto se dieron las experiencias de lucha por la tierra que analiza.

El estudio de Arce da cuenta de un minucioso análisis de las diferentes etapas

por las que los movimientos de lucha por la tierra atravesaron en Misiones, e incluye crónicas de las persecuciones que sus integrantes sufrieron, tanto en períodos de gobierno militar como civil.

A partir de su propia experiencia como participante de los movimientos que analiza, Arce detalla toda una serie de prácticas comunicativas –ediciones periódicas, programas radiales, foros, encuentros y otros espacios de debate- que son parte de un conjunto de estrategias de comunicación entre las organizaciones, con sus bases sociales y con la sociedad civil, y que conforman un proceso complejo de formación, organización y aprendizaje colectivo por el que atraviesan los sujetos colectivos que estudia.

La tesis de **Ana Carolina Núñez “Las "Dos Mil". Crónicas de una ciudadanía mediada por el conflicto: el territorio en disputa. Análisis de un caso sobre ocupación de tierras fiscales en el municipio de Puerto Iguazú, Misiones”** fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer, y aprobada en 2009.

El propósito del trabajo es caracterizar un proceso de ocupación espontánea de tierras fiscales considerado en tanto vía de acceso a tierras productivas y al espacio urbano en la ciudad de Puerto Iguazú, en el período comprendido entre 2001 y 2009, “tomando como caso significativo al grupo de pequeños productores rur-urbanos [sic] que se constituyen como integrantes de la Feria Franca” (Núñez: 4) de dicha localidad fronteriza.

El área de estudio se encuentra en la zona denominada “Dos Mil Hectáreas”, cuyo dominio fue transferido por el Estado Nacional al Municipio en 1990, y que fueron utilizadas “para “descomprimir” el ejido urbano, limitado en su crecimiento por los ríos Iguazú y Paraná, por el Parque Nacional Iguazú y las propias tierras del Ejército Argentino” (Ídem: 4). Realizar una primera aproximación para iniciar la comprensión de la especificidad del proceso de ocupación es el objetivo que se procura alcanzar mediante la realización del trabajo.

El trabajo de campo se realizó en la ciudad de Puerto Iguazú a partir del conocimiento de algunos actores relevantes para el estudio del caso, que la investigadora pudo identificar a partir de su propia incorporación al equipo del

proyecto “Estudio Integral del destino turístico Cataratas, controversias y desafíos para el desarrollo”, dirigido por Emilce Cammarata e inscripto en la Secretaría de Investigación y Postgrado de la FHyCS, UNaM.

Por otra parte, el trabajo de campo se enmarcó en el contexto de las actividades de “asistencia técnica que agentes de Cáritas de Eldorado –Pastoral Social y Diócesis de Iguazú- llevan adelante con el grupo de pequeños productores que [...] forman parte de la Feria Franca de las dos mil hectáreas” (Ídem: 6), en las que la investigadora participó en carácter de colaboradora externa.

En la primer parte del trabajo se describen los antecedentes históricos de la localidad y algunas de las características que permiten definirla como maravillosa a la vez que abrumadora y desconcertante (Ídem: 13). Los aspectos socioeconómicos más relevantes son tenidos en cuenta, a la vez que la evolución de la población y la lógica de su distribución espacial. La evolución de la ocupación de las dos mil hectáreas y su zonificación espontánea a partir del uso que los ocupantes dieron al suelo es caracterizada, dando lugar a una zona urbana y una rural. Diferentes propuestas para el ordenamiento del territorio son relevadas, así como el proyecto de zonificación de las Dos Mil propuesto por la intendencia y aprobado en 2008.

La segunda parte del trabajo se enfoca específicamente en el proceso de ocupación en tanto conflicto, a partir de una perspectiva relacional que busca analizar el problema teniendo en cuenta tanto las prácticas y discursos de los actores como el sistema de relaciones y el contexto en que se hallan inmersos (Ídem: 61).

Muy interesante resulta el uso que hace Núñez de las tres fases –incubación, maduración, escalada- ya utilizadas por Laura Kostlin en su tesis de licenciatura en que analizó el conflicto por la tierra en Pozo Azul. Núñez las considera adecuadas para dar cuenta de los períodos por los que atravesó el caso de Iguazú, aunque agrega una cuarta fase, que denomina “llano” o “nueva incubación” (Ídem: 63).

En el marco del conflicto analizado la investigadora identificó siete grandes “voces” reconocidas públicamente y correspondientes a sendos sujetos colectivos diferenciados a partir de sus posiciones, así como por sus objetivos: ocupantes, estado, mediadores, la Pastoral Social (Diócesis de Puerto Iguazú), los medios masivos de comunicación, los “silentes” (se refiere a quienes ocupan la tierra y la explotan

aprovechando los recursos naturales existentes aunque no se pronuncian públicamente al respecto, prefiriendo mantener un “silencio estratégico”), y los ecologistas.

En el marco del conflicto, las estrategias que diversas organizaciones sociales desplegaron, plasmadas en acciones concretas, se analizan en detalle.

Al momento de culminarse el trabajo el gobierno municipal desarrollaba un cuestionado proceso de reordenamiento territorial, que si bien apelaba en el plano discursivo a la idea de una intervención estratégica planificada y participativa atendiendo a bienestar futuro del colectivo, distaba de respetar esas consignas en sus acciones concretas (Ídem: 155). Entre las contradicciones o paradojas del discurso y la práctica oficial se verificaba la marginación de la comunidad Mbyá Guaraní de Fortín Mbororé, omitida y silenciada abiertamente (Ídem. 156).

La tesis de **Lautaro A. R. Sosa “Nosotros ya elegimos. Etnografía de una campaña electoral en la Ribera”** fue dirigida por Fernando Gabriel Jaume y aprobada en el 2009. La investigación se realizó en el marco del proyecto Política, Historia y Memoria Social en la provincia de Misiones (POHIMES) cuyo equipo conformaba el investigador.

En el trabajo se propone “a partir del abordaje empírico del campo político en el contexto de una campaña electoral en una localidad del interior de la provincia de Misiones, aportar nuevos conocimientos sobre la dinámica organizacional de los partidos políticos y las interrelaciones políticas entre los niveles local/provincial y la articulación del campo político dentro del propio contexto local” (Sosa: 9).

Se trató de una elección en que se renovaban cargos que iban desde el Presidente y Vicepresidente de la Nación, Gobernador y Vice a nivel provincial, Diputados Nacionales y Provinciales e Intendentes y Concejales a nivel municipal (Ídem: 10), lo que constituyó una oportunidad para estudiar la compleja articulación, involucramiento e interrelación entre niveles local, provincial y nacional.

El estudio se basa en el relevamiento etnográfico realizado durante la campaña electoral de 1999 llevada a cabo en una localidad en la frontera argentino-paraguaya de la provincia de Misiones, en la zona del Alto Paraná. El trabajo de campo se realizó

entre abril y octubre de 1999, concluyendo poco después de las elecciones del 12 de septiembre (en que se eligió Gobernador) y del 24 de octubre (Presidenciales).

Se aplicaron técnicas cualitativas -como entrevistas semi-estructuradas y observación participante- y técnicas cuantitativas. Asimismo se trabajó con fuentes secundarias.

En el primer capítulo se analiza el contexto nacional, tomando al menemismo como punto de partida y haciendo un exhaustivo análisis de este período.

En el segundo capítulo se aborda el nivel provincial, donde a partir de las elecciones de 1999 se produce una redefinición de los liderazgos en los principales partidos políticos.

En el capítulo tres trabaja el impacto que causaron las internas provinciales, en el campo político local y a partir de las cuales se conformaron los distintos sub-lemas al tiempo que se producía un reordenamiento político-partidario local. Asimismo propone un esquema histórico de la localidad que abarca el período 1541 – presente.

Al analizar el proceso de creación de las facciones locales de los partidos políticos actuantes en el medio local no concibe los partidos políticos como bloques homogéneos, sino que están conformados por bloques, agrupaciones, líneas internas, facciones diversas.

En el capítulo cuatro se presenta “el tiempo de lo político” mostrado la complejidad de su significación a través de los distintos elementos y prácticas que se desarrollan en el plano local en el marco de la campaña electoral que se viene analizando.

El estudio es, en resumen, un análisis etnográfico muy informado que da cuenta de la forma como se condensa y expone la multiplicidad de dimensiones del proceso social durante el “tiempo clave” de la campaña, en que prima una lógica política sustentada en una serie de pautas, de mecanismos de coacción, captación, cohesión, modalidades de acción estilos de liderazgo que son propios de ese tiempo (Ídem: 197).

Antropología y Educación

A los cinco trabajos que se mencionan en esta sección se deben agregar como

pertenecientes al conjunto de estudios sobre educación las tesis de Larricq y Gómez Giménez.

“Los Niños de otro mundo. La construcción social de las desigualdades educativas”, de María del Rosario Contepomi, dirigida por Carlos González Villar y aprobada en 1995 es un trabajo que tiene como objetivo “explorar algunos de los factores que inciden en la carrera educativa de niños pobres, asistentes a una unidad escolar del ciclo primario de la ciudad de Posadas.

El análisis postula que la vida cotidiana de la escuela y el aula conforman el espacio socio-educativo donde operan, se actualizan y recrean múltiples factores – endógenos y exógenos al sistema- que limitan o promueven el proceso de aprendizaje, estimulan u obstaculizan la práctica pedagógica, pautan las relaciones, definen la interacción educativa y construyen progresivamente las trayectorias escolares. De este modo, los resultados educativos –positivos o negativos- son la manifestación de una compleja configuración de variables originadas, no sólo en la dinámica específica del campo escolar, sino también, enraizadas en las otras dimensiones constitutivas de la sociedad” (Contepomi: 1).

Para precisar la influencia de los diferentes factores sobre el desempeño educativo, la investigadora se ubica en el complejo terreno del diálogo entre los “cuerpos disciplinarios” (Ídem: IX) que se han interesado en los estudios sobre el desigual rendimiento escolar: las Ciencias de la Educación por un lado –Pedagogía, Psicopedagogía, etc.- y las Ciencias Sociales –Sociología, Antropología- por otro.

Un desafío principal del trabajo consiste -siguiendo a P. Bourdieu- en “superar la dicotomía objetivismo/subjetivismo, articulando el individuo con la sociedad; la estructura social con el sentido dado por los sujetos; la posición social con los significados, valoraciones y categorías de percepción y de acción, en tanto constituyen visiones del mundo relativas, en función del lugar ocupado en el espacio social” (Ídem: X). En ese sentido

El trabajo de campo se realizó durante seis meses, mediante entrevistas individuales y grupales a maestros, directores y profesores de actividades especiales de un establecimiento educativo próximo al casco céntrico de Posadas, “al que

concurrer, fundamentalmente, niños pobres” (Ídem: XIX), y a través de la observación participante y no participante en el mismo.

Se trata de una propuesta investigativa que no renuncia a dar cuenta de la complejidad del tema estudiado, ya que reconoce las múltiples dimensiones constitutivas del problema, las que aborda a partir de diferentes perspectivas teóricas (Ídem: 101).

La tesis de **Adriana Czubarko**, “**La Legitimación de un Espacio Ritual: La Escuela**” fue dirigida por Ana María Gorosito y aprobada en 2001.

El objetivo fundamental hacia el que se orientó el trabajo fue “reconocer la organización del **espacio y tiempo escolar** como una construcción socio-cultural que posibilita un determinado juego de relaciones y prácticas en el interior de las instituciones educativas” (Czubarko: 2, negrita original). Para lograrlo, la organización y dinámica escolar de las escuelas primarias (en ese momento EGB 1, EGB 2, y primer año del tercer ciclo) son analizadas en sus efectos sobre las prácticas de los actores.

La experiencia profesional previa de la investigadora se destaca como factor condicionante para la realización del estudio, ya que su desempeño como docente en escuelas con características muy diferentes a lo largo de diez años de trabajo, le permitió advertir que más allá de las diferentes condiciones –ambientales, edilicias, sociales, económicas- que conforman el “microcosmos” de cada escuela, existe “un patrón general permanente, el **sistema ritual escolar**, que se plasma como encuadre o matriz madre, y les brinda [a los docentes que trabajan en esas instituciones] cierta estabilidad ante tanta diversidad” (Ídem:4, negrita original). Esos rituales escolares, vivenciados originalmente a partir del rol docente de la investigadora, se resignificaron y precisaron en el trabajo, considerados ya como el “instrumento articulador” entre el sistema y los actores” (Ídem: 2).

El enfoque teórico metodológico del trabajo parte de sostener que espacio y tiempo deben ser considerados para el análisis en tanto que construcción social, más que como “ambiente” en los que la vida social se desarrolla. En ese contexto la noción de “ritual” es utilizada como una “herramienta heurística para examinar la interacción en la escuela, donde el espacio y el tiempo ritualizado de la escuela, constituyen el

“territorio” de la investigación, en tanto que la teoría sobre el ritual sirve como modelo interpretativo” (Ídem: 15).

En el desarrollo del texto se realiza una breve exposición de los diferentes “modelos didácticos” que antecedieron al actual en vigencia, entendidos como formas de organización educativas diferentes que se constituyen de acuerdo a momentos particulares de la sociedad, y en función de sus condiciones sociopolíticas, económicas y culturales (Ídem: 20). En ese contexto el “modelo frontal” vigente en la actualidad deriva del desarrollo del paradigma de la modernidad y sus fundamentos filosóficos, políticos y económicos que dieron lugar a una educación justificada en base a la idea de “eliminación de diferencias” (Ídem: 20).

A lo largo del trabajo, el espacio, o más precisamente la construcción de determinada espacialidad, es analizada en base a entrevistas, con referencia constante a los diferentes “lugares, ámbitos y momentos” en que se materializan las prácticas y relaciones escolares, que son evaluadas como “correctas” y “adecuadas” a partir de “convenciones incorporadas a los individuos como predisposiciones relativamente espontáneas y naturalizadas a experimentar y actuar de cierta manera” (Ídem: 29).

Del mismo modo se considera la dimensión temporal: el tiempo, que aparece como “regulador y ordenador de las prácticas”, un “tiempo sincronizado con la “hora oficial” como parte de la instalación de la regularidad y segmentación del tiempo y el espacio propios del orden moderno” (Ídem: 53). Ese orden se considera en tanto que construcción social en que la “falta de tiempo aparece como un problema crónico, un obstáculo permanente para el mejor desarrollo de las actividades escolares.

Los rituales escolares, repetidos permanentemente, son un instrumento fundamental como mecanismo de inculcación de ciertas nociones sobre el tiempo y el espacio, y, por lo tanto, cumplen eficazmente con la misión de constituir una memoria acumulativa en el espacio escolar, y “juegan un papel fundamentalmente controlador” (Ídem: 97).

En ese contexto, y si bien la “saturación ritual” que domina el espacio de interacción escolar ofrece a los nuevos integrantes –alumnos y maestros “novatos”- pautas de socialización valoradas como apropiadas, y, por lo tanto les facilita, mediante la aceptación de las mismas, el acceso a la participación plena en la

comunidad educativa, esa misma matriz espacio temporal de aprendizaje institucional no se halla lo suficientemente adecuada a los requerimientos de transformación e innovación que la complejidad histórica y social actual requieren.

La tesis de **María Luz Vallejos**, **“Vivencias educativas en el nivel inicial de la educación institucionalizada”** fue dirigida por Liliana Seró y aprobada en 2004. La investigadora ya había realizado una primera aproximación al tema en 1999 como alumna de la materia Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo. En esa oportunidad produjo como trabajo final para la asignatura anual el informe inédito **“Vivencias educativas en el marco de los jardines de infantes”**.

Una serie de cuestiones iniciales sirvieron como orientación para la investigación de la tesis de 2004, encaminada a conocer cuáles son los fundamentos antropológicos e históricos institucionales por medio de los cuales se arraigan las actuales prácticas educativas que producen el control y el disciplinamiento de las capacidades creativas (Vallejos: 167).

Mediante la aproximación al espacio educativo cotidiano la investigadora pudo analizar la función social de la educación en un contexto particular, dejando de lado tanto el optimismo ingenuo que ve en la educación la clave suficiente para lograr la necesaria transformación social, así como también, evitando un pesimismo mecanicista que entiende la educación como simple superestructura opresiva y en constante reproducción (Ídem: 168).

El trabajo de campo se realizó en la escuela primaria pública **“La Fraternidad”**, ubicada en el casco céntrico de Posadas, fundamentalmente mediante observación de clases en el nivel inicial, entrevistas a docentes y padres y madres de alumnos y alumnas, y a través de la observación de diversas actividades, reuniones y espacios de interacción en la escuela.

Una de las líneas que permiten enmarcar el problema es el análisis del modo como **“los procesos de racionalización e individuación del poder han transformado progresivamente la experiencia de la gente y la experiencia social”** y , siguiendo a Elias, el modo como a partir de la formación de los estados modernos y especialmente con el desarrollo y la expansión de la economía capitalista **“las exigencias sociales que**

pesan sobre la determinación y regulación de la vida se hacen cada vez más apremiantes en el interior del *proceso de civilización*” (Ídem: 84).

En ese contexto tiene lugar una análisis orientado a conocer “los modos en que los chicos aprenden y son enseñados a reconocerse como sujetos”, y cómo estos sujetos se constituyen y modelan mediante prácticas y técnicas que se ejercen desde un espacio escolar sobre el cual se multiplican constantemente las determinaciones sociohistóricas (Ídem. 84).

La crítica del sistema educativo formal sólo puede realizarse a condición de ubicar su lugar en el marco de una genealogía del estado como condición de posibilidad para la institucionalización de la educación. En ese contexto cobra relevancia la concepción del sistema educativo en tanto dispositivo social fundamental en la fabricación de sujetos nacionales, sujetos de una nación, de una humanidad concreta y de una práctica real que mueve la historia (Ídem: 19).

En ese sentido el esquema diacrónico incluido en el trabajo que da cuenta de algunos aspectos fundamentales en la evolución del sistema educativo formal en el país es condición necesaria para entender los procesos escolares de socialización y las diferentes pedagogías que los sustentaron en cada período histórico, y cuáles son “las relaciones de poder concretas que inciden en la organización y definición de los saberes legítimos, así como la formación de subjetividades específicas” (Ídem: 28).

Se trata, en resumen, de un estudio crítico, rebelde y comprometido con una praxis antropológica de vocación profundamente transformadora.

La tesis de **Vilma Solari “Construyendo la Identidad. Estudio de la incidencia de la escuela en un grupo de estudiantes de EGB3”** fue dirigida por Lidia Schiavoni y Amalia Eguía⁴⁹ y aprobada en 2006.

La investigadora eligió el tema a partir de su propio interés por la problemática de la adolescencia en nuestra sociedad, sumada a su participación en el taller “Pobreza: Discusiones teórico-metodológicas” dictado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata. Además, parte del interés por investigar el tema surgió de su experiencia al acompañar a su hija hasta la

⁴⁹ Mientras que en la portada del trabajo Lidia Schiavoni obra como Directora, en los Agradecimientos (Pág. 3) menciona a Amalia Eguía como directora y a Lidia Schiavoni como codirectora.

escuela cotidianamente. Eso le permitió observar los comportamientos y la heterogeneidad del alumnado, lo que le llevó a interesarse por el estudio las interacciones cotidianas de los jóvenes en la escuela (Solari: 6).

El estudio se realizó en la Ciudad de La Plata, caracterizada como una ciudad netamente administrativa y universitaria con una población de 574.369, que contaba al momento de realizarse el trabajo con unos 173 establecimientos de EGB. El trabajo de campo se realizó en la Escuela Número 11 Florentino Ameghino, sobre un grupo de 90 alumnos pertenecientes a los años octavo y noveno del establecimiento. La indagación empírica se orientó a generar datos primarios referidos a una serie de dimensiones relevantes: en ese contexto el grupo de pertenencia, las preferencias personales, la dimensión espacial y la significación de la escuela y la educación operaron como criterios ordenadores que constituyen los aspectos principales a ser relevados durante el trabajo de campo.

El trabajo toma como eje inicial el contexto nacional entre mediados de los años 70 y comienzo de los 90 y las profundas transformaciones políticas, económicas y sociales producto de la implementación del modelo neoliberal en el país, que se consolidó en la década del 90, y que significó la exposición de los trabajadores en general a situaciones de alta vulnerabilidad (Ídem: 7). El contexto social que resulta de la implementación del modelo neoliberal se caracteriza por “un proceso de individuación que implica una desinstitucionalización de la vida social” generando que “lo colectivo, tal como se lo conocía, ha dejado de ser formador de identidades sociales, cambiando los grupos de referencia y los lugares (sociales) en los cuales se inscriben las identidades (Ídem:8, paréntesis originales). En ese contexto de vulnerabilidad y crisis las instituciones dejan de cumplir roles históricamente constituidos, agravado por el sentimiento de desafiliación de los agentes.

Una serie de interesantes textos breves redactados por alumnos del establecimiento, así como las transcripciones de fragmentos de entrevistas dan una nota de candidez al trabajo que vale la pena mencionar. También se incorporan elementos de un glosario elaborado por los informantes que da cuenta de la definición dada por los propios alumnos de algunas palabras de su idiolecto⁵⁰. Dibujos originales

⁵⁰ Algunos términos mencionados son entre otros: che, bajar, hackear, chabón, chabona, quilombo,

elaborados por los estudiantes también se incluyen y son interpretados.

En la investigación se concluye que los jóvenes en cuestión se formaron en un contexto social en el que los lazos laborales perdieron importancia como nexo con el mundo social, y no han sido reemplazados por otros nexos. (Ídem: 66). En un contexto de crisis tanto de las familias como de la institución escolar, es la “amistad” como relación horizontal de reconocimiento entre pares, basada en el afecto y el respeto, un vínculo más que importante que se establece en la escuela.

La tesis de **Sergio Sánchez, “La institución del saber. Análisis de la sociogénesis del sistema educativo estatal en el Territorio de Misiones”** fue dirigida por Héctor Jaquet y aprobada en 2008.

En el trabajo se analizan, tal como indica su título, las “representaciones sobre el saber y [el] conocimiento en la sociogénesis del sistema educativo estatal en el Territorio de Misiones [entre 1880 y 1920], observando prioritariamente las orientaciones del Estado Nacional y su realización regional en las políticas concretas orientadas al sector educativo. El análisis tiene como foco los discursos escolares de la época, cristalizados en las memorias, registros, artículos, libros y normativas; identificando los actores sociales y políticos más significativos para esta problemática” (Sánchez: 7).

El recorte temporal del trabajo se enfoca en la época fundamental para el ordenamiento política e institucional del Territorio de Misiones como parte del Estado argentino, fechada en la década de 1880, “para observar la primigenia instalación del sistema educativo, y seguir su proceso de consolidación hasta los primeros decenios del siglo XX” (Ídem: 11). En ese contexto el trabajo se centra en “el análisis de las instituciones sociales, los actores escolares, los rituales, las visiones y representaciones de la escolaridad, los saberes, la enseñanza y las prácticas docentes, y el proceso político institucional de creación de las primeras escuelas misioneras” (Ídem: 11).

La inspiración teórica del trabajo es mixta. En primer lugar la voluntad de deconstruir los “dispositivos epistemológicos e ideológicos que regularían la producción y comprensión de discursos acerca del saber y [el] conocimiento” es

encarada a partir de una perspectiva genealógica foucaultiana.

En segundo lugar, la sociología de Bourdieu se utiliza puesto que se asume que las producciones discursivas están situadas respecto de una estructura social determinada, y que “todas las producciones culturales son producto de las tensiones y configuraciones sociales y políticas de una sociedad en un momento determinado” (Ídem: 8).

En tercer lugar se utiliza la propuesta analítica del antropólogo español Jesús Ibáñez, especialmente por su utilidad para el análisis del discurso en base a fuentes diversas -materiales de campo, archivos, documentos- como vía para encarar el “estudio de la subjetividad y [el] desarrollo de la sociedad capitalista posmoderna” (Ídem: 8).

Para la realización del estudio Sánchez consultó numerosas fuentes históricas de archivos provinciales y nacionales (Ídem: 9), entre las cuales merece una mención especial los archivos de las cinco escuelas centenarias de la Provincia (Ídem: 10).

La sistematización y el análisis de la información se realizó mediante el auxilio de software especialmente adecuado para la tarea, como el Atlas.ti y otros útiles para la elaboración y diagramación de mapas conceptuales, como el C-map Tools y el Concept Draw, en sus versiones vigentes al momento de realizarse la investigación (Ídem. 10). El uso de esos recursos informáticos dio lugar a una producción gráfica sobresaliente, al igual que la riquísima colección fotográfica que se incluye a lo largo del texto.

Estudios Informados por la perspectiva de género.

El **conjunto de estudios informados por la perspectiva del género** se conforma con los trabajos de Soto, Lidia Schiavoni, González, Seró, Betrisey, Anger, Fretes y Bárbaro, por lo menos.

Dado que varios de esos trabajos han sido incluidos en otras categorías, nos queda aquí mencionar la única tesis enfocada específicamente en la identidad sexual.

La tesis de **Estela Carmen Bárbaro “Gestión de la identidad social gay en Posadas”** fue dirigida por Gabriela Schiavoni y aprobada en 2003.

El trabajo se define como un estudio cualitativo, exploratorio y descriptivo en el que se propone describir los procesos de gestión de la identidad entre los homosexuales masculinos que residen en Posadas; indagar etnográficamente sobre la construcción y reconstrucción social de la identidad homosexual y ver cómo esta es instituida y estigmatizada y cómo a partir de ella se reestructura el mundo simbólico, las categorías, códigos y relación con el otro entre los homosexuales en Posadas; identificar las diferentes formas de relación de los homosexuales entre sí y con el resto de la sociedad, determinar la existencia de códigos y categorías particulares, reconocer las pautas de la vida cotidiana de los homosexuales, sus condiciones sociales y estilos de vida (Bárbaro: 3).

Sobre la marcha de la investigación algunos objetivos se fueron ajustando, y la categoría definida inicialmente como “homosexuales masculinos” se delimitó más específicamente al análisis en el caso de los “gays”, en contraste con otras categorías como los “travestis” y los “transexuales”, por ejemplo.

El trabajo de campo se realizó entre 1993 y 2002, debido tanto a interrupciones motivadas por razones personales de la investigadora como a la dificultad de contactar informantes en una ciudad como Posadas donde el tipo de interrelaciones que existe entre sus pobladores determina que ciertos comportamientos como la homosexualidad y su manifestación pública sean estigmatizados, lo que hace difícil el acceso a la información y a informantes, en un ambiente que adquiere características de “ghetto”, caracterizado en muchos casos por su clandestinidad y poca visibilidad.

En ese contexto, el trabajo de campo adquirió algunas particularidades y dificultades interesantes y encontró constantes estrategias de evitación por parte de los informantes potenciales. Las gestiones necesarias para realizar algunas entrevistas llevaron plazos largos, a veces de varios meses, y por otra parte muchas de las entrevistas fueron concedidas por los informantes a condición de que se realizaran por única vez “y a pesar de seguir manteniendo [la investigadora] el contacto con el entrevistado” (Ídem: 6).

Por otra parte, y ya hacia finales del proceso de la investigación, la investigadora pasó a integrar una asociación civil que trabajaba por la integración de las minorías sexuales, lo que le permitió intensificar contactos y relaciones “con el

ambiente *gay*” (Ídem: 7, cursivas originales) y realizar observaciones relevantes.

Dos categorías de informantes fueron consideradas: los “entendidos”, personas que en virtud de sus relaciones de amistad, familiar, laboral o de otro tipo con personas homosexuales puede aportar al conocimiento del tema analizado, y “hombres que tienen sexo con hombres” entre los que se ubican los gays, “hombres homosexuales con características masculinas” (Ídem: 7).

El trabajo se interna en el análisis de la compleja trayectoria de la construcción de la identidad *gay*, que va desde el reconocimiento hasta la aceptación de la homosexualidad; se indaga acerca de los códigos y categorías presentes en la subcultura homosexual masculina en Posadas, se traza un análisis de los espacios en los que se construyen los grupos de pertenencia y reconocimiento mutuo en el marco de los cuales los individuos transitan y se constituyen redes sociales, entendidos como espacios territorializados de circulación y encuentro, determinados por género, clase social e intereses; y se caracteriza a “la *comunidad* homosexual posadeña” como constituida por grupos no relacionados unos con otros, o relacionados muy superficialmente y mediante “redes” interpersonales de difícil acceso para un foráneo.

Si bien “homosexualidad, erotismo y amor entre personas del mismo sexo es un fenómeno que ocurre y ha ocurrido a través de la historia en todas las culturas y sociedades del mundo”, el estudio de la identidad *gay* es sumamente complejo en virtud de las múltiples identidades que convergen y se conjugan en una misma persona. “La identidad *gay* es inestable, está en continuo cambio y se constituye en cristalizaciones que se configuran permanentemente”, influenciadas también por los cambios que se dan en la sociedad global (Ídem: 74). La identidad *gay* individual se configura en una trayectoria en la cual “no existe un único camino” sino que se realiza a partir de cada historia de vida y es construida “en las relaciones sociales donde ésta se actualiza y resignifica, y puede ser expresada, negociada o reclamada en contextos concretos de interacción” (Ídem: 75). En un contexto social local notablemente homofóbico, “el asumir la condición homosexual resulta un hecho conflictivo. Por tal motivo, los gays generalmente recurren a diferentes tipos de apoyo como la familia, la terapia o la religión” (Ídem: 76).

Estudios del impacto de Grandes Obras

Además de los dos trabajos que incluimos a continuación, pertenece al conjunto de estudios de impacto de grandes obras el trabajo de Oviedo, mencionado arriba.

Los trabajos de Brites y Reck, se complementan de un modo muy particular, puesto que el primero analiza las transformaciones en las prácticas y estrategias de unidades domésticas que fueron relocalizadas compulsivamente desde el sector costero de Posadas como consecuencia de la construcción de obras complementarias a la central hidroeléctrica Yacyretá, mientras que el segundo analiza la reurbanización de la franja costera de Posadas desde la perspectiva de los habitantes que por quedar fuera del “área de afectación” se pudieron quedar en la zona costera.

Por otra parte un trabajo estrechamente relacionado con las transformaciones urbanas es el de Núñez, que analiza el conflicto generado a partir de un caso de ocupación de tierras fiscales y un plan de ordenamiento territorial en Puerto Iguazú.

La tesis de **Walter Brites, “Relocalizaciones: más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad”** dirigida por Carlos González Villar, y aprobada en 2002, es un trabajo enfocado en las transformaciones en las prácticas productivas y organizativas de las unidades domésticas que han sido relocalizadas “del sector costero que comprende el actual trazado de la Avenida Costanera de la Ciudad de Posadas” (Brites: 3).

El trabajo “aborda los cambios introducidos en la dinámica de la organización doméstica de aquellas unidades, relevando las transformaciones en las prácticas de subsistencia de algunos grupos domésticos carenciados, como consecuencia del impacto que generan los traslados compulsivos; centrandó el análisis en la reorganización de las actividades domésticas y reproductivas de las unidades, como respuestas elaboradas por los propios hogares para enfrentar la coyuntura socio-histórica” (Ídem: 3).

El hecho de integrar el proyecto POBUR, en el marco del cual ya se había realizado un relevamiento con anterioridad al traslado de las unidades de análisis estudiadas, permitió a Brites asumir una perspectiva diacrónica valiosa, ya que le permitió contrastar sin mayores dificultades y disponiendo de información de primera

mano, el antes y el después de las estrategias productivas y organizativas de dichas unidades domésticas. Algunas de las transformaciones son expuestas en interesantes gráficos.

En el trabajo se revisan los principales aportes teóricos acerca de “las consecuencias que acarrearán en el marco de los programas de urbanización de las ciudades intermedias” los procesos de relocalización masiva, “se revisa la cuestión relativa a los procesos de vulnerabilidad social, en el marco de los procesos de transformación que ha implicado la imposición del modelo neoliberal de ajuste estructural y reforma de Estado”, y se limita y conceptualiza la noción de “estrategias reproductivas de las unidades domésticas” entendidas como “respuestas posibles en el marco de los límites/posibilidades que brinda la coyuntura de crisis por la que atraviesa nuestro país en los últimos años” (Ídem:5).

Según el estudio, los procesos de relocalización compulsiva han multiplicado y acentuado las carencias y dificultades sociales y económicas para las unidades domésticas, que han respondido a las crecientes situaciones de vulnerabilidad mediante la flexibilización de su organización doméstica acorde con “la dureza de las circunstancias” (Ídem: 101). En ese sentido, “la pérdida de importantes fuentes de trabajo y la fisura de las redes socio-familiares estables de sociabilidad en que se insertaban” (Ídem: 101) las unidades domésticas, han ocasionado modificaciones fundamentales en la estructura, la composición y el funcionamiento de las mismas.

En ese sentido, según el trabajo, “las transformaciones impuestas por el proceso de relocalización han desembocado en una situación crónica de carencia y desarraigo que potenció y reorientó la reorganización de los roles domésticos en función de la búsqueda de ingresos, o sea, de los medios (monetarios y no monetarios) necesarios para reproducir y sostener un estilo de consumo devaluado (Ídem: 101).

La tesis de **Ilana Reck “Etnografía de una Metamorfosis Costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera”**, dirigida por Elena Maidana y aprobada en 2009 es un trabajo sobresaliente que estudia la transformación de “la franja costera de la ciudad de Posadas devenida en Avenida Costanera desde la perspectiva de los actores que han

vivenciado directamente ese proceso, al habitar ese espacio urbano objeto de modificaciones diversas” (Reck: 7).

La reurbanización de la franja costera de Posadas condensa para la investigadora de manera emblemática las características de las transformaciones urbanas por las que la ciudad está atravesando (Ídem: 115), las que en el trabajo se propone abordar en su complejidad y dando cuenta de las múltiples dimensiones que constituyen el problema “poniendo en discusión el *Discurso de lo Urbano* con las memorias, los relatos y las prácticas de los actores que han vivido la metamorfosis costera” (Ídem: 115, cursivas originales).

Se trata de un trabajo que ha tomado a la ciudad y lo urbano como objeto de estudio. La investigadora ha construido una perspectiva de análisis tomando contribuciones de varias disciplinas sin dejar de adherir al modo específicamente antropológico de preguntarse sobre la realidad investigada, y a la “etnografía como forma de aproximación al objeto urbano, articulando un enfoque *emic* que nos permite comprender la visión de la realidad de los actores, y el enfoque holístico que supone observar de manera conjunta las diferentes dimensiones de los procesos sociales” (Ídem: 14, cursiva original).

En ese contexto se procura superar los enfoques que conciben la ciudad como “mero receptáculo que contiene” sujetos de interés antropológico –los campesinos emigrados, minorías étnicas, marginados- para ubicarse cerca de los debates que reflexionan sobre la complejidad que implica pensar la relación ciudad-sociedad y espacio-sociedad-cultura (Ídem: 15). En este sentido es posible concebir la ciudad como no disociada de “los procesos sociales que la envuelven, sino por el contrario, como síntesis y paradigma de los amplios movimientos por los que atraviesa una formación social” (Ídem: 15-16) en la que los habitantes son actores y sujetos políticos.

El estudio se centra en el caso de la metamorfosis costera como vía de acceso al estudio de la gran transformación urbana por la que Posadas atraviesa, que se sustenta en general -siguiendo a Eni de Lourdes Puccinelli Orlandi- en el Discurso de lo Urbano, y que se materializa a su vez en diversos discursos: el técnico, el jurídico, el político, e incluso a veces el propio “discurso social”. El discurso de lo urbano, “con su saber poder especializado, profesionalizado, institucionalizado, produce el “objeto”

ciudad, concebido como producto de un saber racional instrumental. Promueve, a partir de una concepción del espacio como homogéneo y neutro, una sistematización territorial intensiva y planificada desde el punto de vista de la forma, un ordenamiento mediante trazados regulares, manejables, controlables. [...] Intenta instaurar así una *ciudad concepto*, que no es más que una elaboración teórica (un simulacro, al decir de De Certau), que tiene como condición de posibilidad el desconocimiento de las prácticas cotidianas, de las “*maneras de hacer*”, de las prácticas del espacio, de la espacialidad vivida por los sujetos que habitan la ciudad” (Ídem: 25, comillas, cursivas y paréntesis originales). Así el discurso de lo urbano “se instala como parte del imaginario que interpreta la ciudad, y como es un discurso que pretende homogeneizar, desde ese lugar clasifica, segmenta, administra y regula espacios y sujetos de la ciudad. Fija lo que es la ciudad en cuanto “urbanidad”, en el sentido de su organización, administración y control (Ídem: 25, comillas originales).

El trabajo incluye tanto una reconstrucción de la historia de Posadas en su vinculación regional, como una genealogía que da cuenta de los planes urbanísticos que desde mediados del siglo XX han planteado constantemente la inversión del eje de crecimiento de la ciudad para que se extienda hacia la costa, paralelamente al río y no “de espaldas” al mismo. En ese contexto la incidencia de la entidad Yacyretá y su enorme impacto socioambiental interviene como un factor mayor en la fundamentación de la planificación urbanística estatal local, que incluye el programa de tratamiento costero de la ciudad.

Como todo discurso con pretensiones hegemónicas el Discurso Urbano es permanentemente resistido y desafiado por sujetos que sostienen prácticas y representaciones alternativas a la concepción “geométrica” del Discurso Urbano, por lo que el mismo debe ser constantemente renovado, defendido y modificado (Ídem: 40).

El trabajo de Reck realiza, en resumen, un aporte imprescindible para la construcción de la memoria colectiva de una ciudad que siendo aceleradamente transformada ha sido objeto de un proceso de devastación⁵¹ parcial de consecuencias

⁵¹ Devastar: Destruir un territorio, arrasando sus edificios y asolando sus campos (Fuente: Diccionario de la Real Academia Española, versión online en “http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=devastar” al 26 de noviembre de 2010).

difícilmente mensurables.

Políticas Habitacionales

En esta categoría se agrupan estudios sobre la implementación de políticas públicas habitacionales. El tema es de alguna manera un subconjunto de un área mayor, conformada por los estudios sobre procesos de reconfiguración espacial y los conflictos que derivan de ellos. Si consideramos de ese modo y en sentido amplio la relación espacio-sociedad-cultura, daríamos con un conjunto amplio que incluiría además de los que se mencionan aquí, los trabajos de Kostlin, Núñez, Brites, Reck, Correa, Fernández e Ibarra, por lo menos.

La tesis de **Luis Roberto Báez “La participación y sus límites, un programa de construcción de viviendas por el sistema de esfuerzo propio y ayuda mutua”** dirigida por Leopoldo Bartolomé fue aprobada en 1989. El trabajo fue publicado en el Suplemento Antropológico - Vol. XXX Nº 1-2 – Diciembre de 1995. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción.

En el trabajo se analiza la implementación de un plan de construcción de 350 viviendas por medio del sistema de ayuda mutua, en un predio de 13 hectáreas en la chacra 128 de Posadas, destinadas a relocalizar familias que según un censo de 1979 estaban asentadas en terrenos fiscales o en la vía pública.

El plan estudiado se inició en 1979 y sus acciones se enmarcaron institucionalmente en el “Plan de Relocalización de Intrusos Municipales (PRIM)” de la Ciudad de Posadas. La planificación y ejecución de las políticas públicas realizadas en el marco del PRIM estuvo a cargo de un equipo técnico de la Municipalidad.

La construcción de las viviendas en el marco de ese plan se realizaría de manera mixta: mientras que la estructura principal y la cubierta la debía construir una empresa, los cerramientos, contrapisos, revoques, cielorrasos y terminaciones, entre otros componentes, se planteaban como a construirse por medio de la autoconstrucción coordinada, la participación, la Ayuda Mutua y la autogestión de los futuros moradores (Báez: 10).

El investigador fue incorporado al plan como integrante del “equipo social” en 1985, teniendo a su cargo el armado de nuevos grupos para trabajar según las pautas establecidas por el Plan (Ídem: 11) y se encontró con un panorama crítico. Al momento de concluirse la tesis, en 1989, el plan llevaba construidas, aunque no totalmente terminadas y con deficiencias fundamentales, 251 viviendas. Por otra parte 99 viviendas restaban ser construidas, aunque el investigador menciona que existían serias dificultades técnicas –estructuras derruidas, terrenos pantanosos- y financieras para su conclusión (Ídem: 10).

En ese contexto realizó visitas periódicas entre marzo de 1985 y noviembre de 1988 a las familias que participaron del programa, donde se pudo interiorizar acerca del “profundo deterioro psíquico, físico y social” (Ídem: 12) en que se encontraban inmersas esas familias.

Para realizar el trabajo consultó asimismo fuentes bibliográficas y estadísticas y realizó entrevistas y observación. Por otra parte analizó una serie interesante de redacciones realizadas por alumnos y alumnas de sexto y séptimo grado de la escuela primaria del barrio. Las observaciones tuvieron lugar entre marzo de 1985 y noviembre de 1988.

El “Plan de Relocalización de Intrusos Municipales (PRIM) de la Ciudad de Posadas” y el proceso de “erradicación de villas de emergencia” en Misiones es analizado tanto a partir de fuentes estadísticas como de datos primarios generados por el investigador, así como mediante una explicitación de los supuestos estigmatizantes que portan muchos de quienes instrumentan políticas encaminadas a resolver el problema de la “marginalidad”. Una serie de reglamentaciones y mecanismos disciplinarios internos al plan se relevan en el trabajo.

El plan que se analiza se caracteriza en definitiva como un fracaso desde su inicio. Eso se debe a que fue planteado como un plan de erradicación de intrusos, más que como un programa de desarrollo comunitario de un sector de bajos niveles socioeconómicos (Ídem: 120).

El no haber podido solucionar adecuadamente los problemas de hacinamiento y las condiciones insalubres que caracterizaban al barrio en cuestión se atribuyen por lo tanto a las deficiencias de toda clase que caracterizaron al plan tanto desde el

momento de su planteo como a lo largo de toda su etapa de implementación.

Una serie de fotografías, croquis y planos se incluye en el trabajo.

La tesis de **Martín Portas** “**Los usos sociales de la vivienda de producción estatal**” dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 2005 es un estudio realizado en Posadas sobre el uso de los espacios y el sentido que le es asignado al mismo por los usuarios de los complejos habitacionales construidos por el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional de Misiones.

El estudio se centra en los complejos habitacionales compuestos por edificios de dos o tres plantas diseñados por el estado y utilizados de acuerdo a las necesidades y costumbres particulares de los usuarios quienes muchas veces, resistiéndose a esos diseños impuestos arbitrariamente, rediseñan sus casas haciéndolas más confortables conforme a sus propios criterios y juicio de valor (Portas: 1).

Los grandes conjuntos de viviendas analizados se caracterizan por su alta densidad demográfica, por la proximidad de las viviendas de las distintas familias, la utilización de los espacios comunes por parte de los grupos domésticos, los problemas de insonorización, el diseño uniforme de las viviendas, la apropiación particular de los espacios comunes, la modificación de los departamentos en función de las necesidades de sus habitantes y la adaptación de los hábitos a los espacios dentro de la vivienda (Ídem. 2).

La tesis se enfoca en “lo que se denomina vida cotidiana, entendida como el conjunto de las actividades rutinarias y repetitivas que se desarrollan en un espacio físico y son la expresión de los modos de vida de los actores” (Ídem: 8). El estudio de la vida cotidiana permite conocer y comprender cuales son las dimensiones sociales y los factores que intervienen en la realización de la forma de vida y el uso social concreto de las viviendas, los cuales muchas veces no son tenidos suficientemente en cuenta en el momento de la planificación y construcción de los complejos habitacionales.

Una de las tensiones principales relevadas en el estudio reside en la distancia que existe entre el modo de sentir y apropiarse de la vivienda por parte de los sujetos, que se contrapone a las políticas habitacionales desarrolladas por el estado, “que sigue políticas de planeamiento y desarrollo racionales en las cuales la estandarización de los

diseños de las viviendas [...] genera un sentido de extrañamiento” por parte de sus habitantes. En ese contexto las peculiares refacciones, ampliaciones y apropiaciones de espacios que se verifican en los complejos estudiados, se entienden como el resultado de la imposibilidad del estado para adecuar su oferta habitacional a las necesidades de los moradores, lo que “instala una dinámica de resignificación de la vivienda y sus espacios, adecuando de esta forma la materialidad estandarizada al universo cognitivo del sujeto” (Ídem: 1), es decir su apropiación simbólica.

La inadecuación de los complejos habitacionales con respecto a las necesidades reales de la población se interpreta como el resultado de la relación asimétrica existente entre los tres actores principales “que conforman el núcleo de la producción de viviendas sociales” (Ídem: 116): el estado nacional con sus políticas habitacionales y sus diferentes organismos encargados de llevarlas adelante; las empresas constructoras responsables directas las obras, y por último los adjudicatarios, quienes van a habitar esos complejos de viviendas. En ese contexto y sobre el telón de fondo de la progresiva desaparición de las operatorias de crédito para la vivienda por parte de las entidades bancarias, “el vértice más débil del triángulo de actores” es indudablemente el adjudicatario, mientras que el estado –que cuenta con el poder político necesario para decidir qué proyecto realizar- “conforma conjuntamente con el poder económico (financiero, empresario, inmobiliario) de las empresas constructoras, un bloque donde la perspectiva y opinión del locatario queda subordinada a un segundo plano” (Ídem: 116). “La asimetría existente entre la alianza constituida por el poder político-económico (estado, empresas constructoras, propietarios del suelo) se ve reflejada, por ejemplo, en la ubicación de los complejos habitacionales en las áreas periféricas o residuales de la ciudad, pero también en la arbitrariedad con que se planifican la organización espacial, dimensiones, terminaciones y materiales utilizados en la construcción de viviendas” (Ídem: 117).

El trabajo de campo incluyó la observación en barrios de edificios construidos por el IProDHa, entrevistas semiestructuradas realizadas en el interior de las viviendas a diferentes integrantes de familias con diversas características socioeconómicas que habitan en los complejos habitacionales estudiados, y entrevistas a personal técnico que tuvo participación directa en el diseño y construcción de los conjuntos

habitacionales.

El anexo fotográfico que acompaña el trabajo es sobresaliente. En el mismo, además de documentarse las diferentes modalidades que adquieren las formas de apropiación y remodelación de los espacios, se realiza una excelente comparación retrospectiva, ya que una serie de fotografías originales de principios de los años ochenta, tomadas a los edificios recién construidos, son cotejadas con fotografías de las mismas viviendas tomadas especialmente por Rita Allica al momento de realizarse la investigación en 2005. La comparación permite al investigador constatar e interpretar las variadas modificaciones operadas en los espacios originales, conforme a las peculiares necesidades e intereses de sus moradores, lo que imprime a los barrios analizados un carácter indiscutiblemente *sui generis*.

La tesis de **Pablo Abiuso Cabral**, **“La irregularidad habitacional. Conflictos en torno al destino y uso de la vivienda de interés social en la Provincia de Misiones”**, dirigida por Carlos González Villar y aprobada en 2005, aborda la relación conflictiva que se establece entre el organismo responsable de ejecutar en Misiones las políticas públicas habitacionales, y algunos de los beneficiarios de esas políticas, “un conflicto que surge a partir de concepciones y definiciones distintas sobre el bien vivienda de parte de estos dos sujetos sociales, y que se manifiesta en la relación entre ambos” (Abiuso Cabral: 1).

El Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional, la institución en cuestión, contaba en 2004 con 42.268 viviendas⁵² construidas. Determinar la magnitud del problema en el marco de una institución compleja que se encontraba desarrollando una transición en sus sistemas de información no fue tarea fácil, pero le permitió al investigador constatar que a marzo de 2005 existían “más de seis mil trámites iniciados –esto representa más de un 14% del total- en los que se ponía en juego la titularidad de las viviendas construidas por el IProDHa” (Ídem: 32).

La hipótesis que guió inicialmente el proceso investigativo fue que: “la definición de vivienda contenida en la política habitacional implementada a través de los procedimientos de gestión y el comportamiento esperado del beneficiario, entran

⁵² El 87 % de las viviendas se localiza en áreas urbanas y el 13% en rurales.

en contradicción con la idea predominante en torno a la vivienda como mercancía en el mercado capitalista y con el comportamiento real de los beneficiarios” (Ídem: 31).

En lo que parece un indicio claro de la vocación científica que guió el trabajo, la mencionada hipótesis fue replanteada a partir del descubrimiento de las diferentes relaciones que el IProDHa. establece con los beneficiarios, mediante la segmentación de sus diferentes “operatorias”.

En este sentido se comprendió que la institución no definía la vivienda como valor de uso en todos los casos, sino que lo hacía “desde la relación que establece la institución con las distintas operatorias y sus adjudicatarios en un *continuum*, desde un tipo de viviendas y sus beneficiarios con los cuales la relación que establece hace referencia principalmente a un bien de uso, y en el otro extremo otros tipos de viviendas con otros tipos de beneficiarios con los cuales la relación hace referencia esencialmente a un bien de cambio” (Ídem. 62, cursiva nuestra).

Al respecto es muy interesante el gráfico que propone Abiuso Cabral, y que expresa un “espacio topológico-relacional” que permite ubicar las diferentes operatorias según un plano que representa combinadas “la calidad de la vivienda y el tipo de crédito a través del cual se financian las mismas” (Ídem: 63).

El trabajo incluye una reconstrucción de la evolución y los cambios en las concepciones acerca de las políticas de vivienda que tuvieron lugar en el país desde sus antecedentes hacia finales de siglo XIX hasta el presente. Las transformaciones operadas a partir de la última década del siglo XX -los cambios en objetivos y acciones que sustentan la política habitacional- son tratadas en detalle y considerando su aplicación local por parte del IProDHa.

Entre las conclusiones se sostiene la relevancia del análisis de un caso concreto de las relaciones entre política pública y el público beneficiario, como construcción de conocimiento acerca de “las características que adquirió dicha relación en un contexto de transformaciones políticas y económicas” que favoreció “la emergencia y consolidación de comportamientos orientados hacia una creciente mercantilización de todas las prácticas sociales” (Ídem: 101).

Migración, Inmigración e identidades nacionales

En torno a la centralidad de las cuestiones relativas a la migración se reúnen en este conjunto un trabajo sobre mujeres migrantes internas de Misiones (que también se debe considerar un estudio sobre pobreza urbana, tanto como un estudio informado por la perspectiva de género), junto con tres trabajos enfocados más bien en las “identidades nacionales” que mantienen colectividades de inmigrantes y sus descendientes.

La tesis de **Débora Betrisey Nadali “Una constante partida hacia la tierra prometida. Un estudio de casos”** fue dirigida por Carlos González Villar y aprobada en 1996. Para la presente investigación se consultó el anillado **“Mujeres migrantes. Un estudio de casos sobre las migraciones internas en la provincia de Misiones, Argentina”** que es la versión casi sin modificaciones de la tesis original, destinada a publicación por la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. El trabajo se publicó en 2005 en la Colección Los Tesistas.

En el trabajo se analiza la migración interna del interior de la provincia de Misiones hacia la capital provincial en la época de realización del estudio.

El estudio ofrece una aproximación al tema a través de diferentes historias de vida de mujeres migrantes, presentando narraciones muy amenas en que los términos técnicos se utilizan con mesura, e incluso aparecen momentos de agradable humor, el mismo tipo de sentimientos que se sugiere impregnó varios pasajes de las entrevistas realizadas por la autora. No obstante, el estilo directo de los relatos permite comprender el trasfondo de trágico desarraigo como fenómeno común de todas las protagonistas. Son mujeres que no podían seguir viviendo en su lugar de origen, y a la vez tienen enormes dificultades para encontrarse a gusto en Posadas, para “hallarse” como se dice “en misionero”.

Según la autora, existen elementos y cambios objetivos de la estructura social y económica de Misiones que se han profundizado desde 1970, los que han influido para que la migración interna se intensifique a partir de ese momento.

Como estrategia investigativa se utiliza el estudio de casos. Se propone un trabajo exploratorio que utiliza “como técnica de recolección de datos, la entrevista semiestructurada en profundidad donde el objetivo central es la reconstrucción de la trayectoria migratoria hacia Posadas de un conjunto de 10 mujeres, de entre 20 y 35

años que llegaron a la capital en los últimos 10 años desde diversas localidades del interior de la provincia y se asentaron en barrios carenciados de la ciudad” (Betrisey Nadali: 11). La autora seleccionó como informantes tanto a mujeres que migraron solas, o ayudadas por familiares directos, como a mujeres que migraron con todo su grupo familiar de origen.

La exposición de la tesis se desarrolla sobre la descripción etnográfica de los diferentes casos, desplegando las estrategias personales y familiares de supervivencia y de reproducción social en un contexto provincial y regional marcado por grandes transformaciones. La investigadora caracteriza en las primeras páginas este contexto como la extensión abrupta de modelos neoliberales aplicados al espacio socio-económico misionero, lo cual explica, en definitiva, las razones de estas migraciones. En ese marco, emergen crecientes restricciones a la reproducción de un modo de vida rural tradicional para amplios sectores de población, los mismos que décadas atrás integraron exitosamente los avances “colonizadores” extendiendo las zonas de producción agrícola de la provincia.

En ese contexto en el trabajo se despliega un fascinante análisis de parentesco que da cuenta del modo como son actualizados antiguos vínculos, por ejemplo, tías olvidadas son, de pronto, recordadas y activadas para “conseguir un trabajo en la ciudad” para la hija de 14 años, nativa de San Ignacio y que irá a trabajar como doméstica “cama adentro”; o en otros casos, serán las relaciones entre comadres y compadres, esas instituciones de vínculo parental muchas veces más fuertes que los lazos de sangre, los que hacen posibles las trayectorias espaciales y sociales de las migrantes.

En todos los casos, y más allá de la variabilidad presente entre los casos analizados, la búsqueda del sustento económico y de la previsibilidad de la supervivencia se conjuga con las nociones sobre lo que significa “progresar” en el ámbito de estas mujeres.

Aunque el análisis se enfoca en la “migración femenina”, el desarrollo de la tesis necesariamente lleva al examen de estructuras patriarcales y a la revisión de patrones de “migración masculina” que permanecen implícitos. La autora consigue rescatar la dimensión diacrónica y dinámica de estructuras familiares polimorfas y con

límites difusos, que posibilitan el despliegue de estrategias de reproducción en que se asocia el desplazamiento físico/geográfico con las estrategias y expectativas de ascenso social, o por lo menos de sobrevivencia.

La tesis de **María Laura Yamaguchi, ““Uds. los Gaijin”. La inmigración japonesa en Colonia Luján, Misiones, Argentina”**, aprobada en 2000 y dirigida por Leopoldo Bartolomé es una etnografía sobre “una comunidad de inmigrantes japoneses y sus descendientes ubicada en Colonia Luján, departamento de Garuhapé” (Yamaguchi:1) en Misiones, que se propone caracterizar a los inmigrantes japoneses y sus descendientes para poder establecer las “diferentes formas que asume el contacto interétnico a partir de la participación en los distintos ámbitos o áreas de encuentro con la sociedad receptora” (Ídem: 1).

Colonia Luján está establecida en unas 3300 hectáreas adquiridas en 1957 por el estado japonés a través de su servicio de emigración (Ídem: 29), que fueron divididas en 107 lotes de unas 20 a 35 hectáreas, y constituye la primera instalación organizada de la colectividad japonesa en Misiones. Desde 1959 se establecieron allí familias emigrantes de varios lugares de Japón, que en su gran mayoría provenían de medios rurales.

La investigación se centra especialmente en el “papel que han desempeñado las Asociaciones que sustentaron la cohesión interna de la comunidad japonesa, reforzando la identidad étnica y a su vez constituyéndose en un canal de comunicación con la sociedad nacional” (Ídem: 1). En este sentido la Asociación Japonesa de Colonia Luján -que cuenta con el acompañamiento de la JICA, la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, se ha constituido en un medio fundamental en la construcción y el mantenimiento de “una red de relaciones intrasociales en la cual el individuo se incorpora desde muy temprana edad y que [...] trasciende el nivel local, puesto que se fundan en la identidad étnica, vinculándose con otras asociaciones japonesas” (Horacio Sabarots, *La identidad étnica en los migrantes japoneses de la denominada Zona Sur en procesos de contacto interétnico*, La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Plata, 1986, p. 154; cit. en Yamaguchi:84).

En ese contexto cobran relevancia la escuela de idioma japonés, la celebración de las festividades tradicionales y la práctica y competencia de los deportes que son

populares en Japón –ping-pong, béisbol, gate-ball (una variante del cróquet creada en 1947 en Japón)- como medios privilegiados a través de los cuales los *nikkei*, es decir, los emigrantes de origen japonés y sus descendientes, reproducen su sentido de continuidad y pertenencia étnica a través de las sucesivas generaciones.

La tesis de **Claudia Basila “La Fiesta Nacional del Inmigrante como expresión ritual de múltiples significaciones”** dirigida por Emilce Cammarata y codirigida por Adriana Czubarko, fue aprobada en 2004.

Es un análisis que tiene entre sus objetivos “reconocer las formas en las que se configuran las prácticas y las nociones o percepciones de los actores que organizan y hacen posible la Fiesta Nacional del Inmigrante dentro de los distintos campos de expresión” y “analizar las formas de lucha por los espacios de expresión cultural durante la Fiesta en general: vestimentas, ballet local y artistas invitados, elección de reinas, gastronomía, música”. (Basila: 7).

La Fiesta Nacional del Inmigrante se celebra anualmente desde 1980 en la ciudad de Olerá, ubicada en la zona centro de Misiones, en una región caracterizada por la gran diversidad de orígenes nacionales y étnicos de sus habitantes, que deriva del proceso histórico de poblamiento que se desarrolló en la zona desde principios del siglo XX.

En ese contexto, los inmigrantes y sus descendientes realizan una fiesta abierta al público, de varios días de duración, en la que las diferentes “colectividades” –entre otras la Italiana, Árabe, Alemana, Polaca, Suiza, Ucraniana, Brasileña, Paraguaya, Nórdica, Española, Francesa, Japonesa, Rusa- rememoran y actualizan los valores, las costumbres, las comidas y trajes típicos, las tradiciones y los idiomas de sus países de origen, a través del funcionamiento de las respectivas “casas típicas” que se constituyen en lugares de exposición pública en el marco de la Fiesta.

En ese sentido “la Fiesta del Inmigrante se puede describir como un ritual semejante a un campo de expresión del capital simbólico de los obereños en especial y en general de los inmigrantes [sic]” (Ídem: 14), de modo que puede ser “entendida como una forma pacífica de diferenciación y contrastividad cultural” (Ídem: 14).

La tesis de **Silvia Fehlberg “Proceso de construcción de la identidad Alemana**

en la ciudad de Eldorado, Misiones, Argentina” fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 2006. El proyecto de tesis fue dirigido por Rosario Contepomi.

El trabajo se propone como objetivo “describir los componentes claves en el proceso de construcción de la identidad dentro de un grupo de personas que se autodenominan “alemanes” haciendo referencia constante a un pasado común y a una memoria colectiva” (Fehlberg: 1).

El trabajo de campo se realizó durante un período de siete meses, entre mayo y diciembre de 2004 en el municipio misionero de Eldorado.

Para llevar adelante el estudio se realizaron entrevistas y se consultaron fuentes secundarias. Se realizó el proceso de selección de informantes a partir de “los registros escolares de la única escuela privada donde se enseña alemán que data de la época de la inmigración; la “Escuela Hindenburg” (Ídem: 10). Al respecto se menciona que se ha “realizado un minucioso análisis el cual consistía primeramente en la selección de todos los apellidos de origen alemán, luego se constataba que el apellido de ambos padres fuese de origen alemán, una vez obtenido esto se procedía a investigar año y lugar de nacimiento; y como siguiente paso se realizó una entrevista exploratoria indagando acerca del lugar de nacimiento de la persona y de sus padres, y evaluar la posibilidad de insertarlos dentro de los criterios de selección de los entrevistados”. (Fehlberg: 10).

Como resultado del trabajo se sostiene entre otras cuestiones que “la concepción de Deutschum o germanidad es prácticamente un término [sic] desconocido por las nuevas generaciones” (Ídem: 90), aunque también se afirma lo contrario. La causa de ello se atribuye en el trabajo a “la eliminación parcial de las escuelas que enseñaban en idioma alemán” (Ídem: 90). En consecuencia se sostiene que “el sentimiento de nacionalidad heredada dentro de las nuevas generaciones sufre una modificación” de modo que la nacionalidad se remite a lugar de nacimiento.

Niños, niñas y adolescentes en situación de calle

Nuevamente en esta categoría dos trabajos ofrecen perspectivas complementarias acerca de un mismo problema: mientras que en el trabajo de Ramos se analizan las representaciones colectivas de amplios sectores de la sociedad acerca

de los “chicos de la calle”, en el de Mora Saade se estudian las prácticas y estrategias de esos niños, su modo de ocupar el espacio y su procedencia familiar.

El trabajo de **José Miguel Ramos, “Chicos y Chiflados. Representaciones colectivas sobre chicos de la calle”**, dirigido por Roberto Abínzano y aprobado en 1992, es una investigación acerca del conjunto de ideas comunes que giran en torno de la problemática de la infancia, enfocado en las representaciones colectivas socialmente producidas sobre los chicos de la calle (Ramos: 9).

El estudio se realizó en la ciudad de Posadas, y la generación de datos primarios se realizó entre agosto de 1991 y mayo de 1992, mediante la observación y conversaciones con chicos en su lugar de trabajo en la calle, y a través de entrevistas a informantes, muchos de los cuales tienen una relación directa con la problemática de la infancia (Ídem: 10).

A partir de la revisión teórica de conceptos clave -marginalidad, persona, identidad, participación- y de una descripción de las características de la estructura social en Posadas que tiene en cuenta su evolución y el proceso de ocupación del espacio urbano, Ramos contextualiza las condiciones de vida que posibilitan el trabajo infantil como “estrategia de supervivencia” para amplios sectores sociales.

Dado el carácter exploratorio, y como consecuencia de los objetivos del trabajo, se reconoce un sesgo particular en la selección de informantes. En efecto priorizó la indagación de representaciones de amplios sectores de clases medias – trabajadores del estado, comerciantes, policías, profesionales de las ciencias de la cultura, responsables de instituciones de atención a la infancia- para conocer las representaciones de esos sectores acerca de la cuestión de los chicos de la calle y la marginalidad (Ídem: 11).

A partir de una serie de entrevistas y de publicaciones de la prensa gráfica local, Ramos analiza las principales categorías con que el discurso social representa a los chicos de la calle y sus familias.

En ese contexto “en la construcción de los chicos de la calle como categoría social, se trató por un lado de reseñar las cuestiones históricas, sociales y jurídicas más globales de su emergencia, y se ha centrado en las argumentaciones de carácter

ideológico con las que se semantiza su presencia en la calle, en especial aquellas que se dan para impugnarla o legitimarla” (Ídem: 76).

La tesis de **Félix Omar Mora Saade “Situación laboral y estrategias del chico trabajador de la calle de Posadas”**, dirigida por Carlos Okada y aprobada en 1997 trata sobre “las diversas actividades y prácticas desarrolladas por los **chicos en las calles** de la ciudad de Posadas” (Mora Saade: 5, negrita mía).

Tres ejes principales de análisis orientan el estudio: la situación de las familias de procedencia de los sujetos estudiados; la ocupación de la calle como espacio en que tienen lugar diversas actividades y la caracterización de los chicos, sus actividades, prácticas y estrategias.

Para tratar el primer eje caracteriza a los grupos familiares o unidades domésticas de “los chicos” analizando las prácticas que desarrollan a partir del concepto de *estrategia de Bourdieu* (Ídem: 7) y de la noción de *respuesta adaptativa* de Bartolomé (Ídem: 8).

Para el segundo eje de análisis, el ámbito de la calle como espacio público se considera en tanto *espacio social* en el sentido que le asigna Bourdieu. En ese contexto se explica “el proceso en el cual el chico realiza sus actividades y prácticas” en función de los conceptos de *habitus* y de *estrategias*” (Ídem: 8).

El investigador toma también el concepto de *Sedes*, desarrollado por Giddens, para examinar los distintos espacios de la calle que el chico ocupa, contextualizados a partir de las actividades que allí tienen lugar y de las significaciones que los chicos le dan a esos escenarios de interacción.

En el tercer eje de análisis se realiza una caracterización de los chicos, sus actividades y prácticas. En ese contexto se despliega una serie de categorías provenientes básicamente de documentos de UNICEF que tratan sobre el problema. Entre las que se describen cobra relevancia la distinción entre “chicos de la calle” y “chicos en la calle”.

Al respecto, y en base a criterios del organismo internacional mencionado, se entiende por chicos en la calle, menores en la calle o niños en la calle a “quienes viven en sus casas, las cuales abandonan por días, a tiempo completo o medio tiempo para

ganar dinero” (Ídem: 31).

En contraste, se entiende por niños de la calle, menores o chicos de la calle a un segundo grupo menos numeroso que incluye a niños cuyos lazos familiares están debilitados y viven en la calle (Ídem: 31).

El trabajo incluye una descripción etnográfica que da cuenta –mapa en mano– de los distintos recorridos, actividades, espacios de trabajo, y rutinas que fueron relevadas por el investigador.

Para realizar el estudio se utilizó métodos cualitativos y cuantitativos. Se contó con una base de datos provenientes de un trabajo de investigación realizado en el marco de la materia Metodología y Técnicas de la Investigación Social bajo la dirección de María Rosa Fogeler. Se ha capitalizado también “la experiencia laboral de cuatro años en un programa para chicos de la calle” (Ídem: 12) en que el investigador participó. Al respecto se afirma que “se ha optimizado la existencia del vínculo preexistente entre investigador-sujetos de estudio” (Ídem: 12). Asimismo se han consultado otras fuentes estadísticas relevantes.

La mayoría de “los chicos” pertenecen a familias matrifocales, caracterizadas –siguiendo a Bartolomé– como unidades domésticas compuestas por una mujer y sus hijos. En algunos casos las hijas mayores que residen con la madre pueden tener a sus hijos sin padre residente. En estas familias la presencia masculina es inestable y contribuye en forma temporal a la subsistencia económica de la misma (Ídem: 20). En el estudio se señala que la salida de los chicos a la calle “no significa necesariamente que los vínculos afectivos estén deteriorados, pero la permanencia prolongada del chico en la calle lleva a que en ocasiones los vínculos se corten (Ídem: 105).

Se hace hincapié en el contexto social marcado por la crisis. Frente a esta situación el grupo familiar desarrolla estrategias de subsistencia, dentro de las cuales está la salida del chico a la calle. Cabe destacar que estas estrategias no son elaboradas y planificadas racionalmente sino que se enmarcan en el contexto de respuestas adaptativas que tiene la unidad doméstica y que es planteada como una “estrategia familiar de vida” (Ídem: 24).

Entre otros resultados en el trabajo se sostiene que “hoy en día, ante la crisis, el grupo familiar de escasos recursos se ve obligado, por el contexto general, a

desarrollar estrategias para su subsistencia, y la salida a la calle por parte de los chicos se constituye en una alternativa más” (Ídem: 105).

Como cuestión central y en base al análisis realizado se sostiene que la emergencia de la problemática de los chicos de la calle es un indicador claro de una crisis social de alcance más general. Como muestra de esa crisis se puede mencionar la actitud ambivalente que despierta en el resto de la sociedad la presencia de chicos en la calle; actitud que alterna fácilmente entre la indignación y la apatía, y que es indicio de la incapacidad crónica de nuestra sociedad para resolver una problemática gravísima cuyo análisis encaró el investigador.

Ensayos sobre cultura e identidad basados en análisis de juegos y otras contiendas

Se incluyen en la categoría dos ensayos antropológicos sobre cultura, valores e identidad que trabajan a partir del análisis de diferentes contiendas, el de Albohaires en base al estudio cultural del fútbol y el de Azar sobre las riñas de gallos.

En tanto analiza también un evento netamente competitivo, bien se podría agregar al conjunto el trabajo de Álvarez.

La tesis de **Nancy Albohaires, “Fútbol. Ensayo antropológico sobre Cultura, Emociones e identidad”**, dirigida por Ana Gorosito y aprobada en 1997, tiene como objetivo comprender el fútbol “en sus diferentes formas expresivas, en términos de cómo estas formas actúan en situaciones concretas organizando las percepciones de los sujetos (significados, emociones, conceptos, actitudes, motivaciones, acciones)” (Albohaires: 36). En ese contexto se comienza por considerar las formas de creación y reproducción del fútbol como producciones culturales colectivas e históricas.

El trabajo se desarrolla, tal como su título lo anticipa, en base a un estilo ensayístico deliberado que le permite explorar con ductilidad y libertad las diferentes dimensiones que componen el problema, “rodeando” la problemática cautelosamente y por caminos paralelos, sin pretender acortarlos ni agotar el análisis de un mundo tan “evasivo e inaprensible” como el de las “experiencias lúdico-emocionales” sobre las que trata el trabajo (Ídem: 4).

En ese sentido, la autora avanza “oblicuamente” -describiendo los contornos, movimientos y vacilaciones de aquello que estudia, sin abordarlo frontalmente- “utilizando una técnica hecha de matices y atacando de manera sesgada”. De modo que la investigadora, al resistirse a imponer un orden a lo textual, procede a la manera de un jugador que conoce que a veces para alcanzar la meta rival, es necesaria la finta, el avance oblicuo e impredecible.

De todas maneras el texto se organiza en base a algunas líneas interpretativas fundamentales. Se aborda el análisis del mundo de los juegos en general -lo lúdico- a partir de diferentes definiciones y considerado en su vinculación a otras prácticas sociales como “los rituales, las fiestas, las celebraciones, el deporte”, destacando la importancia de ese vasto campo que constituye la experiencia cotidiana y sus modos peculiares de efectivización (Ídem: 66).

Se encara la interpretación del fútbol intentando dar cuenta de sus formas simbólicas específicas y a la vez se las contextualiza “en el seno de la estructura significativa total de la que forma parte y en virtud de la cual obtiene su definición”; es decir, hacer visible las partes y el todo (Ídem: 76). Esto se realiza en base a una serie de abordajes, que consideran tanto la espacialidad propia de las prácticas que analiza como las específicas y múltiples “temporalidades” (Ídem.: 84) superpuestas que son constituyentes del juego y del problema.

En el trabajo se considera la cuestión del sentido del honor –“una disposición inculcada en los primeros años de vida y que se refuerza continuamente mediante llamadas al orden provenientes del grupo” (Ídem: 93), como valor fundamental que expresa aquello que se pone en juego realmente en el juego. También se abordan cuestiones como las identidades, las emociones y los escenarios en que el juego se desarrolla, sin dejar ausentes en esto a las formas actuales de difusión y consumo de espectáculos, como la televisión y radio.

La siempre inacabada tarea de descifrar el mundo –o una parcela de él- es encarada por Albohaires a partir del análisis del fútbol, entendido como producción cultural. En ese contexto el trabajo no procura reducir la complejidad que está presente en el problema, sino por el contrario, profundizarla aún más mediante una hermenéutica que no renuncia a su densidad constitutiva. Es por ello que la

investigadora sostiene con Castoriadis que la ciencia debe ser considerada como “un pozo interminable de enigmas, mezcla inextricable de luz y oscuridad, testimonio de un incomprensible reencuentro siempre asegurado y siempre fugitivo entre nuestras creaciones imaginarias y lo que es” (Cornelius Castoriadis, *El mundo Fragmentado*. Altamira, Buenos Aires, 1993, cit. en *Albohaires*: 249).

La tesis de **Hugo Gustavo Azar, “Gallo Fino, Gallo Cuchincho. Algunas interpretaciones sobre la riña de gallos en Misiones”** dirigida por Francisco Rodríguez y aprobada en 2003, es un trabajo de antropología interpretativa que toma a las clasificaciones que los galleros hacen de los gallos de riña en Misiones como vehículo para comprender los valores que “glosan y constituyen” la experiencia de la comunidad gallera estudiada.

En el trabajo se toma a la riña de gallos como una producción cultural, y se procura mostrar “cómo se constituye el mundo gallero, y cuáles son las interpretaciones que los galleros hacen de sí mismos y de los demás en ese mundo” (Azar: 12).

Una serie de valores compartidos fundamentales hacen que los galleros se consideren parte de una sociedad diferente, en la que sus integrantes -igualados por el sentimiento de amor hacia los gallos y el “deporte”, y también, en parte, por el carácter no legal y muchas veces “mal visto” de la actividad- cultivan el reconocimiento mutuo de la horizontalidad al interior de la “comunidad”, en la que no hay lugar para diferencias de jerarquía entre sus integrantes. En ese sentido son significativas algunas transcripciones de fragmentos de entrevistas que Azar presenta, como aquella en que uno de los entrevistados expresa que se trata de “un deporte en que no importa la condición social del gallero: siempre que ame al gallo de riña, en cualquier casa de galleros es bienvenido y va a estar como en su casa” (Ídem: 30).

En ese sentido “la comunidad gallera [asociada a la noción de Anderson de comunidad imaginada] comparte un mundo de significados y prácticas cuya lógica puede ser interpretada a partir de la perspectiva de los propios actores” (Ídem: 30).

Dos categorías contrastantes –que operan como clasificadores de los valores inscriptos en la experiencia gallera (Ídem: 55)- fueron analizadas en detalle por su

relevancia: el gallo *fino*, aquél que se destaca por sus condiciones de pelea, se caracteriza por su valentía, que mantiene aún en condiciones desfavorables. Es un gallo *que nunca dispara*; en su fuerza y habilidad se expresa su “pureza de raza”. Más que su estructura física es su actitud la que le permite enfrentar la pelea cualquiera sea su situación y por más heridas que soporte, y es por ello un gallo con *condiciones de pelea*. En contraste el gallo *cuchincho* encarna los atributos negativos: torpe y débil, rehúye la pelea y se comporta cobardemente, carece, por lo tanto, de *raza* y no tiene condiciones de pelea. La clasificación condensa una serie de valores en donde se integran el mundo natural y el mundo cultural (Ídem: 59).

En paralelo al reñidero discurre la permanente dinámica social de los humanos –más precisamente los galleros, por supuesto- quienes refieren permanentemente, en las entrevistas, a la honorabilidad mutuamente reconocida de los participantes, el valor de la palabra empeñada y la caballerosidad sin tacha de quienes participan en el deporte. El análisis permite comprender que “los galleros ordenan el mundo de su actividad según una serie de valores que -ajenos a la razón capitalista- tienen su referencia en el honor, la valentía, la virilidad surgidas de una competencia en donde la igualdad del punto de partida es el peso del gallo y la apuesta base” (Ídem: 102).

En esta comunidad marcada por valores alternos a los “hegemónicos que se presentan como naturalizados en la sociedad capitalista”, el gallo “encarna *naturalmente*, valores positivos y negativos. Es así que los galleros hablan de sus gallos como si fueran ellos mismos. Identidad de cultura y *naturaleza*, donde la naturaleza es –por supuesto- una categoría cultural” (Ídem: 105).

En este contexto la descripción densa opera como orientación teórica y metodológica hacia una posible interpretación del asunto y guía la práctica concreta del investigador, quien reconoce que “más que observar, los antropólogos se internan en una tupida selva de estructuras conceptuales que se superponen o entrelazan y trata de desentrañar los sentidos que en forma muchas veces elíptica, contradictoria y ubicua, se le presentan” (Ídem: 83).

Una de las particularidades de esta etnografía sobre “la construcción de sentidos que atraviesan el reñidero, de las percepciones de comunidad, sus normas y sus límites”, es que en ella no se privilegia el conflicto ni la desigualdad como factor

constitutivo ni explicativo fundamental: ni los galleros se definen estrictamente por ser víctimas de la persecución hipócrita de un estado que ilegalizaría sus tradicionales juegos, ni la sociedad padece la persistencia de prácticas culturales arcaicas, ni la práctica estaría al borde de la extinción “por el avance de la civilización”, ni aún los gallos se definen como víctimas de la crueldad humana. En ello reside a nuestro entender un mérito del ensayo, y probablemente un indicio sutil de la vocación de conocimiento que inspira el trabajo: para analizar la trama de sentidos que atraviesa el microcosmos significativo de los galleros, Azar comienza por un acto epistemológico raro y simple: la acepta tal como es.

Música, bailes, fiestas populares y teatro: memoria, Identidad y dinámicas socioculturales comunitarias.

En esta categoría agrupamos trabajos que a partir de diferentes perspectivas y estrategias se enfocan en procesos de producción social de tiempos y espacios no convencionales, marcados ya sea por su carácter festivo -y muchas veces ritual- íntimamente ligados a diferentes modos de expresión artística, recreativa y a las artes escénicas.

Además de los trabajos mencionados aquí, se relaciona con el tema la tesis de Zanotti, ya que ese estudio utiliza como “excusa argumental” la referencia permanente a un video documental dirigido por la investigadora, acerca de la Fiesta de San Juan en Colonia Tarumá.

La tesis de **Néstor Álvarez, “Estudiantina, todos a la calle! Descripción del campo simbólico que genera la lucha por el prestigio institucional en la Estudiantina posadeña”**, dirigida por Ana María Gorosito Kramer, fue aprobada en 1998.

El estudio se propone “describir algunos aspectos del evento festivo [competitivo de frecuencia anual] denominado “Estudiantina Posadeña”, realizado por algunos colegios que desfilan por la ciudad en nombre de su institución escolar; vistiendo trajes de fantasía, bailando y tocando instrumentos musicales de percusión” (Álvarez: 6).

La perspectiva teórica y conceptual de Pierre Bourdieu permite, a partir del

concepto de “campo” –espacio de lucha en el que los actores involucrados, agentes o instituciones, poseedores de capital específico, desarrollan estrategias determinadas por su posición en dicho campo- realizar “un abordaje descriptivo de la estudiantina como espacio de juego o de lucha en el que se realizan numerosas apuestas entre agentes e instituciones de la capital misionera” (Ídem: 6). El objetivo del trabajo, en consecuencia, es describir “la constitución y características de los subcampos que se crean en función del campo principal que es la estudiantina” (Ídem: 7).

En este sentido la estudiantina se define como “un campo de lucha –o espacio de juego- donde se disputan capitales o valores simbólicos específicos” que el investigador denomina “prestigio institucional” (Ídem: 9). El prestigio de la institución es, por lo tanto, el capital específico de tipo simbólico por el cual las instituciones escolares compiten en la estudiantina.

Dos perspectivas complementarias se utilizan para analizar el problema: una diacrónica que toma en cuenta la historia de la participación de cada colegio y sus resultados en ediciones anteriores de la estudiantina, y una sincrónica enfocada en los meses de preparativos y en el desempeño de cada colegio en los días que abarcan una edición de la fiesta.

El análisis del prestigio institucional en juego se realiza a partir de una serie de criterios generales orientadores. La posición histórica –diacrónica- de cada institución en el marco de la fiesta se define en función de la antigüedad y trayectoria de la participación de cada colegio en la estudiantina y los premios y reconocimientos obtenidos en ediciones anteriores. La posición sincrónica de cada colegio en el campo de la fiesta estudiantil se define en base a la cantidad total de agentes que participan activamente en nombre del colegio en la estudiantina, la creatividad y fuerza en los ritmos, coreografías, diseño de trajes y carrozas, así como el brillo y el lujo en los vestuarios y el volumen total de la apuesta económica realizada por el conjunto de la representación institucional, como indicadores de la capacidad de movilización social con que cuenta cada institución.

Esto da lugar a la distinción analítica entre colegios “grandes” y prestigiosos, de antigua participación en la fiesta, los “medianos” con una corta trayectoria de participación pero destacada por el volumen de gasto económico y movilización social,

y los “chicos” o nuevos de corta trayectoria y bajo nivel de inversión económica y social en la fiesta.

En el estudio se realiza una aproximación etnográfica que da cuenta de las múltiples dimensiones apropiadas para encarar el abordaje del problema. La estrategia descriptiva del investigador separa dos momentos principales que son característicos de esta clase de fiestas carnavalescas y callejeras: un primer momento previo - momento de tensión y lucha interna y externa a la institución escolar- en el que se realizan los preparativos, la confección de los trajes, los ensayos; y un segundo momento de realización efectiva de la fiesta mediante el desfile en la calle (Ídem: 7), momento de distensión o lucha por el capital específico en juego en la estudiantina.

La estudiantina posadeña se concibe, en fin, como una fiesta altamente formalizada de toda la comunidad local, que involucra e interesa a algunas de las instituciones más importantes de ésta: los colegios secundarios, el Ministerio de Cultura y Educación Provincial, el ente municipal, las familias de los estudiantes, los comerciantes y empresarios, y al ciudadano común o público en general” (Ídem: 91).

En ese contexto, y pese a las crónicas tensiones existentes entre los estudiantes y las autoridades escolares por la disputa de mayores espacios y tiempos para la organización del evento, y a las pujas entre colegios y el resto de la sociedad, siempre en reclamo por ruidos molestos y desacuerdos en torno a la utilización de los espacios públicos, la estudiantina es “sin duda un ritual de confirmación del orden social e institucional local; donde los estudiantes ocupan el centro de la ceremonia durante todo el proceso de su realización. Pero ese centro no es el dominante o el que impone las reglas del juego, sino que es el punto donde confluyen los poderes legales: la institución escolar, el ente municipal y, en un sentido más general la sociedad civil para apropiarse lentamente tanto del control de la fiesta como del capital simbólico que está en disputa” (Ídem: 95).

La tesis de **Silvia Beatriz Bóveda “Misiones Tierra Prometida. Aproximación a los malabares de una existencia vecinal”** fue dirigida por Ana María Gorosito y aprobada en 2002.

El estudio es una etnografía sobre el grupo de teatro comunitario Murga de la

Estación y el Proyecto Misiones Tierra Prometida que se realizó a partir de la propia participación y experiencia personal de la investigadora como miembro del grupo, lo que le significó asumir una doble condición de observadora e integrante activa “de un grupo muy numeroso, variado y variable que interactuaba en ocasiones muy especiales con un interlocutor masivo con el que se establecía un tipo de comunicación especialmente sensible” (Bóveda: 109). Este doble rol de investigadora y nativa llevó a la tesista a la necesidad de “exotizar lo familiar” mediante el ejercicio analítico y nada sencillo de la “participación observante” como técnica para la generación de datos que le permitió un acceso privilegiado a la información.

La murga de la estación es un grupo de teatro comunitario integrado por un conjunto heterogéneo de personas reunidas en torno a una propuesta cultural de producción, conformado “alrededor de una categoría determinante y excluyente –la de vecinos- [que] reivindica en su práctica la vigencia de estas nociones (comunidad/vecindad)” (Ídem: 5) como categorías políticas y de pertenencia que posibilitan concebir y realizar una forma renovada de participación en un tiempo caracterizado por una creciente disgregación social.

El teatro, en este contexto, se toma como hecho artístico a la vez que como herramienta social (Ídem: 8), como instrumento de expresión y comunicación que contiene un gran potencial transformador.

En el trabajo se describe el contexto en el que se constituyó la Murga de la Estación, caracterizando a Misiones como una zona limítrofe peculiar tanto por la desmesura de sus aspectos naturales como por el mosaico cultural sobre el que se edificó su historia. En ese contexto Posadas se considera como ciudad capital de una provincia periférica, y centro político – administrativo alejado de los lugares centrales de poder de un estado nacional en crisis permanente y cada vez más empobrecido (Ídem: 17). En el estudio Posadas “presenta una mixtura de elementos en su configuración y en su dinámica que la sitúan a mitad de camino entre un tipo predominantemente urbano en su conformación y una forma de administración de lo social y lo político propio de las comunidades pequeñas” (Ídem: 20) en la que las relaciones personalizadas, los contactos informales definidores de estrategias, el “boca a boca”, el rumor y la tramitación institucional “que puede concretarse en la esquina”

cobran una relevancia singular.

El estudio considera en detalle la constitución del grupo y el modo como se logró utilizar y resignificar la ex estación de trenes de Posadas, una zona definida ambiguamente desde el punto de vista jurídico, puesto que varios sectores⁵³ se atribuían injerencia y poder de decisión sobre ese espacio. La organización y dinámica de funcionamiento interno del grupo también se describe.

La investigadora, antes que pretender una intención generalizadora, elige la adhesión explícita a “cierta desorientación crónica pero con intenciones metódicas” (Bóveda: 1) que reconoce desde el vamos “la inevitable desproporción entre las palabras y las cosas” (Ídem. 2).

Misiones Tierra Prometida, la obra en cuestión, representa una versión de la historia de Misiones creada colectivamente a través de talleres e investigaciones participativas acerca de la memoria, la historia, el recuerdo y la identidad; y fue representada por unos 70 “vecinos que hacen de actores, titiriteros y músicos” y cuyas edades oscilaban al momento de realizarse el trabajo entre los 3 y 63 años. La obra se presentó en numerosas oportunidades en el escenario improvisado sobre las vías en desuso de la estación, así como en numerosos otros escenarios dentro y fuera de Misiones.

La Murga de la Estación, tras la demolición de la histórica estación de trenes de Posadas, se trasladó a un galpón no céntrico de la ciudad, y sigue produciendo obras de teatro con grupos tan numerosos como el original y con el mismo espíritu con el que el grupo se constituyó en 1999. Al respecto el sitio web del grupo es elocuente acerca de la continuidad de proyecto original, que actualmente, con el “Candombe de la Patria Grande” se remonta a “los campamentos orientales y luchas de las Misiones de 1811 – 1820” protagonizadas por la Liga Federal de los Pueblos Libres. El trabajo de la Murga se centra, hoy como ayer, en el “objetivo de propiciar una propuesta cultural que apuesta a la construcción de lazos comunitarios a partir de la producción de

⁵³ La empresa Ferrocarriles Mesopotámicos y el Estado Nacional a través del Ente Nacional de Bienes y Ferrocarriles, la Entidad Binacional Yacretá, la Municipalidad de Posadas y el gobierno provincial, los arquitectos, historiadores y funcionarios que polemizan sobre su definición como patrimonio y bien público, la gente común que añora la “época de los trenes” o celebra por la vitalidad del uso que se le dio a partir de la actividad de la Murga.

hechos artísticos realizados por vecinos para sus vecinos”⁵⁴. En este contexto, el éxito a lo largo del tiempo de la propuesta artística y comunitaria que se analiza hace del trabajo de Bóveda una tesis atípica.

En la tesis de **Daniela Jaschek**, “**El cuerpo en Escena**”, dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 2002 se busca reflexionar acerca del tratamiento del cuerpo en el teatro en el marco de las propuestas de cinco grupos de teatro de Posadas, analizando la forma específica que asume la articulación entre los individuos y la cultura (Jaschek: 7).

El interés por estudiar el tema surgió a partir de la necesidad de reflexionar teóricamente sobre la propia actividad de la investigadora como participante durante diez años en diversos grupos de formación actoral y de producción teatral. A los fines de la investigación dos momentos específicos y diferenciados se distinguen en la producción teatral: por un lado el trabajo previo a la presentación del espectáculo, que incluye los ensayos y el entrenamiento, y por otro el momento de la presentación (Ídem. 8). Ambos momentos “pueden ser entendidos como **rituales**, en el sentido de conducta formal prescrita, en la cual el aspecto estético y comunicativo se destaca sobre el tecnológico” (Ídem: 8).

En el trabajo el cuerpo –herramienta principal del actor- se concibe como formado a partir del entramado de las dimensiones física, simbólica, emocional y cultural. Tres líneas de análisis orientan el estudio: la relación entre teatro y sociedad, la existente entre cuerpo y teatro y la existente entre cuerpo y sociedad.

A partir de una serie de observaciones y entrevistas realizadas entre enero y febrero de 2002 a directores y actores de teatro de varios grupos de Posadas la investigadora pudo construir una clasificación compuesta por tres “diferentes maneras de tratar el cuerpo en el teatro” en el marco de los grupos y las obras observadas.

En esa clasificación el “abordaje simbólico” se observó en un grupo de teatro comunitario que prioriza “la función esencialmente comunicativa y social” del teatro, tanto en el sentido de la organización interna del grupo como en el sentido de espectáculo popular (Ídem. 29). El abordaje se orienta a la construcción de personajes

⁵⁴ Fuente: sitio web de la Murga de la Estación en . Noviembre de 2010.

claramente identificables, a través de una gestualidad y unos rasgos característicos que permiten representar roles, posiciones sociales y situaciones paradigmáticas y de amplia interpretación e inteligibilidad.

El “abordaje emocional” se observó en un grupo que también sostiene la concepción del teatro como herramienta de comunicación ideológica, pero que procede a la “construcción del personaje” a partir de elementos subjetivos que se exploran mediante el análisis sociológico y psicológico de los “personajes” que se quieren representar. En ese contexto “la búsqueda que liga en este abordaje lo subjetivo con lo social pasa por el proceso de identificación, entendido como el doble vínculo de ilusión que liga al actor que se “mete en la piel” de su personaje y al espectador que imagina serlo” (Ídem: 37, comillas originales). En esa propuesta el factor psicológico del personaje “anuda la historia individual con las circunstancias sociales del individuo” (Ídem: 37). El cuerpo aquí es “subsidiario de la psiquis”, y puesto al servicio de la expresión de los sentimientos que son necesarios para “dar un mensaje” al espectador, provocando la identificación psicológica e ideológica del mismo. (Ídem: 39).

El “abordaje físico” se centra fundamentalmente en el plano de la subjetividad plasmada en el cuerpo, de modo que las sensaciones funcionan como punto de partida del proceso creativo. En ese sentido la “construcción del personaje” se realiza a partir de lo corporal, más que desde el análisis y la construcción psicológica del mismo. Las sensaciones del actor son el punto de partida del proceso creativo, de modo que la gestualidad no es imitativa y “se niega a someterse a una racionalización discursiva previa” (Ídem: 40). En ese sentido la creación actoral “se aleja de lo simbolizado conscientemente, para internarse en la dimensión inconsciente de un cuerpo no-dicho” (Ídem: 40). En ese contexto “desaprender, borrar las estereotipias, disminuir los controles corporales propios, parecen ser los requerimientos básicos para la búsqueda de las sensaciones sobre las que el actor construye nuevas significaciones” (Ídem: 41).

Son esos tres “abordajes” los que ilustran la variabilidad de formas de conceptualizar y tratar el cuerpo en el marco de los grupos de teatro analizados.

La tesis de **Selva Estela Monzón “Los bailes de la Colonia Taranco: Cambio y**

Continuidad de un Ritual", dirigida por Liliana Seró, fue aprobada en 2002.

En el estudio se propone "comprender el fenómeno de los bailes en el contexto de la Colonia Taranco [Localidad de Cerro Azul⁵⁵, Departamento de Leandro N. Alem, Misiones] en los períodos 1940 - 1970 y 1990 - 2000 (...) y revelar tanto los elementos como las transformaciones sufridas por el baile rural en el espacio y los períodos citados a partir de un ejercicio de comparación de momentos históricos diferentes" (Monzón: 2).

La elección del tema de estudio responde según la investigadora a su propio gusto personal "vinculado al hecho de haber concurrido a varios bailes en diferentes zonas rurales a lo largo de la década del 90" (Ídem: 3), y constituye la continuación y profundización de una investigación previa realizada también sobre los bailes en Colonia Taranco, en el marco de la cátedra "Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo" (Ídem: 1).

Es a partir de esa investigación inicial que Monzón pudo distinguir preliminarmente entre dos períodos significativos para el estudio de los bailes en la localidad⁵⁶. En un primer período de escasa población los bailes se realizaban en un galpón destinado al acopio del tabaco y "constituían el único lugar de "encuentro-divertimiento" entre las familias" (Ídem: 1, comillas originales) al que concurrían personas de todas las edades. En un segundo período, en contraste, el baile ya no es el único lugar de encuentro y diversión, entre otras causas porque el desarrollo de vías y medios de transporte facilitó el acceso a otras alternativas y localidades. En ese segundo período, además, el baile se define progresivamente como espacio para los jóvenes, ya que los mayores dejan de concurrir, entre otros motivos a causa de los cambios en los estilos musicales utilizados, que ya dejan de ser de su agrado.

En el trabajo se concibe el baile en tanto acción social e históricamente pautada, a partir del hecho de que "cada sociedad desarrolla patrones específicos de movimientos concebidos como válidos para el desarrollo del "baile" en cuanto ritual colectivo, en el que los estilos coreográficos desarrollados por hombres y mujeres [...]

⁵⁵ Cerro Azul contaba con 5.333 habitantes, de los que 55% vivían en zona rural según datos preliminares elaborados por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (I.P.E.C.) en el marco del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001.

⁵⁶ Los períodos definidos preliminarmente fueron redefinidos a partir de información relevada durante el trabajo de campo.

definen un ordenamiento preestablecido con acuerdo a los patrones considerados legítimos en cada grupo social” (Ídem: 2).

El trabajo ofrece un sugerente insight -acompañado de una muy interesante colección de fotografías- en el microcosmos cultural de los bailes en Taranco, y revela, más allá del ambiente cadencioso que domina el baile, una serie de tensiones o contradicciones, sin que ello convierta de ninguna manera al trabajo en una etnografía de denuncia.

En ese sentido la desactivación de los Surungos, o bailes familiares, hacia los años setenta como consecuencia de la prohibición por parte del gobierno militar, pero también a causa de la ruptura del ambiente familiar que definía a esos bailes es una de esas tensiones.

La conflictividad de las relaciones interétnicas entre grupos y el predominio en la colonia, sobre todo en el primer período, de los alemanes-brasileros con respecto a polacos y criollos es otra.

La competencia y rivalidad en los bailes del período más reciente entre los jóvenes de la colonia, que bailan serios y callados, y los del pueblo, charlatanes, encaradores y que saben bailar suelto también es un elemento de tensión interesante que descubre la investigadora.

El cambio en los géneros musicales, que hace que los mayores perciban a la música regional actual como deformada o acelerada, es también un factor de desencuentro intergeneracional.

La diferencia entre los roles de género y la subordinación de las mujeres con respecto a los hombres, más evidente en el primer período analizado, es, por último, aunque no menos importante, otro elemento que el estudio revela como de tensión y asimetría de poder entre los géneros.

En ese contexto fuertemente marcado por las diferencias de género es interesante conocer cómo en el primer período y hasta 1966 aproximadamente, el ritual contaba con esa maravilla compensatoria que era el Dama Vals: alrededor de la medianoche uno de los músicos de la orquesta ataba un pañuelo en su muñeca y se daba inicio al Vals de Dama: tres vales ejecutados por los músicos en los que, en una especie de inversión cultural de los roles de género, solamente eran las mujeres las

que tenían permitido sacar a bailar a los hombres. Ellos mientras tanto, debían quedarse en sus lugares esperando a ser invitados por las damas, o, los menos afortunados, simplemente planchaban.

La tesis de **Alejandro Kowalski “CD-ROM Tesis de Grado “Proyecto y Banda Espiraliña. Archivos para cuidar la memoria y dibujar el futuro” Posadas – Misiones – Argentina: 1996 / 2002”** fue dirigida por Roberto Carlos Abíznano y aprobada en 2003.

El trabajo es, hasta el presente, la única tesis aprobada en la Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM que no fue presentada en un soporte de papel, sino en un cd-rom accesible mediante computadora que disponga de lectora de cd-rom, software básico para leer páginas web, reproductores de audio en formato mp3 y lectores de archivos en formato pdf (Kowalski: reverso de tapa).

Según nota del tesista dirigida al departamento de antropología, el motivo de la presentación en ese soporte ha sido “nuestro modo de comprender las prácticas vinculadas al Proyecto en el marco de las ciencias sociales aplicadas, lo que ha motivado nuestra decisión de presentar el trabajo de Tesis de Licenciatura bajo un formato multimedia, puesto que creemos que es el que mejor puede reflejar la compleja pluralidad de dimensiones de las que debemos dar cuenta al hablar de dicha práctica. La amplia documentación escrita de nuestra autoría existente en el interior del CD ROM, devela de manera clara que nuestra decisión no se apoya en una minimización de tal lenguaje sino, por el contrario, en nuestra firme convicción acerca de la necesidad de expresar las conexiones entre diferentes maneras de comunicar las ideas y experiencias cuando nos referimos a proyectos de carácter aplicado”.

La cita corresponde a la nota fechada el 31 de marzo del 2003, enviada a la dirección de Departamento de Antropología Social, y acompañaba al material remitido para la evaluación de la tesis. El material entregado en ese momento para la evaluación del trabajo consistía en tres copias originales del cd-rom tesis de grado, tres copias iguales de un video denominado “Espiraliña. Primeros Batuques”, y cuatro anexos documentales –ejemplares únicos- que se ponían a consideración como material de consulta complementaria.

El trabajo de Kowalski es también una de las dos tesis de licenciatura que al concluirse la presente investigación no han podido consultarse⁵⁷ debido a que no se ha conseguido dar hasta el momento con una copia legible del cd-rom. En cambio se pudo acceder a un ejemplar original no legible del cd-rom, acompañado de su caja y gráfica original, que contiene información relevante.

Según la información de tapa y el arte gráfico que acompaña el disco, el contenido del cd-rom fue diseñado a lo largo de 18 meses de trabajo e incluye “500 fotografías agrupadas en 21 galerías –Villa Blosset, Espiral, y Espiraliña 1997 / 2002”, varias horas de audio de programas periodísticos sobre el proyecto y testimonios de integrantes del mismo, copia del sitio web de Espiraliña, tanto en su versión original como la vigente a febrero de 2003, 129 textos significativos en relación al proyecto, 10 ensayos del autor “sobre música regional, música afroamericana, identidad y música, percusión, el trabajo con la gente, infancia y juventud, etc.”, 232 originales de gráfica relacionados con el proyecto, 22 archivos periodísticos y muchos links a sitios de internet sobre proyectos sociales, ONGs y OGs vinculadas a la infancia y la juventud, percusión, samba, música afroamericana en general (Kowalski: contratapa).

Se trata de un proyecto participativo comunitario de investigación-acción orientado a promover la inserción e integración de jóvenes de la ciudad de Posadas a través de actividades de promoción cultural y socioocupacional.

El Proyecto y Banda Espiraliña ha sido un proyecto que contó con apoyo del FOPAR - Fondo Participativo de Inversión Social dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Sociedad, Cultura y Naturaleza

Nuevamente dos trabajos complementarios. Se trata de dos estudios sobre la relación sociedad-cultura-naturaleza, fuertemente mediada por la intervención estatal. Mientras que en el trabajo de Correa el foco está puesto en la relación que se establece entre los vecinos del Parque Provincial de la Araucaria y el parque mismo, en el de Ibarra se estudian los cazadores deportivos y su relación con los montes de la

⁵⁷ La otra tesis inaccesible hasta el momento es la de Ángel Enrique Agüero, pues no hemos conseguido hasta el momento dar con un ejemplar de ese trabajo.

provincia. En ambos casos los modos “nativos” de relacionarse con el ambiente son “mediados” de una manera conflictiva por el estado.

Puede considerarse como pertenecientes a este conjunto, también, el estudio de Cebolla Badie sobre etnoornitología Mbyá, el de Azar y el de Rodríguez, por lo menos.

La tesis de **Graciela Correa “El parque natural como una invención cultural. El caso del Parque Provincial de la Araucaria”** fue dirigida por Leopoldo Bartolomé y aprobada en 2003.

El Parque Provincial de la Araucaria se ubica en el límite de la planta urbana de la localidad de San Pedro⁵⁸, cabecera del departamento del mismo nombre en Misiones, y se considera un parque urbano educativo que está rodeado de asentamientos humanos. EL trabajo se enfoca en la relación que mantiene con el parque la población urbana y rural asentada en las inmediaciones del mismo y ofrece una valiosa descripción etnográfica que da cuenta de las percepciones y los variados usos que la población local ha dado al área antes y después de su constitución en tanto parque provincial.

Los dos barrios que rodean el parque fueron loteados con el objetivo de reubicar a las familias que habitaban al momento de su creación -en 1991- el espacio que fue declarado Parque Provincial, y se caracterizan como barrios periurbanos marginales en que la mayoría de sus habitantes son permisionarios de lotes de 12 por 20 metros de tierras fiscales.

El objetivo principal para la creación del parque fue proteger selvas con araucarias de la variedad *araucaria angustifolia* o pino paraná, una especie conífera imponente declarada monumento natural provincial en 1986, que es nativa y originaria de Misiones y algunas áreas de Brasil, y que a pesar de haber sido extraordinariamente abundante hasta principios de siglo XX en algunas regiones, se considera en la actualidad en peligro de extinción en estado silvestre como consecuencia de la excesiva explotación comercial de que fue objeto desde mediados del siglo XX en adelante.

⁵⁸ De 8.605 habitantes según el censo del INDEC de 2001.

El caso del parque estudiado, de 92 hectáreas, es paradigmático puesto que el lugar se hallaba habitado por una numerosa población antes de ser convertida en área natural protegida en el marco de los lineamientos de la política conservacionista provincial, por lo que su implementación significó el desalojo total del predio (Ídem: 4).

El estatus de Parque Provincial implica la prohibición del uso de todo recurso existente en el parque, lo que genera una serie variada de conflictos entre los vecinos y los encargados de la administración y cuidado del parque, quienes muchas veces perciben a los vecinos del lugar como “presión antrópica”, es decir una amenaza constante para el mantenimiento del área.

El estudio muestra el modo como “la implementación de políticas de conservación supone una transformación en las representaciones sobre el mundo natural en algunos sectores de la sociedad provincial y cómo estas nuevas representaciones se imponen a través de la creación de Áreas Naturales Protegidas sobre territorios habitados por poblaciones que no las comparten, generándose situaciones de conflicto que en la mayoría de los casos obstaculizan los objetivos de conservación” (Correa: 2).

En ese sentido el trabajo es un estudio de caso que analiza los supuestos de la política conservacionista impuesta en el área del parque, entendiéndolos como mitos modernos sobre la naturaleza intocada e intocable propios de la sociedad urbana industrial contemporánea, que orientan las políticas de creación de espacios naturales protegidos sin habitantes y se imponen sobre las concepciones de los pobladores locales. Esos pobladores, según revela el estudio, no han compartido ni la concepción de la naturaleza como una mercancía apta para su explotación intensiva con afán de lucro -que prácticamente llevó a las araucarias a la extinción- “ni aquella que la concibe como un museo, como lugar solo para el turismo y donde está prohibido el uso de los recursos” (Ídem: 95).

La propuesta aplicada que se sostiene en el trabajo es que se necesita la incorporación de la perspectiva de las poblaciones involucradas para la plena implementación de un plan de manejo alternativo, genuinamente participativo, aplicable y sostenible, en contraposición con el pensamiento ambientalista dominante, autoritario e intransigente, sostenido por los organismos oficiales y alentado por

organismos internacionales, que basados en la idea de que el hombre es el principal enemigo de la naturaleza, implementan la simple exclusión de la población del lugar como estrategia conservacionista fundamental.

La tesis de **Críspulo Ibarra, “Los Cazadores. Estrategias de permanencia de una práctica cultural en el Corredor Verde misionero”** fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 2007. El tema de estudio ya había sido abordado por el investigador anteriormente en trabajos para las cátedras Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo y Antropología Cognitiva y Simbólica, por lo que la tesis constituye una profundización en la cuestión.

En el trabajo se analiza la caza como práctica contemporánea en Misiones considerando los condicionamientos de su práctica, propios del momento histórico presente en que se desarrolla. El objetivo principal es “indagar acerca de los modos en que los cazadores se relacionan con la caza (significación, trayectoria, estrategias de caza, empleo de técnicas, transferencia de conocimientos, modalidad, lugares, etc.), mediados por factores contextuales, externos a la práctica propiamente dicha” (Ibarra: 3, paréntesis originales). En el estudio se trata de describir la relación dialéctica que han tenido los distintos tipos de cazadores con su medio ambiente de caza, en el que se han formado en tanto cazadores (Ídem: 111). Es por lo tanto un análisis de las relaciones existentes entre una actividad culturalmente aprendida y un medio natural y social en transformación.

En el trabajo se relacionan las modalidades que históricamente ha asumido esta actividad con el desarrollo histórico de la ocupación del espacio característico de la región. Según sostiene el autor, la caza ha sufrido una serie de cambios vinculados al desarrollo del modo de acumulación en la provincia -en sus etapas extractiva, agrícola y forestal- y su impacto en la organización de la propiedad y la estructura jurídica de la misma. Diversos condicionamientos generan por lo tanto nuevas estrategias de organización de los grupos de cazadores que les permiten mantener la actividad “identificando el acceso a espacios con recursos de caza, los medios necesarios para llegar y acceder al lugar” lo que implica nuevos desafíos para los cazadores que actualmente se hallan activos en la práctica (Ídem: 3).

Para llevar adelante el estudio el investigador realizó entrevistas a cazadores, observación participante en jornadas de cacería y visitas a espacios de caza. También revisó fuentes documentales en el Archivo de la Gobernación en Posadas, lo que le permitió corroborar que la caza es objeto de regulaciones desde hace más de un siglo. El hecho de conocer previamente a algunos informantes y el medio ambiente en que la caza se desarrolla –el monte- es mencionado por el investigador como un obstáculo que intentó superar mediante un ejercicio de extrañamiento. De todos modos también reconoce que ese mismo conocimiento facilitó la indagación precisa acerca de algunos aspectos.

Obraron como informantes cazadores que si bien residen en la zona centro de Misiones –zona de residencia del investigador- se desplazan por toda la provincia para acceder a los espacios de caza limitados por diversas prohibiciones y medidas de preservación de los recursos faunísticos. El estudio se concentra en un sector del amplio Corredor Verde Misionero, que fue creado en el marco de las políticas de creación de reservas naturales en la provincia. Según el trabajo la creación de esta clase de reservas sigue pautas fundadas en el discurso del desarrollo sostenible impulsado por países desarrollados, y muchas veces acarrea la oposición de las poblaciones locales, pues se les impone como discursos provenientes de una lógica capitalista que no considera las formas de relacionarse, los saberes precisos y las concepciones sobre la naturaleza que esas poblaciones locales desarrollaron a partir de sus experiencias particulares.

En el estudio se recurre a planteos de la antropología simbólica para conocer el vínculo que mantienen los cazadores con la naturaleza: cómo la definen, cómo son sus criterios de clasificación, qué buscan en ella y cuál es el resultado esperado de esa relación.

Los cazadores considerados en el estudio conocen minuciosamente su medio ambiente de caza, el monte. El conocimiento de la flora y la fauna, los frutos y alimentos que consumen las presas, las épocas y lugares en que es posible encontrar animales, hacen de ellos exploradores que en base a su experiencia van adquiriendo una visión muy especializada y una gran capacidad de lectura e interpretación del ambiente, sus huellas y marcas. “Es precisamente el conocimiento, la experiencia y la

lectura del medio ambiente en el que se desenvuelve, lo que va a conformar una cultura de cazadores” (Ídem: 59) con códigos propios. Los capitales que hacen a un cazador, por lo tanto, no están vinculados tanto con lo material, sino más bien con un capital simbólico basado en el conocimiento del medio ambiente, con la experiencia personal acumulada a través de su trayectoria y con la adhesión a ciertos códigos y saberes compartidos que no pueden ser adquiridos sin tener contacto concreto con la actividad (Ídem: 106), es decir que se logran mediante una esmerada obtención a través de la interacción con compañeros y con el medio ambiente en que se desarrolla la actividad. Al respecto y como muy interesante ilustración se relata una jornada de cacería que ofrece detalles sobre la actividad y ofrece una visión precisa de la actividad de caza, brindando al lector una suerte de panorama general de la relación entre el cazador y su práctica, sin perder de vista la relación con el monte, el entorno social y ocupacional y las restricciones del ámbito legal.

En el trabajo se incluye un listado completo de áreas protegidas en Misiones, y el listado de especies amenazadas según el ministerio de ecología provincial. Al mencionar el tema de los “Cazadores Cazados” se refiere a la caza de cazadores a través de los controles que ejerce el Ministerio de Ecología.

La caza como práctica cultural se mantiene como deporte tradicional, como recurso alimentario principalmente en las zonas rurales y como estrategia de protección de animales de corral en los casos en que el objeto de la cacería son los potenciales predadores de los mismos. Su reproducción se realiza a través de una transferencia y enriquecimiento de un patrimonio de elementos cognitivos, de generación en generación.

El Paraguay como objeto de estudios

Además del trabajo de Niella que incluimos aquí, la tesis de Arellano es también un estudio acerca del Paraguay, y se lo suele agrupar por lo tanto en el conjunto de trabajos que toman al Paraguay como objeto de estudio antropológico. Sin embargo, consideramos pertinente caracterizar ese trabajo como perteneciente a la corriente de estudios sobre la memoria y la resistencia frente a la violencia estatal.

También la tesis de Gómez Giménez es un estudio sobre educación

intercultural bilingüe en el Chaco Paraguayo. El mismo se incluyó en Estudios Etnográficos sobre pueblos Indígenas. Por último la tesis de Lidia Schiavoni se enfoca en mujeres paraguayas que cruzan la frontera para vender sus productos, y por lo tanto ofrece también una vía de acceso al estudio de la sociedad y la cultura paraguaya.

La tesis de **Gloria Niella “Los trabajos de Don Juan: el Paraguay a través de una historia de vida”** fue dirigida por Leopoldo Bartolomé y aprobada en 2002.

En el trabajo se propone caracterizar antropológicamente a la sociedad paraguaya en el lapso que abarca entre 1915 y fines del siglo XX a partir de la historia de vida de un anciano de nacionalidad paraguaya, “ex combatiente de la guerra del Chaco, ferviente militante del Partido Revolucionario Febrerista, y activo participante de la historia de su país” (Niella: 1), el capitán retirado Juan Domínguez.

La historia de vida como propuesta metodológica permite reflejar la cultura y la sociedad de una época de Paraguay a partir de la reconstrucción de los momentos y los espacios en que se desarrollaron los “sucesos en los cuales Don Juan ha tenido participación directa, ha sido testigo, y de aquellos que, perteneciendo al pasado de su país, han sido interiorizados en el curso de su vida colaborando en la generación de sus prácticas sociales” (Ídem: 1).

El trabajo de campo implicó la realización de más de 50 entrevistas en profundidad, además de actividades de acompañamiento como observadora a los numerosos actos patrios a los que Don Juan concurría habitualmente en carácter de orador en la ciudad de Encarnación, Paraguay.

Para la redacción del texto definitivo se organizó cronológicamente la información surgida del riquísimo intercambio y se la complementó con información histórica proveniente de fuentes secundarias, que permitieron contextualizar cada momento y espacio de la vida Don Juan.

El trabajo incluye una interesante revisión de las diferentes propuestas vigentes en torno del método biográfico que se emplea, e incluye una breve e introductoria contextualización geográfica e histórica de Paraguay.

El trabajo recupera vivamente y con intensidad los momentos felices y

dramáticos que atravesaron tanto el informante principal, como la sociedad en que su vida transcurrió. Necesariamente, por lo tanto, el texto parece mantener un parentesco cercano con algunas de las grandes novelas latinoamericanas –imposible no pensar en García Márquez, por ejemplo- porque retrata la realidad de que se ocupa con una densidad descriptiva conmovedora que sorprende por su capacidad de captar tramas superpuestas de sentido con poca explicitación y mucha interpretación: acertada, precisa y elocuente.

Antropología Audiovisual

Única tesis sobre el tema. Primera lección: es “audiovisual” y no “visual”, para no ignorar la importancia del sonido, componente tan fundamental como la imagen.

La tesis de **Ana María Zanotti “Una aproximación audiovisual a la realidad. Veintitantas miradas y un relato”** fue dirigida por Roberto Abíznano y aprobada en 1995.

El trabajo se puede caracterizar como un muy buen texto de introducción a la antropología audiovisual, que ofrece una visión panorámica de más de veinte perspectivas fundamentales, seleccionadas y tratadas por la autora, necesarias para adentrarse en el conocimiento inicial de la antropología audiovisual, considerada como un ámbito de práctica y reflexión relativamente nuevo, y cuyos límites aún se están precisando. (Zanotti: prólogo).

En ese contexto la autora no se propone agotar alguna de las temáticas que ofrece el campo de la antropología audiovisual, sino por el contrario “dejar inicialmente planteadas una gran variedad de líneas de interés –a manera de voces fragmentadas- que surgen del recorrido de bibliografía sobre el tema, de encuentros personales con seguidores de esta faceta de la antropología” (Ídem: prólogo) a la que suma su propia experiencia personal en el campo de la realización de relatos audiovisuales. Efectivamente Zanotti es una destacada directora y guionista de medios audiovisuales en la región y cuenta con una importante trayectoria como documentalista.

Al momento de realizar la tesis la investigadora trabajaba en el marco del

Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo (SIPTED), ente creado en 1984 con el objetivo de “investigar y promover la planificación y el desarrollo de los modernos medios de comunicación con fines educativos, ampliando, intensificando, y facilitando la educación escolar y extraescolar”⁵⁹ en la provincia. En ese contexto pudo formarse como cineasta –al mismo tiempo que lo hacía como antropóloga social- y participar en carácter de directora, investigadora, guionista y editora de varias producciones, entre las que se cuenta “Y que viva el Señor San Juan...!” un relato audiovisual antropológico del género testimonial-documental con escenas de ficción, de 28 minutos de duración y que forma parte del ciclo “Encuentros populares” producido por el SIPTED.

“Y que viva el Señor San Juan...!” fue grabado en Colonia Tarumá, localidad de 660 habitantes según el censo del INDEC de 2001, ubicada en el Municipio de Caraguatay, Departamento de Montecarlo, en Misiones. El audiovisual, de 1992, “apunta a rescatar una tradición de profundo arraigo en la población: la fiesta de San Juan. La celebración del fuego, síntesis de la continuidad de la vida y, a la vez, medio de efectiva identificación y cohesión popular”, a través de relatos de sus protagonistas, quienes cuentan sus motivaciones, expectativas y sentimientos que los ligan al mantenimiento y a la transmisión de esta práctica popular (Ficha técnica “Y que Viva el Señor San Juan...!” en Zanotti: 128).

La tesis no toma como objeto ni a la celebración en sí ni al producto audiovisual, sino que utiliza a ambos como excusa argumental para desarrollar un muy interesante trabajo de recopilación y reflexión acerca de la antropología audiovisual entendida como “encuentro entre las tecnologías audiovisuales y los marcos teóricos antropológicos, tanto a nivel de la metodología como de la comunicación de los resultados” (Ídem: 16). El trabajo es, por lo tanto una excelente guía de iniciación a la antropología audiovisual.

Patrimonio Jesuítico y su relación con las dinámicas de uso locales

Única tesis enfocada en la problemática de las Ruinas Jesuíticas de Misiones. Por estudiar el uso local del espacio y el patrimonio en relación con las políticas

⁵⁹ La cita corresponde al artículo 2º de la ley de creación del SIPTED, según el sitio web de ese ente en <http://www.sipted.misiones.gov.ar>

públicas al respecto puede relacionarse con el estudio de Reck, puesto que en ambos trabajos la dinámica de uso local es de alguna manera alienada por la implementación de políticas estatales. En ese sentido se relaciona también con los trabajos de Correa e Ibarra, puesto que en esos también el estado ejerce el monopolio del control de uso de recursos: en el caso de Correa se trata del Parque Natural y la Araucaria como Monumento Natural Provincial, mientras que en el caso de Ibarra, el estado controla el acceso a los recursos faunísticos de la selva misionera.

El trabajo de **Alberto Samuel Bys, “Usos sociales de las ruinas de Santa Ana, Misiones, Argentina (1880-actual.)”** dirigido por Ana María Gorosito Kramer y aprobado en 2001, tiene como objetivo principal analizar las reutilizaciones locales de los restos de la Misión Jesuítica de Guaraníes de Santa Ana, ubicados cerca de la localidad homónima, en Misiones, “intentando aprehender el sentido que tienen o tuvieron para los actores sociales que las llevaban a cabo” (Bys: 4).

Dada la profundidad histórica de la que el estudio da cuenta, y promediando el proceso de la investigación, Bys ha podido reconocer tres grandes momentos en los usos que se ha dado a las ruinas jesuíticas, de modo que el primero y el último de esos tres se caracterizaron por una intervención estatal importante, con un período intermedio central en que cobraron importancia las dinámicas locales de uso (Ídem: 12).

En la primera de las tres etapas, que abarca aproximadamente desde 1880 hasta 1920, Santa Ana ha sido fuertemente influenciada por el proceso de consolidación del estado nacional; desde 1920 aproximadamente, se abre una segunda etapa en que “las ruinas estuvieron insertas en dinámicas locales de apropiación y uso” (Ídem: 12) sin mayores intervenciones estatales sobre los restos, hasta 1980, en que se inicia una tercera etapa –que continúa hasta la actualidad- a partir del “cierre del cementerio de ruinas como parte de la imposición de la categoría patrimonial a una parte de los restos jesuíticos” (Ídem: 12).

Como uno de los resultados de su trabajo Bys postula, a partir de una reconstrucción de las racionalidades de diferentes grupos humanos que utilizaron las ruinas en estudio, la existencia de dos “sacralidades”, una estatal “tendiente a

consagrar los fines y acciones del estado-nación en la zona, y otra sacralidad local que consagra las ruinas como un espacio cargado de valoraciones que podríamos llamar populares.” (Ídem: 80).

Mientras que el estudio de la “sacralidad estatal” ha sido accesible al estudio mediante el análisis de fuentes editas, legislaciones y acciones concretas sobre el predio de las ruinas, la sacralidad local “no tiene portavoces, de hecho es un discurso que aparece mezclado en otros discursos, camuflado, desprestigiado” (Ídem: 80), por lo que el método etnográfico fue especialmente apto para su descubrimiento y análisis.

Es destacable la colección de fotografías que el trabajo incluye, producidas por Luis Primo especialmente por solicitud del investigador⁶⁰. Además del importante valor fotográfico *per se* de las tomas, la serie de fotografías del cementerio documenta contundentemente la fuerte dinámica de reutilización fija⁶¹ que mantuvo ese espacio, mantenido en funcionamiento a través de una dinámica de uso local, hasta su clausura oficial. Por otra parte, la misma serie fotográfica constituye una importante documentación que da cuenta del estado de conservación de los restos al momento de realizarse el estudio, dado el acelerado proceso de deterioro que el investigador pudo constatar.

En ese contexto, y según el investigador, en el marco de la alternancia entre usos dominados por el estado-nación y usos locales cargados de valoraciones “populares”, “la imposición del título patrimonial que implicó el fin de varias dinámicas de uso local de las ruinas, como algunas muy importantes ligadas al cementerio” (Ídem: 81) no había logrado contener el deterioro de las mismas.

Antropología de la Alimentación

La única tesis enfocada en la alimentación como un hecho sociocultural y no exclusivamente biológico, podría bien agruparse con otros trabajos que analizan la construcción social de los “hechos biológicos”, entre otros Anger y Mailhos.

⁶⁰ También se incluye una foto proporcionada por Ricardo Lorenzo.

⁶¹ Por “reutilización fija” se entiende aquella que ocurren en el mismo lugar de emplazamiento de los restos, en oposición a la “reutilización desplazada”, es decir, aquella que ha tenido lugar mediando el desplazamiento físico de los restos, como en el caso en que los sillares se han trasladado para construir nuevas casas en las inmediaciones (Bys: 56).

“El saber de los sabores. Prácticas y representaciones acerca de la comida en un barrio pobre de Posadas”, es la tesis de **Viridiana Ramírez**, aprobada en 2000 y dirigida por Liliana Seró.

El trabajo parte de reconocer que dada la “interdependencia entre los distintos aspectos que conforman un todo cultural, es necesario reconocer que las prácticas y las representaciones alimentarias no pueden entenderse en forma aislada” (Ramírez: 1), sino que para comprenderlas es necesario –siguiendo a Bourdieu- reinsertarlas en las otras dimensiones de la vida y en la posición desde donde son producidas, en relación con las otras posiciones y con el universo de las prácticas posibles.

En ese sentido “la alimentación se sitúa a mitad de camino entre la vida material y la vida simbólica” puesto que “no hay consumo [...] que no se vincule, por una parte, al ingreso y a las condiciones de vida; y por otra, a los gustos en cuanto expresión de hábitos instaurados en las tradiciones regionales, elecciones relacionadas con valores y representaciones locales; por ejemplo las relativas a la conveniencia de determinados alimentos en función del sexo, la edad, el trabajo, lo que es saludable; preferencias y pautas que vienen de la cultura dominante: las normas de higiene, la definición de la excelencia corporal, modas alimentarias, entre otras construcciones” (Ídem:2).

El trabajo de campo se realizó en el barrio Parque Adán de Posadas, un barrio popular que se presenta a sus habitantes “como un espacio de transición entre el ámbito privado del hogar y aquellos lugares más impersonales como las calles céntricas” de la ciudad (Ídem: 7), un espacio en que las relaciones y los intercambios que se establecen entre sus habitantes están influenciadas por el mutuo conocimiento –más o menos detallado- de quienes participan del encuentro.

El trabajo incluye una interesante descripción densa acerca de las concepciones y prácticas en torno a la elección y adquisición de alimentos, contrastando lo observado en sectores populares con información recabada mediante entrevistas realizadas en sectores de clase media.

La “comensalidad” -modos de comer en tanto permanecen ligados a la forma en que los alimentos son compartidos (Ídem: 46)- es analizada a partir de las comidas

diarias más tradicionales: desayuno, almuerzo, merienda, cena, se conciben como ritos cotidianos reconocidos habitualmente en la sociedad estudiada.

La cocción de los alimentos, la descripción de las prácticas adecuadas para los momentos festivos o extraordinarios, y la distinción de los alimentos indicados para cada sexo y edad (en función de las concepciones vigentes acerca del cuerpo) son objeto de un minucioso análisis: denso, cuidadosamente redactado y meticulosamente presentado en su tipografía y edición.

Antropología y medios de comunicación

Único trabajo que analiza un medio de comunicación específico: la radio.

El trabajo de **Sonia Hucowsky**, “**La recepción radial en Mojón Grande. Misiones**”, dirigida por Marcelino Alfredo García y aprobado en 2002, es una etnografía de la audiencia de tres radios de frecuencia modulada que funcionan en la localidad de Mojón Grande -aproximadamente 2000 habitantes, de los que el 83% habitaba en áreas rurales al momento del relevamiento-, en el Departamento de San Javier, Misiones, que parte de sostener que la práctica de la recepción radial está marcada por cuestiones sociales, tecnológicas y culturales (Hucowsky: 58).

Es un trabajo interdisciplinario que se ubica en la intersección de la antropología y las ciencias de la comunicación, y que tiene como objetivos explorar, caracterizar y apuntalar los elementos que conforman el proceso de recepción radial, indagando acerca del lugar que ocupa la radio en la vida de las personas, “las prácticas que genera, y el lugar que tienen esas prácticas en la vida cotidiana” (Ídem: 4).

La elección de la localidad en que se realizó el estudio es muy oportuna. Al momento de realizarse la investigación Mojón Grande era un pueblo de unas 24 manzanas, con todas sus calles de tierra, unida a las dos localidades más próximas – San Javier y Alem- por unos 15 a 20 kilómetros de rutas de tierra que eran recorridas por un servicio diario de colectivos a cada una de esas localidades, y que se suspendía momentáneamente en caso de lluvias prolongadas (Ídem: 56).

Sin servicio de correspondencia ni llegada de periódicos locales ni nacionales; la radio era una fuente privilegiada de información y entretenimiento y prestaba un

servicio de mensajería cotidiano de importancia fundamental para los pobladores, quienes muchas veces tenían para su uso habitual varios receptores de radio –grandes y pequeños, fijos y portátiles- en la casa.

El trabajo de Hucowsky da cuenta de diferentes concepciones que existen en torno de la radio y los usos que los habitantes de Mojón Grande le dan, y describe una serie de casos, algunos muy graciosos, desde quienes no escuchan radio durante el trabajo para no distraerse, hasta quienes precisamente la utilizan como “una herramienta más de trabajo” para dificultar el distraerse conversando con los compañeros de trabajo.

Semiótica, Antropología e Historia Oral

Aquí un trabajo transdisciplinario y por lo tanto de difícil clasificación.

La tesis de **Hernán Cazzaniga “Encajes y bordados. Recuerdos hilvanados por Alicia”**, dirigida por Liliana Daviña y aprobada en 2002 es un ensayo en el que se reflexiona acerca de una experiencia de investigación participativa y escritura sobre la historia de Colonia Alicia, localidad misionera ubicada en el Departamento de 25 de Mayo.

Colonia Alicia forma parte del Municipio de Colonia Aurora, de 564 kilómetros cuadrados y 8.407 habitantes en total –esto es menos de 15 habitantes por kilómetro cuadrado- según el censo del INDEC de 2001, y se caracteriza en el estudio por ser un área de cruce de fronteras interlingüísticas en que convive el uso del brasilero, el castellano y variantes del alemán aprendidas en el seno de cada familia (Ídem: 81).

El trabajo surgió a partir de ciertos interrogantes originados en una serie de visitas y experiencias por motivos laborales extraacadémicos o acompañando a equipos involucrados “en proyectos impulsados por una ONG que fomentaba la organización productiva de un grupo de colonos” (Cazzaniga: 2) en la zona de Colonia Alicia, en la frontera con Brasil. Luego, desde 1999 y durante dos años, el investigador trabajó como funcionario del programa gubernamental Fondo Participativo de Inversión Social, dependiente de la ex Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, como responsable de realizar la supervisión de proyectos subsidiados por ese

programa en la zona. Fue en el marco de esas tareas que pudo encontrarse semanalmente con vecinos del lugar y escuchar “miles de anécdotas”.

Posteriormente y a partir del conocimiento mutuo entre el investigador y algunos de los pobladores del lugar decidieron escribir juntos un texto histórico acerca del poblamiento de Colonia Alicia, basados en los aportes de memorias y documentos de sus protagonistas y contando con la asistencia técnica del investigador. El modo como se desarrolló en adelante esa iniciativa es el objeto de reflexión principal del trabajo.

El estudio es un ensayo orientado por “la reflexión acerca de conversaciones mantenidas en una zona de fronteras (*border*) –límite entre dos estados nacionales (Argentina y Brasil)- con personas que relatan vivencias referidas a la ocupación y poblamiento de un área marginal –límite con la naturaleza-; al modo particular de construir ese espacio (*frontier*) –expansión de un frente extractivo seguido en el tiempo por un frente pionero-, así como también a las diferentes circunstancias que recuerdan los sucesivos cruces de estos límites (*boundary*) impuestos por la naturaleza y por la jurisdicción de los estados nacionales (Ídem: 11, paréntesis, subrayado y cursiva originales).

El carácter explícitamente definido de “ensayo científico” (Ídem: 10) del estudio le permite discurrir reflexivamente a lo largo y a lo ancho de un “metatexto en el cual confluyen diversas formas genéricas. En estos comentarios de otros textos (textos académicos, diario de campo y entrevistas) predomina una tonalidad reflexiva, una actitud ensayística”. En ese sentido es un trabajo bajtiniano que reconoce que “nuestro mismo pensamiento se origina y se forma en el proceso de interacción y lucha con pensamientos ajenos, lo cual no puede dejar de reflejarse en la forma de la expresión verbal del nuestro” (M. Bajtin, “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*, México, 1985, p. 282).

Memoria y resistencia frente a la violencia estatal

Es legítimo incluir el trabajo de Arellano, como se suele hacer, en el conjunto de trabajos que toman el Paraguay como objeto de estudio, junto con el de Niella. Sin

embargo, por tratarse de un trabajo sobre la memoria y resistencia frente a la violencia de estado, es igual de correcto incluirlo en la presente categoría.

“Memorias de la no resignación: Movimiento 14 de mayo para la liberación del Paraguay, 1959 – 2004”, el trabajo de **Diana Arellano**, dirigido por Fernando Jaume, y aprobada en 2004, fue publicado por la Editorial Universitaria en 2005.

La tesis de Arellano remonta la historia política de Paraguay desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX para poder reconstruir el contexto en que integrantes del Movimiento 14 de Mayo para la Liberación de Paraguay intentaron derrocar, en diciembre de 1959, el gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner.

A partir del relato de los sobrevivientes, el trabajo permite comprender cómo se llegó a “La Gran Invasión”, en que el 12 de diciembre de 1959, varias columnas del Movimiento 14 de Mayo para la Liberación de Paraguay cruzaron simultáneamente el Río Paraná desde varios puntos de la provincia argentina de Misiones, en un ataque de frentes múltiples contra el régimen de Stroessner, con el objetivo de desencadenar un levantamiento popular que fuera avanzando rápidamente hacia Asunción, tomando pueblos a su paso y sumando gente para dar un golpe final a la dictadura en Asunción.

La iniciativa de diciembre de 1959 del “Movimiento “14 de Mayo”, formado básicamente con jóvenes miembros de los Partidos Liberal y Revolucionario Febrerista de Paraguay, que buscaba “Liberar al Paraguay de la dictadura de Stroessner y llevar adelante un programa democrático de gobierno” (p. 94) fue derrotado militarmente debido a la completa infiltración del Movimiento por parte de agentes de inteligencia de la dictadura, y, posiblemente debido a la escasa experiencia en las técnicas de la guerra de guerrillas.

El trabajo de Arellano constituye una necesaria documentación, a partir del testimonio de participantes directos, de la cruel odisea que protagonizaron los sobrevivientes del intento por liberar a su país de la dictadura estronista: un régimen que para mantenerse en el poder durante 35 años utilizó el terrorismo de estado como arma principal, mediante la sistemática persecución, la tortura y el saqueo contra sus adversarios políticos.

El Paraguay sufrió como consecuencia de causas políticas y económicas

inseparables, el exilio masivo de entre 200.000 y 400.000 emigrados, (sobre un total de un millón y medio de habitantes) según diversas fuentes (Arellano: 67).

El trabajo documenta crudamente “la extensión de la micropolítica del tormento sobre el cuerpo-individuo al cuerpo-sociedad [que] se produjo en Paraguay de cuatro maneras complementarias” (Pág. 129): mediante “indicios [...] de los tormentos, destinados a recorrer el cuerpo social mediante la institución social del rumor”; “a través de la participación directa de algunos testigos que reproducen los suplicios a partir de una versión de primera mano que nunca alcanza el status de versión oficial”; “mientras fue posible mediante tormentos, mutilaciones y asesinatos como espectáculos públicos, generalmente en la plaza de pequeños poblados al que los pobladores estaban obligados a asistir y en algunos casos inducidos a participar”; y a través de la “demostración permanente de que en el nuevo orden social el despotismo del régimen podía efectivizarse en cualquier momento y nadie tenía la certeza de no ser el próximo” (Pags. 129-130).

El trabajo, que se inscribe en el marco de los análisis sobre “la memoria como lucha política por la verdad y la justicia (pág. 23) tiene entre sus méritos el constituir un ejercicio de la antropología aplicada en tanto realiza un aporte necesario a la memoria histórica de la región al resignificar espacios que fueron escenario de sucesos históricos poco conocidos por un no iniciado en el tema.

Quien haya leído el texto no volverá a recorrer la zona del Brete⁶² o del Parque Paraguayo de Posadas sin imaginar el episodio dramático de la partida de tres canoas (transportando probablemente 29 militantes del movimiento) que debían cruzar el Paraná y llegar a Encarnación para desencadenar la revuelta popular.

Antropología de la religión

Única tesis enfocada en el estudio de un sistema ritual. Es lejano el “parentesco temático” con respecto al trabajo de Fernández.

⁶² En realidad el balneario El Brete de Posadas ya no existe como tal: fue inundado por el embalse creado por la represa Yaciretá.

La tesis de **César Iván Bondar** **“Entre lo humano y lo Divino - entre el Ayé y el Orún”. El Sistema Ritual Umbanda en la Ciudad de Posadas** fue dirigida por Ana María Gorosito Kramer y aprobada en 2005.

El objetivo del trabajo es realizar un estudio etnográfico de la Umbanda entendida como sistema ritual que forma parte, junto con la Quimbanda y el Batuque o Nación, de la Religión Afro-Brasileña tal como se practica en Posadas. Por sistema ritual se entiende, siguiendo a Turner, una combinatoria de símbolos “dominantes e instrumentales” que actúan como “vehículos para el vínculo” con los seres sobrenaturales. Estos símbolos presiden y “dominan” el ritual y a la vez “son los medios para la consecución de las finalidades” (Bondar: 1).

El investigador define a las religiones Afro-Brasileñas como un conjunto de rituales y creencias que reconocen su origen en las concepciones y prácticas animistas de determinadas tribus africanas y que llegadas a América, en especial a Brasil, se fusionaron con otras vertientes religiosas y filosóficas. En ese contexto la Umbanda no se considera una religión sino un sistema ritual de la religión Afro-Brasileña, es decir, “una de las maneras de “apelar” a las deidades que [...] se encuentra enmarcada en la cosmovisión, rituales, creencias, ideas y representaciones de lo Afro-Brasileño” (Ídem: 3).

Reconocer las características más importantes que conforman la Umbanda posadeña; relevar las ideas, creencias y representaciones centrales sostenidas por los líderes e iniciados en la práctica; relevar prácticas rituales, ya sea referidas a la organización de la comunidad de culto, o bien a la “iniciación” de nuevos miembros y la adquisición de nuevos status dentro de la comunidad; identificar los componentes religiosos locales que habrían sido incorporados por los adeptos; y delinear el perfil económico, social y educativo de los líderes y adherentes y conocer las expectativas, motivaciones o necesidades que impulsaron su participación son los objetivos específicos que orientaron la construcción de la etnografía.

La vertiente analizada de la Umbanda se considera como el resultado del sincretismo que consiste en tomar elementos provenientes de las creencias africanas, del culto católico oficial, del ocultismo, el espiritismo, las creencias y religiosidad populares locales, y de las creencias de algunos pueblos indígenas americanos, para

dar lugar a una nueva práctica. “la Umbanda posadeña” (Ídem: 12).

En ese sentido la Umbanda en Posadas adquiere algunas características locales. Los aspectos fundamentales del sistema ritual se describen etnográficamente y teniendo en cuenta tanto los elementos, concepciones y creencias que provienen de la cosmovisión y de las religiones animistas africanas, como aquellos que proceden de las otras fuentes mencionadas.

Para interpretar el modo como algunos elementos del culto católico fueron seleccionados e incorporados a la Umbanda, el investigador utiliza el concepto de “asimilación por similitudes”, que refiere al proceso de incorporación y reelaboración a partir de coincidencias aparentes. El concepto refiere al modo como a partir de alguna semejanza en la imagen u otra referida a la historia del Santo, los esclavos traídos de África a quienes les fueron prohibidas sus prácticas religiosas, pudieron disfrazar las identidades de los Orixá bajo imágenes de los Santos del culto católico.

El trabajo se adentra en la descripción de la compleja cosmovisión -ideas, creencias y representaciones- de los umbandistas posadeños, relevando desde los aspectos más generales de su cosmogonía, el origen e la humanidad, la relación del hombre con la naturaleza, hasta la ordenación espacio temporal de los planos según los cuales se ordena la existencia, tanto de los seres espirituales como los físicos.

Se analizan también los rituales de pasaje que posibilitan la incorporación de nuevos integrantes y permiten promover redefiniciones de status en el interior de la *communitas* que se constituye en base a la práctica del Umbanda en posadas.

Por último se procura una aproximación que permita ubicar a la Umbanda dentro del campo religioso en la ciudad de Posadas, es decir, su posición en relación a otras religiones, cultos y expresiones de lo sagrado. El campo religioso se constituye -siguiendo a Elena Kraustofl en su tesis de Maestría “¿Un nuevo Pentecostés Hoy? Prácticas y creencias carismáticas en la ciudad de Posadas”, de 1998- en tanto estructurado en torno a una dinámica de oferta y demanda, producción y consumo de bienes religiosos y simbólicos (Ídem: 97) en el que una pluralidad de alternativas tienen lugar. Bondar toma la descripción propuesta por Kraustofl para el campo religioso en Posadas, que incluye al Catolicismo, las Iglesias Evangélicas y Neopentecostales, la religiosidad popular, y los cultos fluctuantes. Sin embargo, el

investigador agrega la Religión Afro-brasileña –representada en Posadas por las tres vertientes mencionadas: Umbanda, Quimbanda y Batuque o Nación- como una categoría más que acrecienta la heterogeneidad de alternativas en competencia dentro del campo religioso posadeño.

El trabajo ofrece un valioso y complejo insight acerca de un tema casi inexplorado por la antropología misionera, y descubre en los umbandistas posadeños una “mirada sacralizante” que “otorga condición de divina a la naturaleza circundante, los reinos animal, vegetal y mineral, los elementos tierra, fuego, aire y agua” (Ídem: 116) como parte de una cosmovisión enmarcada en un sistema monoteísta, puesto que si bien la Umbanda posadeña “adora a muchas deidades, los ordena en un sistema jerárquico vertical teniendo a Olorúm como dirigente, creador y ordenador de todo lo existente” (Ídem: 117).

Antropología Aplicada

Por último, aunque no menos importante, el arribar al “conjunto de trabajos de antropología aplicada” y constatar que todos los estudios que deben figurar en este conjunto han sido incluidos ya en otras categorías no hace más que confirmar –por paradójico que parezca- el éxito del proyecto antropológico misionero que se concibe como una **ciencia social aplicada** ya desde su misma definición. En efecto la definición histórica de 1974 indica que “la Antropología Social moderna es una especialidad o rama de las ciencias sociales que se caracteriza por estudiar la vida social desde una perspectiva totalizadora, y que integra conocimientos sociológicos, económicos, políticos, sociales y culturales dentro de esquemas interpretativos coherentes **y con valor operacional**” (Fundamentos: 2, negrita mía). Ese valor operacional se refiere a la capacidad de operar sobre la realidad que se investiga, es decir su cualidad de **ciencia aplicada**. No sorprende, por lo tanto, que la Antropología Aplicada esté difundida, **incrustada** [embedded] en la casi totalidad de los trabajos en cuestión, más allá de los temas particulares de que se ocupan.

Desde aquellas tesis que se realizan mediante la participación de los tesistas en equipos que intervienen en la cuestión –por ejemplo Larricq, Pini, Gómez Giménez, Fogeler, Báez, Hedman, Rodríguez, entre otros-, pasando por todos los trabajos que

concluyen con recomendaciones necesarias para una mejor gestión de las problemáticas que se analizan –por ejemplo Soto, Gabriela Schiavoni, Lidia Schiavoni, Correa, Cebolla Badie, Kostlin, Portas, Bys, Anger, Bidegain, entre otros-, hasta los más decididamente volcados a la investigación-acción (por ejemplo Kowalski, Fretes, Arellano, entre otros), casi la totalidad de los trabajos incluye en mayor o menor medida una importante dosis de ese “valor operacional”.

En definitiva, si tuviéramos que computar exactamente cuántos y cuáles son los trabajos de antropología aplicada, y cuál el énfasis de los mismos en un gradiente entre la investigación pura y la aplicada, deberíamos comenzar a analizar exhaustivamente la base de datos en que se convirtió finalmente el presente capítulo, ponerla a trabajar, que es lo que dejo para futuras aproximaciones al tema.

Conclusión

Hemos llegado al final del presente trabajo y es necesario aquí hacer una aclaración: cuando decimos “conclusión” nos referimos ni más ni menos que a eso, a la acción y efecto de concluir y no a “resultados”.-Es decir que el trabajo termina aquí.

Algunos resultados están ya incorporados a lo largo del trabajo y otros esperamos que surjan de nuevas aproximaciones al tema, ya provistos de una base de datos inicial.

De todas maneras vale la pena presentar esquemáticamente el recorrido realizado hasta ahora.

En el primer capítulo de este trabajo aportamos elementos que muestran el perfil de la antropología social que se enseña y practica en Misiones y resaltamos la estabilidad y vigencia del proyecto antropológico local, en contraste con otras carreras del medio y con dos carreras de antropología en el país. La carrera de Antropología Social de Misiones se concibe como una ciencia social con valor operacional ocupada en estudiar y aportar a la resolución de las problemáticas vinculadas al desarrollo social, económico, cultural de la región. Pudo permanecer -con dificultades pero con continuidad- y desarrollar un programa de formación de grado y postgrado muy estable y consistente.

En el segundo capítulo presentamos un listado exhaustivo –hasta ahora inexistente- de las 75 tesis aprobadas en la licenciatura, y avanzamos en la consideración de algunas variables exploratorias elementales.

En el tercer capítulo, el más extenso, presentamos un catálogo informado en que se describe individualmente cada trabajo, informando sus características principales: temas, referente empírico, teorías y métodos utilizados, vinculación con equipos de investigación o práctica profesional, entre otros.

Consideramos ese capítulo como una base de datos exhaustiva y novedosa que es el resultado más tangible de la presente investigación.

Aquí nos toca la difícil tarea de recomponer el conjunto y responder a la pregunta que dio origen al trabajo ¿cómo es la antropología que se practica y enseña en Misiones? y ¿Existe algo así como uno o varios estilos antropológicos en el marco de la carrera en cuestión?

Responder esa pregunta llevará más trabajo del que estamos en condiciones de encarar a esta altura de la investigación, y dependerá del éxito que nuestra base de datos

demuestre como material de consulta futura.

Sin embargo ofrecemos unos comentarios fragmentarios e incompletos, puesto que creemos que algunos elementos para su respuesta ya han quedado registrados a lo largo del trabajo.

En primer lugar el carácter interdisciplinario de una gran cantidad de tesis es coherente con unas condiciones que ya estaban presentes al crearse la carrera. Parece haber sido un factor determinante el agotamiento de los marcos teóricos obsoletos sostenidos por los grupos hegemónicos en las grandes universidades del país, lo que generó a fines de los años 60 y principios de los 70 entre los antropólogos jóvenes la búsqueda de redes transdisciplinarias con “colegas” de otras disciplinas, que permitió que en el plano local hayan participado en la creación de la carrera tanto antropólogos como sociólogos, en una muestra de que el trabajo interdisciplinario ha sido en el marco del Departamento más una realidad cotidiana, que una imposición de etiqueta.

De todas maneras esa interdisciplinariedad tiene sus límites, y no es raro que los tesistas consideren “poco amplias” y muy sesgadas las perspectivas de algunas profesiones con las que han debido compartir espacios de trabajo, y con las que no logran “hacer buenas migas”.

Segunda consideración: el repertorio teórico y conceptual que se encuentra en las tesis es bien vasto, y coincide también con la atomización que existe en las ciencias sociales a nivel mundial, donde no existen candidatos sólidos a disputar la hegemonía en carácter de paradigma científico. Sin embargo, a esa gran diversidad teórica se le opone en contraste cierta “normalidad” metodológica: es que existe una batería bastante homogénea de recursos metodológicos, especialmente en lo que hace a técnicas para la generación de datos primarios. La observación, la entrevista y la realización de encuestas en los casos en que es posible hacerlas han sido las técnicas más utilizadas en los estudios.

Sin embargo, nuevamente esta afirmación hay que hacerla con reparos, puesto que varios tesistas han debido experimentar técnicas novedosas de investigación en busca de la construcción del conocimiento.

Tercera consideración: la influencia “Wolfiana”. La mayoría de los trabajos que se analizan parten de sostener que las realidades observadas, por más remotas o

“marginales” que parezcan, no pueden comprenderse aisladamente puesto que necesariamente forman parte de dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de alcance global. Una máxima opera como guía teórica en la mayoría de las tesis que analizamos, y es la proposición central que Eric Wolf sostiene en su “Europa y la gente sin historia”, y con la que inicia su texto:

“La TESIS [mayúscula original, se trata, por supuesto, de la tesis que sostiene Wolf] de esta obra es que el mundo de la humanidad *constituye un total de procesos múltiples interconectados* (cursiva original) y *que los empeños por* descomponer en sus partes a esa totalidad, que luego no pueden rearmarla, falsean la realidad. Conceptos tales como “nación”, “sociedad” y “cultura” designan porciones y pueden llevarnos a convertir nombres en cosas. Sólo entendiendo estos nombres como hatos de relaciones y colocándolos de nuevo en el terreno del que fueron abstraídos podremos esperar evitar inferencias engañosas e incrementar nuestra comprensión” (Wolf: 15, comillas originales).

La predilección que se observa en las tesis que analizamos por resaltar esa **totalidad interconectada** que constituye el “mundo de la humanidad” se hace evidente al momento de definir los tesisas los problemas –científicos o sociales- que investigan. En ese sentido, más allá de la temática en que se enfocan los estudios, y por más recóndito que sea el referente empírico de las investigaciones, el ojo antropológico intentará **restituir los sujetos investigados al escenario global del que forman parte los procesos estudiados.**

Esperamos que estas breves consideraciones se puedan profundizar y dar lugar a análisis más logrados en futuras aproximaciones al tema.

Por nuestra parte, más que aspirar al logro de resultados inmediatos, esperamos haber contribuido mediante este trabajo al conocimiento del desarrollo de la Antropología Social en Misiones, mediante la construcción de conocimientos elementales acerca de la misma, cuya utilización, esperamos, dará buenos resultados a futuro.

Bibliografía

Alcaráz, Jorge Alcaraz, Jorge

2008 "Misiones a través de los relatos de viaje entre 1880-1900". Inédito. Posadas. (Se trata de una versión revisada para la publicación de su tesis de Maestría aprobada en 2008, dirigida por Ana María Gorosito).

Antropólogos de la Provincia de Misiones

1987 "Ponencia Presentada por Antropólogos de la Provincia de Misiones" Segundo Encuentro de Antropólogos. Dirección Nacional de Antropología y Folklore. Buenos Aires, 30 de septiembre al 2 de octubre de 1987.

Baranger, Denis

2008 "The Reception of Bourdieu in Latin America and Argentina". En: "*Sociologica*". Nº 2/2008. Bolonia: Società editrice il Mulino En: "*Sociologica*". Nº 2/2008. Bolonia: Società editrice il Mulino. Publicado en: http://www.sociologica.mulino.it/journal/articlefulltext/index/Article/Journal:ARTICLE:252#_ftnref7

Bartolomé, Leopoldo J.

1981 "La creación de la Licenciatura en Antropología Social en la Universidad Nacional de Misiones". Mimeo, Inédito, 5 de mayo de 1981.

Bartolomé, Leopoldo J.

2006 "Estructura y Eventos: "Serendipity" y los procesos históricos". Trabajo presentado en el VIII CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL, Salta, 2006. Simposium Temas "malditos" de la antropología argentina. Historias, autores y problemáticas de un pasado y un presente conflictivos.

Bartolomé, Leopoldo J. (Coord. Gral.); Guber, Rosana; Soprano, Germán, Otero Correa, Natalia; Prol, Laura.

2007 "Argentina: La enseñanza de la Antropología Social en el contexto de las Ciencias Antropológicas" Informe para la Investigación: "A Distributed and Collective Ethnography of Academic Training in Latin American Anthropologies". Latin American Working Group of the WAN Collective.

Cardoso de Oliveira, Roberto

1988. "Sobre o pensamento antropológico". Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro.

Cardoso de Oliveira, Roberto

1997 "Antropologías Periféricas "versus" Antropologías Centrales". En: Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social, Lo local y lo global. La antropología ante un mundo en transición. La Plata 1997. Parte 1.

Correa, Marisa

1991 "An interview with Roberto Cardoso de Oliveira". En: Current Anthropology, Vol. 32, Nº 3 (Jun., 1991) pp. 335-343. Disponible en internet en: <http://www.jstor.org/stable/2743787>

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones

1974 “Fundamentos para la creación de la Licenciatura en Antropología Social”.
Septiembre de 1974.

Geertz, Clifford

1992 “La Interpretación de las Culturas”. Gedisa, Barcelona.

Gil, Gastón Julián.

2006 a. “Ideología, represión e investigación de campo. La carrera de Antropología de Mar del Plata (1971-1977). En: Anuario de Estudios en Antropología Social. Centro de Antropología Social – IDES. Buenos Aires, 2006.

Gil, Gastón J.

2006 b. “La carrera de antropología de Mar del Plata. Otro caso de imposibilidad genealógica”. Ponencia presentada en el VIII Congreso Argentino de Antropología Social. Salta, septiembre de 2006. Subsimposo : Crisis, periodizaciones y procesos de historización de las antropologías argentinas. Inédito.

Guber, Rosana y Visacovsky, Sergio

1999 “Controversias filiales: La imposibilidad genealógica de la Antropología Social de Buenos Aires. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. XXII-XXIII, 1197-1998.

Hidalgo, Cecilia

1999 “Antropología del mundo contemporáneo. El surgimiento de la antropología de la ciencia”. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXII-XXIII, 1997-1998. Buenos Aires. Pp. 71-81

Jaquet, Hector E.

2002 “Haciendo Historia en La Aldea, Misiones, 1996”. Edición del Autor, Posadas.

Llobera, Josep R

1980 “Hacia una historia de las ciencias sociales”. Anagrama, Barcelona.

Meliá, Bartomeu (Editor)

2009 “Guaraní Retá 2008. Los pueblos guaraníes en las fronteras. Argentina, Brasil y Paraguay” Asunción.

Peirano, Mariza G. S.

1990 “Os antropólogos e suas linhagens (Á procura de um diálogo com Fávio Wanderley Reis)”. Série Antropologia Nº 102. Instituto de Ciências Humanas, Departamento de Antropologia, Universidade de Brasília, Brasília.

Peirano, Mariza G. S.

1991 “The Anthropology of Anthropology: The Brazilian Case” Série Antropológica nº 110. Instituto de Ciências Humanas, Departamento de Antropologia, Universidade de Brasília, Brasília. Tesis doctoral presentada al Departamento de Antropología de la

Universidad de Harvard, Cambridge, Massachussets en junio de 1981.

Pompa, Cristina

2004 "O profetismo Tupí - Guaraní : A construção de um objeto antropológico".
Revista de índias LXIV (230) : 141-174. 2004

Ruben, Guillermo Raúl

2000 "Diagnóstico y Propuesta para la Reforma Curricular de la Carrera de
Licenciatura en Antropología Social". FOMECE/Universidad Nacional de Misiones.

Weber, Max

1944 "Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva". Fondo de Cultura
Económica. México.

Wolf, Eric R.

1993 "Europa y la gente sin historia". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Zoppi, Ana María; Dubovitzky, Perla; Caimi, Adela

1999 "Características y Evolución de los Planes de Estudios. 1973-1999. Segunda
versión actualizada". Se trata del informe final del proyecto de investigación "Procesos
de producción de innovaciones curriculares". Secretaría de Investigación y Postgrado.
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.
Posadas.

Tesis consultadas:

Abiuso Cabral, Pablo Javier

2005 "La irregularidad habitacional. Conflictos en torno al destino y uso de la
vivienda de interés social en la Provincia de Misiones". Tesis de Licenciatura en
Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Agüero, Ángel Enrique

1989 "Condiciones de vida, migración y trabajo en un sector social de bajos ingresos
de la ciudad de Posadas". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de
Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Albohaires, Nancy

1997 "Fútbol. Ensayo antropológico sobre Cultura, Emociones e identidad". Tesis de
Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,
UNaM. Posadas.

Almirón, Miguel Ángel

1991 "Situaciones de rasgos campesinos. Una comparación de dos colonias agrarias
en Misiones". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y

Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Álvarez, Néstor Carlos

1998 “Estudiantina Todos a la calle!: descripción del campo simbólico que genera la lucha por prestigio institucional en la estudiantina posadeña”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Anger Laura Verónica

2005 “Representaciones sociales en torno a la maternidad. Estudio comparativo de las perspectivas de médicos y usuarios en el hospital Dr. Ramón Madariaga de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Arce Hugo Abel

2007 “Voces de la Tierra. Prácticas políticas y estrategias comunicativas de colectivos y agentes en lucha por la tierra en Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Arellano, Diana Mabel

2004 “Memorias de la no resignación: Movimiento 14 de mayo para la liberación del Paraguay, 1959 – 2004”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Azar Hugo Gustavo

2003 “Gallo fino, gallo cuchincho. Algunas interpretaciones sobre la riña de gallos en Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Báez, Luis

1989 “La participación y sus límites, un programa de construcción de viviendas por el sistema de esfuerzo y ayuda mutua”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Barbaro, Estela Carmen

2003 “Gestión de la identidad social gay en Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Basila, Claudia

2004 “La Fiesta Nacional del Inmigrante como expresión ritual de múltiples significaciones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Batista, Sonia Elizabeth

2006 “La utilización de la medicina alternativa entre los usuarios de la ciudad de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Betrisey, Débora

1996 “Una constante partida hacia la tierra prometida. Un estudio de casos”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Bidegain, Evangelina Anahi

2008 “Impacientes: El personal de un Centro de Atención Primaria de la Salud de la Ciudad de Posadas, Misiones, 2004 - 2006. Una etnografía”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas

Bondar, Cesar Iván

2005 “Entre lo humano y lo divino - entre el Ayé y el Orún: el sistema ritual umbanda en la ciudad de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Bóveda, Silvia Beatriz

2002 “Misiones Tierra Prometida. Aproximación a los malabares de una existencia vecinal”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Brites, Walter

2002 “Relocalizaciones: más allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Bys, Alberto Samuel

2001 “Usos locales de las ruinas jesuíticas de Santa Ana, Misiones, Argentina. 1880-actualidad”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Cazzaniga, Hernán Augusto

2002 “Encajes y bordados. Recuerdos hilvanados por Alicia”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Cebolla Badie, Marilyn

2000 “Etnoornitología: el conocimiento mbyá de las aves. Nomenclatura y clasificación”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Contepomi, Rosario

1995 “Los niños de otro mundo: La construcción social de las desigualdades educativas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Correa, Graciela

2003 “El parque natural como una invención cultural. El caso del parque provincial de la araucaria”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y

Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Czubarko, Adriana E.

2001 "La Legitimación de un espacio Ritual: La escuela". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Diego, Alejandra Isabel

2001 "Yoga: Prácticas corporales y rituales para la sanación". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Diez, María Carolina

2009 "O fumo não paga nosso sofrimento". Pequeños productores y agroindustria. Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Esponda, Ma. Alejandra

2008 "La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Fehlberg, Silvia Raquel

2006 "Proceso de construcción de la identidad Alemana en la ciudad de Eldorado, Misiones Argentina". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Fernández, Gustavo Damián

2007 "Más allá de la fe. Mercado de bienes simbólicos y tenencia de la tierra en el nordeste de Misiones. Argentina". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Figurelli, Mónica Fernanda

2003 "Recorriendo las luchas desnaturalizantes. La dinámica de lo estable. La coacción de lo sutil. Procesos políticos en el marco de la pobreza". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Fogeler de Barney, Maria Rosa

1992 "El Proyecto Tarumá. Descripción etnográfica de un proyecto de desarrollo rural". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Fretes, Lucía Mabel

2006 "Reuniones en Sala de Espera". Propuesta Metodológica para la Educación Sexual Activa de Adultos. Análisis de una experiencia. Hospital Dr. Ramón Madariaga. Misiones. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Gomez Giménez, Julia Isabel

2001 “Antropología y educación bilingüe intercultural. La problemática que enfrentan los maestros Nivaclé como dobles agentes socializadores en las comunidades de Campo Loa del Chaco Central”. En: Suplemento Antropológico - Vol. XXXVII - Nº1 - Junio de 2002. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción, Paraguay. (Pp. 9 – 142).

González, Ana Isabel

1991 “La partera profesional: género y subordinación. Un estudio socio-antropológico de la profesión obstétrica”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

González Labale, Alejandro

1991 “Liberen al ciudadano: las razzias en la ciudad de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Hedman, María Graciela

1992 “El impacto de los micro-proyectos de desarrollo: la reproducción social de la diferencia.” Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Hucowsky, Sonia Gladis

2002 “La recepción radial en Mojon Grande. Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Ibarra, Crispulo

2007 “Los cazadores. Estrategias de permanencia de una práctica cultural en el corredor verde Misionero”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Jaschek, Maria Daniela

“El cuerpo en escena”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Kostlin, Laura Andrea

2005 “Voces y silencios en la lucha por la tierra en Misiones. Análisis de un caso de ocupación de tierras privadas en la Provincia de Misiones. La compañía Colonizadora Misionera, Pozo Azul, San Pedro”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Kowalski, Alejandro

2003 “CD ROM TESIS DE GRADO "Proyecto y Banda Espiraliña. Archivos para cuidar la memoria y dibujar el futuro"”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Kraustofl, Elena María

1991 “Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Larricq, Marcelo

1993 “Ipytûma. Construcción de la persona entre los Mbya – Guaraní”. Editorial Universitaria. Colección Los Tesistas, UNaM. Posadas.

Larumbe, María Alejandra

2001 “La lepra como enfermedad estigmatizante y su incidencia sobre las condiciones de trabajo del personal del "Sanatorio Colonia Dr. Pedro Baliña". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Leites, Carmen Beatriz

2008 “Manifestaciones Políticas-Sociales- Económicas- Simbólicas e Históricas en el cuerpo del-a Docente. Un aporte de la Antropología Social para la elaboración de Políticas Educativas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Lizarraga, Patricia A.

2002 “Transformaciones en los procesos de trabajo rural: impacto de un nuevo sistema de cosecha de Yerba Mate”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Mailhos, Victoria Esther

2000 “y el mundo sigue andando”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Martínez Chas, Maria Lida

2000 “Etnografía de las prácticas políticas en dos barrios periféricos de la ciudad de Oberá Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Montiel, Sandra Liliana

2000 “Procesos de transformación y cambio en el movimiento agrario misionero”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Monzón, Marisa Cristina

“Procesos de producción y venta agrícola: una etnografía de dos colonias agropecuarias”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Monzón, Selva Estela

2002 “Los bailes de la Colonia Taranco: cambio y continuidad de un ritual”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,

UNaM. Posadas.

Mora Saade, Félix Omar

1997 “Situación laboral y estrategias del chico trabajador de la calle de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Niella, Gloria Beatriz

2002 “Los trabajos de Don Juan: el Paraguay a través de una historia de vida”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Núñez, Ana Carolina

2009 “Las "dos mil". Crónicas de una ciudadanía mediada por el conflicto: el territorio en disputa. Análisis de un caso sobre ocupación de tierras fiscales en el municipio de Puerto Iguazú, Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Oviedo, Alejandro Daniel

1991 “Conflictos sociales en torno a las grandes represas: El proyecto hidroeléctrico Garabí”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Pini, Claudia Mónica Helena

1993 “Los sistemas formales de salud y la población aborigen de la Provincia de Misiones. Un estudio antropológico de tres comunidades Mbyá”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Portas, Martín

2005 “Los usos sociales de la vivienda de producción estatal”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Potschka, Noelia Gimena

2005 “Del monte al pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Ramírez, Viridiana

2001 “El saber de los sabores. Prácticas y representaciones acerca de la comida en un barrio pobre de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Ramirez Hita, Susana

1994 “Curar, curando. La articulación de las diferentes prácticas de atención a la salud en Santa Ana, Provincia de Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Ramos, José Miguel

1992 "Chicos y chiflados: representaciones colectivas sobre chicos de la calle". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Reck, Bárbara Ilana Micaela

2009 "Etnografía de una metamorfosis costera - Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Rodríguez, Raúl Francisco

1991 "Trabajo pesquero y valorización del capital: estudio comparativo de los pescadores comerciales de Empedrado y Posadas". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Sánchez, Sergio Fabián

2008 "La institución del saber. Análisis de la sociogénesis del sistema educativo estatal en el territorio de Misiones". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Schamber, Pablo J.

1993 "Oleros del Zaimán. Una etnografía socio-ocupacional". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Schiavoni, Lidia del C.

"Carga pasada: transacciones comerciales en un mercado de frontera". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Schiavoni, Otilia M. Gabriela

1986 "Producción agrícola familiar y adopción de microturbinas en el agro misionero". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Seró, Liliana

1992 "Cuerpos del tabaco: un estudio sobre la percepción del cuerpo entre las cigarreras". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Solari, Vilma

2006 "Construyendo la Identidad. Estudio de la incidencia de la escuela en un grupo de estudiantes de EGB3". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Sosa, Lautaro Armando R.

2009 "'Nosotros ya elegimos". Etnografía de una campaña electoral en la ribera". Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias

Sociales, UNaM. Posadas.

Soto, Estela Teresita

1984 “La participación económica femenina de los barrios marginales de la ciudad de Posadas”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Vallejos, María Luz

2004 “Vivencias educativas en el nivel inicial de la educación institucionalizada”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Yamaguchi, María Laura

2000 “Uds. los Gaijin: la inmigración japonesa en Colonia Luján, Misiones – Argentina”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Zanotti, Ana María

1995 “Una aproximación audiovisual a la realidad. Veintitantas miradas y un relato”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

Zocayki, Valeria Mónica

2006 “Organización del trabajo. Fábrica de pasta celulósica Alto Paraná S. A. Puerto Esperanza, Misiones”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.